

UNIVERSIDAD DE COSTA RICA-UNIVERSIDAD NACIONAL
SISTEMA DE ESTUDIOS DE POSTGRADO

**EL PAPEL DE LOS GRUPOS DE MUJERES COMO FUERZA DE
CAMBIO EN LA BÚSQUEDA DE NUEVAS PAUTAS DE RELACIONES PARA
LA SUPERACIÓN DE LA VIOLENCIA DE GÉNERO. EXPERIENCIAS DE DOS
GRUPOS DE MUJERES DE LA ZONA DE MONTEVERDE: CASEMCOOP Y
ASOCIACIÓN DE MUJERES LA CAMPESINITA**

Trabajo de investigación aplicada sometido a la consideración de la Comisión
Interinstitucional del Programa de Estudios de Posgrado en Estudios de la Mujer
para optar al grado y título de Maestría Profesional en
Violencia Intrafamiliar y de Género

Jenny Peña Leiva

Ciudad Universitaria Rodrigo Facio, Costa Rica

2020

DEDICATORIA

Este trabajo lo dedico a todas las mujeres que día a día luchan por establecer cambios en pro de una sociedad más justa, para que todas podamos acceder a nuestro derecho de ser libres, independientes, empoderadas y autónomas, con la posibilidad de decidir y tener control de nuestra vida, de nuestros sueños y aspiraciones; por un poder interior.

En especial lo dedico a una mujer que fue y sigue siendo una fuente de inspiración y un modelo a seguir, María Josefa Leiva Méndez (q.e.p.d), mi madre. Una mujer que se adelantó a su generación y fue una defensora innata de los derechos de las mujeres, niñas, niños y jóvenes. Soñó con ser educadora formal, pero el mandato social, cultural, político, económico le arrebató su sueño porque las mujeres no debían estudiar, según el contexto histórico, lo imponía. Sin embargo, ejerció ese rol de educadora de una manera diferente, desde su compromiso comunitario y el acompañamiento a comités de mujeres en la comunidad.

Nos mostró con su ejemplo, que era necesario desafiar la autoridad dominante en pro de la defensa de los derechos de las mujeres, para ocupar el espacio que como humanas nos correspondía; desde el liderazgo comunitario, político, desde el respeto que nos correspondía desde los hogares. Desde su papel como emprendedora asumiendo proyectos de generación de ingresos a nivel familiar y con mujeres de la comunidad.

Mi madre fue mi modelo diferente, el referente para una generación de mujeres –sus hijas, sobrinas, nietas, bisnietas, amigas-, quien nos inspiró a luchar por nuestros sueños: logró finalizar la educación primaria después de los 50 años. Nos acompañó “sororariamente” para alcanzar metas de educación secundaria y universitaria, cuando el mundo alrededor juzgaba y etiquetaba con prejuicios a las mujeres que lo hacíamos. Ella fue una mujer fuerte, dulce, amable y amorosa, con un poder interior que irradiaba confianza, fortaleza y libertad.

Dedicada a las mujeres osadas de estos grupos que son referentes y que inspiran al cambio.

AGRADECIMIENTOS

Mi agradecimiento a las integrantes de los grupos CASEMCOOP y La Campesinita, quienes me inspiraron y dieron el valor para abordar temas ocultos, para continuar trabajando y acompañando procesos que son mi pasión y mi filosofía de vida.

Su fortaleza, valentía me han inspirado y dado las fuerzas para terminar este proceso que más que un cumplimiento académico se ha convertido en un compromiso por devolver y compartir sus experiencias, vivencias y transgresiones. Porque este mundo necesita recuperar la esperanza en que se puede lograr la igualdad, recortar brechas, que se puede superar la violencia y ganar momentos, etapas a este sistema patriarcal que nos ha limitado la capacidad de Ser a mujeres y hombres.

A mis hermanas, sobrinas por ser quienes son, ejemplo de lucha femenina y de modelos diferentes.

A mis queridas amigas-hermanas, con quienes me he encontrado en el transcurso de esta vida y con quienes he compartido sueños, luchas y complicidades.

A mi querida hija Nahomy, mi querido hijo Ernesto y mi compañero de vida José, por su sororidad, apoyo, paciencia, tolerancia y amor durante los años de estudio y en la etapa final para concluir este proyecto. Gracias por estar siempre acompañándome.

"Este trabajo final de investigación aplicada fue aceptado por la
Comisión Interinstitucional del Programa de Estudios de Posgrado
en Estudios de la Mujer de la Universidad de Costa Rica y la Universidad
Nacional, como requisito parcial para optar al grado y título de Maestría
Profesional en Violencia Intrafamiliar y de Género".

JIMENA
ESCALANTE
MEZA (FIRMA)

Firmado digitalmente por
JIMENA ESCALANTE
MEZA (FIRMA)
Fecha: 2020.11.02
18:02:00 -06'00'

M.Sc. Jimena Escalante Meza
**Representante del Decano
Sistema de Estudios de Posgrado**

CARMEN EDITH
ULATE RODRIGUEZ
(FIRMA)

Firmado digitalmente por
CARMEN EDITH ULATE
RODRIGUEZ (FIRMA)
Fecha: 2020.11.02 15:25:39 -06'00'

M.Sc. Carmen E. Ulate Rodríguez
Profesora Guía

Zaira Carvajal Orlich

Firmado digitalmente
por Zaira Carvajal Orlich
Fecha: 2020.11.02
15:23:59 -06'00'

M.Sc. Zaira Carvajal Orlich
Lectora

MARIA ISABEL GAMBOA
BARBOZA (FIRMA)

Firmado digitalmente por MARIA
ISABEL GAMBOA BARBOZA (FIRMA)
Fecha: 2020.11.12 16:01:10 -06'00'

Dra. Isabel Gamboa Barboza
**Directora Programa de Posgrado en Estudios de la
Mujer**

JENNY PEÑA
LEIVA (FIRMA)

Firmado digitalmente
por JENNY PEÑA LEIVA
(FIRMA)
Fecha: 2020.11.02
14:09:46 -06'00'

Jenny Peña Leiva
Sustentante

TABLA DE CONTENIDO

DEDICATORIA -----	ii
AGRADECIMIENTOS -----	iii
HOJA DEL TRIBUNAL -----	iv
RESUMEN -----	x
ABSTRACT -----	xi
LISTA DE CUADROS, TABLAS, FIGURAS, GRAFICOS E ILUSTRACIONES ----	xii
LICENCIA DE PUBLICACION-----	xiii
 1. CAPÍTULO I: PLANTEAMIENTO DE LA INVESTIGACIÓN-----	1
1.1. <i>Introducción</i> -----	2
1.2. <i>Justificación</i> -----	4
1.3. <i>Delimitación y Formulación de la Premisa y el Problema de la</i> <i>Investigación</i> -----	12
1.3.1. Premisa -----	12
1.3.2. Problema de la Investigación -----	12
1.4. <i>Planteamiento de Objetivos</i> -----	13
1.4.1. Objetivo General-----	13
1.4.2. Objetivos Específicos-----	13
1.5. <i>Antecedentes del Abordaje sobre el Tema en Estudio</i> -----	13
1.5.1. Antecedentes Internacionales -----	14
1.5.2. Ámbito Nacional -----	18
1.5.3. Ámbito Local-----	20
1.6. <i>Contextualización</i> -----	22
1.6.1. Ubicación Geográfica-----	22
1.7. <i>Antecedentes de la Zona de Monteverde</i> -----	25
1.8. <i>Los Grupos de Mujeres</i> -----	27
1.8.1.1. Historia de CASEMCOOP -----	28
1.8.1.1.1. Estructura de la Organización -----	31
1.8.1.2. Asociación de Mujeres La Campesinita -----	31

2.	CAPÍTULO II. APROXIMACIÓN TEÓRICA Y MARCO CONCEPTUAL---	34
2.1.	<i>Aproximación Teórica</i> -----	34
2.2.	<i>Marco Conceptual</i> -----	34
2.2.1.	Enfoque de Género -----	35
2.2.2.	Violencia de Género -----	35
2.2.3.	Género e Identidad de Género -----	37
2.2.4.	Patriarcado y Socialización-----	40
2.2.5.	Violencia contra las Mujeres -----	43
2.2.6.	Violencia Simbólica – Micro-Machismo -----	45
2.2.7.	Poder -----	47
2.2.8.	Empoderamiento-----	50
2.2.9.	Empoderamiento colectivo -----	52
2.2.10.	Grupos de Autoayuda -----	53
2.2.11.	Asociación-Grupo de Mujeres -----	54
2.2.12.	Solidaridad -----	56
2.2.13.	Cambios -----	57
2.2.14.	Lo Público y lo Privado desde los Grupos -----	58
2.2.15.	Autonomía-----	60
3.	CAPÍTULO III. DISEÑO METODOLÓGICO-----	63
3.1.	<i>Tipo de Estudio</i> -----	63
3.2.	<i>Enfoque de Investigación</i> -----	64
3.3.	<i>Las Mujeres como Actoras</i> -----	65
3.3.1.	¿Quiénes son las Sujetas del Estudio? -----	65
3.4.	<i>Selección de las Participantes</i> -----	67
3.4.1.	Características de las Participantes de la Investigación -----	68
3.4.1.1.	Edad de Participantes y Tiempo en el Grupo. -----	68
3.4.1.2.	Educación-----	69
3.4.1.3.	Número de Hijas/os -----	69
3.4.2.	Protección de las Participantes -----	70
3.4.2.1.	Consentimiento Informado-----	70
3.4.2.2.	Anonimato de las Participantes-----	70
3.5.	<i>Técnicas para la Recolección de la Información</i> -----	70

3.5.1. Revisión Bibliográfica de Fuentes Secundarias -----	71
3.5.2. Fuentes Primarias -----	71
3.5.2.1. Entrevistas -----	71
3.6. <i>Entrevista a Profundidad a Mujeres de Junta Directiva o Consejo de</i> <i>Administración</i> -----	73
3.6.1.1. Entrevistas de Opinión con Asociadas -----	74
3.6.1.2. Entrevistas de Opinión con Familiares -----	74
3.6.2. Talleres -----	75
3.6.2.1. Propósitos del Taller -----	75
3.6.2.2. Taller: La Participación de las Mujeres en los Grupos -----	76
3.6.3. Observación -----	77
3.6.4. Diario de Campo -----	78
3.6.5. Reuniones de Actualización -----	78
3.7. <i>Triangulación de Métodos de Recolección de Datos</i> -----	79
3.8. <i>Utilización de Medio Audiovisual</i> -----	82
3.9. <i>Categorías de Análisis y Variables de la Investigación</i> -----	83
3.9.1. Objetivo específico 1. Recuperar las experiencias de las mujeres desde su incorporación a la organización femenina, sus motivaciones, significados y aspiraciones. -----	83
3.9.2. Objetivo específico 2. Identificar los cambios -avances de las mujeres a nivel individual, familiar y social a partir de la experiencia colectiva en los grupos organizados de la zona de Monteverde -----	85
3.9.3. Objetivo específico 3. Evidenciar la participación de las mujeres en grupos organizados y cómo ello ha influido en los procesos de empoderamiento para la superación de la violencia de género -----	86
3.10. <i>Diseño de Instrumentos</i> -----	87
3.11. <i>Validación de las guías para entrevistas, a profundidad asociadas en</i> <i>puestos directivos, asociadas y familiares</i> -----	88
3.12. <i>Análisis de la Información</i> -----	88
3.12.1. Análisis de las Historias -----	90
3.13. <i>Limitaciones</i> -----	92
3.14. <i>Producto: El Guion para Video Documental sobre Grupos de Mujeres</i> -----	94
3.14.1. Público Meta -----	96
3.14.2. Proceso de Elaboración del Guion -----	96

3.14.3. Proceso de Difusión de Resultados de la Investigación-----	97
4. CAPÍTULO IV. ANÁLISIS DE RESULTADOS -----	99
4.1. <i>Motivaciones y Vivencias de las Mujeres desde la Cotidianidad -----</i>	<i>99</i>
4.2. <i>Las Motivaciones Económicas -Necesidades de las Familias- y el Trabajo --</i> -----	<i>100</i>
4.3. <i>Las experiencias de las Mujeres antes de su Participación en el Grupo---</i> -----	<i>106</i>
4.3.1. Los Mandatos Sociales – la Cultura y las Identidades de Género---	108
4.3.2. Educación - Conocimientos: Aprendiendo con las Otras -----	110
4.3.3. Compartir con Otras, Encontrarse: no Aisladas, Gozo, Amistades--	111
4.3.4. Cuando la violencia no se nombra -----	115
4.3.5. Vivencias: Significados que el Grupo Tiene para las Mujeres desde lo Subjetivo -----	119
4.4. <i>Avances - Cambios Personales -----</i>	<i>123</i>
4.4.1. Avances - Cambios Familiares -----	131
4.5. <i>Cambios en lo Social -----</i>	<i>136</i>
4.6. <i>El Papel del Grupo en la Vida de las Mujeres: Procesos de</i> <i>Empoderamiento -----</i>	<i>138</i>
4.6.1. Las Voces de las Mujeres son Escuchadas a través del Grupo -----	139
4.6.2. Empoderamiento del Grupo, su Identidad como Colectivo -----	141
4.7. <i>Logros de las Mujeres y los Grupos-----</i>	<i>143</i>
4.8. <i>El Empoderamiento de las Mujeres y la Búsqueda de Nuevos Modelos de</i> <i>Relaciones: los Nuevos Referentes de Identidad Femenina -----</i>	<i>148</i>
5. CAPÍTULO V. GUION DE VIDEO: EXPERIENCIA DE LOS GRUPOS CASEMCOOP Y LA CAMPESINITA -----	155
EL PROCESO Y LOS APRENDIZAJES DE LA INVESTIGADORA -----	166
6. CAPÍTULO VI. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES -----	168
6.1. <i>Retos-----</i>	<i>176</i>
6.2. <i>Recomendaciones-----</i>	<i>177</i>

7.	REFERENCIAS -----	179
8.	ANEXOS -----	187
8.1.	<i>ANEXO 1. Consentimiento Informado -----</i>	<i>187</i>
8.2.	<i>Anexo 2. Cronograma -----</i>	<i>189</i>
8.3.	<i>Anexo 3. Instrumento Entrevista a Profundidad con Asociadas -----</i>	<i>191</i>
8.4.	<i>Anexo 4. Instrumento de Entrevista a Profundidad Cuerpos Directivos</i>	<i>194</i>
8.5.	<i>Anexo 5. Instrumento Entrevista a Familiares -----</i>	<i>198</i>
8.6.	<i>Anexo 6. Taller con Grupos Programa -----</i>	<i>200</i>
8.7.	<i>Anexo 7. Resúmenes de Entrevistas-----</i>	<i>202</i>
8.8.	<i>Anexo 8. Ejemplos de diagramas resúmenes de motivaciones y significados de ingresar al grupo -----</i>	<i>206</i>

RESUMEN

Este trabajo de investigación trata sobre el papel de los grupos de mujeres como fuerza de cambio, en la generación de nuevas pautas de relaciones para la superación de la violencia de género. Se trabajó con dos grupos de mujeres de Monteverde, la Cooperativa de Artesanas de Santa Elena y Monteverde (CASEMCOOP) y la Asociación de Mujeres La Campesinita. Abarca el papel que ha tenido el grupo en sus vidas y los procesos de cambio generados desde esta participación. Además, abordó los procesos de empoderamiento personal y colectivo; así como el proceso de autonomía de las mujeres y de cómo incidieron estos en la superación de la violencia de género, teniendo como marco de análisis la teoría feminista y el análisis de género.

A través del estudio se evidenció desde la percepción de las mujeres, la importancia de los grupos como agente de cambio, a nivel individual y grupal, lo cual permitió la revisión de su propia identidad y la identidad del grupo. Lo anterior, se ha podido visualizar a partir del relato de las experiencias vividas por las mujeres desde la asociatividad. Para ello se realizaron entrevistas a 11 asociadas con roles de fundadoras o lideresas de los dos grupos; también se aplicaron 6 entrevistas a familiares hijas, hijos y parejas de estas mujeres.

Se hizo visible la participación de las mujeres en los ámbitos públicos y privados; así como el papel que tuvo su involucramiento en los grupos. Se rescató el cambio de las mujeres como resultado de sus experiencias colectivas; el fortalecimiento de liderazgos, autoestima, el empoderamiento y autonomía, permitiendo mayores oportunidades de igualdad y equidad. Los cambios, las resistencias y ambivalencias se presentan en ese dinámico proceso de transformación que vivieron las mujeres desde la cotidianidad del grupo y en la familia. Es una expresión de cómo se fueron transgrediendo los patrones culturales de género en una zona rural como Monteverde.

Esta investigación constituyó un intento por hacer presente las historias de las mujeres, y a las mujeres en la historia local.

GRUPOS DE MUJERES; VIOLENCIA DE GÉNERO; LIDERAZGO; AUTOESTIMA; EMPODERAMIENTO; AUTONOMÍA; TRANSGRESIONES; CAMBIOS.

ABSTRACT

This research work is focused in the role of women's groups as a force for change, in the generation of new relationship patterns to overcome gender violence. The work involved two women's groups from Monteverde, the Cooperative of Artisans of Santa Elena and Monteverde (CASEMCOOP) and La Campesinita Women's Association. The research work covered the role that the group had in their lives and the processes of change generated from their participation. It also addressed the processes of personal and collective empowerment; as well as the process of gaining women's autonomy and how these changes contributed to overcome gender violence, taking feminist theory and gender analysis as a framework for analysis.

Throughout the study, it was evident from the perception of women, the importance of these groups as agents of change at the individual and group level, which allowed them to review their own identity and the identity of the group. The information that was compiled visualized from the account of the experiences lived by women from the associativity. In order to do this, interviews were conducted with 11 members that were founders or leaders of the two groups; 6 interviews were also applied to family members, sons, daughters and partners of these women.

The participation of women in the public and private spheres was made visible; as well as the role played by their involvement in the groups. The changes that women experienced was a result of their collective experiences; strengthening leadership, self-esteem, empowerment and autonomy of women, allowing opportunities for greater equality and equity. Changes, resistance and ambivalence appeared in this dynamic process of transformation in the lives of women from the daily life of the group and in the family. It was an expression of how cultural gender patterns are being transgressed in a rural area like Monteverde. This research constituted an attempt to visualize the stories of women now a days as well as the women that were part of the local history.

WOMEN'S GROUPS: GENDER VIOLENCE; LEADERSHIP; SELF-ESTEEM; EMPOWERMENT; AUTONOMY; TRANSGRESSIONS; CHANGES.

LISTA DE CUADROS, TABLAS, FIGURAS, GRAFICOS E ILUSTRACIONES

LISTA DE CUADROS

Cuadro 1. Estructura organizativa de grupos de mujeres.	33
Cuadro 2: Triangulación y categorías de análisis	80
Cuadro 3. Variable de estudio motivaciones y significado	84
Cuadro 4. Variable 2 Avances y Cambios	85
Cuadro 5: Variable participación y empoderamiento	86
Cuadro 6: Claves para la superación de la violencia de género	148

LISTA DE TABLAS

Tabla 1	7
Tabla 2	66

LISTA DE FIGURAS

Figura 1: Mapa de región socio-económica de Monteverde	24
Figura 2: Significados del trabajo, ingresos y el grupo para las mujeres	105
Figura 3: Variables y sub-variables desde análisis de entrevistas y talleres	107
Figura 4. Avances y cambios	124
Figura 5. Participación - empoderamiento y logros de los grupos	139
Figura 6. Variables, sub-variables y temas emergentes	144
Figura 7. El Despertar, el proceso de empoderamiento, basado en las vivencias de Nancy	153

LISTA DE GRAFICOS

Grafico 1. Distritos y cantones donde viven entrevistadas/os	24
Grafico 2. . Nivel de escolaridad de entrevistadas	69

ILUSTRACIONES

Ilustración 1. Resumen Motivación entrevista de Eva.	91
Ilustración 2. Resumen entrevista motivaciones Daniela	206
Ilustración 3. Resumen entrevista motivaciones Irma	207
Ilustración 4: Resumen de entrevista de Raquel	208



UNIVERSIDAD DE
COSTA RICA

SEP Sistema de
Estudios de Posgrado

Autorización para digitalización y comunicación pública de Trabajos Finales de Graduación del Sistema de Estudios de Posgrado en el Repositorio Institucional de la Universidad de Costa Rica.

Yo, Jenny María Peña Leiva, con cédula de identidad 502470923, en mi condición de autor del TFG titulado El papel de los grupos de mujeres como fuerza de cambio en la búsqueda de nuevas pautas de relaciones para la superación de la violencia de género. Experiencia de dos grupos de mujeres de la zona de Monteverde: CASEMCOOP y Asociación de Mujeres La Campesinita.

Autorizo a la Universidad de Costa Rica para digitalizar y hacer divulgación pública de forma gratuita de dicho TFG a través del Repositorio Institucional u otro medio electrónico, para ser puesto a disposición del público según lo que establezca el Sistema de Estudios de Posgrado. SI ☒ NO ☐

*En caso de la negativa favor indicar el tiempo de restricción: _____ año (s).

Este Trabajo Final de Graduación será publicado en formato PDF, o en el formato que en el momento se establezca, de tal forma que el acceso al mismo sea libre, con el fin de permitir la consulta e impresión, pero no su modificación.

Manifiesto que mi Trabajo Final de Graduación fue debidamente subido al sistema digital Kerwá y su contenido corresponde al documento original que sirvió para la obtención de mi título, y que su información no infringe ni violenta ningún derecho a terceros. El TFG además cuenta con el visto bueno de mi Director (a) de Tesis o Tutor (a) y cumplió con lo establecido en la revisión del Formato por parte del Sistema de Estudios de Posgrado.

INFORMACIÓN DEL ESTUDIANTE:

Nombre Completo: Jenny María Peña Leiva

Número de Carné: 866159 Número de cédula: 502470923

Correo Electrónico: jennypenaleiva@gmail.com

Fecha: 12 de Octubre de 2020 Número de teléfono: 8352-7105

Nombre del Director (a) de Tesis o Tutor (a): M.Sc. Carmen E. Ulate Rodríguez


FIRMA ESTUDIANTE

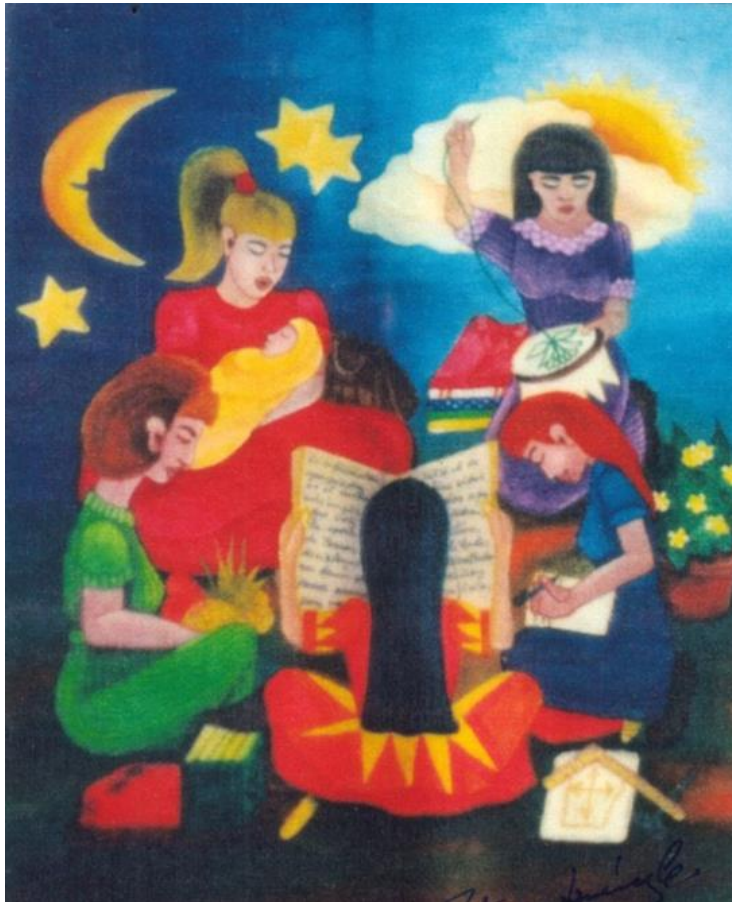
Nota: El presente documento constituye una declaración jurada, cuyos alcances aseguran a la Universidad, que su contenido sea tomado como cierto. Su importancia radica en que permite abreviar procedimientos administrativos, y al mismo tiempo genera una responsabilidad legal para que quien declare contrario a la verdad de lo que manifiesta, puede como consecuencia, enfrentar un proceso penal por delito de perjurio, tipificado en el artículo 318 de nuestro Código Penal. Lo anterior implica que el estudiante se vea forzado a realizar su mayor esfuerzo para que no sólo incluya información veraz en la Licencia de Publicación, sino que también realice diligentemente la gestión de subir el documento correcto en la plataforma digital Kerwá.

1. CAPÍTULO I: PLANTEAMIENTO DE LA INVESTIGACIÓN

“La autonomía es poder hacer lo que a una le gusta, sin sentir miedo que lo están criticando, decir lo que uno piensa. Tener control de su cuerpo, su vida, de sus decisiones, del dinero”.

“(...) intento dejar una huella...la de una mujer que vive”.

(García -La Campesinita-, 2009)



Mujeres CASEMCOOP. Jiménez (1994).

1.1. Introducción

La investigación sobre El papel de los grupos de mujeres como fuerza de cambio, en la generación de nuevas pautas de relaciones para la superación de la violencia de género de los grupos CASEMCOOP y La Campesinita, es una búsqueda para conocer las contribuciones de la asociatividad en la generación de nuevas pautas de relaciones y en la superación de la violencia de género ejercida contra las mujeres. Busca visibilizar la contribución de los grupos y su papel en la generación de procesos de cambio.

Su abordaje se da desde la perspectiva de género, y desde la visión de una teoría feminista cuyo objeto y actor social de estudio son las mujeres; a partir del análisis de dos experiencias de grupos asociativos femeninos en Monteverde.

Esta investigación intenta comprender las motivaciones que permite a muchas mujeres formar parte y mantenerse en grupos, más allá de motivaciones económicas. Las razones para organizarse, reunirse, han sido profundas, y para ello ha sido necesario tratar de entender, ¿qué significa simbólicamente, para las mujeres, la posibilidad de encontrarse con otras diferentes entre sí, pero con coincidencias también? ¿Asimismo comprender qué papel ha desempeñado el arte, y la elaboración de artesanías para ellas? ¿Cómo ha influido el desarrollo de sus habilidades artísticas y/o culinarias como estrategia de fortalecimiento de los grupos, y la apreciación personal e individual de las asociadas? Por ello, a través del estudio hemos tratado de conocer desde la percepción de las mujeres, la importancia de los grupos como agente de cambio, a nivel individual, lo cual permite revisión de su propia identidad, así como la identidad grupal.

Estudios como este, nos permiten comprender desde el nivel micro -no desde las superestructuras- cómo se han ido generando cambios en las mujeres y las familias de estos grupos en estudio. Para ello, se han escogido dos grupos asociativos de mujeres de Monteverde, primero que todo porque a través de años de contacto con estos grupos se ha presentado un interés profesional por comprender las razones por las cuales estos grupos han logrado permanecer en el tiempo, de manera sólida y exitosa por 37 años y 31 años respectivamente, sobreviviendo a crisis internas y externas.

Por otro lado, en el estudio de Leitinger, se plantea que las mujeres de CASEMCOOP en los primeros diez años de vida fortaleció la confianza y autoestima y empoderamiento de las mujeres; sin embargo, no se analiza, ni profundiza, ¿cómo fue que la organización promovió el empoderamiento o cómo se empoderaron las asociadas?, ¿cómo concibe el empoderamiento Leitinger, ¿cómo lo vivieron las mujeres? Este vacío de información, fue la principal motivación por la cual se decide profundizar sobre el papel de los grupos de mujeres productivos de la zona y en especial comprender desde las perspectivas de las mujeres.

En este sentido, se ha intentado profundizar en las dinámicas del cambio social y el tipo de relaciones que se generan a partir de la participación de las mujeres en los grupos, y consecuentemente tratar de entender cómo ha influido en los procesos de superación de la violencia y las brechas de género.

La investigación está estructurada en seis capítulos, en el capítulo I se realiza el planteamiento del problema de investigación, objetivos, los antecedentes de investigaciones realizadas sobre el tema y se realiza también contextualización de los grupos en estudio.

El capítulo II presenta el marco teórico del cual parte la investigación y los conceptos que orientan el estudio.

El capítulo III expone el marco metodológico de la investigación, los métodos de investigación a partir del cual se partirá el análisis de los datos; así como los instrumentos a partir de los cuales se obtienen los datos.

En el capítulo IV se presentan los resultados de análisis de la investigación, partiendo de las variables estudiadas como son las motivaciones y significados del grupo para las mujeres; así mismo se presentan los avances y cambios de las mujeres y las organizaciones y finalmente se analizan la participación y los procesos de empoderamiento que viven las asociadas.

En el capítulo VI, se presenta el producto o resultado práctico que forma parte de los requisitos de las maestrías profesionales.

El capítulo VI, presenta las conclusiones, retos y recomendaciones del estudio.

1.2. Justificación

La violencia de género contra las mujeres representa la manifestación central del sistema de opresión de género. Esta violencia ha sido normativizada de maneras a veces sutiles, y sus consecuencias se hacen evidente en las carencias de las mujeres, en la dependencia hacia sus parejas por no tener la posibilidad y oportunidad de incorporarse a la fuerza de trabajo, no poder estudiar, no poder tomar decisiones sobre sus cuerpos y sus vidas, así como las diferentes experiencias de violencia vividas.

Comprender cómo viven y enfrentan esta violencia las mujeres es clave, y por ello es importante contextualizarla en el tiempo histórico y espacios -rural / local- dado que la opresión de género se reproduce y legitima desde los procesos de convivencia, desde la cotidianidad de las mujeres, su vida en familia y en la comunidad.

A inicios de los años 90, se identifican problemas de violencia contra las mujeres en la zona de Monteverde, a partir de un diagnóstico comunitario participativo realizado por una organización local, el Instituto Monteverde (IMV). El informe evidencia, “la presencia de indicadores de maltrato físico, verbal y emocional contra las mujeres como un aspecto alarmante, y más aún por no considerarse como un problema, sino como asuntos de familia” (IMV, 1992, p.8).

El informe confirma que se daban “manifestaciones de violencia física como golpes; de violencia psicológica a través de los gritos dirigidos a las mujeres, y por la imposibilidad de que ellas pudieran salir de sus casas si no tenían el permiso de sus esposos” (IMV, 1992, p.8). Así mismo, expone la falta de acceso a oportunidades para el desarrollo personal para las mujeres.

En ese contexto surgieron las primeras iniciativas organizativas de mujeres. El primer grupo llamado en sus orígenes como Comisión de Artesanas de Santa Elena Monteverde (CASEM), una de las fundadoras, P. Jiménez (comunicación personal, 14 de agosto de 2019), señala que nació

(...) en respuesta a la fuerte presión económica de esos años, con el propósito de diversificar la economía, que estaba basada en la economía lechera y

la economía agrícola, principalmente con la producción de café de altura; pero también como resultado de la violencia, subordinación y discriminación que vivían las mujeres.

A finales de los 80 (1988), en la comunidad de La Cruz de Abangares, surgió la Asociación de Mujeres La Campesinita, agrupación sin fines de lucro, cuyo propósito es: “(...) tener un espacio de encuentro de mujeres, y compartir sus habilidades culinarias, elaborando mermeladas caseras. También tenían como propósito generar fuentes de empleo para mujeres, así como desarrollar actividades de voluntariado en la comunidad” (García, comunicación personal, 10 de mayo de 2009).

Los grupos asociativos de mujeres en Monteverde buscan alternativas para solventar las necesidades de las familias, las comunidades y como respuesta a la falta de oportunidades que vivían las mujeres en el nivel local. Massolo (2003) señala, que esos esfuerzos colectivos, “significa (...) la voluntad y aspiración de nuevas experiencias de sociabilidad y participación en la esfera pública, adquirir autoestima y poder salir del encierro doméstico” (p. 41).

Comprender cómo viven y enfrentan la violencia las mujeres de Monteverde es clave -física, psicológica, sexual, patrimonial o por parentesco, en especial las asociadas de los grupos de CASEMCOOP y la Asociación La Campesinita; cuáles eran sus aspiraciones, cómo se manifiesta la opresión de género en la cotidianidad de las mujeres.

Para Villavicencio y Zúñiga (2015) la violencia de género contra las mujeres representa la manifestación central del sistema de opresión de género, y es “subyacente a la propia estructura de nuestras sociedades, a la forma en que repartimos el poder, organizamos el Estado...el Derecho” (p. 720). Todo ello para Arroyo (2011), se da como resultado de una historia en la que las mujeres estaban legalmente subordinadas...” (p.36).

La violencia y marginación de las mujeres violenta los derechos humanos y como indica Arroyo (2011): “es indispensable que los Estados y la sociedad en general perciban que el acceso a la justicia pasa por reconocer que la violencia y la discriminación contra las mujeres no son un fenómeno aislado, sino producto de

una violencia estructural...” (p. 36). El riesgo, como la autora denuncia, es la invisibilización y /o naturalización de esta problemática, pero sobre todo las consecuencias como es la “negación de la igualdad y el derecho a vivir una vida libre de violencia” (p.36).

Las mujeres se agrupan como respuesta a sus necesidades económicas, pero también tratando de vivir sus vidas desde una cotidianidad distinta, que les permitiera tener otras experiencias, experimentar. En ese sentido, tener la comprensión de que la violencia contra las mujeres es “sistémica...un continuum, nos permite ubicar el poder sexista y categorizarlo como abuso de poder...que está dirigido contra los cuerpos de las mujeres y que afecta sus cotidianidades, su ser en el mundo, (...) sus planes de vida” (Arroyo, 2011, p. 36).

En relación con esas relaciones de desventajas, Young (2000, citada en Villavicencio y Zúñiga, 2015) plantea que la opresión de las mujeres consiste, en parte, en una transferencia, sistemática y no recíproca de poderes de las mujeres a los hombres. Esto en tanto las mujeres trabajan para ellos, lo cual se puede ver en la división sexual del trabajo, a través de la cual se da la transferencia de los frutos del trabajo material. Por otro lado, la explotación se ve en la transferencia a los hombres de las energías sexuales y de crianza.

Esta violencia normativizada de maneras a veces sutiles, en las cotidianidades de las mujeres es un tema clave en esta investigación. Razón por la cual se busca comprender cómo se manifiestan las consecuencias de esa opresión en las mujeres de Monteverde, ¿cómo lo viven; ¿desde la carencia, la dependencia?

¿Qué representa la organización para ellas, acaso la posibilidad y oportunidad de incorporarse a la fuerza de trabajo, de estudiar? ¿Cómo ha influido el grupo en su proceso de toma de decisiones sobre sus cuerpos, sus vidas, así como en las diferentes experiencias de violencia vividas?

En respuesta para atender la problemática de la violencia vivida por las mujeres en Monteverde, el Instituto Monteverde, creó un programa para atender la violencia intrafamiliar y sobre todo la violencia contra las mujeres, desarrollando procesos de concientización y prevención (Instituto de Monteverde, 2004). Posteriormente, se sumaron otras organizaciones locales, e instituciones

gubernamentales a dicho esfuerzo, como lo es iglesia católica, la Clínica de Santa Elena de la Caja Costarricense de Seguro Social.

La violencia contra las mujeres, fue identificada como una problemática prioritaria por parte de la Clínica de Salud/EBAIS. A pesar de que se presentan problemas de sub-registro en las estadísticas registradas en la clínica y policía de proximidad; se evidencia que los casos atendidos en las consultas y visitas que realizan los técnicos de salud a los hogares, representan en los últimos 15 años la prioridad número uno, en el centro de salud. Como se puede ver en la tabla 1 (EBAIS - Monteverde, 2018), durante ese periodo se registraron 258 casos.

Tabla 1

Registro de casos de violencia intrafamiliar

AÑO	TOTAL
2008	49
2013	32
2014	31
2015	45
2016	39
2017	38
2018	24
	258

Fuente: Elaboración propia a partir de datos anuales del EBAIS Monteverde y policía de proximidad Santa Elena (2019).

Monteverde, a pesar de ser una zona con índices internos bajos de violencia social, hace evidente, que la violencia de género es un problema social, muestra de ello, es el primer femicidio ocurrido en el mes de junio del año 2008, en contra de una joven mujer por parte de su exnovio.

En ese contexto las mujeres de Monteverde han formado o se han incorporado a grupos organizados femeninos, según P. Jiménez (comunicación personal, 12 de marzo de 2009), fundadora de CASEMPCOOP, con el propósito de generar fuentes de empleo alternativo y de ingresos para aquellas que tenían dificultades para incorporarse a fuentes de trabajo formal como trabajadoras. Pero

también como una alternativa para encontrarse, capacitarse y apoyarse mutuamente, en especial en situaciones de violencia.

Es así, como desde los grupos, se han dedicado a producir mermeladas, artesanías y arte para vender a turistas. Como resultado, de la incorporación a estos espacios productivos han encontrado en la posibilidad de asociarse, una estrategia de cambio personal que ha generado a su vez cambios en la estructura de la organización social y familiar, como lo indica García (comunicación personal, 10 de mayo de 2009), fundadora de La Campesinita.

Las mujeres, comenzaron a organizarse para encontrarse con las otras, construir una identidad de grupo; y para encontrar nuevas fuentes económicas. Esto ha generado cambios en sus vidas, porque les permitió generar ingresos para ellas y sus familias, desarrollar sus habilidades artísticas-creativas; así como procesos de cambio personal y colectivo.

La asociatividad, los proyectos productivos y el arte se han convertido para muchas, en el canal para expresar sus emociones, para descubrir el sentido de grupo, de colectivo, y desmitificar con ello la temida traición, lo que Lagarde (1992), identifica como la rivalidad presente en las identidades asignadas a las mujeres.

Por tales razones, para el caso específico, los resultados de los procesos organizativos de grupos de mujeres, inicialmente, con un enfoque productivo, se debe valorar no solamente desde la óptica del dinero, o del éxito, desde una visión de mercado, sino desde el punto de partida de las experiencias de las mujeres y de los impactos que estos tienen en sus vidas. Asimismo, de sus familias, los procesos generados a nivel comunal, el proceso de cambio de mentalidad, y de patrones culturales preestablecidos alrededor de los papeles asignados a hombres y mujeres, y en relación con el tipo de actividades permitidas a desarrollar para las mujeres.

La premisa principal de esta investigación es que las relaciones dadas en los grupos de mujeres, su motivación por estar organizadas y seguir luchando no se deben exclusivamente a la posibilidad de generar ingresos. No obstante, es importante no perder de vista, que las mujeres no renuncian a sus objetivos de generación de ingresos para el mejoramiento de la calidad de vida personal y el de

su familia, sino que lo ven como parte integral de sus expectativas o aspiraciones al estar en el grupo.

Su persistencia y participación en esos proyectos se debe también al gozo que descubren y encuentran a través de la complicidad, solidaridad con las otras mujeres; lo que denomina Rich (2003) el continuum lesbiano. Este plantea la identificación con los intereses de las mujeres, sus vidas; rescata las relaciones de amistad, solidaridad entre mujeres, las complicidades, compartiendo experiencias, relaciones de apoyo mutuo, que les permite sostenerse mutuamente y recuperar la fuente de su ser, la energía vital. Las entrevistadas plantean que, aunque no ganen mucho dinero, lo más importante, es compartir con otras mujeres, aprender juntas (Lucía, comunicación personal 22 de junio de 2009; Nancy, comunicación personal 29 de junio de 2009).

A través de estos espacios, las mujeres han logrado transgredir el orden normativizado del mundo y las relaciones. Han transgredido y resistido los mandatos sociales, el deber ser. Porque los únicos beneficiarios de la rivalidad entre mujeres son las estructuras del poder patriarcal, a partir de la sororidad, de la alianza entre mujeres que pactan, se acompañan para como indica Lagarde (2012).

Este tipo de estudios permite comprender desde el nivel local, cómo se han ido generando cambios en las mujeres y sus familias; profundiza en las dinámicas y el tipo de relaciones que se generan a partir de la participación de las mujeres en los grupos, y consecuentemente cómo ha influido en los procesos de superación de la violencia de género. Entendiendo el espacio local y la comunidad, como un nivel micro-social que refleja también lo que ocurre en espacios macros "(...) en el territorio la división y desigualdad entre los géneros, el barrio, la comunidad vecinal, la localidad, representan los lugares de la vida social donde las mujeres se han desenvuelto y proyectado sus papeles, habilidades y luchas". (Massolo, 1996, citado en Massolo, 2003, p.40).

Por tal razón, el concepto de comunidad, no será aplicado como una forma de naturalizar el rol de las mujeres en lo estrictamente local, dado que se corre el riesgo de ocultar opresiones, explotación y discriminación de género, que ha estado oculta de maneras simbólicas en esos contextos (Massolo, 1996, citado en Massolo,

2003). Al respecto, Piedra (2017), confiere al espacio local, familiar un nivel de análisis microsocioal que permite establecer ese vínculo con lo “macro social e institucional, entre el mundo público y el privado; por ser una relación dialéctica que existe entre esos dos ámbitos que suelen retroalimentarse y afectarse mutuamente” (p.23).

Massolo (2003) considera necesario el protagonismo femenino en los espacios locales desde una visibilidad como una fuerza social capaz de influir y transformar las condiciones de vida en el plano individual y colectivo. Por tanto, lo local, se convierte en un espacio estratégico para las mujeres y para la promoción del desarrollo local; ofreciendo oportunidades de empoderamiento a las mujeres.

Los grupos de mujeres constituyen una fuerza de cambio, para la transformación de la violencia de género, en tanto promueven nuevas formas de participación política, de toma de decisiones, acortando así las brechas que existen con las prácticas de desigualdad. Como plantea Lagarde (2012) partir de estos espacios, se ha ido construyendo una nueva ética de las relaciones de las mujeres, reconociendo las diferencias, el respeto y venciendo las rivalidades, las enemistadas para trabajar juntas.

Lagarde (2012) señala: “la sororidad es en sí misma un potencial y una fuerza política...trastoca un pilar patriarcal: la prohibición de la alianza de las mujeres y permite enfrentar la enemistad genérica, que el patriarcado estimula entre las mujeres competencia, descalificación y el daño” (p.34).

Las relaciones que construyen las mujeres en los grupos de la Campesinita y CASEMCOOP, permiten ver qué tipo de negociaciones se dan al interior del grupo, en la familia y el espacio comunitario. Así mismo, posibilita comprender las motivaciones que han tenido para la mayoría de ellas permanecer más de 31 y 37 años respectivamente. Desde la solidaridad y alianzas, porque la “sororidad”:

(...) es así mismo un camino para valorizar la identidad de género y lograr la autoafirmación de cada mujer. Apoyadas unas en las otras sin ser idénticas, sino reconociendo las diferencias entre ellas, las mujeres pueden pactar entre sí, siempre y cuando se reconozcan como sujetas...Enfrentar la opresión implica hacerlo también entre las mujeres. La sororidad, como

alianza feminista entre las mujeres, es indispensable para enfrentar la vida y cambiar la correlación de poderes en el mundo. (Lagarde, 2012, p.34).

Esta investigación es relevante socialmente en tanto es un intento por visibilizar los esfuerzos que realizan las mujeres desde los espacios rurales y desde el nivel micro social – en la familia y la comunidad-. Es clave para que otras mujeres conozcan las experiencias CASEMCOOP y La Campesinita como luchas en la búsqueda de relaciones más equitativas e igualitarias, más democráticas; que es posible empoderarse y ser sujetas, actoras y autoras de su vida para vivir una vida desde la autonomía.

La toma de conciencia de género por parte de las mujeres, el empoderamiento, independencia, el derecho de vivir libres de violencia de la opresión, de poder ser dueñas de sus vidas, son en definitiva en el contexto actual experiencias y estrategias que pueden inspirar y motivar a otras a unir sus luchas en sus comunidades.

1.3. Delimitación y Formulación de la Premisa y el Problema de la Investigación

En el siguiente apartado se expondrán cuál es la premisa de la investigación y la pregunta de investigación a partir de los cuales se centrará el estudio, para encontrar sus respuestas a través de las experiencias de las mujeres.

1.3.1. Premisa

La premisa principal de esta investigación es que las relaciones que se presentan en los grupos de mujeres, su motivación por estar organizadas y seguir luchando no se deben exclusivamente a la posibilidad de generación de ingresos para resolver necesidades de la familia. Su participación y persistencia en esos proyectos se debe también al gozo que descubren y encuentran compartiendo con otras mujeres, acompañándose, y apoyándose a través de la complicidad, y solidaridad con las otras (sororarias). Por tanto, a través de los grupos, las mujeres han logrado transgredir el orden normativizado del mundo y las relaciones, generando procesos de cambio –personal (ser para sí), familiar – social; y la búsqueda de nuevos caminos de relaciones para la superación de la opresión, subordinación a la cual han estado sometidas y superar la violencia de género en Monteverde.

1.3.2. Problema de la Investigación

La problemática identificada es la violencia de género y la opresión vivida por las mujeres de Monteverde, como resultado del sistema patriarcal que naturaliza la subordinación de las mujeres y las invisibiliza como sujetas de derechos, como humanas. Se impone a partir de relaciones desiguales y opresivas desde la desigualdad, la dependencia. Por tales razones, se forman grupos asociativos femeninos en los años 80.

Las motivaciones de las mujeres por asociarse y formar parte de los grupos son múltiples, y esta investigación busca conocer estas razones, así como los impactos que se dan en las vidas de las asociadas. Para ello se plantea la siguiente pregunta de investigación:

¿Cómo ha influido la participación de las mujeres en grupos organizados de tipo productivos, en la generación de procesos de cambio - personal, familiar, social-, de empoderamiento y en la búsqueda de nuevas pautas de relaciones para la superación de la violencia de género en Monteverde, Puntarenas?

1.4. Planteamiento de Objetivos

La investigación partirá de los siguientes objetivos:

1.4.1. Objetivo General

Entender cómo ha influido la participación de las mujeres en grupos organizados de tipo productivo (CASEMCOOP y La Campesinita) en la generación de procesos de cambio personal, familiar – social; de empoderamiento y en la búsqueda de nuevas pautas de relaciones para la superación de la violencia de género en Monteverde.

1.4.2. Objetivos Específicos

- Recuperar las experiencias de las mujeres desde su incorporación a la organización femenina, sus motivaciones, significados y aspiraciones.
- Identificar los cambios -avances de las mujeres a nivel individual, familiar y social a partir de la experiencia colectiva en los grupos organizados de la zona de Monteverde.
- Evidenciar la participación de las mujeres en grupos organizados y cómo ello ha influido en los procesos de empoderamiento para la superación de la violencia de género.

1.5. Antecedentes del Abordaje sobre el Tema en Estudio

Para efectos de esta investigación, se presenta en este apartado los antecedentes internacionales y nacionales que sustentan el tema de la participación de las mujeres en grupos productivos, sus motivaciones, procesos de cambio y de empoderamiento.

1.5.1. Antecedentes Internacionales

Se presenta a continuación algunas investigaciones que abordan los temas sobre grupos de mujeres, empoderamiento, transformaciones sociales, autonomía, violencia de género.

Ortiz (2016) en su trabajo investigativo, *No empoderáis, se empoderan. Procesos de empoderamiento al noreste de Tanzania*. Instituto de Estudios sobre Desarrollo y Cooperación Internacional Nazioarteko Lankidetz eta Garapenari Buruzko Ikasketa Institutua; tesis para el Máster en Desarrollo y Cooperación Internacional; aborda la evolución, el contenido y las estrategias del empoderamiento desde las perspectivas feministas, así como su papel en el desarrollo. Realiza un análisis socioeconómico y de género del país y menciona algunas de las iniciativas feministas locales.

Por otro lado, en su estudio Ortiz (2016), indaga cómo se da en la práctica los procesos de empoderamiento que promueven tres ONG ubicadas en Moshi (Tanzania), las cuales consideran el empoderamiento como pilar fundamental para el desarrollo comunitario, y en concreto trabajan por el empoderamiento de las mujeres. La investigación identificó que las ONG plantean sus objetivos y estrategias en términos de empoderar a las mujeres y no de fomentar o favorecer procesos de empoderamiento. Las organizaciones entienden la influencia del sistema patriarcal en ellas y las opresiones y desigualdades que provocan en perjuicio de las mujeres. Se confirma la participación de hombres en el grupo, pero hubo cambio de enfoque para centrarse en las mujeres. Finalmente, que se dan capacitaciones de empoderamiento personal integral.

En el estudio sobre *Claves feministas para el poderío y la autonomía de las mujeres*. Managua, Nicaragua, Puntos de encuentro (1997), su autora Lagarde, presenta lo que para ella son los elementos que componen la autonomía y qué implica construirla, como personas, como grupos, como movimiento y considerando todos los matices que la experiencia y cultura feminista.

La autora expone sobre teoría feminista de la autonomía. Sin embargo, ella no presenta una definición sobre autonomía, sino que plantea diferentes aspectos o claves que la conforman. Esto, a partir de una visión sistemática que desde el

feminismo se ha construido y reflexionado críticamente en torno a la autonomía de las mujeres; desde una perspectiva feminista en el sentido filosófico, político y ético.

Llama claves feministas a los mecanismos o métodos que permiten alcanzar la autonomía, la cual, es única y tiene que ver con la propia experiencia de vida y tiene que ver con un poder positivo, en tanto, está enmarcada en el tema del poder y como algo por construir.

Massolo (2003), en su investigación, *El espacio local y las mujeres: pobreza, participación y empoderamiento* de la Universidad Autónoma Metropolitana, México; presenta las paradojas que caracterizan la relación entre las mujeres y los gobiernos locales (municipios). Se señala la falta de pluralidad de género en la composición política de los gobiernos locales, así como las formas y valoraciones que adquiere la participación femenina en los espacios locales, en el contexto de la pobreza latinoamericana. Se realizan algunas precisiones sobre el concepto de "lo local", y contradicciones y peligro que encierra, al correr el riesgo de naturalizar el lugar de la mujer en lo doméstico, en lo local, ocultando situaciones de opresión, explotación y discriminación de género. Finalmente, se refiere a las oportunidades de empoderamiento que pueden encontrar las mujeres en los espacios locales.

En relación con la violencia de género y la desigualdad, se han desarrollado esfuerzos y avances en las últimas décadas; sobre todo a nivel de jurisprudencia y de reconocimiento de que la violencia de género es un problema estructural, político, y público; a través del cual se expresan relaciones desiguales y de opresión. En este campo, ha sido fundamental para el avance de los derechos de las mujeres, la aprobación en 1979, de la Convención sobre la Eliminación de Todas las Formas de Discriminación contra la Mujer, CEDAW (por sus siglas en inglés).

La CEDAW fue ratificada en Costa Rica en 1984 bajo la ley 6968 en la cual se busca, entre otros aspectos, garantizar el goce de derechos civiles, políticos, sociales y económicos y el reconocimiento a las mujeres de una capacidad idéntica a la del hombre y las mismas oportunidades para el ejercicio de esa capacidad en tanto:

(...) la Declaración Universal de Derechos Humanos reafirma el principio de la no discriminación y proclama que todos los seres humanos nacen libres e iguales

en dignidad y derechos y que toda persona puede invocar todos los derechos y libertades proclamados en esa Declaración, sin distinción alguna y, por ende, sin distinción de sexo. (Naciones Unidas, 1979, p.1)

Por ello, la base central de la CEDAW es su exigencia a los Estados de garantizar a las mujeres el pleno goce de los derechos fundamentales, en igualdad de condiciones con el hombre, este concepto encierra el valor de justicia social.

Otra convención que marca avances en materia de derechos de las mujeres a nivel internacional, es la Convención Interamericana para Prevenir, Sancionar y Erradicar la Violencia contra la Mujer, adoptada en Belém do Pará, Brasil, el 9 de junio de 1994. Esta fue ratificada en Costa Rica en 1995, bajo Ley 7499. Este es un instrumento jurídico internacional específico de derechos humanos de las mujeres, circunscrito a los Estados Americanos.

Esta convención estableció la premisa de que la violencia contra la mujer constituye una violación a los derechos humanos y de las libertades fundamentales.

Esto constituye uno de los avances más importantes, al reconocer la violencia contra las mujeres como un problema de naturaleza social, en tanto, identifica la violencia contra la mujer como “una manifestación de las relaciones de poder históricamente desiguales entre mujeres y hombres” (Instituto Interamericano de Derechos Humanos, sf, p.6).

En el ámbito nacional, la aprobación y ratificación de la CEDAW, ha sido trascendental, en tanto, se cuenta con la Ley de Promoción de la Igualdad Social de las Mujeres (Ley 7142), aprobada en 1990 que busca garantizar la aplicación. En esta se establece, una serie de derechos políticos, sociales, económicos, educativos y culturales para garantizar que la mujer no sufra ninguna forma de discriminación. De acuerdo con ello se establece el artículo 1: "Es obligación del Estado promover y garantizar la igualdad de derechos de hombres y mujeres en los campos político, económico, social y cultural" (1990, p.1).

En el contexto nacional, se aprobaron también dos leyes que han dado un avance en materia de protección de la violencia contra las mujeres. La primera fue la Ley Contra la Violencia Doméstica (7586) aprobada en 1996. Esta ley regula la

aplicación de las medidas de protección necesarias para garantizar la vida, integridad y dignidad de las víctimas de la violencia doméstica.

Se enfatiza que le corresponde brindar protección especial a las madres, niños, niñas, personas de sesenta años o más y personas con discapacidades y considerando situaciones específicas de cada uno. Protege, en particular, a las víctimas de violencia en las relaciones de pareja y donde exista abuso sexual incestuoso. Se especifica que los y las jueces deberán procurar que los agresores no utilicen contra las víctimas esta normativa (Asamblea Legislativa Costa Rica, 1996, p.1).

La segunda es la ley de penalización de la violencia contra las mujeres (Ley 8589), aprobada en 2007, es una ley penal, específica de violencia contra las mujeres, la cual según el artículo 1:

Tiene como fin proteger los derechos de las víctimas de violencia y sancionar las formas de violencia física, psicológica, sexual y patrimonial contra las mujeres mayores de edad, como práctica discriminatoria por razón de género, específicamente en una relación de matrimonio, en unión de hecho declarada o no, en cumplimiento de las obligaciones contraídas por el Estado en la Convención para la eliminación de todas las formas de discriminación contra la mujer, (...), así como en la Convención interamericana para prevenir, sancionar y erradicar la violencia contra la mujer. (Asamblea Legislativa de CR, p.1).

Esta ley introduce tipología nueva para ampliar la protección de derechos de las mujeres; al reconocer la violencia como un delito. Se considera penas de hasta dos años de cárcel a quien insulte, ridiculice o humille a una mujer y castiga con hasta 18 años de prisión a quien obligue a su compañera a mantener relaciones sexuales en contra de su voluntad. En relación con la restricción a la libertad de tránsito, es decir, del derecho de salir; sanciona con pena de prisión de dos a diez años, a quien prive o restrinja la libertad de tránsito a una mujer con quien mantenga una relación de matrimonio, en unión o de hecho declarada o no.

Uno de los grandes aportes y cambios es que la ley de penalización reconoce la figura del femicidio en su artículo 21, establece pena de prisión de veinte a treinta

y cinco años a quien dé muerte a una mujer con la que mantenga una relación de matrimonio, en unión de hecho declarada o no.

1.5.2. *Ámbito Nacional*

En el ámbito nacional, incrementan los estudios que buscan visibilizar y analizar las diferentes formas a través de las cuales se han dado violaciones a los derechos de las mujeres, y la violencia contra las mujeres. Existe una serie de estudios de casos, en relación con el tema de la violencia de género y violencia contra las mujeres; enfocados en el análisis de aspectos relacionados con cambios en las relaciones familiares, identidad y cambio, estudios sobre violencia sexual, violencia psicológica, violencia conyugal, femicidio, así como estudios de casos sobre violencia simbólica.

Dentro de estas están la investigación Empoderamiento de las Mujeres Superando Relaciones de Violencia de Pareja de Chinchilla y Rojas (2003), la cual, surgió por la inquietud de generar desde las mujeres que han afrontado la violencia de pareja, el conocimiento sobre las estrategias asumidas en sus procesos de empoderamiento. Alude a la capacidad de las mujeres de ser protagonistas en la toma de decisiones, potenciando destrezas que las posicione en el disfrute de sus derechos como humanas y vivir una vida sin violencia y de bienestar. Este estudio fue clave debido al abordaje claro que se realiza sobre el poder, los tipos y en especial por el abordaje sobre el empoderamiento y el papel en la superación de experiencias de mujeres sobrevivientes de violencia en relaciones de pareja.

El caso de estudio de Aguilar (2002) sobre violencia simbólica, presenta La violencia simbólica entretendida en la enseñanza del derecho penal, a través de la cual se evidencia, como la violencia simbólicamente está normativizada y aceptada por la cultura y la academia, estudio del caso específico de la Escuela de Derecho.

Otro estudio sobre las transformaciones en las familias, es Análisis conceptual y hechos de la realidad en América Latina y Costa Rica de Piedra (2006). Estudia algunas de las transformaciones más significativas que se han dado en la estructura familiar, como son el tamaño, y la incorporación de la mujer al mercado laboral. Según Piedra (2006), este fenómeno ha generado tensiones en los hogares,

pues la generación de ingresos es compartida; y, en situaciones extremas, donde las mujeres desplazan al varón como fuente principal de ingresos de la familia, la violencia contra la mujer tiende a agudizarse.

Según Piedra (2006), la integración de las mujeres en el ámbito laboral incide en las transformaciones de la vida familiar, lo cual se asocia con su mayor independencia económica, ampliación de sus derechos sociales y emergencia de nuevos valores y cambios en los roles de género. Un tema que se ha replanteado en las relaciones intrafamiliares es el de la toma de decisiones. Tradicionalmente, los varones, jefes de familia, tienen un mayor control sobre la administración de los recursos económicos y el control de la vida de sus integrantes. Las decisiones de la crianza, la educación, el acompañamiento emocional de las y los hijos han sido más del orden doméstico, es decir, de las madres.

En el contexto nacional, es fundamental la experiencia desarrollada por organizaciones no gubernamentales, para el acompañamiento a grupos de mujeres, como una alternativa de cambio y de ruptura de la violencia de género y violencia contra las mujeres. Sin embargo, la experiencia más desarrollada ampliamente ha sido dirigida a grupos de autoayuda para mujeres sobrevivientes de violencia; en especial la experiencia del Centro Feminista de Información y Acción (CEFEMINA), en los años 80. Para efectos del estudio contribuye el abordaje que ellas han realizado y las metodologías aplicadas con grupos de autoayuda.

En América Latina, los primeros grupos de autoayuda surgen en Argentina en los años 80. En 1988 se crea el primer grupo en Costa Rica (CEFEMINA), quienes a su vez capacitan a organizaciones centroamericanas (Aguñada, 2008).

La experiencia de CEFEMINA en el ámbito nacional ha demostrado, que las mujeres participantes en estos grupos poseen un poder y estrategias de sobrevivencia increíbles, contrario a la imagen estereotipada (mujeres maltratadas, débiles, dependientes y con una autoestima muy baja). Sin embargo, en el trabajo con grupos de autoayuda Carcedo y Molina (2001), evidencian que, en realidad, estas mujeres tienen una gran fortaleza:

(...) partimos de considerar que las mujeres maltratadas que buscan apoyo son, somos mujeres fuertes, no solo porque hemos sobrevivido al maltrato,

en ocasiones cotidiano y virulento, sino porque en el camino hemos seguido haciendo las tareas obligatorias: trabajar o estudiar; criar hijos e hijas; cuidar familias enteras... hacer una “vida normal” a pesar del desgaste emocional (p.25).

Las autoras rechazan concepciones victimizantes de las mujeres que sufren violencia, que las presentan como personas sin poder para transformar sus vidas, y manifiestan que se puede tener la capacidad de salir de situaciones de agresión.

Finalmente, existe un estudio sobre un grupo de mujeres de El Jardín de Pérez Zeledón, realizado por Brenes (1997). Es un referente muy claro que aporta muchas pistas en el abordaje metodológico y del rescate del aporte y participación de mujeres rurales de grupos. Esta investigación se interesa por las perspectivas de las mujeres campesinas de la comunidad de El Jardín, acerca de los cambios ocurridos en sus vidas cuando se organizan y se integran al trabajo remunerado y el impacto que ello tiene a nivel subjetivo para las mujeres, es un aporte para comprender dichos procesos en mujeres de organizaciones en el ámbito rural.

Esta investigación fue una pieza clave, en el proceso de revisión bibliográfica porque aportó elementos en el abordaje de grupos de mujeres rurales, a partir de historias de vida para comprender las percepciones de las mujeres, así como la importancia del grupo en las vidas de las participantes.

1.5.3. *Ámbito Local*

En el ámbito local existen escritos y publicaciones sobre la zona de Monteverde, en especial en el área de biología y medio ambiente, ecoturismo y ecología; en relación con estos últimos temas, se han realizado investigaciones desde la antropología, sociología y la economía.

Existen cuatro investigaciones cortas, dos diagnósticos, una ponencia para una conferencia sobre el impacto de la globalización en los estilos de vida del área, y una memoria o síntesis sobre una organización de mujeres.

Los estudios realizados por Leitinger en 1997, analiza los primeros 10 años de la organización de mujeres CASEM, en el cual se describe a cómo se fundó hasta convertirse en un departamento de una cooperativa de Santa Elena. El

enfoque principal se centra en el rápido crecimiento de esta organización, en cómo se involucraron las primeras fundadoras, y cómo las mujeres transforman actividades y conocimientos personales en una oportunidad económica gracias al contexto del desarrollo turístico que iniciaba en la zona de Monteverde.

Leintinger (1997), *Long-Term Survival of a Costa Rican Women's Crafts Cooperative. Approaches to problems of rapid growth at CASEM in the Santa Elena-Monteverde Region*. En este estudio, se plantea el proceso de formalización desde lo administrativo, así como los retos que tuvieron que enfrentar en los primeros 10 años de su existencia; se expresa la importancia de la organización para las mujeres en especial por el aporte a la economía familiar y local. Además, se presenta cómo surgió la organización, de ser un comité de mujeres y a pasar a ser, posteriormente, un departamento de la Cooperativa de Santa Elena por un periodo de más de 10 años al momento del estudio. Un aspecto que la autora presenta como otro de los resultados de CASEM, fue también el aporte a nivel de educativo y de capacitación para las mujeres, dentro de su rol social.

Según la autora, este proceso inspiró y fortaleció la confianza y autoestima de las mujeres, lo que ella en su título destacó como “la misión social de CASEM, empoderamiento de las mujeres”; sin embargo, no se analiza, ni profundiza, ¿cómo fue que la organización promovió el empoderamiento o cómo se empoderaron las asociadas?, ¿cómo concibe el empoderamiento Leintinger, ¿cómo lo vivieron las mujeres?

Este vacío de información, fue la principal motivación por la cual se decidió hacer esta investigación para profundizar sobre el papel de los grupos de mujeres productivos de la zona y en especial comprender desde las perspectivas de las mujeres asociadas cómo su participación ha influido en sus vidas, las de su familia y a nivel social. En especial, adentrarnos en el papel que ha tenido para el empoderamiento de las mujeres.

En otro estudio de Leintinger (1998), presentado como ponencia en un congreso sobre el impacto de la globalización en la vida de las mujeres de Santa Elena y Monteverde. Sin embargo, las explicaciones sobre el cambio de la estructura familiar, la economía de las familias, los accesos al trabajo están

desarrolladas más desde un punto de vista socio-económico; y no se abordan los aspectos culturales y la identidad.

En 2008, se realizó un estudio general sobre la situación de las mujeres en la zona dirigida a reconocer las principales necesidades y problemáticas que afectan a las mujeres de la zona, las familias, y que repercuten en la eliminación de la brecha de género. El énfasis, está en comprender la inversión social que se está dando en la zona de Monteverde, en comparación a otros cantones y distritos del país.

En dicho estudio Navarro (2008), concluye que, en esta zona, la inversión social está por debajo que otros lugares del país que generan mucho menos ingresos económicos como resultado de la dinámica de la economía local. De tal forma, la autora manifiesta que las brechas de género, necesidades y problemática de las mujeres en el distrito, justifican la apertura de una oficina de la mujer; para ello la investigadora elaboró el plan de acción que se requiere para proponerlo al Consejo del Distrito de Monteverde.

Finalmente, en periodo de 2010, se realiza un estudio sobre la Asociación La Campesinita desde un enfoque de mercadeo estrictamente.

1.6. Contextualización

En este apartado se realizará una contextualización geográfica de la zona en la cual se ubican los grupos de mujeres en estudio, así como una presentación de las comunidades en las que se desarrollan los grupos de mujeres de Monteverde. Además, se hace una breve presentación histórica del desarrollo socio-económico de esta región. Se concluye con una presentación sobre cada uno de los grupos en estudio.

1.6.1. Ubicación Geográfica

El distrito de Monteverde se encuentra situado a 1.200 msnm, ubicado a 172 Km, al noroeste de San José por la carretera interamericana norte. Se puede ingresar por la zona de Sardinal, Río Lagarto, Abangares o Tilarán., Monteverde comprende una extensión de 52,97 kilómetros cuadrados, limitando al norte con el distrito de Quebrada Grande de Tilarán, Guanacaste; al sur limita con el Distrito

Guacimal de Puntarenas; al este con Peñas Blancas de Alajuela y al oeste con el Distrito La Sierra de Abangares. De acuerdo con la división político- administrativa, Monteverde es el distrito nueve del cantón central de Puntarenas, y está conformado por seis comunidades. Sin embargo, los grupos en estudio están formados por asociadas que provienen de otros distritos y cantones que involucran a más de 20 comunidades la región.

El distrito Monteverde se encuentra situado a 1.200msnm, ubicado a 172 km, al noreste de San José por la carretera Interamericana norte. Se puede ingresar por la zona de Sardinal, Río Lagarto, Abangares o Tilarán. Tiene una extensión de 52,97 kilómetros cuadrados, limitando al norte con el distrito de Quebrada Grande de Tilarán, Guanacaste; al sur limita con el distrito de Guacimal de Puntarenas; al este con Peñas Blancas de Alajuela y al oeste con el distrito La Sierra de Abangares. De acuerdo con la división político-administrativa, Monteverde es el distrito nueve del cantón central de Puntarenas, y está conformado por seis comunidades. Sin embargo, los grupos en estudio están formados por asociadas que provienen de otros distritos y cantones que involucran para el caso de CASEMCOOP a más de 20 comunidades de la región y en el caso de La Campesinita a una comunidad de la región.

Por tal razón, para efectos de esta investigación el área geográfica de acción no se limitará al distrito de Monteverde, sino a la región del mismo nombre que comprende el área económica de Monteverde y que hace referencia a un espacio territorial que incluye a las otras comunidades que, por área de acción, de influencia y razones socio-económicas tienen relación estrecha con el distrito, pero pertenecen a otros territorios. En la Figura 1, se puede apreciar lo amplia del área de acción e influencia.

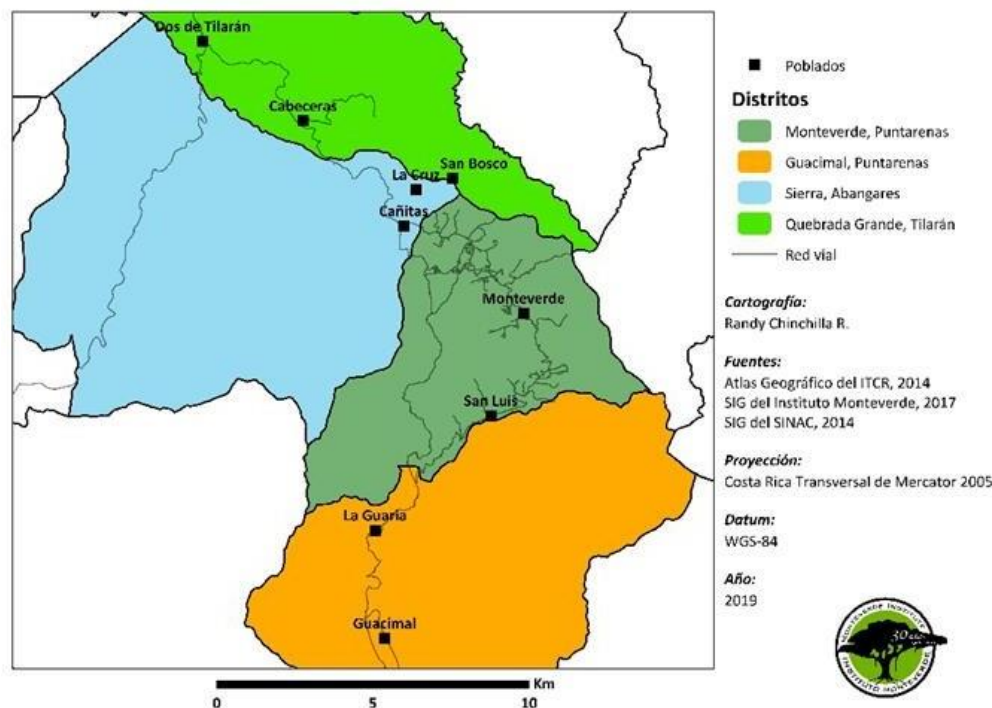


Figura 1: Mapa de región socio-económica de Monteverde
Fuente: Chinchilla - Instituto Monteverde (2019).

La razón principal, se debe a que, muchas de las mujeres que forman parte de los grupos en estudio; viven en comunidades pertenecientes a los cantones de Abangares y Tilarán, de la provincia de Guanacaste y al Distrito de Guacimal de Puntarenas y son parte de esta región socioeconómica. Se puede ver específicamente dónde residen las entrevistadas/os en el Grafico 1.

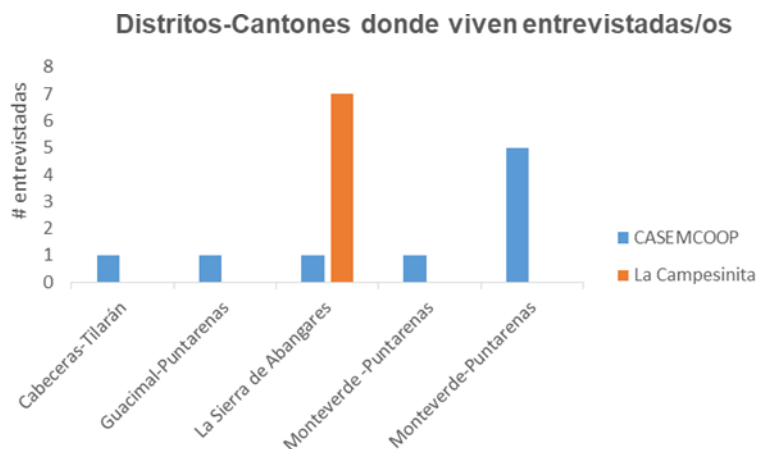


Grafico 1. Distritos y cantones donde viven entrevistadas/os

Fuente: Elaboración propia (2019).

Estas comunidades tienen una muy estrecha relación con Monteverde, en todos los ámbitos de los servicios y las necesidades básicas como acceso a supermercados, educación, empleo, salud, recreación y otros servicios públicos, debido a que el centro de sus cantones se encuentra muy alejado de estos. Aspecto que -históricamente y a nivel de desarrollo de estas áreas- ha sido determinante debido al aislamiento, lo cual implica procesos organizativos locales particulares de esta zona para enfrentar dichos retos de la región.

1.7. Antecedentes de la Zona de Monteverde

En la zona de Monteverde, desde inicios de 1920, se encuentran pruebas de los primeros acercamientos a la zona, con propósitos de cacería por parte de colonizadores de la zona de Guacimal de Puntarenas. Es a partir de 1930 que llegan los primeros colonizadores y fundan Santa Elena y, posteriormente, los otros poblados.

En 1951 llega un grupo de estadounidenses cuáqueros, quienes llegan buscando un ambiente de paz, y tras la abolición del ejército costarricense, se convierte Monteverde en el hogar de este grupo de pobladores pro paz (Leitinger, 1997). Se inicia un proceso de cambio, con la llegada de cuáqueros estadounidenses; a partir de ese momento, se encuentran dos culturas diferentes.

Desde ese momento la interacción con otra cultura generó cambios entre los costarricenses, en primer lugar, vinculado a la economía, con el establecimiento de una fábrica de quesos en 1953. Según Leitinger (1997), en 1970, la lechería fue la principal fuente económica, sin embargo, la industria lechera tuvo problemas de rendimiento económico, por lo cual, se inició un proceso de búsqueda para diversificar la economía de la zona. A finales de los años 70, se funda el Colegio Agropecuario de Santa Elena y los cuáqueros establecen la Reserva Bosque Nuboso, lo cual representó el inicio de llegada de investigadores a la zona.

A inicios de los años 80 se inicia un proceso de desarrollo de iniciativas de turismo en la zona, y se fundan organizaciones comunitarias con objetivos diversos:

La Cooperativa de Servicios Múltiples de Santa Elena, Instituto Monteverde, la Asociación Conservacionista de Monteverde y la Cámara de Turismo (Stuckey, 1988, Trostle, 1991, citados en Leitinger, 1997).

Ese contexto en Monteverde coincide con la crisis económica y la aplicación de medidas de los programas de ajuste estructural en Costa Rica; de tal forma que Monteverde vive una década de grandes cambios, los cuales no se pueden separar del acontecer internacional y nacional.

La década de 1980-1990, transcurre, en la mayoría de los países latinoamericanos, con la aplicación de reformas del Estado encaminadas a la descentralización y la reorganización político-administrativa del territorio. Estas reformas estuvieron caracterizadas por la crisis económica y las políticas de ajuste estructural, alentadas por la creciente oleada mundial a favor de la descentralización, como bien lo apunta Massolo (2003).

En Costa Rica conllevó a un proceso de privatización y reformas que afectaron diferentes sectores, en especial el agrícola. Situación que, para el caso de Monteverde, implicó impacto directo sobre las condiciones de pobreza. Además, las condiciones geográficas, la distancia, las condiciones de las vías de comunicación, así como el abandono social, político y económico de esta comunidad por parte de entidades estatales, han sido las principales demandas expuestas por sus pobladores. Esta situación se vincula al hecho de que el municipio está ubicado en el cantón central de Puntarenas a más de 60km, que para la época por las condiciones de los caminos podría representar el doble de la distancia.

El surgimiento de las ONG de tipo social y ambiental mencionadas, se dio precisamente como medidas ante la situación precaria de la zona y ante la necesidad de buscar soluciones a los problemas de empleo y de alternativas económicas en la zona de Monteverde (para estos años no existía la figura política de distrito); en especial porque a inicios de los años 80, ya se inicia el desarrollo de la actividad turística de manera temprana.

Leitinger (1997) señala que Monteverde contaba con una población multicultural formada por costarricenses, por cuáqueros, residentes extranjeros

pensionados, investigadores y estudiantes que visitan la zona. Esta relación permitió para ambas partes, conocer otras visiones del mundo, de relacionarse con el ambiente, y en especial de establecer relaciones, vínculos familiares y afectivos. Para las familias locales, se constituyó en una forma diferente de ver en la práctica los roles establecidos para hombres y mujeres.

Aun cuando, localmente, se identifican estos patrones o roles como cosas de “gringos”, en el transcurso de los años, se hace evidente que hay una influencia positiva en la población de mujeres especialmente a nivel local, debido al apoyo que muchas extranjeras brindaron a través de voluntariado y acompañamiento a grupos locales.

Monteverde se convirtió en el punto de encuentro de investigadores, estudiantes internacionales que querían aprender sobre el bosque nuboso. Se convirtió en una región pluricultural y cosmopolita, lo cual contribuyó en el transcurso del tiempo a generar procesos de cambio y de trasgresiones de algunas de las bases del sistema patriarcal.

En los últimos treinta años esta zona ha cambiado significativamente en diferentes niveles como la economía y organización comunitaria, de tal manera que de ser una zona agrícola y lechera, pasó a ser una economía turística principalmente.

A pesar de los cambios sociales y económicos dados en Monteverde, por ser esta una región rural, y al igual que otros lugares del país, comparte características socioculturales con persistencia de valores que representan las nociones tradicionales de “lo público y lo privado”; de identidades basadas en el deber ser, de las identidades de género, dictadas en el marco del sistema patriarcal. En ese sentido, al igual que en el resto del país, la violencia de género ha estado presente, manifestándose de diferentes formas y como consecuencia generando brechas y desigualdades de oportunidades hacia las mujeres.

1.8. Los Grupos de Mujeres

Se presenta a continuación una breve presentación sobre cómo surgieron los grupos asociativos y cooperativo de mujeres en la zona de Monteverde.

1.8.1.1. Historia de CASEMCOOP

La historia de la Cooperativa de Artesanas de Santa Elena y Monteverde (CASEMCOOP), comenzó en 1982, cuando un grupo de ocho mujeres decidieron reunirse y formar un comité para vender los productos de manualidades y artesanías que elaboraban. Esto ante la necesidad de generar ingresos económicos para sus familias; y el intento de diferentes grupos por diversificar la economía.

Leitinger (1997) describe el proceso como el resultado de esfuerzos de instituciones y organizaciones que habían estado realizando estudios de cómo diversificar la economía, con el apoyo de investigadores. Ellos detectaron un posible mercado, ya que muchas mujeres producían artesanías en las comunidades. De tal forma se da inicio con reuniones de ocho mujeres en una pequeña tienda de ropa usada, cuya propietaria Patricia Jiménez, quien recibía los productos de las mujeres para venderlo a turistas que llegaban con el esposo que en ese entonces era guía.

De esta manera, lo narra una de las fundadoras, Lucía (comunicación personal, 22 de junio de 2009):

Prácticamente fui una de las fundadoras... por esas necesidades de la mujer y la familia, teníamos que ver cómo llevar un cinquito a la casa. Yo hacía algunos vestiditos y cositas para niños para vender, les vendía a algunas señoras que económicamente estaban bien verdad. Cositas tejidas o hechas a máquina en eso me encontré con doña Patricia Jiménez y entonces ella me dice: “yo tengo mucha ropa grande que no se puede vender porque a nadie le queda, porque no me hace unas cosas pequeñitas de esa ropa”. Entonces de verdad yo me apunté y se las hice... ya después se conectó ella con otra señora que bordaba bien; otra que pintaba y de esa manera nos hicimos un grupito de 8. Así comenzó CASEM.

A través de estos grupos de turistas que llegaban a la casa de Jiménez, conocieron a una colaboradora de la organización Jim Andrews de Texas, quién colaboró y capacitó a las mujeres de CASEM y mantuvo contacto durante muchos años después” (P. Jiménez, comunicación personal, 14 de agosto de 2019).

Las mujeres reunían y formaron un comité donde mantenían actas de reuniones y decisiones que fueron tomando a partir de ese momento. Las ventas continuaron aumentando, pero conforme crecían vieron la necesidad de solicitar apoyo a la Cooperativa de Servicios Múltiples de Santa Elena, quienes les prestaron diferentes locales en Santa Elena y, posteriormente, en Monteverde. Muchas mujeres se fueron uniendo, al punto de que, en 1986, tuvieron que considerar la posibilidad de construir su propia tienda. En ese proceso fue clave el apoyo de la Cooperativa Santa Elena, quien les dio la posibilidad de adquirir parte de la propiedad que ellos tenían en Monteverde. Con donaciones y préstamo construyeron su tienda, la cual ha ido teniendo cambios en el tiempo. De esta forma, su tienda fue construida y abrió sus puertas en 1987 (Leitinguer, 1997).

CASEM, se fue transformando, ya para entonces era una comisión, y había incrementado sus ventas, pero también el número de asociadas, que pasaron de 8 en 1982 a 50 en 1984; cuando se trasladaron a Monteverde, ya eran 73 artesanas y al momento de construir la tienda eran más de 80. Para el año de 1997, CASEM estaba conformada por 150 artesanas, la mayoría mujeres (solamente 3 a 5 varones) (Leitinger, 1997).

Ante el crecimiento tan acelerado, hizo que CASEM estableciera discusiones de cómo administrar su negocio, y precisamente considerando la relación de alianza y apoyo con la Cooperativa Santa Elena, es así como se transforma en un Departamento. Asumiendo su identidad como parte de una cooperativa, las artesanas tenían claro que su objetivo siempre sería ofrecer oportunidades de comercialización de sus productos, y de esa forma generar alternativas de empleo para el mejoramiento económico y social de las mujeres.

Por su parte, Natalia señala (comunicación personal, 9 de julio de 2009):

Este lugar nosotros lo inauguramos en el 87. Después de que nosotros formamos parte de la Coope [Cooperativa de Servicios Múltiples de Santa Elena], pasó a ser parte de los activos de la Coope, porque esto cuando nosotros estábamos en el local verde que era de la Coope, habíamos cambiado el pedacito que teníamos en Santa Elena, por otro aquí en Monteverde. Ellos se fueron donde teníamos el puesto y nosotras nos

venimos donde ellos tenían las oficinas. Entonces después de ahí comenzamos a ver que el local era muy pequeñito, los turistas llegaban en buses y no les daba tiempo de ver las cosas. Comenzamos a ver que necesitábamos una tienda y como Coope Santa Elena nos había dado la mano, ellos dijeron que construyéramos y nos prestaron el terreno y cuando nosotras estuviéramos listas podíamos comprar el terreno.

CASEM surge como un proyecto, desde las iniciativas de las mujeres y manejado por ellas en sus inicios de manera exitosa. Sin embargo, al acelerarse el crecimiento y hacerse más complejo el manejo administrativo por crisis económica de la Cooperativa Santa Elena, de la cual formaban parte, las asociadas, en ese momento, optan por pasar a ser parte de la Cooperativa de Santa Elena, para no duplicar esfuerzos, pero sobre todo porque la toma de decisiones para una empresa y la administración, en aquel momento, para ellas era algo desconocido.

Eso se hizo, y se hizo un convenio en actas, en las condiciones que nosotras recibíamos el terreno y le pedíamos a la Coope que no hipotecaran; tuvimos que sacar préstamo de 350.000, INFOCOOP tallo a la Cooperativa, porque nos prestaron la personería jurídica. Por esa razón como Coope Santa Elena nos había apoyado se tomó la decisión de ser un Departamento de la Cooperativa en lugar de Ser otra Cooperativa, al integrarnos a ellos y tener este local pasó a ser un activo de la Coope. (Natalia, comunicación personal, 9 de julio de 2009)

En un periodo de 20 años, según Jiménez (comunicación personal, 14 de agosto 2019), a inicios del año 2000, CASEM creció rápidamente, convirtiéndose el departamento más grande, con 150 asociadas. Sin embargo, para sorpresa de ellas Coope Santa Elena, se enfrentaba a una crisis administrativa y económica que puso en riesgo el capital que habían adquirido (la tienda de artesanías). Es así como las socias de la agrupación se enfrentaron a la disyuntiva de cuál decisión tomar:

(...) hubo una época donde se incorporaron muchas socias, sin embargo, luego también muchas se desmotivaron y salieron cuando la crisis. Algunas mujeres se separaron para tener sus propios negocios porque les gusta mucho. En esa época de crisis también de la Cooperativa Santa Elena,

muchas socias perdimos el capital social que teníamos, porque ellos se dieron en quiebra; y con el cambio de ser Departamento y pasar a ser una Cooperativa, hay socias que perdieron más de C75.000 y hasta más de 100.00 colones. (Érica, comunicación personal, 31 de julio de 2009)

Después de una etapa de crisis, las asociadas de CASEM decidieron separarse de la Cooperativa de Santa Elena considerando la inminente situación de cierre al cual, esta se iba a ver confrontada. Como lo indica una de sus fundadoras: “fue una decisión a tiempo, a pesar de que perdimos el capital social, logramos salvar la tienda, (...) tuvimos que volver a pagar la propiedad. (P. Jiménez, comunicación personal, 14 de agosto de 2019)

1.8.1.1.1. Estructura de la Organización

La Cooperativa de Mujeres CASEMCOOP, por el tipo de organización, tiene su consejo de administración, su comité de vigilancia, comité de educación, su contabilidad, gerencia administrativa; pero el órgano mayor es la asamblea de asociadas. “En nuestro caso también tenemos reuniones anuales, antes de la Asamblea, la Administradora es doña Nery. Además, CASEM tiene un taller (...) pues entre lo que se ha buscado es que sea parte de la capacitación para las asociadas” (Lucia, comunicación personal, 25 de junio de 2009).

La cooperativa desarrolla otros proyectos complementarios a las artesanías, “para poder suplir los costos de operación y administrativos, desde hace más de cinco años decidimos abrir un restaurante en el mismo edificio donde se encuentra la tienda, y (...) ha sido muy exitoso (P. Jiménez, comunicación personal, 14 de agosto 2019).

1.8.1.2. Asociación de Mujeres La Campesinita

En 1988, un grupo de mujeres en La Cruz-Sierra de Abangares vieron la oportunidad de desarrollar un proyecto productivo a través del apoyo del Ministerio de Agricultura y Ganadería el cual, según narra una de sus fundadoras,

García (2009), estaba apoyando a los varones, por esa razón ellas vieron una oportunidad para recibir capacitación y asesoría para tratar de organizarse.

Por otro lado, se presenta en esa misma época la oportunidad de recibir capacitaciones espirituales a través de la iglesia católica, quienes organizaron jornadas familiares para parejas. A partir de esta experiencia, se dieron cuenta de lo importante que era trabajar en grupos y desarrollar apoyo a mujeres y personas de la comunidad que necesitaran. Al respecto, Nancy (comunicación personal, 29 de junio de 2009) indica:

Ya nosotros teníamos un poquito de experiencia en reunión de grupos por las Jornadas de Vida Cristiana, que habíamos hecho. Y después de eso fue como que quedó esa idea de seguir reuniéndonos, pero con un ámbito que no fuera ya religioso, verdad, ya con otro sentido. Porque en la Iglesia nos reuníamos, y hacíamos rifas y con ese dinero ayudábamos tal vez a una familia pobre y hacíamos oraciones, y yo creo que eso fue una de las cosas que me motivó porque (...) que lindo que es estar en grupo es (...) es una experiencia bonita, podríamos hacerlo...con otro motivo.

Así, surgió la idea de formar una organización que se dedicara a brindar oportunidades para mujeres de la comunidad, desarrollando actividades en el procesamiento de conservación de alimentos y aprovechando los excedentes de verduras que producían en la comunidad. Con el apoyo del Ministerio de Agricultura y Ganadería (MAG) reciben capacitación relacionado con el tema; reciben apoyo también del Club 4 -S; la Asociación Conservacionista y el Instituto Monteverde, estas últimas de la zona de Monteverde.

Comenzaron a funcionar como un grupo informal 1988 y en 1992 se conforman como la Asociación de Mujeres La Campesinita, bajo la Ley de Asociaciones N° 218, para la producción envasado de encurtidos, cocteles de fruta y mermeladas caseras; así mismo obtuvieron los permisos de salud correspondientes con el propósito de diversificar la producción (Nancy, comunicación personal, 29 de junio de 2009). Los objetivos de la asociación son trabajar por el bienestar de las familias y de la comunidad, aprovechar su tiempo libre en una actividad productiva; la producción de frutas y hortalizas, generar

fuentes de empleo y brindar un producto natural. Desde su origen el fin principal de la organización no fue la de tener un negocio solamente, lo principal era su enfoque social. Además, Nancy, explica que “la estructura organizativa de la Asociación es a través de una Asamblea de asociadas y la Junta Directiva”. (Comunicación personal, 20 de junio de 2009) Ver Cuadro 1.

La Junta Directiva está compuesta por presidenta, vicepresidenta, secretaria tesorera, vocal y fiscal. Siempre dividimos los trabajos por puestos, pero las decisiones se toman en grupo. En la Junta Directiva, se toman decisiones, siempre hemos tratado de tomar acuerdos conjuntamente. Los acuerdos se toman en Asamblea, la presidenta representa a la Asamblea y tiene poder general.

ACTIVIDADES	CASEMCOOP	LA CAMPESINITA
Fundación	1982 Venta de Artesanías	1988 Venta de Mermeladas Alquiler edificio
Figura legal	1º Departamento 2. Cooperativa	Asociación
Asociadas	120 a 100	13
Estructura organizativa	Asamblea Socias Consejo Administración Comité Vigilancia y Comité de Educación Gerenta Colaboradoras	Asamblea de asociadas Junta Directiva Colaboradoras por horas (producen mermeladas)
Proyectos	Propietarias de Tienda y restaurante Propietarias futura tienda otro sector	Propietaria punto de producción y un apartamento

Cuadro 1. Estructura organizativa de grupos de mujeres.

Fuente: Elaboración propia (2019).

2. CAPÍTULO II. APROXIMACIÓN TEÓRICA Y MARCO CONCEPTUAL

En el presente apartado se presentan las teorías que guían el análisis de esta investigación, y los conceptos teóricos en las cuales se enmarca la investigación.

2.1. Aproximación Teórica

El punto de partida de esta investigación es la teoría feminista como paradigma, a partir de la cual se ha tratado de comprender el papel que han tenido los grupos asociativos-productivos de mujeres, como fuerza de cambio. Esta teoría permite un distanciamiento crítico de la propia cultura a partir de una visión del mundo y de la vida diferente.

La teoría feminista permite estudiar la búsqueda de una sociedad y relaciones igualitarias a partir de la deconstrucción del patriarcado, que conlleve a un “nuevo orden de géneros, requiere una voluntad histórica que desvíe el sentido actual y contribuya a disminuir las asimetrías entre los géneros y la desigualdad en la calidad de la vida de mujeres y hombres...” (Lagarde, 2012, p.34).

Según Lagarde (2012), ese camino para enfrentar la opresión implica que las mujeres también lo hagan, desde una propuesta de alianza feminista, desde la sororidad, la cual es “indispensable para enfrentar la vida y cambiar la correlación de poderes en el mundo” (p34).

Por otro lado, se guía también desde una perspectiva de género feminista, que permite comprender que el género es construido social, histórica y culturalmente. Desde el género, como teoría de análisis, se clarifica el sentido del concepto sexo –género.

2.2. Marco Conceptual

Se presenta a continuación los conceptos que desde la teoría feminista y desde el enfoque de género buscan respuesta a la pregunta y objetivos de investigación, así como las categorías de análisis de esta investigación.

2.2.1. Enfoque de Género

El enfoque de género aparece como un nuevo marco de análisis que sitúa a las mujeres y hombres en “contexto”, permitiendo enfocarse en los procesos y relaciones que reproducen y refuerzan las desigualdades entre mujeres y hombres, Por tanto, muestra los roles asignados, los mandatos sociales y la cuestión del poder que subyace en las relaciones de género en una sociedad.

Además, se concibe como una herramienta de trabajo, una categoría de análisis que permite elaborar una visión más profunda sobre los procesos de desarrollo y contribuir a la transformación de las inequidades. La perspectiva de género evidencia, cómo el género está presente en el mundo, las sociedades, en los sujetos sociales, en sus relaciones, en la política y la cultura. El género es también la categoría correspondiente al orden socio-cultural configurado sobre la base de la sexualidad, la cual a su vez está definida y significada por el orden genérico (Lagarde, 1996).

La categoría de género, permite comprender las relaciones de desigualdad, dominación, y discriminación que existen entre los géneros, como producto de construcciones históricas de representaciones socio-culturales masculinas. Pero sobre todo, nos permite conectar con la problemática central en la cotidianidad de las mujeres de los grupos, de cómo fueron superando la violencia de género desde sus experiencias.

2.2.2. Violencia de Género

Para efectos de esta investigación, la delimitación conceptual de la violencia de género es fundamental, dado que esta constituye el componente central del sistema de opresión de género, pues es mediante esta violencia, que se manifiesta las múltiples formas, de opresión y control a todo un colectivo; las mujeres. Como plantea Quirós (2009), “la violencia de género contra las mujeres, puede entenderse como aquella que es ejercida contra las mujeres por razones asociadas a su condición social y de género” (p.8).

En este sentido, para Lagarde (1997):

La violencia de género contra las mujeres es económica, jurídica, política, ideológica, moral, psicológica, sexual y corporal. Los hechos violentos contra las mujeres recorren una gama que va del grito, la mirada y el golpe, el acoso, el abandono, el olvido, la invisibilidad y la negación de los mínimos derechos, hasta el uso de armas mortales en su contra. (p.172)

Por tanto, la violencia por razones de género se distingue de otros tipos de violencia en tanto que está enraizada en comportamientos prescritos, en normas y actitudes basadas en el género y la sexualidad. La violencia, contra las mujeres es un componente estructural del sistema de opresión de género: “Esta violencia no es casual, el factor de riesgo es ser mujer. Las víctimas son elegidas por su género. El mensaje es dominación: confórmate con tu lugar” (Heise citada en Bunch 1991, citada en Carcedo, 2002, p. xvi).

Desde la posición de MacKinnon (1989, citada en Carcedo, 2002), la discriminación de género conlleva violencia en las diversas esferas de la vida de las mujeres:

Si los sexos fueran iguales, las mujeres no estarían económicamente sometidas, no se cultivaría su desesperación y su marginalidad, no se explotaría sexual y económicamente su dependencia forzada. Las mujeres tendrían intimidad, autoridad, respeto y más recursos de los que tienen ahora”. (p.39)

Partiendo de lo anterior, la discriminación y la violencia, se convierten en un problema estructural de nuestras sociedades, y en un obstáculo para el goce, ejercicio y tutela de los derechos humanos de las mujeres (Arroyo, sf.).

CEDAW define la discriminación contra la mujer, en el artículo 1 de la Convención sobre la Eliminación de Todas las Formas de Discriminación contra la Mujer, como:

(...) toda distinción, exclusión o discriminación basada en el sexo que tenga por objeto o por resultado menoscabar o anular el reconocimiento, goce o ejercicio por la mujer, independientemente de su estado civil, sobre la base de la igualdad del hombre y la mujer, de los derechos humanos y las

libertades fundamentales en las esferas política, económica, social, cultural y civil o en cualquier otra esfera. (Asamblea Legislativa de Costa Rica, 1979, p.1)

Por tanto, la violencia de género viene a representar y expresar uno de los mecanismos directos que el sistema patriarcal ha ejercido contra las mujeres por ser mujeres a través de los procesos de socialización. Por ello, es necesario reconocer las manifestaciones nombradas como patriarcado.

2.2.3. Género e Identidad de Género

Para efectos de esta investigación, ha sido fundamental comprender y visibilizar los distintos efectos de la construcción social de los géneros y como son las relaciones de poder que a partir de esta se dan. Se expondrán las diferentes acepciones de género e identidad de género.

Anteriormente, se planteó que a partir del proceso de socialización se va configurando antes de nuestro nacimiento un proceso de diferenciación entre hombres y mujeres, se va imponiendo prácticas, valores, conductas, creencias, estereotipos, los cuales marcan un límite tajante entre lo que debe entenderse por "lo masculino" y "lo femenino" y sus respectivos comportamientos obligatorios. En ese sentido, el género es

(...) el conjunto de ideas, representaciones, prácticas y prescripciones sociales que una cultura desarrolla a partir del reconocimiento de la diferencia anatómica entre los sexos (...) es la constatación cultural de la diferencia sexual, y simboliza lo que es "propio" de los hombres (masculino) y lo que es "propio" de las mujeres (femenino); pero además de ser un mandato cultural también implica procesos psíquicos; y toda esa complejidad se arma como un conjunto de creencias y prácticas que jerarquizan y discriminan a los seres humanos. (Lamas, s.f., citada en INAMU, 2007, p.15)

La mayor parte de los sistemas de clasificación existentes en el mundo todavía se organizan a partir de las características corporales; así, el género se construye a partir del sexo, de lo que cada cultura reconoce como sexual y a las

cuales les asigna un valor...Es así como estos sistemas de clasificación determinan de una u otra forma nuestro acceso a ciertos espacios (Lagarde, 1992). Estos, sistemas de clasificación van confiriendo a niños y niñas, la identidad individual y la identidad de género. De este modo, como producto del sistema de géneros dominante se da la polarización de la sexualidad femenina y la sexualidad masculina.

El género no es una propiedad de nuestros cuerpos y mucho menos algo que existe en los seres humanos, implica procesos de construcción que no es lineal o se construye de acuerdo con nuestros cuerpos, nuestras conductas y nuestras relaciones sociales, por tanto, es cambiante, y no existe una única identidad de género, aunque podemos concebir o tener una imagen “ideal” de la identidad de género femenina (Piedra, 2003).

La identidad se conforma a través de múltiples factores, pero el primero y más importante –para Lagarde- es el género. Otros elementos simbólicos de identidad también son la clase, nacionalidad, edad, etnia, religión, ideología, adscripción a un partido (Lagarde, 1992).

Por tanto, la identidad es el sentimiento experimentado por el sujeto de que su existencia posee una permanencia y continuidad perceptibles internamente por él mismo y externamente por los otros. De manera general puede ser definida como el “conjunto de significados, de imágenes sobre sí mismas, que las personas elaboran a lo largo de sus vidas y que les permiten percibirse como iguales a sí mismas, distintas de los otros merecedoras” (Fuller, 2001, p. 20).

En este sentido las identidades no se crean espontáneamente, sino que son construidas y por lo tanto, productos de las sociedades y las culturas, la identidad se organiza a través de una metodología histórica, en donde los seres humanos somos afirmación y negación; por ejemplo: si soy mujer no soy hombre (Lagarde, 1992).

La identidad de la persona depende de un modo muy primordial de la identidad que su grupo social le proporcione. Aquí, su familia, es concreción de su clase y grupo social, al cual ellos también pertenecen. Pero la adquisición de una

identidad social es también el producto de una asignación individual que tiene lugar a través de los procesos de interacción personal, de la socialización.

Las identidades de género aluden, sobre todo, a experiencias y vivencias subjetivas, enraizadas en los cánones sociales, pero integradas al mundo interno de cada cual. Las diferencias genéricas no son producto de lo biológico o natural, sino que son construidas a través de un complejo proceso en el que intervienen las disposiciones, las normas y valores que en cada sociedad se establecen.

Las identidades son construidas cotidianamente de manera simbólica a partir de los discursos; de lo que se dice y qué no se dice acerca de lo que debe ser un hombre, cómo debe comportarse, qué tiene que sentir, cómo tiene que actuar, son medios a través de los cuales la identidad de género se construye. Estos discursos se transmiten con una base emocional (afecto, caricias, aceptación, temor, miedo, culpa, vergüenza) y permiten darle sentido a la experiencia personal como varón. Estas proporcionan un marco de referencia para entender y calificar la actuación de hombres y mujeres en la familia, el centro de trabajo, en la escuela, en los clubes sociales, en la calle, en todas nuestras relaciones sociales (Campos y Salas, 2001, citado en Rivera, 2004).

La función de la identidad de género asignada a las mujeres es preservar la cultura, preservar la sociedad, preservar el orden político, lo bueno y lo malo, lo debido y lo indebido. Por tanto, las mujeres son asignadas como custodias de la moral, de las costumbres y las tradiciones.... Las identidades de género expresan y legitiman relaciones de poder: por el hecho de ser etiquetado como hombre o como mujer, cada sujeto es colocado dentro de una categoría social (Lagarde, 1992).

Este planteamiento es reforzado por Vance (1989), quien plantea que a través de un razonamiento, dictado por la cultura, las mujeres se convierten en custodios morales del comportamiento masculino que se supone que ellas instigan y desencadenan. Las mujeres heredan una considerable tarea: “el control de su propio deseo sexual y de su expresión pública. El autodomínio y la vigilancia se convierten en virtudes femeninas” (p.14).

Otro elemento fundamental, que refuerza la identidad de género; es el “Ser para otros”. En ese ser, para los otros las mujeres nos hacemos invisibles, dependientes, porque en este mundo binario, este o el otro, solo uno puede ser sujeto, solo uno puede protagonizar. Esto se debe a que la identidad femenina es construida para tener dueño, dueña, dueños (papa, el esposo, los hermanos, etc). Como dice Lagarde (1998, citada en Quirós, 2009), la base del ser para otros es ser cuerpo para otros; cuerpo nutrición para la vida de otros, cuerpo procreador para la vida de otros.

Al respecto, Sagot (1995) afirma que además de ser un elemento fundamental en la definición de las identidades de género, los procesos de socialización genérica, legitima la violencia hacia las mujeres, la cual es un componente estructural del sistema de opresión de género, por ello para esta investigación es importante definirla.

2.2.4. Patriarcado y Socialización

El sistema del patriarcado se impone y legitima en las relaciones cotidianas en todos los niveles de la sociedad desde diferentes prácticas desde el sistema de dominación según clase, raza, etnia, religión, castas, edad y género. Para Sau (1981, citado en Facio y Freis, 2005), “significa una toma de poder histórica por parte de los hombres sobre las mujeres cuyo agente ocasional fue el orden biológico, si bien elevado éste a la categoría política y económica” (p.280).

Los sistemas patriarcales tienen características en común como son:

- Se trata (...) de un sistema histórico, tiene un inicio en la historia y no es natural. Se fundamenta en el dominio del hombre ejercido a través de la violencia sexual contra la mujer, institucionalizada y promovida a través de las instituciones de la familia y el Estado.
- Todo sistema de dominación requiere de la fuerza y el temor...para mantener y reproducir los privilegios de aquellos que dominan. Dicha

violencia se instala en los cuerpos de las mujeres quienes quedan sujetas al control sexual y reproductivo de los varones, en particular de a que se atribuye el dominio.

-Aunque existen hombres en relaciones de opresión en todo sistema patriarcal, las mujeres de cada uno de esos grupos oprimidos mantienen una relación de subordinación frente al varón.

Justificaciones que permiten la mantención del dominio sobre las mujeres tienen su origen en las diferencias biológicas entre los sexos. (Sau 1981, citado en Facio y Freis, 2005, p.280).

En ese sentido, la lógica presente en los procesos sociales, económicos, políticos, religiosos y culturales encuentra su base en el paradigma patriarcal. Este paradigma impone discursos, prácticas y se validan comportamientos, por tanto, el patriarcado es la estructura más fundamental de opresión. Se fundamenta en prácticas sexistas, en las que se legitiman valores de superioridad sexual atribuida a los hombres y la inferioridad sexual atribuida a las mujeres; así como acciones, actitudes y prácticas permeadas por el sexismo hegemónico como lo plantea Lagarde (1997).

El sexismo se expresa a través del machismo, desde el cual se da la exaltación desde un punto de vista ideológico, afectivo, intelectual, erótico, jurídico de los hombres y lo masculino. Es naturalista porque concibe atributos masculinos como naturales y sobre todo valora positivamente las características de dominación presentes en las masculinidades patriarcales. Por tanto exalta, la fuerza como atributo masculino, concediendo a los hombres la centralidad y protagonismo de la vida. Es decir, los hombres como centro y superiores, jerárquico, una idea androcentrista del mundo, el hombre como centro de él (Lagarde, 1997).

Otro elemento que le es funcional al machismo, es la misoginia, es decir fobias hacia las mujeres, representación social y cultural de las mujeres y lo femenino; que se basa en un negativismo de lo femenino, en una desvalorización generalizada de todas las mujeres; descalificación, reprobación y rechazo a las mujeres (Lagarde, 1997).

Lamentablemente, no solo se da de los hombres hacia las mujeres, sino que también entre las mismas mujeres, y de cada mujer hacia sí misma, lo cual según Lagarde (1997), forma parte de nuestra propia identidad de género y está ligada a la autoestima. Asimismo, la autora señala: “Se puede expresar a través de la baja autoestima, inseguridad, autodescalificación, miedo al error, la timidez. Pero las mujeres son misóginas, cuando juzgan y condenan a otras mujeres a través de los chismes, prejuicios y estereotipos (clase, religión, raza, edad)” (Lagarde, 1997, p.112).

Por tanto, se puede afirmar que la estructura patriarcal como orden genérico de poder basado en el dominio y cuyo paradigma es el hombre, fomenta y promueve esos esquemas a través de instituciones y mecanismos creados para vigilar y cumplir con el mandato del poderío masculino. En ese sentido, como plantea Lagarde (2002): “los hombres son dueños y dirigentes del mundo; tienen predominio y poder sobre las mujeres, hijos e hijas; con derecho a expropiarlos de sus creaciones, bienes materiales y simbólicos y hasta de sus personas” (p. 53).

Se desprende de lo anterior, que en este paradigma la violencia se legitima como una alternativa de vida y de relacionamiento, donde se definen dos modos diferentes de ser y existir: uno exclusivo de los hombres y otro exclusivo de las mujeres. Eso significa que hablar de patriarcado, es “hablar de violencia, requiere hablar de cotidianidad, ya que en la cotidianidad se construyen y de-construyen...relaciones basadas en la violencia” (Quirós, 2009, pp. 27-28).

Lagarde (citada por Treguear y Carro, 1997) afirma: “el patriarcado se instaaura como un sistema de propiedad social y privada sobre las mujeres, a través de la apropiación, posesión, usufructo y desecho de sus cuerpos vividos, de su subjetividad, de sus obras” (p. 34). Es mediante la socialización, que se van imponiendo normas o regulaciones para ambos géneros. Para el caso de las mujeres, se asigna una identidad específica: ser amante, ser madre, ser compañera, que conlleva, en definitiva, ser y estar al servicio del otro principalmente, hombre.

Por su parte, Sagot (1995) confirma que dentro de las funciones de control social que existen en el proceso de socialización de género se encuentran, la imposición de lo que es ser mujer u hombre, se impone cuál es nuestra posición en

el mundo, el tipo de relaciones a establecer y la adquisición de características asignadas a mujeres y hombres según el sexo.

La socialización es un proceso mediante el cual las personas interiorizamos pautas, formas de vida, esquemas, que se manifiestan socioculturalmente. Por ella aprendemos lo permitido, lo prohibido y sancionado dentro de un orden social imperante, en el cual nos desenvolvemos. Por ello:

En el proceso de socialización “la persona no cambia; la persona se hace, la persona emerge. De ahí que la persona y su específica identidad personal, sus rasgos y características personales, sean el fruto de este proceso histórico de configuración. La sociedad no es entonces algo externo a la identidad de la persona; es elemento configurador de su ser personal”. (Baró, 1985, p.116)

Partiendo de lo anterior, se puede decir que se trata de un proceso de socialización de género, el cual, es represivo y violento, que reproduce jerarquías entre los sexos, y los patrones de dominación y opresión.

2.2.5. *Violencia contra las Mujeres*

En el estudio de los grupos organizados de mujeres, es importante tener claro qué es y cómo se manifiestan las diferentes formas de violencia contra las mujeres, dado que a partir de sus experiencias y lo que el grupo significa para ellas, se puede reconocer y nombrar lo que ellas experimentaron y fue manifestado en algunos casos de manera ambivalente, dado que les era difícil de nombrar por lo que era, violencia en algunos casos simbólica y en otros de violencia física directa.

Es importante tener claro que la violencia, contra las mujeres es un componente estructural del sistema de opresión de género, es un medio de control; es una de las expresiones más brutales y explícitas de la dominación y la subordinación. La violencia es: “todo acto verbal, físico, sexual, directo o indirecto que lesione a otra persona física o emocionalmente y que tenga por objeto mantener una relación de poder o simplemente ejercerlo” (Flor Vega et al, 1994, citada en Piedra).

La violencia contra las mujeres viene a representar todas aquellas asimetrías

entre hombres y mujeres, donde las mujeres quedan en sujeción a los hombres. Esta es la herencia del patriarcado, permitir que los hombres dicten normas y controlen las vidas de las mujeres, y ellas por mandato las tengan que cumplir. Así: constituidos en jueces, pueden evaluar sus hechos, sus conductas y sus pensamientos, discriminarlas, considerarlas culpables y hasta perdonarlas. Ellos las enjuician a través de la crítica social y personal, y pueden coaccionarlas de diversas maneras que abarcan desde las leyes, hasta el erotismo y el amor, la supresión de los bienes y la violencia. (Lagarde, 1994, citada por Aguilar y Badilla, 1999, p.35)

Por tanto, estas prácticas son transmitidas a través de símbolos, actitudes, y estereotipos a través de la socialización de género, donde se legitiman, se normativizan y normalizan.

Desde Bourdieu, la violencia es un mecanismo de dominación y control creador de poderes jerárquicos o sea de “poderes simbólicos”. Los poderes simbólicos se basan en la eficacia y los efectos de las “inclinaciones modeladas por las estructuras de dominación que las producen” (Bourdieu, 2000, citado en Aguilar, 2002, p.58). Estos poderes simbólicos producen disposiciones jerárquicas que favorecen la inclusión o exclusión de las personas de los diferentes ámbitos (sociales, culturales, etc.) y de todo tipo de relaciones.

Existe en específico una forma de violencia simbólica de género, es decir, la violencia simbólica ejercida al género femenino. La violencia simbólica de género hace referencia a una estructura de representaciones simbólicas culturales impuesta por medio del sistema sociocultural.

Las personas nacemos en un mundo que ha aceptado y establecido como normales una serie de representaciones simbólicas culturales que se convierten en “familiares” (en expresión de Bourdieu). Estos postulados o axiomas son los constructores y referentes de una normalidad histórica no cuestionada. El ejemplo más claro de violencia simbólica para Bourdieu, es la imposición de un orden lógico del mundo que se moldea a partir de lo masculino y que recae como condicionante sobre lo femenino, siendo para él la forma de ejercicio paradigmático de la violencia simbólica (Bourdieu, 1995, citado en Aguilar, 2002). No obstante, esta práctica es invisibilizada, promoviendo por ello, la aceptación tácita de la violencia.

La dinámica sociocultural de la violencia simbólica actúa en dos planos que se entremezclan y reproducen: la percepción subjetiva, el llamado “habitus”, definido por Bourdieu, donde se entretajan pensamientos, creencias, experiencias, valoraciones, imposiciones del deber ser/hacer individual, representaciones subjetivas, significados individuales, situaciones y condiciones de vida personales, identidad personal, etc. También es donde el control social se ejerce, gracias a ciertas instituciones legitimadas socioculturalmente, y se da el cumplimiento de los mandatos, las disposiciones, las órdenes y los castigos (Bourdieu, 1995, citado en Aguilar, 2002).

2.2.6. Violencia Simbólica – Micro-Machismo

Esta violencia simbólica, es nombrada por Luis Bonino (1977), como micromachismos. Cabe aclarar antes de exponer lo que el autor concibe como micro machismos, es que, a pesar de cuestionamientos o críticas a su planteamiento, por considerar que no existen micromachismos, dado que este concepto minimiza la violencia como relación de poder y manifestación del sistema de opresión al nombrarlo de esta manera. Sin embargo, vale la pena rescatar algunos enunciados que describen en detalle lo que las mujeres de los grupos nombran de lo ocurrido en su cotidianidad.

El plantea que, si pensamos que la violencia de género es toda acción que coacciona, limita o restringe la libertad y dignidad de las mujeres, podemos comprobar que quedan ignoradas múltiples prácticas de violencia y dominación masculina en lo cotidiano, algunas consideradas normales, algunas invisibilizadas y otras legitimadas, y que por ello se ejecutan impunemente. Para ello, Bonino (1977) al describir y visibilizar esas prácticas, en el ámbito de la pareja heterosexual, puede analizar sus efectos en la mujer, el varón y su relación.

Para tratar de visibilizar esas prácticas, es necesario según Bonino (1977), tener claro previamente que en las relaciones de mujeres y varones no se juegan sólo diferencias sino sobre todo desigualdades. Es decir, situaciones de poder y estrategias de su ejercicio. Retomando a Foucault, plantea que el poder no es una categoría abstracta; el poder es algo que se ejerce, que se visualiza en las

interacciones (donde sus integrantes lo despliegan). Este ejercicio tiene un doble efecto: opresivo, pero también configurador en tanto provoca recortes de la realidad que definen existencias (espacios, subjetividades, modos de relación).

Para Bonino (1977):

La palabra "poder" tiene dos acepciones: una es la capacidad de hacer, el poder personal de existir, decidir y autoafirmarse: el poder auto afirmativo. Este poder requiere para su ejercicio una legitimidad social que lo autorice (y esta legitimidad solo la han obtenido hasta hace muy poco los varones).

La otra acepción: la capacidad y la posibilidad de control y dominio sobre la vida o los hechos de los otros, básicamente para lograr obediencia y lo de ella derivada. Es el poder de dominio. En este segundo tipo de poder, que es el de quien ejerce la autoridad, se usa la tenencia de los recursos para obligar a interacciones no recíprocas, y el control puede ejercerse sobre cualquier aspecto de la autonomía de la persona a la que se busca subordinar (pensamiento, sexualidad, economía, capacidad decisoria)". (p. 2)

La posición de género (femenino o masculino) es uno de los ejes cruciales por donde discurren estas desigualdades de poder, y la familia/pareja, uno de los ámbitos en que se manifiesta.

Los micro-machismos son micro-abusos o micro-violencias, que procuran que el varón mantenga su propia posición de género (...) atentando contra la autonomía personal de la mujer:

El objetivo de estos, es anular a la mujer como sujeto, forzándola a una mayor disponibilidad e imponiéndole una identidad "al servicio del varón", con modos que se alejan de la violencia tradicional, pero que tienen a la larga sus mismos objetivos y efectos: perpetuar la distribución injusta para las mujeres de los derechos y oportunidades (Bonino, 1977, p. 4).

Bonino (1977) plantea tres categorías de micromachismos: la primera, los micromachismos coercitivos, aquellos a través de los cuales el varón utiliza la fuerza (psíquica, moral, económica o de la propia personalidad), para intentar

doblegar a la mujer, limitar su libertad y su pensamiento, el tiempo o el espacio, y restringir su capacidad de decisión.

Para la segunda categoría, bien se podría asignar como violencia psicológica y emocional; pero la forma en cómo el autor lo presenta es muy gráfica de las experiencias expuestas por las mujeres del estudio. Se refiere a la categoría de los micro-machismos encubiertos, que según Bonino (1977), son los que atentan de modo más eficaz contra la simetría relacional y la autonomía de las mujeres.

En estos se oculta el objetivo de dominio y forzamiento de disponibilidad de la mujer. No utilizan la fuerza, sino, el afecto. Aprovechan, la confianza afectiva y provocan en la mujer sentimientos de desvalimiento o impotencia, acompañadas de confusión y zozobra, culpa, dudas de sí (al no haber coerción evidente), lo cual afecta la autoestima y la auto credibilidad.

Por ejemplo, exigencias con las comidas, horarios y silencios, al adjudicarse a los hombres la característica como normal de que no hablan, o no son comunicativos, estas son según Bonino (1977), maniobras activas de alejamiento indicando que el vínculo y la conexión son secundarios.

El tercer tipo de micro-machismo, son las crisis, usadas en momentos de desequilibrio, cuando las mujeres tienen mayor poder personal por cambios en sus vidas o por pérdida de poder por parte del varón, puede ser porque él se siente amenazado. El poder, como se ha visto a lo largo de este apartado es una parte esencial de las relaciones y se presentan en la vida cotidiana y tiene acepciones positivas y no positivas, por ello pasaremos a definirlo para efectos del contexto de los grupos de mujeres.

2.2.7. Poder

El tema del poder es vital, para entender los procesos de cambio de relaciones de género, relaciones de pareja, y de cambio individual. Además, es clave para entender los procesos de empoderamiento y autonomía. Para ello iniciaremos con el enfoque hecho por Foucault sobre el poder: “(...) el poder no es visto como algo que se posee. El poder se ejerce en todas las relaciones que establecemos. Desde esta perspectiva, por ejemplo, las clases dominantes no son

las dueñas del poder.... "(Foucault, 1984, citado en Cordero, 2007, p.10). En sus planteamientos, se manifiesta que donde hay poder, hay resistencia; existe una variedad de formas de apropiarse y ejercer poder

Ahora, una de las manifestaciones más claras de la cultura patriarcal es la cuestión del poder. Burín y Meler (2000, citados en Quirós, 2009, p.126), consideran que el sistema de género puede ser visualizado como un dispositivo social que interviene de forma definitoria en la construcción temprana de la subjetividad. "En el caso de los hombres, la subjetividad se ha construido socialmente alrededor de un eje básico: la cuestión del poder, a tal punto que la definición de la masculinidad es 'estar en el poder'" (p. 126).

En relación con el concepto poder, la dimensión política de la teoría de género permite resaltar la importancia creciente de la idea de poder, durante las últimas décadas, referida a las relaciones sociales y establece que "el rasgo más sobresaliente de la palabra empoderamiento es contener la palabra poder, de manera que su uso es un llamado de atención sobre las relaciones de poder o del poder como relación social" (León, 1998, citado en Chinchilla y Rojas, 2003, p.13).

Tradicionalmente, al hablar de poder se ha hecho referencia a lo que Rowlands (1995) define como el "poder sobre", es decir, el poder de dominio, y que diversos autores al definirlo coinciden en cuanto a revelar su surgimiento en situaciones de relaciones asimétricas.

También interesa el señalamiento de Martín-Baró (1999, citado en Chinchilla y Rojas, 2003, p.101), acerca del poder como una característica propia de las relaciones sociales que se sustenta en la posesión desigual de recursos. Condición que se evidencia en las relaciones de pareja en la sociedad patriarcal, en las cuales la mujer, expropiada de todo y relegada al espacio privado, ubica o le son ubicados sus propios intereses y voluntad en un segundo plano, para privilegiar los del hombre sobrevalorándolos.

Martín-Baró (1989, citado en Cordero, 2007) señala:

"(...) El poder se ejerce en la vida cotidiana, en los acontecimientos sociales, en las relaciones interpersonales, en las rutinas diarias, en los roles sociales,

en los procesos de grupo, en fin, el poder es omnipresente (...) y ocurre en la vida cotidiana" (p. 11).

Se complementa el planteamiento anterior con el señalamiento en torno a que el poder tiene un procedimiento propio de instauración y de asunción del dominio en las diferentes relaciones sociales; lo que significaría que eso también se da en las relaciones de pareja.

Para explicar la forma en que el poder se instaure y asuma el dominio, plantea Martín-Baró (1999), que cuando las relaciones se institucionalizan se consagran aquellas actividades que mejor satisfacen las necesidades y requerimientos de quienes disponen de mayor poder.

De esa manera, el poder ejerce su dominio sin resistencia de parte de quien ha sido socializado para la subordinación. No hay oposición porque no es percibido como dominio, sino como algo natural. La injerencia de ese poder en todas las personas y sus quehaceres queda así disimulado, enmascarado, como una forma sutil del poder de influir en el ser y quehacer de las personas (Martín-Baró, 1999).

El papel activo y decisivo que cumple la socialización primaria en la instauración del orden social resulta así comprensible; forma a las personas para que asuman lugares y comportamiento definidos en ese orden social establecido (Martín-Baró, 1999).

Se debe tener claro que la instauración de ese orden no es obra de agentes externos y lejanos a los individuos que afecta; son los agentes cotidianos quienes lo hacen, son las instituciones con las que mantiene estrecho contacto. La definición y delimitación de lo que cada persona puede hacer se da en el lugar de trabajo, en su familia, en la escuela. Esta definición y delimitación no es la misma para todos, sino que es diferenciada genéricamente (Martín-Baró, 1999).

Todo lo anterior, conduce a anotar que se reconoce la existencia de cuatro clases de poder. Una de ellas, el poder sobre, es el más familiar e instaure la dominación con sustento en la desigualdad de recursos cuyo origen se encuentra en la construcción de género. Se detallará más sobre los otros en el apartado de empoderamiento.

2.2.8. Empoderamiento

Partiendo del concepto anterior cuando hablamos de poder sobre, de dominio, genera un estado inicial que autoras como Young (s.f.) han llamado “desempoderamiento”, lo que implica una situación de estar dominado, suprimidos y limitados los espacios de actuar.

En la Conferencia Mundial de la Organización de las Naciones Unidas sobre las Mujeres, efectuada en Pekín en 1995, los países asumieron su compromiso con la igualdad entre mujeres y hombres, así como con el empoderamiento de la mujer, basado en principios de derechos humanos y justicia social. Con base en tal compromiso el poder femenino debe instaurarse para eliminar el poder autoritario, el poder con abuso, el poder de lastimar a otros y otras, el poder de expropiar las posibilidades de vida de las personas.

En relación con el poder, Sagot (1997) señala:

“(…) en la redefinición del poder, la autora Mary Parkes sugiere que el poder debe ser pensado más bien como una capacidad: la capacidad y potencialidad de actuar. No verlo sólo como dominio sino rescatar el sentido mismo como energía creadora y resaltar otras formas en que éste se manifiesta más allá del control: tales como la producción artística, el aumento de la energía vital “(citado en Chinchilla y Rojas, 2003, p.14).

Esta redefinición del concepto permite a las mujeres repensarse como poseedoras de la capacidad de actuar para cambiar sus propias condiciones de vida, el poder así estaría en nuestras capacidades internas, no fuera de nosotras. De ahí la conceptualización del empoderamiento como el proceso de desarrollo de nuestras potencialidades transformadoras y libertarias.

Para facilitar el proceso de la autodeterminación, las ideas planteadas pueden resumirse en que se debe responder a los intereses estratégicos de las personas, tales como: el acceso a recursos en el largo plazo, consulta e involucramiento en la planificación y el manejo de los procesos; y que, el abordaje previo debe realizarse sobre las necesidades prácticas (esfera inmediata, experiencia de las personas).

Con el surgimiento de la idea de empoderamiento se plantea una nueva noción del poder, que se sustenta en “relaciones sociales más democráticas y en el impulso del poder compartido” (León, 1998, citado en Chinchilla y Rojas, 2003, p.14).

De importancia para el proceso de empoderamiento son las otras tres clases de poder; según se definen a continuación:

El “poder para” se define como “un poder creativo o facilitador que abre posibilidades y acciones sin dominación... Su resultado es la generación de un amplio rango de alternativas y potencialidades humanas”

El “poder con” se refiere a que el todo puede ser superior a la sumatoria de las partes individuales; es el que se logra cuando se unen los esfuerzos por una causa común.

El “poder desde dentro o poder del interior” representa la capacidad de enfrentar o rechazar las demandas indeseables y permite a la persona la posibilidad de construir desde sí misma. Es el poder que surge del mismo ser y no es dado ni regalado (León, 1998, p.19).

Arce y otras, (2002, citadas en Chinchilla y Rojas, 2003), plantea el empoderamiento como elemento que propicia en las mujeres la apropiación del conocimiento acerca de la situación en que viven de marginación y sometimiento. Además, reconoce la identidad de género impuesta por la socialización patriarcal y androcéntrica; de manera que puedan reconstruir su autopercepción, su autovaloración y su identidad.

El empoderamiento se dirige a la atención de relaciones de poder desiguales entre los géneros y al proceso que permite superar las discriminaciones. Se debe entender como un proceso de adquisición de poder; fundamentalmente, de las tres clases de poder suma positiva.

A través del empoderamiento, las mujeres cuestionan, analizan la situación de poder, de los derechos y privilegios masculinos en la familia, de la exclusión e impugnan las relaciones familiares patriarcales y se ubican en espacios fuera del ámbito doméstico para desafiar las situaciones opresivas generalizadas.

Por ello, Batliwala (1998), afirma que “la familia es la última frontera de cambio en las relaciones de género. Uno sabe que el empoderamiento ha ocurrido cuando cruza el umbral del hogar” (p.195). Refiere, además, que cuando se ha presentado este proceso en las mujeres, tienen que desafiar las relaciones patriarcales, lo que conduce a un cambio en el control tradicional de los hombres sobre las mujeres y no teniendo ya control sobre los cuerpos, la sexualidad o la movilidad de las mujeres... (Batliwala, 1998, citado en Chinchilla y Rojas, 2003).

Igualmente, se retoma la definición de empoderamiento que hace Moser (1998): “más en términos de la capacidad de las mujeres de incrementar su propia auto confianza y su fuerza interna; es decir, el derecho de identificar sus opciones en la vida y de influenciar la dirección del cambio, mediante el control sobre sus recursos materiales y no materiales” (p. 216).

Para efectos de esta investigación es fundamental, evidenciar como se manifiesta el empoderamiento en los contextos grupales.

2.2.9. Empoderamiento colectivo

A lo largo de este trabajo se ha planteado el interés central por entender cómo ha influido la participación de las mujeres en grupos organizados de tipo productivo en la generación de procesos de cambio y empoderamiento en búsqueda para la superación de la violencia de género en Monteverde y para ello es fundamental entender, cómo se da y cómo se manifiesta el poder colectivo.

El empoderamiento y su desarrollo según Chinchilla y Rojas (2003) estarían ligados a procesos deconstructivos del aprendizaje de género, que se aplica tanto a nivel del empoderamiento personal como del colectivo. Por ello, según Rowlands (1998), aunque el empoderamiento individual es importante, se requiere también del empoderamiento colectivo.

El empoderamiento es, en su núcleo, un conjunto de procesos psicológicos que, cuando se desarrollan, capacitan al individuo o al grupo para actuar e interactuar con su entorno de tal forma que incrementa su acceso al poder y su uso en varias formas.

Es importante el empoderamiento individual, pero se viabiliza un mayor efecto, si se fortalecen el “poder con” y el “poder para”, mediante esfuerzos colectivos. Rowlands (1998, citado en Chinchilla y Rojas, 2003) enfatiza la importancia de conjuntar acciones en la “dimensión colectiva, donde los individuos trabajan conjuntamente para lograr un mayor efecto del que podrían ejercer individualmente”. (p. 223)

El empoderamiento está enmarcado en la perspectiva política y en la tradición histórica de la emancipación y la liberación, y su sentido es la constitución de las mujeres en sujetas. Por eso, impulsar el empoderamiento de las mujeres en su proceso de emancipación, es político. “El empoderamiento es un camino efectivo y sólido de las mujeres que conduce a la salida y la eliminación de sus cautiverios que las enajenan personalmente y como género” (Lagarde, 2012, p.229).

2.2.10. Grupos de Autoayuda

Las mujeres viven la experiencia de la asociatividad, como las dinámicas presentes en los grupos de autoayuda. Es decir, como el lugar donde se les escucha sin que se les juzgue, ni presione o manipule para que hagan lo que no es su pretensión o interés. Saben que cuentan con este espacio que les apoya y respalda en cualquier decisión que tomen. En ese círculo están sus aliadas, con quienes tienen complicidades y se estimulan a romper una de las opresiones más indignantes dirigidas a ellas. Se convencen que únicamente juntando fuerzas pueden vencer los obstáculos diversos para erradicar la violencia.

Según Nestle (1998, citada en Vance, 1989), uno de los lemas permanentes del movimiento feminista ha sido “lo personal es político, nacido del descubrimiento inicial de que la vida personal, tal como se vive y se experimenta, no es completamente privada e individual, carece de conformación social y cultural.

Los grupos de autoayuda no son una técnica ni una propuesta metodológica, parten del hecho de que la violencia contra las mujeres es una violación grave de derechos y se deriva de las relaciones desiguales de poder entre mujeres y hombres. Según, Aguiñada (2008), los grupos de autoayuda son una propuesta

política que conlleva a desestructurar las relaciones inequitativas de poder que se han construido socialmente y que por lo tanto son históricas.

Según Carcedo y Molina (2001), el término de "autoayuda", tiene que ver con la capacidad de ayudarse a sí misma y de desarrollar habilidades y capacidades propias para salir del conflicto. Exclusivamente en ellas mismas está la fuerza para salir del ciclo de violencia.

2.2.11. Asociación-Grupo de Mujeres

Una asociación es una entidad que surge de la unión de un grupo de personas con similares ideas o circunstancias y que persiguen un fin común. Los objetivos o fines de cada persona asociada, cede en pro del objetivo o fin de la asociación, que trasciende a una finalidad global, y que se nutre de la fuerza de la colectividad para constituirse en un fin con entidad y trascendencia social.

El fundamento de toda asociación, ha venido configurado por unos ejes en torno a los cuales se sustenta o gira la esencia misma del movimiento asociativo. El grupo es una oportunidad para tomar conciencia que los procesos personales son lentos y que cada persona tiene sus particularidades, que no hay procesos idénticos, ni semejantes. Además, la asociación a un grupo o una cooperativa ofrece a las mujeres la posibilidad de trabajar con más autodeterminación y de desarrollar sus propias habilidades.

El grupo, según Cordero (2007), se constituye en el lugar en el que las necesidades personales y colectivas se expresan y algunas veces se satisfacen. En los grupos influyen multiplicidad de factores y condiciones, como la identidad de género, la pobreza, la subordinación en el hogar, las propias capacidades y potencialidades, los conflictos, los intereses y la violencia, así como, las influencias institucionales.

El análisis de los procesos grupales es una oportunidad para entender las relaciones de poder, dado que el grupo tiene como característica que es una estructura social, en la que se produce una serie de comunicaciones interdependientes entre los individuos. Esta estructura está inserta en una realidad concreta específica, que a la vez se encuentra ubicada históricamente.

En ese sentido vale la pena rescatar el planteamiento de Valcárcel sobre los grupos de mujeres, a los cuales ella les llama grupos marginales, los cuales representan la resistencia, la transgresión de los mandatos sociales. Estos grupos, tienen en común un objetivo de lucha, no se lucha solo por el beneficio propio sino el de su familia, la comunidad y ellas mismas, por esa razón tiene mayor credibilidad, -a pesar de que levanten sospechas. Como plantea Valcárcel (1997):

Estoy convencida de que las mujeres tenemos todavía como colectivo las características de grupo emergente. Y como tal tenemos credibilidad. Todavía en la vida de lo público las mujeres tienen credibilidad. ...El sexo femenino tiene a su favor genéricamente credibilidad porque se supone de él que cuando está en lo público es por alguna razón que por pura ambición o puro poder. ...De momento muchos suponen que las mujeres, hagan lo que hagan, hacen creíble aquello dentro de lo cual se encuentren (p.135).

Por tanto, poder autoafirmarse como grupo para buscar acciones en pos de la transformación es una tarea muy compleja. En ese sentido, en las experiencias grupales, según Coria (1996), la participación en los grupos y el anhelo de éxito suponen, para una gran mayoría de mujeres no solo desarrollar habilidades y abordar aprendizajes sino también un gran desafío personal. El desafío de reflexionar sobre los condicionamientos de género que han sido incorporados de manera inconsciente a la propia subjetividad.

Cuando las mujeres llegan a los grupos tienen una identidad individual, determinada por los mandatos sociales, las normas, por tanto, está interiorizada la idea de que las mujeres son seres para otros, y donde el reconocimiento está en los otros. Es por ello, que, al agruparse las mujeres, encontrarse, y reconocerse en las diferencias y coincidencias, van tejiendo o construyendo nuevas identidades. Es reconocerse en la diferencia desde el respeto, desde el acompañamiento y la solidaridad.

Finalmente, el encuentro entre mujeres, como dice Rich (2003), plantea la identificación con los intereses de las mujeres, sus vidas, rescata las relaciones de amistad, solidaridad entre mujeres, las complicidades, compartiendo experiencias,

relaciones de apoyo mutuo, incluyendo el compartir una vida interior rica, la formación de lazos de defensa contra la tiranía masculina, el dar y recibir apoyo práctico y político.

Todo ello es lo que la autora nombra como delinear el continuun lesbiano, el descubrir lo erótico en términos femeninos: algo no restringido a ninguna parte concreta del cuerpo, ni exclusivamente al cuerpo en sí mismo; sino como una energía no sólo difusa, sino también, en el “compartir la alegría sea física, emocional o “psíquica” y en el trabajo, como la alegría que nos refuerza y que “nos hace estar menos dispuestas a aceptar una condición de impotencia o aquellos otros estados inducidos del ser que no son naturales en una, como resignación, la desesperación, el mantenerse imperceptible, la depresión y la auto privación”. La identificación femenina es una fuente de energía, un dínamo potencial del poder femenino (Rich, 2003).

A continuación, se aborda el papel que tiene las relaciones de apoyo y solidaridad para las mujeres.

2.2.12. Solidaridad

La solidaridad es un principio democrático de intercambio entre pares, por ello se requiere la presencia de principios de equidad. En el lenguaje feminista no hay cabida para el asistencialismo o caridad, porque este tipo de relaciones son consideradas nocivas.

En términos políticos, Lagarde (1997), nombra la solidaridad, como sororidad. La sororidad es un pacto político entre mujeres y tiene un sentido filosófico para enfrentar la opresión de género y cualquier otra forma de opresión. Es un pacto que está basado en el reconocimiento de la diferencia. La sororidad es un pacto sobre la discrepancia, sobre común acuerdo.

En la sororidad se trata del mutuo reconocimiento que una da a cada una, que cada grupo da al otro grupo. La sororidad permite enfrentar el fenómeno de la envidia entre mujeres. Es por ello, una forma de resistencia que nos permite ir construyendo autonomías (Lagarde, 1997).

Lagarde (1997), plantea la sororidad como un pacto político entre mujeres y tiene un sentido filosófico para enfrentar la opresión de género y cualquier otra forma de opresión sobre la tierra. “Es un pacto que está basado en el reconocimiento de la diferencia” (p.51).

2.2.13. Cambios

Conceptualizando el cambio, entendemos que es un elemento esencial de la identidad; cambiamos en nuestra identidad conforme vamos viviendo porque es un proceso o conjunto de procesos y no algo estático. Los cambios ocurren en años y generalmente conciernen a aspectos formales de la identidad, más que aspectos esenciales de la misma (Lagarde, 1992).

El cambio, “es transformación, metamorfosis. Según Mizrahi (1991), la evolución natural de cualquier individuo es una sucesión ininterrumpida de cambios, pequeños, grandes, cuya metabolización y asimilación es fundante del sentimiento de identidad. Sin duda, cambiar es experimentar satisfacciones y sufrimientos. Cambio, significa incursión en lo desconocido: comprometerse con hechos futuros que no son previsibles y enfrentar sus consecuencias. Esto sin duda, crea ansiedad, depresión y también estimula la tendencia a conservar lo conocido, lo familiar, a través de la compulsión o la repetición como mecanismo de defensa a veces patológico ante lo nuevo.

Pero en estos procesos, el sentido de la vida cambia, y este es un momento crucial en las etapas de cambio que las mujeres tienen que enfrentar. Lagarde (1992), plantea que nuestra identidad incluye una perspectiva filosófica que se puede resumir como el sentido de la vida. Por tal razón, es importante en el caso de las mujeres de los grupos asociativos analizar cómo se han manifestado esos cambios, y qué tipo de estrategias han aplicado para sobrellevar los cambios.

Entenderemos también el cambio, no solamente desde el enfoque individual y subjetivo, sino como transformaciones que se dan a nivel social. En ese sentido: [...] la incorporación de las mujeres al mercado laboral, “ofrece a estas la oportunidad de ampliar su círculo de interacciones sociales y de enriquecer su

autoestima, su experiencia vital y su visión del mundo (Vega, 2001, citado en Piedra, 2006, p.207).

Estos, cambios pueden incidir en la dinámica familiar y en el proceso de socialización de sus hijos e hijas. Piedra (2006) destaca, que en el caso costarricense si bien las familias nucleares siguen siendo mayoritarias, y que los cambios a diferencia de otros países latinoamericanos son más paulatinos; las relaciones familiares, y en específico las relaciones de pareja se están transformando. A pesar que el “esquema” o conformación sigue siendo el “mismo”, las relaciones, las interacciones y las costumbres pueden variar en su interior, promoviendo así modificaciones cotidianas que luego repercutirán en la estructura social, existe una des tradicionalidad de las relaciones de pareja y familiares.

Notamos en general que de alguna manera los cambios que se generan en la identidad de género suelen tener repercusiones importantes en la conformación de las relaciones intrafamiliares. Las transformaciones son complejas y se relacionan con aspectos sociales, económicos, culturales y simbólicos (Piedra, 2006).

2.2.14. *Lo Público y lo Privado desde los Grupos*

En el caso de Monteverde, las mujeres han desarrollado y han ido configurando un concepto positivo de la esfera privada, en tanto han ido reconociendo y valorando los aportes, a partir de sus habilidades -aprendidas como parte de su rol-, como son coser, tejer, bordar, pintar- y su rol como madres. Esto a partir de la atención que brindan a los estudiantes de intercambio que llegan de otros países del mundo a vivir por algunas semanas o meses en la zona.

Por otro lado, a partir de la venta de artesanías y arte producidas en su casa de habitación (trabajos en cuero, bordados, tejidos, costuras, y pinturas, etc). Precisamente, estas habilidades son aprendidas en el hogar, y evidencian como plantea González (1993), que las mujeres se insertan en ciertos sectores de los nuevos mercados de trabajo, de formas específicamente femeninas, utilizando los conocimientos y destrezas adquiridos en el trabajo doméstico artesanal.

El valor no pagado del trabajo doméstico se constituye en la base de un entrenamiento igualmente no reconocido ni retribuido. Esta visión del trabajo no remunerado y el remunerado, dentro del contexto de una economía local, nacional e internacional, así como la comprensión de las diferencias de las experiencias de las mujeres a partir de la división sexual del trabajo, y de las relaciones de poder y opresión a las cuales han estado sometidas las mujeres, brinda elementos importantes para el análisis del objeto de estudio.

Las mujeres desde los grupos han inyectado mayores ingresos a la economía familiar, insertándose en el mercado laboral no tradicional. Con respecto a esta inserción de la mujer en el trabajo laboral remunerado, Fraser (1997) plantea que la responsabilidad tradicional de las mujeres en lo que se refiere a la crianza de los hijos ayuda a moldear mercados laborales que las ponen en desventaja. El resultado de ello es la desigualdad de poder en el mercado económico, lo que a su vez refuerza y exacerba la desigualdad de poder en la familia.

En relación con estas relaciones de desventajas y opresión desde lo laboral, Young (s.f.) plantea que la opresión de las mujeres consiste, en parte, en una transferencia, sistemática y no recíproca de poderes de las mujeres a los hombres. Esto en tanto las mujeres trabajan para ellos, lo cual se puede ver en la división sexual del trabajo, a través de la cual se da la transferencia de los frutos del trabajo material. Por otro lado, la explotación se ve en la transferencia a los hombres de las energías sexuales y de crianza de los hijos.

En ese sentido, la injusticia de la explotación radica en los procesos sociales que llevan a cabo una transferencia de energías de un grupo a otro para producir distribuciones desiguales y el modo en que las instituciones sociales permiten la acumulación por parte de pocas personas.

Para efectos del estudio, interesa tener presente que, aunque en el caso de Monteverde ha habido una intensificación y diversificación del trabajo femenino remunerado, y que los aportes generados constituyen un aporte crucial a los presupuestos familiares; esto no evidencia cómo ha influido directamente en el mejoramiento de la calidad de vida de las mujeres. Por ello, desde una perspectiva de género, interesa constatar y saber en qué están trabajando las mujeres y bajo

qué condiciones; pero también es importante saber si los nuevos ingresos han ayudado para darles a las mujeres mayor poder de decisión en sus hogares y en sus comunidades; si contribuyen a cambiar su autoimagen y la valoración de sus actividades; si las nuevas condiciones agudizan la conflictividad y la inestabilidad familiar; si el aumento del número de hogares encabezados por mujeres significa que éstas adquieren mayor control sobre los recursos económicos y humanos (González, 1993).

Otro elemento importante a considerar es con respecto al uso que las mujeres le están dando al dinero, y que se remite al ámbito de los valores culturales, sobre la utilización diferencial de los ingresos por hombres y mujeres (Dwyer, 1988, citada en González, 1993).

Se confirma que hay una tendencia a nivel internacional de que los hombres gastan buena parte de sus ingresos en consumo personal, mientras que todo lo que ganan las mujeres va para el consumo familiar...para mejorar el nivel de vida familiar, principalmente en educación y consumo familiar” (Blumberg, 1990, citado en González, 1993, p.26).

Por lo antes expuesto, se evidencia que el uso del dinero por parte de las mujeres, está influenciado por la socialización de género.

2.2.15. Autonomía

La experiencia de los grupos de mujeres que generan ingresos económicos a partir de las diferentes iniciativas, nos permite abordar un tema clave dentro del proceso de cambio y transformación de las relaciones de opresión que viven las mujeres, la autonomía. La cual, es una síntesis, una representación de una de otros poderes y conjunta también libertades, derechos y recursos; por lo cual, no es el equivalente de independencia económica. Como plantea Lagarde (1997), la autonomía no debe verse vinculada únicamente al espacio público de la política, sino también tener presente que el espacio privado, lo personal también es político; por lo cual, se tiene que ver en el ámbito de las relaciones de pareja, la familia y los otros círculos de la vida (los amigos, el trabajo, el grupo, la religión).

No basta la independencia para lograr los objetivos de las mujeres, en la actualidad, muchas mujeres son independientes, pero no pueden hacerse cargo de sí mismas.

La autonomía es fundamentalmente un conjunto de procesos de poder, por lo tanto, se constituye a través de procesos vitales políticos y en lo que tradicionalmente llamamos el ámbito público. Esta es otra clave importante: “la autonomía es un pacto político. Cada avance de autonomía es un avance político y requiere una recomposición de las relaciones de poder, una reconfiguración de la política y requiere un lenguaje político” (Lagarde, 1997, p.13).

Mientras más se gana en experiencia vivida en el protagonismo, en la autonomía, en el poder como afirmación, mientras más se toma la vida en las manos, más se define cada mujer como sujeto de su propia vida. YO es el sujeto de su propia vida. Para las mujeres realmente existentes, eso significa vivir a tensión entre ser objeto y ser-para-sí-misma-para-vivir con-los-otros (Beauvoir, 1948, citada en Lagarde, 1992).

Según Lagarde (1997), la autonomía forma parte de la transformación de las mujeres en sujeto histórico, que pasa por asociar la libertad afirmada con la experiencia vivida y porque no haya una profunda escisión entre libertad como filosofía y la libertad como experiencia. Eso significa que se requiere de todo un proceso de transformación producto del empoderamiento personal que puede significar una revisión más profunda sobre la autonomía de una manera contextual.

La autonomía, entendida como “la capacidad de las personas para tomar decisiones libres e informadas sobre sus vidas, de manera de poder ser y hacer en función de sus propias aspiraciones y deseos en el contexto histórico que las hace posibles” (CEPAL, 2011a; citado en Naciones Unidas-CEPAL, 2016), es un factor fundamental para garantizar el ejercicio de los derechos humanos en un marco de plena igualdad y, en consecuencia, una condición para la superación de las injusticias de género.

La autonomía se convierte en un elemento central para alcanzar la igualdad y que puedan ser sujetas plenas a nivel de desarrollo. Asimismo, se concibe como un componente de la libertad, como una particular combinación de capacidad y falta

de restricciones (Forbes, 1995), para alcanzar el bienestar y el ejercicio de derechos por factores externos, para optar por el modo de vida que se considere más apropiado (Bobbio, 1991, citado en Naciones Unidas-CEPAL, 2016).

La CEPAL, tiene como punto de partida un enfoque multidimensional del desarrollo, desde el cual se visualiza la autonomía de las mujeres en tres dimensiones y en las interrelaciones entre ellas:

(...) i) la autonomía económica, que se vincula con la posibilidad de controlarlos activos y recursos; ii) la autonomía física, que refiere a la capacidad para decidir libremente acerca de la sexualidad, la reproducción y el derecho a vivir una vida libre de violencia, y iii) la autonomía en la toma de decisiones, que implica la plena participación en las decisiones que afectan la vida de las mujeres, sus familias, sus comunidades y la sociedad en su conjunto (Naciones Unidas-CEPAL, 2016,p36).

Finalmente, si se quiere realizar cambios para reconstruir nuestra identidad se requiere según Lagarde (1992), dejar de vivir para los otros, y aprender a vivir desde nosotras. En lugar de tener a los otros como sentido permanente en nuestra vida, debemos aprender a construir el Yo. Una cosa es vivir en o para los otros, que vivir con los otros desde el Yo. El cómo es una palabra que significa reciprocidad, significa pacto, asociación, interlocución y sobre todo significa separación. Se trata de replantear la autonomía desde las mujeres, con el replanteamiento de los cambios en la identidad femenina, el liderazgo de las mujeres, el poder personal y político.

3. CAPÍTULO III. DISEÑO METODOLÓGICO

En este capítulo se define el tipo de estudio desarrollado, la metodología de investigación, los instrumentos de información y las técnicas utilizadas en el proceso de recolección de información; así como la forma en cómo estos se analizaron para abordar la pregunta y los objetivos de la investigación. Se presenta quiénes son las sujetas del estudio y el proceso de selección.

3.1. Tipo de Estudio

La investigación, por sus objetivos y sus contenidos, se ubicó como un estudio, cualitativo, descriptivo y explicativo, en tanto busca rescatar las subjetividades y vivencias de las mujeres de los grupos, vistas como actrices sociales. Por tal razón, desde la concepción inicial de esta investigación se consideró utilizar la metodología cualitativa de investigación como paradigma que guió el proceso, dado que a partir de ella “(...) se busca comprender la perspectiva de los participantes...acerca de los fenómenos que los rodean, profundizar en sus experiencias, perspectivas, opiniones y significados, es decir, la forma en que los participantes perciben subjetivamente su realidad. (Fernández, Baptista y Hernández, 2010, p. 364).

Por otro lado, el enfoque descriptivo es parte esencial dado que a partir de este se puede explicar y mostrar con precisión los ángulos o dimensiones de un fenómeno, suceso, comunidad, contexto o situación, por tanto, como lo indican Fernández, Baptista y Hernández (2010) consiste en:

(...) describir fenómenos, situaciones, contextos y eventos; esto es, detallar cómo son y se manifiestan. Los estudios descriptivos buscan especificar las propiedades, las características y los perfiles de personas, grupos, comunidades, procesos, objetos o cualquier otro fenómeno que se someta a un análisis. Es decir, únicamente pretenden medir o recoger información de manera independiente o conjunta sobre los conceptos o las variables a las que se refieren, esto es, su objetivo no es indicar cómo se relacionan éstas. (p. 80).

En este proceso de análisis, gracias a la metodología cualitativa, se dio un flujo cíclico durante el proceso de trabajo de campo, análisis y replanteamientos de preguntas que permitieron llenar vacíos iniciales, dado que la metodología cualitativa posibilita este tipo de análisis.

A continuación, se ahondará en los enfoques bajo los cuales se trabajó en este proceso de investigación.

3.2. Enfoque de Investigación

La investigación, sobre los grupos organizados de mujeres de Monteverde: La Campesinita y CASEMCOOP, para comprender desde las percepciones de las mujeres, cómo ha influido el grupo en sus vidas, y las transformaciones que han vivido en el nivel individual, grupal y consecuentemente a nivel familiar; se desarrolló desde la teoría feminista y la perspectiva de género, utilizando métodos cualitativos.

El estudio utiliza métodos cualitativos, los cuales, permiten obtener datos (que se convertirán en información) de personas, seres vivos, comunidades, contextos o situaciones en profundidad; en las propias “formas de expresión” de cada uno de ellos. Al tratarse de seres humanos los datos que interesan son conceptos, percepciones, imágenes mentales, creencias, emociones, interacciones, pensamientos, experiencias, procesos y vivencias manifestadas en el lenguaje de los participantes, ya sea de manera individual, grupal o colectiva. Se recolectan con la finalidad de analizarlos y comprenderlos, y así responder a las preguntas de investigación y generar conocimiento (Fernández, Baptista y Hernández, 2010, pp. 450-451).

El abordaje cualitativo, nos ha posibilitado comprender desde el sentir de las mujeres, sus pensamientos, sus subjetividades, cómo han sido sus vivencias como integrantes de los grupos, y cómo se han ido generando procesos de empoderamiento personal, fundamentales en los procesos de cambio.

Por otro lado, se aborda desde el feminismo en tanto interesa las perspectivas de las mujeres, sus experiencias, donde se reconocen la multiplicidad de experiencias de éstas, susceptibles a ser estudiadas y se contemplan variables como clase, la raza, la etnia, además del género (Piedra, 2003). En este abordaje

la o el investigador puede expresarse en el trabajo, dado que reconoce su subjetividad. Así mismo, se legitima a la mujer como “conocedora”; se legitima lo vivencial, se insiste en la inclusión de lo subjetivo (Sharrat, 1993, citada en Piedra, 2003). El ámbito del estudio será a través de las experiencias de las mujeres de los grupos, y de los familiares. Esto nos permitirá tener un contexto de su realidad y de sus comunidades.

Teniendo el estudio como referente teórico la teoría feminista, su enfoque ha sido basado en las vivencias, porque desea estudiar a las mujeres través de sus vidas, presentes o pasadas, documentadas o no. La teoría feminista replantea las explicaciones, re conceptualiza conceptos (...). La toma de conciencia es el primer paso esencial en la construcción de la teoría” (Keohane et al, 1982, citados en Piedra, 2003, p.43). A partir de ello, se pudo conocer los significados que tiene el grupo para las mujeres, su motivación, los componentes de las relaciones de opresión que vivieron y cómo asumen el poder, el empoderamiento desde su experiencia personal y asociativa.

3.3. Las Mujeres como Actoras

Este apartado tiene como propósito ofrecer información relacionada con las características de las actoras de esta investigación, para que se tenga una idea quiénes son las mujeres de los diferentes grupos de los cuales se está compartiendo la experiencia, así como quiénes son las y los familiares.

3.3.1. *¿Quiénes son las Sujetas del Estudio?*

Las sujetas del estudio son mujeres de los grupos, quienes a partir de su experiencia organizativa han relatado procesos de cambio personal y empoderamiento. También se entrevistaron a familiares de algunas de las participantes.

En total se entrevistaron 16 personas, 6 mujeres que participan en cuerpos directivos (Junta Directiva o Consejo de Administración); 4 correspondientes a mujeres asociadas que mínimo tienen 3 años en el grupo; y seis familiares, de las cuales 3 son hijas, una madre (de una de las mujeres que pertenece al cuerpo directivo) y un esposo. De la Asociación La Campesinita se entrevistaron 4 y de CASEMCOOP 7 respectivamente. En la Tabla 2, se presenta una lista de los seudónimos de las entrevistadas; los cuales se utilizan para citar fragmentos de sus entrevistas durante la investigación y de esa manera proteger la identidad de las sujetas y sujetos de estudio; pero manteniéndoles su visibilidad como personas y no un número.

Tabla 2

Seudónimos de sujetas del estudio, edad, años en el grupo, número de hijos y escolaridad

NOMBRE SUPUESTO	EDAD ACTUAL	TIEMPO EN EL GRUPO	# Hijos	GRUPO	ESCOLARIDAD
Nancy (*Sara,Hugo)	59	31	6	Campesinita	6
Eva	47	30	0	Campesinita	6
Irma	56	30	4	Campesinita	6
María	75	31	4	Campesinita	3
Pamela	67	37	2	CASEM	13
Lucía (**Rodolfo,Maria)	68	37	3	CASEM	3
Natalia	60	37	3	CASEM	8
Erica	52	37	4	CASEM	6
Raquel	45	15	2	CASEM	11
Beatriz (***madre a)	68	37	7	CASEM	6
Laura	36	13	4	CASEM	9

Fuente: Elaboración propia (2019).

Todos los nombres de esta lista son seudónimos, protección identidad de entrevistadas.
 *Sarah hija de Nancy; Hugo es esposo**Rodolfo y Mariam hijo e hija de Lucía***Beatriz madre de Raquel y asociada de CASEMCOOP.

Para los casos que se identifican como cuerpos directivos, significa que además de ser asociadas en el momento de las entrevistas ocupaban algún puesto en Junta Directiva, Comité de Educación, de Vigilancia o bien en el Consejo Administrativo según al grupo que representan. En el caso del grupo CASEMCOOP se entrevistaron a dos familiares de Lucía, su hija –seudónimo- Mariam y su hijo Rodolfo; así mismo se entrevistó a Beatriz madre de Raquel. En el caso de la Asociación La Campesinita se entrevistó a Daniela hija de María; a Sara hija de Nancy, y a Hugo esposo de esta última.

3.4. Selección de las Participantes

Para el proceso de selección, se dio entre el mes de febrero y marzo de 2009. La investigadora se reunió con Junta Directiva (Asociación La Campesinita) y el Consejo de Administración (CASEMCOOP), respectivamente, y se les solicitó el apoyo para tener contactos de mujeres para realizar entrevistas con ellas; a partir de ese momento se pasó a contactar a las mujeres bajo diferentes criterios.

El paso a seguir fue comunicarse con cada órgano representativo de las organizaciones, con las asociadas, para solicitar la participación en la investigación. Posteriormente, se brindó el contacto de las mujeres de cada grupo a la investigadora y ella personalmente las contactó vía telefónica.

La selección de las participantes se hizo tomando en cuenta diferentes características dentro de los grupos:

- Se entrevistó a mujeres asociadas que al menos tuvieran tres años como parte de la organización.
- Mujeres que a esa fecha habían participado en los cuerpos directivos como Junta Directiva/Consejo o participado en puestos de toma de decisiones y Comités. Ello con el propósito de tener un panorama de cómo ha influido su participación en el grupo en su vida, y determinar si había generado procesos de cambio, en términos de involucramiento y toma de decisiones.
- Se entrevistó a familiares de las mujeres asociadas, como un medio para comparar y contrastar procesos o información, teniendo las perspectivas de las asociadas y sus familias (parejas, hijos o hijas, madres).

- Se realizó un taller con cada uno de los grupos y la convocatoria fue abierta a todas las asociadas que quisieran participar y que no habían sido escogidas en las entrevistas, tratando así de ampliar la participación. Para el caso de CASEM participaron 12 mujeres, diferentes de las entrevistadas y para el caso de La Campesinita, al ser una asociación pequeña solo participaron 4 mujeres en el taller, las mismas entrevistadas, sabiendo que las actividades fueron diferentes de lo que incluían las entrevistas.
- Finalmente, se realizaron 6 entrevistas grabadas en video en otro periodo del estudio (en 2019) para actualizar información y tener material de archivo para explorar alternativas de realizar la producción del video, dado que este proyecto incluye una propuesta de guion de video documental. De esa forma, existiría material de apoyo en caso de presentarse la posibilidad de hacer la producción.

3.4.1. Características de las Participantes de la Investigación

A continuación, se presentan las características de las sujetas de investigación.

3.4.1.1. Edad de Participantes y Tiempo en el Grupo.

Son mujeres adultas, actualmente, la mayoría de las mujeres son mayores de 40 años, solamente una tiene 36 años; dos de ellas están entre los 45 a 47 años; 7 mujeres están entre los 50 a 68 años y una de ellas tiene 75 años.

Para efectos de la investigación es importante, tener presente que la edad es un factor que tiene repercusiones en el funcionamiento y continuidad de las organizaciones.

La mayoría de las asociadas tienen más de 30 años de ser miembros de las respectivas organizaciones, excepto por dos casos de las mujeres más jóvenes; Raquel de CASEM tiene 15 años y Laura 13 años respectivamente. Aunque no todas las mujeres son fundadoras de las organizaciones, la mayoría de ellas se unieron al grupo poco tiempo después de estos formarse.

3.4.1.2. Educación

Entre las sujetas de investigación hay diversidad en cuanto al nivel académico, ver Grafico 2; sin embargo, es predominante una baja escolaridad, producto de las limitaciones que han tenido estas mujeres de zonas rurales, en especial viviendo en la zona de Monteverde.

De las entrevistadas, cinco tienen primaria completa; dos tienen primaria incompleta. Dos de las mujeres tienen secundaria incompleta, al respecto cabe mencionar que, en el caso de Natalia, de 60 años, se encuentra cursando el noveno año en educación por madurez. Solamente una mujer tiene secundaria completa; y solo una de las mujeres de los grupos tiene educación universitaria incompleta.

Para el caso de las y los familiares tres poseen primaria completa, uno primaria incompleta; y una secundaria completa.

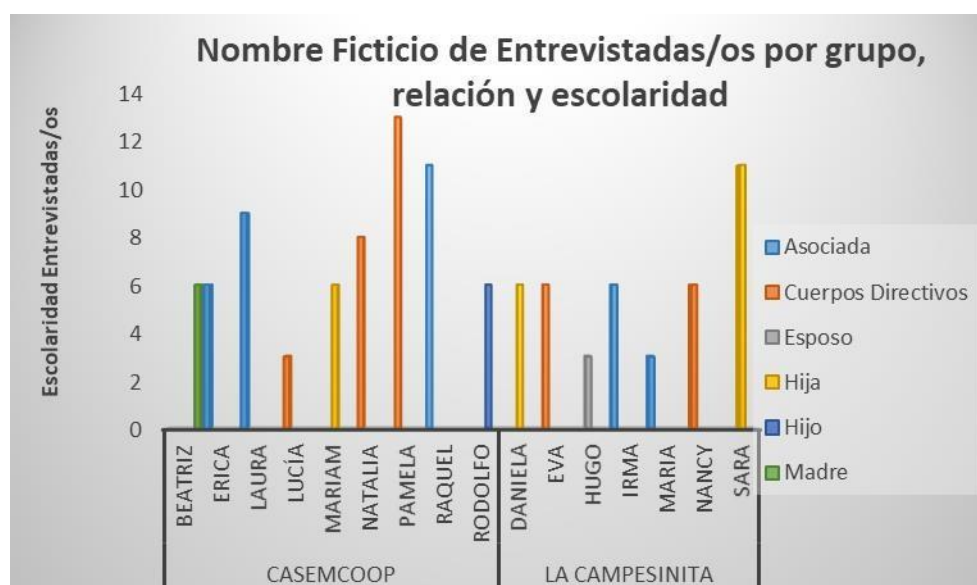


Grafico 2. . Nivel de escolaridad de entrevistadas

Fuente: Elaboración propia (2019).

3.4.1.3. Número de Hijas/os

Para este apartado solo se tomaron en cuenta las asociadas de los grupos, no sus familiares. La mayoría de las mujeres son madre de familia y al momento del estudio, casadas o con parejas. Una de las mujeres era soltera y sin hijos al momento de las entrevistas. En la Tabla 2 , se puede ver que solamente una reporta

tener 7 hijos, una tiene 6; cuatro de ellas tiene 4 hijas/os, dos tienen tres hijas/os y dos tienen dos.

3.4.2. Protección de las Participantes

En el proceso de trabajo de campo, fue fundamental garantizar a las participantes seguridad y confianza al participar en el estudio, a través de consentimiento informado y con el anonimato de sus nombres, por lo cual se definieron nombres ficticios para cada entrevistada/o.

3.4.2.1. Consentimiento Informado

- Se le facilitó a cada participante un consentimiento informado que le permitiera tener un mayor conocimiento del propósito de la investigación, ver Anexo 1. Se leyó el consentimiento a cada entrevistada/o e igualmente para el caso de los dos talleres, en los cuales, también se explicó de manera verbal, clara y sencilla para aclarar alguna duda que tuvieran.
- Se indicó que no había un pago por participar en el estudio, dado que en la zona hay antecedentes de estudios de universidades internacionales, que ofrecían un incentivo en dólares a cada entrevistada/o por participar. Después de leído y aclarar dudas las participantes firmaron el documento, se entregó una copia a cada una/o.

3.4.2.2. Anonimato de las Participantes

Se enfatizó, que se garantizaría el anonimato de las participantes, tal como lo indicaba el consentimiento informado; y por otro lado se indicó que al momento del informe de resultados de este trabajo de investigación no se utilizarían los nombres reales de las y los entrevistados, para su protección, sino que se usarían seudónimos.

3.5. Técnicas para la Recolección de la Información

De acuerdo con el tipo de estudio las técnicas utilizadas fueron las siguientes.

3.5.1. Revisión Bibliográfica de Fuentes Secundarias

Se realizó revisión de literatura, fuentes secundarias para conocer qué se había publicado en relación con el tema en estudio sobre grupos asociativos de tipo productivo, cambios. Asimismo, para identificar y plantear el problema de investigación inicial; así como para presentar la elaboración conceptual del marco de referencia. Sin embargo, nuestro fundamento no se limita a dicha revisión; durante el proceso de análisis fue necesario ampliar la consulta, para efectos de ahondar en recomendaciones tanto para el tratamiento como el análisis de datos cualitativos y los resultados.

3.5.2. Fuentes Primarias

Según Pineda, Canales y Alvarado (citados en Chinchilla, y Rojas; 2003): “Las fuentes primarias son aquellas de las cuales se obtiene información por medio del contacto directo con el sujeto de estudio, a través de técnicas como son la entrevista, la observación y el cuestionario, entre otras” (p.126).

Para efectos de esta investigación las fuentes primarias de información fueron las entrevistas a profundidad, entrevistas de opinión (asociadas y/o familiares), para conocer sus puntos de vista, percepciones o relatos sobre sus motivaciones de participar en estos espacios. Estas entrevistas fueron grabadas con un dispositivo electrónico digital, también se utilizó durante los talleres participativos. Por otro lado, se utilizaron las notas del trabajo de campo y las observaciones que la investigadora realizó durante el proceso de recolección de la información; las entrevistas de opinión realizada a familiares de las asociadas; así como los talleres con asociadas de cada grupo para escuchar sus voces desde lo colectivo y complementar la información recabada en las entrevistas individuales.

3.5.2.1. Entrevistas

Para efectos de esta investigación posibilitó recopilar información sobre eventos históricos, opiniones, interpretaciones y significados de las experiencias grupales para las mujeres y sus familiares a través de entrevistas abiertas, durante las cuales se formularon preguntas; lo cual permite comunicación enfocada pero

conversacional (Ellsberg, y Heise, 2007). Como lo indican King y Horrocks (citados en Fernández, Baptista y Hernández, 2010), “la entrevista cualitativa es más íntima, flexible y abierta” (p.460). Esta “se define como una reunión para conversar e intercambiar información entre una persona (el entrevistador) y otra (el entrevistado) u otras (entrevistados)...” (Fernández, Baptista y Hernández, 2010, pp.450-451).

Para efectos de registrar las entrevistas se solicitó permiso a las entrevistadas/os para usar como medio de registro grabadora digital de sonido para la primera etapa del estudio, a lo cual la mayoría accedió; solo hubo dos casos de mujeres asociadas que no aceptaron, por sentirse nerviosas al saber que las grababan, por lo cual se optó por tomar notas, las cuales fueron completadas y transcritas por la investigadora una vez finalizada la entrevista, en un lapso de no mayor de dos horas.

Cabe mencionar, que el número de entrevistas realizadas fue menor a las programadas inicialmente, especialmente, porque la información brindada por las mujeres, empezó a repetirse, cumpliéndose así lineamientos de la saturación.

Posteriormente, se realizaron reuniones con ambas agrupaciones de manera individual, para explicar los objetivos de la investigación y el proceso a seguir; en estas se solicitó el apoyo y recomendación para escoger a las mujeres a ser entrevistadas, de acuerdo a los criterios o perfil establecidos por la investigadora y las recomendaciones de las asociaciones.

Las representantes de los grupos, comunicaron a todas las asociadas que la investigadora les estaría llamando para ver si podían participar en el estudio. Posterior a ello, se procedió a contactar a las mujeres vía telefónica y se les explicó el propósito y les comunicó que, si aceptaban, ella les contactaría directamente para una entrevista. Posteriormente, la investigadora las visitó en sus casas o en el espacio que ellas escogieron, donde se sintieran más cómodas y/o seguras y sin otras personas presentes. La duración promedio de las entrevistas fue de una hora con treinta minutos; con una visita.

Para cada una de estas técnicas se elaboró una guía de preguntas que habían sido elaboradas en relación con las categorías de análisis, instrumentos de entrevistas en anexos 2, 3, y 4. Es importante aclarar que las entrevistas fueron

realizadas entre el mes de mayo y el mes de julio de 2009; pero por situaciones personales y limitaciones de la investigadora no se terminó de elaborar el informe final hasta octubre de 2019.

Por tal razón, fue necesario volver a hacer, reuniones con los grupos en 2017 y en el mes de agosto de 2019 para corroborar que la investigación todavía era pertinente. Además, entre agosto y octubre de 2019, se realizaron 6 entrevistas grabadas por video digital, a las mismas entrevistadas, cuatro a mujeres de cuerpos directivos y dos con asociadas

Por otro lado, fue necesario contactar a algunas de las entrevistadas para verificar datos y hacer algunas preguntas para llenar vacíos que se encontraron en los datos de las entrevistas. Se realizó una reunión de entrevista abierta tipo conversación para efectos de revisión validación del instrumento. También se usó apoyo de fuentes secundarias para determinar subvariables o subcategorías.

3.6. Entrevista a Profundidad a Mujeres de Junta Directiva o Consejo de Administración

Se realizó una reunión de entrevista abierta tipo conversación para efectos de revisión validación del instrumento. También se usó apoyo de fuentes secundarias para determinar sub-variables.

Una vez realizada las entrevistas de prueba para validar el instrumento a profundidad, fue posible analizar las preguntas tomando en cuenta el problema de investigación y los objetivos. Se verificó mediante entrevista semi-estructurada que estuvieran presente las interrogantes necesarias para la entrevista a profundidad, que permitieran comprender las motivaciones de las mujeres de participar con los grupos y conocer sus procesos de cambio. Se seleccionó este método de recolección de datos porque esta clase de entrevista es flexible y abierta, posibilita profundizar en los temas de acuerdo con los objetivos de la investigación; pero sobre todo porque posibilita establecer diálogos e intercambio de ideas.

Se aplicaron dos entrevistas a profundidad al grupo La Campesinita quienes han participado en Junta Directiva y tres al grupo CASEMCOOP que han participado en consejo administrativo o en comités, y que tenían al momento de la entrevista más de tres años de estar en el grupo. Principalmente porque al ser asociadas y luego dirigentes grupales, les posibilita tener la perspectiva de ambos roles, el de asociada y de representante; teniendo que asumir papeles de liderazgo, y toma de decisiones a nivel grupal.

Por otro lado, se realizaron tres entrevistas de opinión en cada grupo a familiares de las mujeres. Para ello, se hicieron consultas vía telefónica a las asociadas para saber si ellas estaban de acuerdo con que la investigadora entrevistara a sus familiares si se sentían cómodas o si preferían que no se hiciera. Para ambos grupos, todas las asociadas estuvieron de acuerdo con las entrevistas.

3.6.1.1. Entrevistas de Opinión con Asociadas

Se seleccionaron cuatro asociadas para las entrevistas, dos correspondían a la Asociación La Campesinita y dos de CASEMCOOP, una de ellas también es la madre de una de las participantes de cuerpos directivos, el instrumento fue más corto, ver anexo 3.

3.6.1.2. Entrevistas de Opinión con Familiares

Se realizaron 6 entrevistas de opinión a hijas/os de asociadas, un esposo y una madre. Este instrumento fue abierto, incluía preguntas de las diferentes variables; tenía como base el instrumento a profundidad, con modificaciones, se eliminaron preguntas que tenían como propósito respuestas más amplias de las asociadas, pero al ser con sus familiares estas no se aplicaron. Se entrevistó en el caso del grupo La Campesinita a Sara, hija de Nancy y su esposo Hugo; también se entrevistó a Daniela hija de María. En el caso de CASEM, se entrevistó a Mariam y Rodolfo hija e hijo de Lucía; y Beatriz madre de Raquel, ver Tabla 1.

Un aspecto importante fue que estas personas conocieran el proceso de las asociadas dentro del grupo, para determinar el impacto que su participación ha

tenido a nivel familiar; y sus percepciones sobre cómo ha influido en sus hogares el hecho que su esposa/madre/hija participe en el grupo. Esto, también permitió visualizar el papel de los grupos en las relaciones familiares, así como los avances a nivel familiar y por parte de las asociadas.

3.6.2. Talleres

La estrategia que se llevó a cabo en esta propuesta fue la ejecución de dos talleres, tomando en cuenta las variables de la investigación. Para comparar las opiniones de las entrevistadas y otras participantes de los grupos, se desarrolló un taller con cada agrupación, mediante la metodología participativa.

Se escogió dicha metodología porque según Rodríguez (1997, citado en Quirós, 2009), el taller funciona como un espacio de encuentro de subjetividades y como un medio para compartir el trabajo, se ha dimensionado como una construcción participativa en donde los sujetos, guiados por propósitos comunes y el deseo de alcanzarlos en un tiempo determinado, están dispuestos a construir una situación de aprendizaje y de producción orientada a conseguir sus metas.

Previo a la ejecución, la convocatoria fue realizada por cada uno de los grupos, en este caso la administradora y/o la presidenta, a quienes se les había explicado previamente los contenidos del programa y la dinámica de la actividad.

En el caso del grupo de 100 asociadas (CASEMCOOP), se hizo una invitación abierta a las mujeres que quisieran participar, pero el cupo del taller era para 20 mujeres máximo. En cuanto al grupo La Campesinita, se convocó a todas las asociadas. En este último caso se realizó 15 julio de 2009; y con CASEM el sábado 18 de julio de 2009.

3.6.2.1. Propósitos del Taller

A través de los talleres se trató de rescatar el sentir y percepciones de las mujeres, en cuanto a las motivaciones de porque se incorporaron al grupo, al papel y la influencia que ha tenido el grupo en sus vidas, de sus familias; así mismo, se motivó en las mujeres el intercambio de opiniones sobre el papel del grupo en

relación a cambio de patrones culturales (roles, relaciones de pareja, relaciones familiares), valoración personal, autoestima, derechos de las mujeres, violencia de género, y en gran medida sobre avances individuales, grupales y familiares.

Los talleres se diseñaron a partir de dinámicas extraídas del módulo: La Unión hace el poder: procesos de participación y empoderamiento (Zaldaña, 1999). Se tomaron tres actividades y se adaptaron al trabajo con grupos de mujeres y el tema según los propósitos del taller ver anexo 5.

3.6.2.2. Taller: La Participación de las Mujeres en los Grupos

Descripción: Se inició el taller con una actividad de bienvenida, y como parte de esta se hizo dinámica de la Pelota Preguntona, de tal forma que a quien le cayera la bola pequeña, se les solicitaba compartir sobre sus motivaciones por participar en el taller y expectativas.

La segunda actividad fue Pasado, Presente y Futuro a partir de la cual, cada participante buscaba un objeto en el área del taller que representara simbólicamente esos tres momentos de la organización, así que primero reflexionaban a solas y luego en plenaria compartían con el grupo cuál objeto escogieron y su significado. El propósito de la dinámica era recuperar a través de las historias de las mujeres, los procesos y los cambios en el grupo y en su vida personal.

La tercera dinámica, se llamaba Tiro al blanco, a partir de esta, se dividieron a las participantes en 2 pequeños grupos, en los cuales identificaron limitaciones y obstáculos que las mujeres y el grupo han experimentado; según la cercanía al centro del círculo indicaba la seriedad de la problemática que ellas identificaron. El círculo del centro representaba las limitaciones; el segundo círculo hacia afuera representa superación y el tercer círculo las soluciones.

Se tomó la metodología de los diagramas circulares o diagramas de Venn, porque son útiles para analizar la distancia social, o relaciones institucionales; pero también se puede adaptar a lo más importante que afecta al grupo.

El taller en cada grupo se grabó con equipo de grabadora de sonido digital y con una videograbadora, sin embargo, esta última no funcionó en los dos talleres.

3.6.3. Observación

Se realizaron observaciones no estructuradas, en cada entrevista realizada, para determinar quién estaba presente; o cualquier detalle inusual de la escena; citas textuales de los comentarios; e incongruencias. Siguiendo las recomendaciones de Ellsberg, y Heise (2007), después de abandonar el campo se revisaron los registros. Estas observaciones permitieron, durante el proceso de recolección de información captar actitudes, lenguaje corporal, participación activa dentro del grupo y otros detalles de interés que evidenciaron las motivaciones y capacidad en la toma de decisiones de cada mujer.

Esta práctica fue de gran ayuda, porque según Fernández, Baptista y Hernández (2010), un buen observador cualitativo necesita para serlo, saber escuchar y utilizar todos los sentidos, poner atención a los detalles, poseer habilidades para descifrar y comprender conductas no verbales, ser reflexivo y disciplinado para escribir anotaciones, así como flexible para cambiar el centro de atención, si es necesario.

Lo anterior es fundamental, dado que, en la indagación cualitativa, el instrumento no es una prueba estandarizada ni un cuestionario o sistema de medición; es el mismo investigador, que constituye también una fuente de datos. El investigador es quien –mediante diversos métodos o técnicas- recoge los datos (él [la] es quien observa, entrevista, revisa documentos, conduce sesiones, etc.). No sólo analiza, sino que es el medio de obtención de los datos (Fernández, Baptista y Hernández, 2010).

Para efectos prácticos, de la experiencia de la investigadora esta constituyó una técnica fundamental para poder concluir los análisis de información, dado que tras haberse dado un periodo de receso entre el último avance del trabajo de análisis a inicios de julio de 2010 hasta mayo de 2017 y se retoma en 2019. Definitivamente, sin las observaciones del cuaderno de notas de campo y de la bitácora de entrevistas, hubiera sido imposible terminar esta investigación, teniendo como punto de partida el trabajo de campo ya realizado, y complementado, posteriormente, con reuniones y entrevistas.

3.6.4. *Diario de Campo*

Para efectos de agilizar el análisis de información, se tomaron notas de campo para ir anotando observaciones, reflexiones, sentimientos e interpretaciones (Ellsberg y Heise, 2007). Estas notas fueron de ayuda sobre todo retomando las preguntas que surgieron durante las entrevistas. Así mismo, posibilitaron tener presente las descripciones del ambiente o contexto, y eventos. Fueron fundamentales para poder finalizar la investigación, dado que se conservaban comentarios, anotaciones sobre el potencial de cada entrevista, y contenían bocetos iniciales de análisis y propuestas de matrices.

3.6.5. *Reuniones de Actualización*

Considerando que hubo un desfase entre el inicio del diseño del proyecto de investigación y del trabajo de campo que se dio entre febrero - agosto de 2009 y la primera etapa de análisis hasta mayo de 2010 y posteriormente junio de 2017; luego entre 2017-2019. Por tal razón, fue necesario realizar reuniones de actualización con la Junta Directiva de la Asociación La Campesinita y el Consejo de Administración de CASEMCOOP, en el año 2017, para comunicar sobre la continuación del proyecto y confirmar con ellas la pertinencia y validez de la información. En dichas reuniones, se confirmó que los grupos continuaban en vigentes legalmente y operativamente.

Pasado este proceso se pudo verificar que ambos grupos se mantienen en funcionamiento e incluso con nuevos proyectos, como es el caso de la CASEM, quienes a la fecha operan un restaurante en el mismo edificio donde está localizada la tienda de artesanías que tiene gran demanda; asimismo, están con proyecciones de crecimiento en otra área comercial del distrito.

Para el caso de La Campesinita, aunque continuaban procesando mermeladas en el 2017, la actividad productiva había disminuido, por limitaciones de tiempo de las asociadas; para agosto de 2019, detuvieron temporalmente el proceso de producción de mermeladas y aunque se mantienen como asociación, están desarrollando otra actividad a nivel de renta de espacios y producen solamente cuando tienen compras grandes por contrato específico. Pero están

enfocadas más a la parte de alquiler de su infraestructura para generar mayores ingresos, dado que, en Monteverde, las rentas son muy elevadas.

Por otro lado, fue necesario para efectos de la validez y fiabilidad de la información; retomar entrevistas con algunas de las entrevistadas, documentando esta vez sus entrevistas con videograbadora, y acompañada por un profesional de producción de cine y video documental para evitar el riesgo de pérdida de información. Se abordaron principalmente, preguntas claves para garantizar confirmar información que había sido obtenida años anteriores y otras que permitían llenar algún vacío o reforzar temas que no se había profundizado.

En el mes de agosto de 2019, nuevamente se contactó a los grupos y se participó en reuniones, para el caso de CASEMCOOP; fue posible participar en una reunión anual de asociadas, en la cual se pidió los permisos respectivos para realizar video de grabación, y a la vez programar las entrevistas con participantes de la investigación. Para el caso de La Campesinita se realizó una reunión para grabación de tomas para el video descriptivo sobre las experiencias de ambos grupos.

3.7. Triangulación de Métodos de Recolección de Datos

Desde el diseño metodológico se planteó la importancia de la triangulación como una alternativa para aumentar la fortaleza y confiabilidad del estudio, para ello se consideró la utilización de varias estrategias metodológica al estudiar el tema del papel de los grupos de mujeres. De tal forma, se planteó el uso de varios métodos de recolección de datos, y para una investigación cualitativa, es conveniente tener varias fuentes de información y métodos para recolectar los datos.

Según, Fernández, Baptista y Hernández (2010), la investigación cualitativa posee una mayor riqueza, amplitud y profundidad en los datos. Si estos provienen de diferentes actores del proceso, de distintas fuentes y al utilizar una mayor variedad de formas de recolección de los datos se puede asegurar que los resultados son confiables o convenientes para otros. Para ello, la escogencia de los instrumentos de recolección de datos, se hizo acorde con la pertinencia de estos según el diseño de estudio. Por el tipo de investigación, al tratar de comprender las

motivaciones y significados que el grupo tiene para las mujeres se planteó la importancia de trabajar con historias y experiencias de vida, por tal razón se escogieron los métodos de entrevistas individuales y taller de investigación.

Partiendo de la importancia de la validez y confiabilidad de los datos, se estableció la estrategia de realizar diferentes tipos de entrevistas y, por tanto, de instrumentos. En el Cuadro 2, se presentan los diferentes tipos de instrumentos que se establecieron como estrategia al analizar la convergencia y coincidencia de datos, donde se confirman hallazgos o por el contrario no se diera coincidencia.

Variables	Cuerpos Directivos Entrevista a profundidad	Asociada Entrevista de opinión	Familiar Entrevista de opinión	Talleres	Teoría
Motivaciones	Nancy	Laura	Beatriz-madre	12 CASEMCOOP	Feminista y teoría de género
	Natalia	Irma	Sarah	4 La Campesinita	
	Lucia	María	Daniela		
Avances-Cambios	Pamela	Erica	Mariam		
	Raquel		Hugo		
Participación- Empoderamiento	Eva		Rodolfo		

Cuadro 2: Triangulación y categorías de análisis

Fuente: Elaboración propia (2020).

Se dan tres tipos de entrevistas, una entrevista a profundidad con mujeres que forman o han sido parte de cuerpos directivos en ambas agrupaciones; o bien asociadas que al menos tienen 3 años en la organización y entrevista con familiares de las mujeres (entrevista abierta).

El instrumento de entrevista a profundidad se estructuró de acuerdo con las categorías o variables de estudio, de tal forma que se establecen bloques específicos: motivaciones, significados y aspiraciones de las mujeres en su experiencia grupal; construcción de nuevas pautas de relaciones para la superación de la violencia de género; participación social del grupo; avances y cambios

(individual, familiar y social); papel de los procesos asociativos de las mujeres de Monteverde. En el caso de la entrevista de asociados, esta es más corta que la entrevista a profundidad.

En el caso de familiares, se trata de una entrevista semi-estructurada, porque, aunque existe una guía de preguntas, estas son más abiertas, y no está estructurada por temas o categorías de análisis.

Como se puede ver, se establecieron tres tipos de instrumento y tres tipos de sujetos, que pueden tener puntos de vistas o perspectivas diferentes. Por otro lado, se desarrollaron dos talleres participativos; uno de 12 participantes diferentes a las entrevistas a profundidad y las asociadas; el otro taller se trata de las mujeres de La Campesinita, que, por ser un grupo pequeño, son casi las mismas mujeres.

Retomando la información del Cuadro 2, se puede ver que otro elemento clave en el proceso de triangulación es la teoría de la cual parte la investigación, a partir de la cual los datos se analizarán e interpretarán a la luz de la teoría feminista y de género propuesta en el marco teórico y conceptual.

Como se puede ver en la matriz de triangulación, Cuadro 2, horizontalmente que se buscó encontrar puntos de convergencia de los temas de acuerdo a lo planteado por las asociadas que participan en cuerpos directivos, las asociadas, lo que comparten familiares, los talleres y qué plantea la teoría de los textos analizados.

Para efectos de garantizar la validación de la información se utilizaron datos primarios, secundarios y terciarios. En las primarias, se realizaron 16 entrevistas, grabadas, posteriormente, fueron transcritas, y dicho texto fue dividido en categorías que fueron establecidas a priori, partiendo del marco de referencia y los objetivos de la investigación. Aunque como se mencionó, los instrumentos se agruparon por áreas temáticas y categorías; sin embargo, de manera deductiva se ampliaron durante el proceso de análisis. Dichas categorías, se usaron como análisis de texto; se trató de utilizar cada una de las entrevistas, aunque fuese una o dos citaciones durante la etapa de análisis según los hallazgos presentes en estas según la categoría abordada.

3.8. Utilización de Medio Audiovisual

Con el fin de tener un mayor respaldo de la información, y hacer un análisis más exhaustivo, se decidió utilizar durante las sesiones de entrevistas grabadora digital. Por esa razón, previo a cada entrevista individual y en el caso de los talleres se solicitó a las/los sujetas (os) de investigación permiso para grabar las entrevistas. Se explicó, la confidencialidad de todos los datos, y como resultado la mayoría aceptó, con excepción de dos mujeres en las entrevistas personales quienes no se sentían cómodas, por timidez. En estos casos, se tomó nota de todo lo que dijeron, en la medida de lo que fue posible. En el resto de las entrevistas a las mujeres, las grabaciones fueron absolutamente exitosas y permitieron total fidelidad en su transcripción, en el sentido de que se pudo transcribir el lenguaje mismo utilizado por ellas/os.

En el caso de los talleres grupales, se realizó grabación de audio digital, y parte de la actividad se grabó con video digital; sin embargo, en ambos casos se presentaron dificultades de sonido, por lo cual la transcripción de los datos fue lenta, y consumió más tiempo del proyectado.

La experiencia, demuestra que las grabaciones en audio o video, son muy recomendables y es en cierta manera una forma visual de anotación, como apunta Fernández, Batista y Hernández (2010). Esto y el hecho de que las grabaciones fueron digitales, posibilitó y facilitó el proceso de transcripción, el cual se hizo por parte de la investigadora a través de medios técnicos, utilizando un programa de transcripción llamado “Express dítate”, el cual es de uso libre, y se puede acceder a través de internet de manera gratuita.

El uso de esta herramienta disminuyó en un 40% el tiempo de transcripción, el cual, a pesar de ello, fue sumamente riguroso por realizarse según los requisitos aplicados en estudios etnográficos de historias de vida, en los cuales se transcribe literalmente lo que las sujetas del estudio expresan, incluyendo expresiones, pausas y el énfasis de las entonaciones. Se requirió, aproximadamente, cinco a seis horas por cada 60 minutos de grabación, cuando el sonido es de buena calidad, caso contrario, se requiriere más tiempo

3.9. Categorías de Análisis y Variables de la Investigación

Se presenta a continuación cómo se procedió a la etapa de análisis. En este apartado se explica cada uno de las subcategorías o ejes temáticos y la forma cómo se abordaron durante la investigación, su definición y su operacionalización, ver cuadro 3, 4 y 5. Se han determinado con el fin de ser incorporados en los análisis de entrevistas y talleres. Las categorías de análisis se establecieron a partir de la pregunta de investigación y de los objetivos específicos. Se establecieron las categorías principales (motivaciones, significados; avances-cambios personales, familiares y sociales y finalmente participación y empoderamiento). A partir de la identificación de las variables, se procedió a establecer subvariables, las cuales se definieron a partir de los temas emergentes. A partir de estas, se realizarán los análisis de información para el capítulo de resultados.

3.9.1. Objetivo específico 1. Recuperar las experiencias de las mujeres desde su incorporación a la organización femenina, sus motivaciones, significados y aspiraciones.

Variable	Conceptualización	Sub-Variable	Operacionalización	Instrumentalización
Experiencias de las mujeres	<p>Las experiencias de las mujeres se recuperan y analizan desde el siguiente enfoque:</p> <p>Las experiencias de vida de las mujeres, se recuperan metodológicamente a partir de biografías- relatos e historias de vida; para repensar la propia vida (porque permite saber quiénes somos, quienes han sido las otras, quienes nuestras contemporáneas. Al historizar la vida dejamos de vivirla como algo natural (Lagarde, 1997, p.25). Resignificar quiénes somos desde lo subjetivo, es una clave para la autonomía de las mujeres.</p> <p>Se presentan relatos de experiencias antes y durante participación en el grupo. La experiencia vivida, es una forma de reflexionar, ser actoras, es afirmar la libertad de estar y de ser. Implica tener los recursos para comprender la vida desde otro lugar que no sea la cultura dominante, que legitima la opresión (Lagarde, 1997, p.62).</p>	<p>Vivencias de opresión antes del grupo</p> <p>Trabajo público/privado</p> <p>Patrones culturales-socialización</p> <p>Mujeres espacio privado/Cautiverio</p> <p>Mujer sumisa</p> <p>Cultura dominante</p> <p>Autoras y actoras de su vida</p> <p>Injusticia</p>	<p>Se trabaja la parte analítica de las variables estudiadas - objetivos y la pregunta de investigación. Se da proceso interpretándose contenido.</p> <p>Relatos y valoración de los datos con base en una estrategia metodológica.</p> <p>Se hace relectura, categorización, codificación, interpretación</p>	<p>•4 Entrevistadas estructuradas asociadas (mínimo 3 años en grupo).</p> <p>•6 Entrevistadas estructuradas a asociadas en Cuerpos Directivos.</p> <p>•6 entrevistas a familiares (2 hijas, 1 hijo, 1 esposo y 1 madre), entrevista corta</p> <p>•2 Talleres: 1 Campesinita (4 participantes) y 1 CASEMCOOP 12 participantes nuevas</p> <p>•6 entrevistas de video: 3 CASEMCOOP y 3 Campesinita</p> <p>•Observaciones de campo</p> <p>Revisión documental sobre contexto histórico.</p>

Motivaciones	<p>Se enfoca en conocer las razones por las cuales las mujeres se unieron a los grupos, los intereses que les llevo a esa decisión. ¿Qué les llevó a actuar?, fueron razones personales, internas (decisión por deseo) o externas (necesidad de trabajo y tener ingresos, por ejemplo). ¿Las motivaciones a qué tipo de necesidades respondían? Necesidades, según pueden ser: fisiológicas alimentos- servicios, de seguridad, de amor y pertenencia (sociales) - deseo de afecto; necesidades de estima: sentirse bien acerca de sí; y necesidades de autorrealización. Por tanto, necesidad de autonomía, independencia y el autocontrol.</p>	<p>Ingreso Trabajo Compartir experiencias con otras mujeres - conocerse</p> <p>Salir de la casa, como derecho</p>	<p>Se da proceso interpretación de contenido de relatos, y valoración de los datos con base a una estrategia metodológica</p> <p>Se da proceso interpretación de contenido de relatos</p>	<p>4 Entrevistadas estructuradas asociadas (mínimo 3 años en grupo).</p> <ul style="list-style-type: none"> • 6 Entrevistadas estructuradas a asociadas en Cuerpos Directivos. • 6 entrevistas a familiares (2 hijas, 1 hijo, 1 esposo y 1 madre), entrevista corta.
	<p>Desde el feminismo y género: las Necesidades e intereses prácticos que responden según Massolo (2003) a las necesidades inmediatas vinculadas con las carencias e insuficiencias de servicios y bienes materiales básicos, que sufren las familias y las comunidades. Son formulados a partir de las condiciones vividas por las mujeres en el espacio doméstico, su enfoque es en la supervivencia; sin embargo, los intereses prácticos no cuestionan la subordinación ni la inequidad de género, pero se puede llegar a través de la participación. Los intereses estratégicos de género, surgen del reconocimiento y toma de conciencia de la posición de subordinación, desigualdad y discriminación de las mujeres en la sociedad, y apuntan a la transformación de dicha posición.</p>	<p>Libertad de expresión y desplazamiento</p> <p>Aprender nuevas habilidades – capacitarse Recursos</p>	<p>valoración de los datos con base en una estrategia metodológica</p>	<p>-2 Talleres: 1 Campesinita (4 participantes) y 1 CASEMCOOP 12 participantes nuevas</p> <ul style="list-style-type: none"> • 6 entrevistas de video: 3 CASEMCOOP y 3 Campesinita
Significados Aspiraciones	<p>Se refiere al significado simbólico subjetivo que tienen las experiencias de las mujeres a partir de su participación en el grupo.</p> <p>Lo que representan de manera simbólica el recibir un cheque por primera vez, por tanto, cómo lo viven. ¿Qué significa a nivel simbólico el participar en el grupo? La meta, propósito de alcanzar algo, representan a los deseos y sueños de las sujetas.</p>	<p>Educación- superación</p> <p>Libertad</p> <p>Autoestima Vivir sin maltrato (aunque no se conceptualizaba como tal). Poder personal Autonomía</p>	<p>Se da proceso interpretación de contenido de relatos, y valoración de los datos con base a una estrategia metodológica.</p>	<p>4 Entrevistadas estructuradas a asociadas y familiares</p> <ul style="list-style-type: none"> • 2 Talleres: 1 Campesinita (4 participantes) y 1 CASEMCOOP 12 participantes nuevas • 6 entrevistas de video: 3 CASEMCOOP y 3 Campesinita

Cuadro 3.Variable de estudio motivaciones y significado

Fuente: Elaboración propia (2019).

3.9.2. Objetivo específico 2. Identificar los cambios -avances de las mujeres a nivel individual, familiar y social a partir de la experiencia colectiva en los grupos organizados de la zona de Monteverde

Variable	Conceptualización	Subvariables	Operacionalización	Instrumentalización
Avances- Cambios	<p>Cambios percibidos en la condición de vida.</p> <p>Es un elemento esencial de la identidad; cambiamos en nuestra identidad conforme vamos viviendo porque es un proceso o conjunto de procesos y no algo estático.</p> <p>Los cambios ocurren en años y generalmente conciernen a aspectos formales de la identidad, el sentido de la vida cambia.</p> <p>Los avances que van desarrollando poco a poco hasta convertirse en cambios, desde su interior. Cambios personales que influyen en el grupo.</p> <p>Tener como referencia la auto identidad, implica liberar la vida propia. Ser actoras y autoras de la propia vida.</p> <p>Cambio en interacciones sociales y de enriquecer su autoestima, su experiencia vital y su visión del mundo” Estos, cambios pueden incidir en la dinámica familiar y en el proceso de socialización de sus hijos e hijas.</p> <p>Se revisan sus creencias y valores puntos de referencia, cambio, de perspectiva de mundo.</p> <p>Autonomía pasa por la apropiación de nuestros cuerpos,</p>	<p>Cambios personales</p> <p>Auto Identidad</p> <p>Ser para otros</p> <p>Autoestima</p> <p>Sentido de Vida</p> <p>Cambios familiares</p> <p>Cambios colectivos</p>	<p>Se da proceso de interpretación de contenido de relatos, y valoración de los datos con base a una estrategia metodológica</p>	<p>4 Entrevistadas estructuradas asociadas (mínimo 3 años en grupo).</p> <p>•6 Entrevistadas estructuradas a asociadas en Cuerpos Directivos.</p> <p>•6 entrevistas a familiares (2 hijas, 1 hijo, 1 esposo y 1 madre), entrevista corta</p> <p>•2 Talleres: 1 Campesinita (4 participantes) y 1 CASEMCOOP 12 participantes nuevas</p> <p>•6 entrevistas de video: 3 CASEMCOOP y 3 Campesinita</p>

Cuadro 4. Variable 2 Avances y Cambios

Fuente: Elaboración propia (2019).

3.9.3. Objetivo específico 3. Evidenciar la participación de las mujeres en grupos organizados y cómo ello ha influido en los procesos de empoderamiento para la superación de la violencia de género

Variable	Conceptualización	Subvariable	Operacionalización	Instrumentalización
Participación	La participación de las mujeres es considerada fundamental en la implementación y puesta en práctica de todas las estrategias de desarrollo y de empoderamiento.	Relaciones Los conflictos y los pactos-sororidad Toma de decisiones Liderazgo	Se da proceso interpretación de contenido de relatos, y valoración de los datos con base a una estrategia metodológica. Relaciones establecidas.	Entrevista individual: Opinión y profundidad Talleres grupos
Empoderamiento	El empoderamiento que posibilita el descubrimiento y reconocimiento de su situación, la capacidad de las mujeres de incrementar su propia auto confianza y su fuerza interna; es decir, el derecho de identificar sus opciones en la vida y de influenciar la dirección del cambio, mediante el control de sus recursos materiales y no materiales, de su cuerpo. Los procesos de empoderamiento requieren cambios en la conciencia, la autonomía, las identidades individuales y colectivas, la percepción del mundo y de las mujeres. Empoderamiento, entendido este como el que viene del poder con, el poder para y el poder desde (dentro- interior). La adquisición de poder por parte de las mujeres. Superar discriminación género.	Económico Político Social Pactos Reconocimiento de la autoridad entre mujeres Libertad Autonomía	Se da proceso interpretación de contenido de relatos, y valoración de los datos con base a una estrategia metodológica. Relaciones establecidas	Entrevistas mujeres

Cuadro 5: Variable participación y empoderamiento

Fuente: Elaboración propia (2019).

3.10. Diseño de Instrumentos

Se diseñaron los instrumentos de acuerdo con los objetivos y categorías de análisis determinados previamente, de tal manera que sus contenidos buscaran asegurar la obtención de toda la información que fuera posible de acuerdo con los propósitos establecidos, ver cuadro 3 ,4 y 5; de Categorías de análisis.

La elaboración de los instrumentos se realizó a partir de los siguientes pasos:

- Tomando como base los objetivos específicos de la investigación, para cada uno se identificó una serie de preguntas generadoras o guía de preguntas abiertas según fuera el perfil del /la sujeta /o. Para cuerpos directivos se realizaron entrevistas a profundidad con más preguntas; para asociada que no participaban en esos espacios, las entrevistas y cuestionarios eran más cortas y para familiares el instrumento tenía menos preguntas también, aunque varias de las preguntas coincidían. Ver anexos 3, 4 y 5.
- Se validaron guías de entrevista a profundidad con dos participantes de puestos directivos, para detectar posibles vacíos, o si había temas que ampliar. Posterior a esta, se incluyeron cambios a la guía y se aplicaron primeramente una entrevista a profundidad.
- Al aplicar los cuestionarios, de manera abierta, y siguiendo el ritmo de las experiencias de las mujeres, se fueron agrupando estos por temas y categorías de análisis definidos, y se confeccionaron las guías de preguntas; a saber, la de entrevistas de opinión y la de familiares por temas.
- Transcripción de los relatos grabados y los obtenidos por anotaciones y se efectuó una tentativa de análisis del contenido de información que se generó, para ver vacíos y respuestas no pertinentes o incompletas. En este proceso de transcripción, fue posible detectar otras categorías y temas emergentes, que se inscribían en el margen derecho, aprovechando esa opción del programa cómputo Microsoft Word. De esta manera, se podría tener una prueba inicial de cómo se podían ir codificando, clasificando según las variables de estudio y de los temas emergentes en el análisis, los cuales se toman como subvariables.

- Sobre la base del trabajo anterior, se realizaron los ajustes necesarios en todas las guías de preguntas.
- Se elaboró una guía de trabajo para el taller con los dos grupos de mujeres, ver anexo 6.
- Durante el proceso de análisis inicial se realizaron los ajustes y modificaciones que se estimó pertinente realizar en los instrumentos y procedimientos, con el fin de asegurar los mejores resultados.

3.11. Validación de las guías para entrevistas, a profundidad asociadas en puestos directivos, asociadas y familiares

Se contactó a una representante de cada grupo, quienes en el momento del estudio estaban en un puesto directivo. Se realizaron preguntas con una guía semi-estructurada y de esa forma determinar durante la entrevista si otros temas emergían.

Previamente se consultó en cuál espacio se sentían segura realizar la entrevista. La escogencia fue la casa de habitación, porque estaba sola durante esas horas.

Se les aseguró la confidencialidad de la información y que se utilizaría un seudónimo en el momento de presentación de los resultados de la investigación. De igual manera, se procedió con asociadas y se revisó la guía de entrevista.

Para el caso de familiares de asociadas, se realizó con una de las hijas de la asociada de una de los grupos y fue posible modificar unas preguntas y se incluyeron otras por su importancia.

3.12. Análisis de la Información

Para efectos de realizar el análisis de información, se contó con una serie de recursos que se fueron elaborando durante la etapa de investigación como son los cuadernos de notas de entrevistas, que se respaldaba con grabaciones de audio.

Las notas de campo, donde se hacían observaciones del entorno y sobre entrevistadas, en esta también se anotaban conexiones de temas investigados y expresiones de las experiencias de las mujeres, en unas más que en otras. A veces, incluso, en pequeños papeles anotaba, sobre algún vacío detectado en la entrevista en el momento de realizar anotaciones de campo una vez terminada la entrevista.

Las grabaciones de audio digital, fueron realizadas con una grabadora digital y un micrófono que se ponía en solapa blusa de persona entrevistada. Estas grabaciones fueron transferidas a un computador en formato de archivo de sonido, para posteriormente hacer transcripción de las entrevistas.

Desde el inicio del proceso del trabajo de campo, se identificaron entrevistas claves que posibilitaron establecer conexiones con las categorías de análisis de la investigación y permitieron para algunas entrevistas específicas agregar algunas nuevas en los instrumentos. Se fueron elaborando algunas conexiones que se fueron detectando durante el proceso de trabajo de campo, y se incorporaron a la primera propuesta de proyecto que había sido aprobada. Esta fue la base que se tenía al momento de retomar el proceso en el año 2017.

Nuevamente, en el año 2019, al retomar el proceso, implicó como ejercicio para la investigadora, escuchar en varias ocasiones cada una de las entrevistas. Fue un proceso lento, porque no se contaba con la riqueza que implica el trabajo de campo contextual, porque cuando se está inmerso en el contexto inmediato de las mujeres, se siente y se percibe sus vivencias, a diferencia de tener que retomar el proceso 9 años después, hay una preocupación de si todavía las mujeres piensan y sienten lo mismo, de la pertinencia.

Eso significó muchas horas de escuchar los audios, fue como “tratar de estar inmersa nuevamente, de escuchar sus voces y no el desfase que hay entre la entrevista y cuando hacemos la transcripción, donde se corre el riesgo de perder la esencia de los relatos”; fue difícil, sobre todo porque se trató de escuchar.

Una vez superada esa etapa, se pudo estar inmersa en los datos, como apunta Ellsberg y Heise (2007), “es leer y releer cada conjunto de notas o transcripciones hasta estar intimamente familiarizados con el contenido” (sp.220). Se pasó a la etapa de análisis de las transcripciones de las entrevistas, las cuales

como se había mencionado se agruparon las categorías y de esa forma ir buscando temas emergentes y posibles relaciones entre categorías, ya previamente establecidas por inducción, y se pasó a etapa de reducción de información, hasta llegar a escoger los segmentos, en este caso a partir de esos temas.

Para mantener la confiabilidad de la investigación y facilitar la citación de tópicos contextuales, los textos transcritos de cada entrevista se numeraron página por página y también cada página en párrafos y líneas, a través de Word. De esta forma se “identifica el párrafo u oración al hacerse selección de unidades de registro que son fragmentos que aluden a un mismo tema o tópico y unidades de enumeración” (Revuelta y Sánchez, 2019, p.3), así cuando se cita, se hace con dichas unidades de texto de entrevistas.

3.12.1. *Análisis de las Historias*

La fase de análisis se fue dando durante el proceso, desde primeras entrevistas de validación, se identificaron vacíos y fue posible realizar la corrección.

Se logró identificar las motivaciones y los cambios que las mujeres de los grupos tuvieron y los logros personales y colectivos. De igual manera, es posible detectar retos o necesidades de los grupos en la actualidad. Para el proceso de análisis de las historias se presentaron las siguientes etapas:

- Transcripción de las historias –relatos grabados y los que no se pudieron grabar, fueron anotaciones. Igualmente, la transcripción de notas y observaciones de campo.
- Revisión de estrategia de análisis, para lo cual se hizo nuevamente de revisión bibliográfica para determinar alternativas metodológicas.
- Escuchar reiteradas veces las grabaciones en 2009, 2017 y en 2019 se volvió a repetir el proceso. En el último año, se escucharon mínimo dos veces cada entrevista.

Lectura cuidadosa de las transcripciones de las historias de las mujeres para ir detectando los temas emergentes. Determinando los temas centrales de las motivaciones, avances de las mujeres, tomando como punto de partida las variables en cuadros 3, 4 y 5.

- De esa forma se fueron confirmando las categorías de análisis e identificando sub-categorías nuevas, en esta etapa se compararon las unidades o segmentos de textos (párrafos) para ubicarlo con categoría correspondiente. y así se definen temas o sub variables.
- Se resumieron las entrevistas, ver anexo 7 ejemplos de resúmenes y diagrama como el de Ilustración 1 y los ejemplos en anexo 8, que permitieron visualizar motivaciones, significados, los cambios de las mujeres, y las manifestaciones de empoderamiento de manera visual. Especialmente se hizo de forma detallada con aquellas que brindaban más información en todos los temas.

Se presenta un ejemplo de diagramas realizados para ir encontrando temas emergentes y esas conexiones:

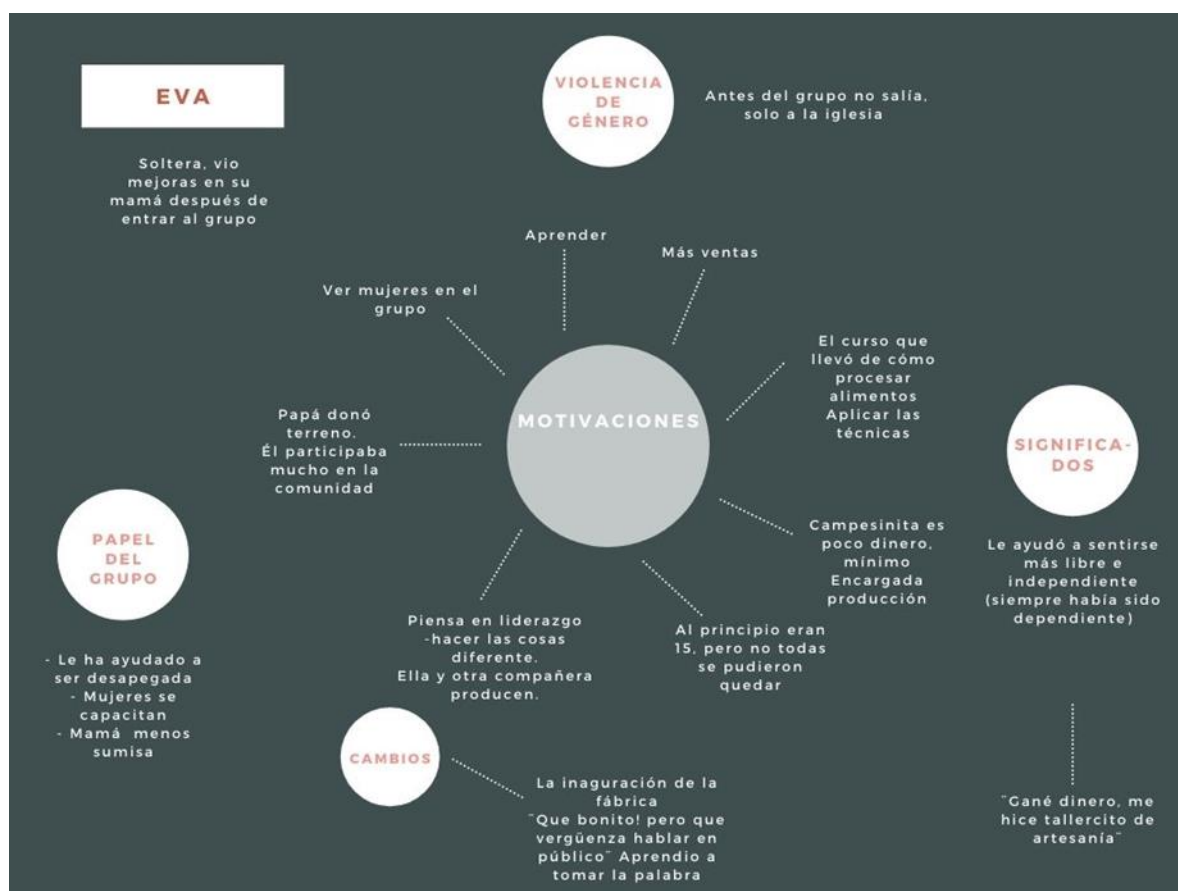


Ilustración 1. Resumen Motivación entrevista de Eva.

Fuente: Elaboración propia (2019).

3.13. Limitaciones

Es preciso advertir, que las limitaciones que se presentaron no corresponden a limitaciones de la investigación; sino de la investigadora. Por motivos personales y otros de índole administrativo del programa de maestría, que se expondrán a continuación. Desde un punto de vista lógico una situación de ese tipo no debería afectar a la investigación, sin embargo, debido al tiempo y desfase que se dio entre el primer momento de investigación y la última etapa, transcurrieron 9 años, lo cual, se convirtió en un factor limitante que pudo poner en riesgo la calidad del estudio. Por tanto, se implementaron medidas para eliminar ese riesgo.

Como investigadora, pero como persona también ha sido un proceso muy desgastante el no haber terminado la investigación en las fechas programadas. Ha implicado convivir con un proyecto inconcluso, después de todo el esfuerzo y compromiso de los años de estudio; y más difícil aún tener una deuda moral con las mujeres que compartieron sus historias, sus experiencias, sus luchas. Es por esa razón que no se cambió de tema de estudio, por el compromiso adquirido y para compartir la experiencia de los grupos de CASEMCOOP y La Campesinita.

En el año 2009, se finalizó con el programa de estudio de la Maestría de Violencia Intrafamiliar y de Género, y como parte de la programación se proyectaba finalizar al cierre del año. Cabe mencionar, que todo se dio según lo programado, y como se explicó en la sección de instrumentos y las entrevistas. En un periodo de ocho meses se llevó a cabo el diseño final del proyecto de investigación, la elaboración de los instrumentos de recolección de datos, el trabajo de campo. Se finalizaron los talleres de consulta en el mes de julio y se continuó con el trabajo de transcripción de audios, y de análisis, este último se había iniciado desde las primeras entrevistas en un proceso continuo. Se había vuelto al campo para reconfirmar con dos entrevistadas para llenar unos vacíos.

El proceso de reuniones, entrevistas y talleres fue muy ordenado, y la investigadora llevo bitácoras, notas en cuaderno de campo y cuaderno de observaciones de tal forma que se tenía registro detallado; además de contar con grabaciones de 14 entrevistas y sus debidas transcripciones, excepto por 2 que solicitaron no ser grabadas.

Entonces ¿por qué el desfase y porque se finalizó la investigación en 2019?

La situación es una mezcla de factores. En 2010 se tiene reuniones en febrero y mayo con la directora de tesis y la lectora; se avanza en el proyecto; se aplican y presentan correcciones sugeridas por profesoras; sin embargo, tras enviadas las actualizaciones por más de tres meses no se recibió comunicación. En ese proceso de espera de respuesta de las profesoras en el mes de octubre de 2010 fallece el padre de la investigadora y ello provocó un tiempo de receso. Para finales de 2010 hubo consulta de parte del posgrado para saber si se cambiaría de comité, pero la investigadora no acoge la propuesta, dado que las profesoras se comunicaron y no lo consideró necesario, pero no fue la mejor decisión porque después de diciembre no se tuvo más contacto con el comité asesor.

En 2011, nuevamente, la coordinación del posgrado motiva para finalizar; y se recibe el apoyo y anuencia para acompañar y posibilidad de nombrar nueva directora y lectora; pero esta vez las presiones laborales, las responsabilidades familiares y sobre todo un duelo no elaborado, no posibilitaron a la investigadora a retomar y terminar el proceso.

De tal forma, que entre el 2012 y 2014, aunque hay contactos con el posgrado no había las condiciones para recomenzar y terminar. Se requiere una atención de más del 60% de tiempo para finalizar un trabajo final de graduación, y no se tenía en esos años ese tiempo. Incluso en 2017, se dieron las condiciones adecuadas administrativamente; pero a nivel personal no había ni el tiempo ni las condiciones emocionales por el fallecimiento esta vez de mi madre, situaciones coyunturales que no se previeron, pero que afectaron significativamente, somos humanas.

Es un riesgo cuando se está con un proceso de investigación, dejar pasar el tiempo, por las causas que sean, recomenzar es más difícil, tiene implicaciones logísticas que demandan el 100% de enfoque para terminar. Representa volver a revisar fuentes bibliográficas, antecedentes, teoría; así como el trabajo de campo. Es volver a elaborar casi todo. El proceso de investigación se acompaña, es a veces complejo, dado que es la posibilidad de una meta cumplida y culminar el esfuerzo realizado durante dos o más años, pero también hay momentos de dudas, de

temores, de frustración y solo se compensa por el proceso de aprendizaje durante esta etapa y el resultado final.

Ello demandó un gran esfuerzo, porque al haberse realizado ya una parte del trabajo de campo, se tuvo que volver a los datos, escuchar todas las grabaciones digitalizadas, leer las entrevistas, volver a los documentos que ya estaban codificados; las notas de campo, bitácoras, etc. Por otro lado, fue muy positivo contar con toda la información, de lo contrario hubiera sido imposible terminar el proceso.

La mayor preocupación de la investigadora fue que dicho factor limitante del desfase pudiera influir en la calidad del estudio por tal razón, se hizo un esfuerzo para estar en contacto con las sujetas del estudio nuevamente, de ahí que se realizaran 6 entrevistas grabadas con cámara de video, más dos reuniones con las directivas de los grupos y posteriormente con el grupo de CASEMCOOP. Además, se participó en la reunión anual en el mes de setiembre de 2019 con más de 30 mujeres de esta última agrupación.

Con respecto a las ventajas, fue posible verificar que un periodo de nueve años, las organizaciones atravesaron pruebas de crisis económica internacional y nacional; pero los grupos habían consolidado nuevos proyectos que complementan sus actividades económicas y con nuevas inversiones en propiedades para ser desarrolladas. Además, contaban con la misma cantidad de asociadas o en el caso de CASEMCOOP con más asociadas. Por otro lado, fue sorprendente escuchar a las 6 mujeres que se volvieron a entrevistar, sus nuevos aprendizajes y conquistas, cambios experimentados muy positivamente en ese periodo, lo cual se compartirá en los resultados de la investigación, como el ejemplo Lucía quien indica que aprendió a conducir vehículo en ese periodo con más de 50 años y ya no requiere que la lleven a ninguna parte.

3.14. Producto: El Guion para Video Documental sobre Grupos de Mujeres

La presente investigación forma parte del trabajo final de graduación de la Maestría Profesional en Violencia Intrafamiliar y de Género, lo cual, significa que se requiere elaborar y presentar un producto al concluir el Trabajo Final de Graduación.

En este caso, se elaboró un guion para un video audiovisual sobre los hallazgos de esta investigación, con el propósito de devolver los resultados de la investigación de una manera didáctica y accesible para las mujeres de los grupos.

Para tal efecto, se realizó la propuesta y diseño de un guion de video “literario”- documental, sobre el papel de los procesos asociativos de las mujeres de Monteverde, en la búsqueda de nuevas pautas de relaciones para la superación de la violencia de género. Se trata de un guion de 18 minutos sobre los grupos, este se incluye en el capítulo V de este trabajo de investigación.

Se escogió un producto audiovisual, por considerarlo un elemento educativo y de reflexión, que puede llegar a un público amplio cuando se elabora el video. Además, por considerar que la imagen tiene un poder e influencia que visibiliza y devuelve las voces de quienes han sido marginadas y discriminadas, en este caso las mujeres de los grupos.

El guion según Field (1982), “es una historia contada en imágenes” (p.13). Se elaboró un guion literario que presenta un resumen de los hallazgos principales y “que plasma el contenido del material audiovisual de la forma más detallada posible mediante la narración de la obra con el apoyo de descripciones que propicien imaginarla” (Hernández, 2004 citada en Hernández, 2008. p.34).

Por otro lado, se escogió también porque a partir del guion se puede elaborar un video audiovisual, que tiene un poder e influencia que visibiliza y devuelve las voces de quienes han sido marginadas y discriminadas, en este caso las mujeres de los grupos.

El video no se limita solo a captar todas las cosas que están pasando sino también se utiliza como medio de registro de realidades; se constituye en un medio que recupera y transmite las experiencias y las voces de las mujeres, también es un medio de autoaprendizaje y se constituye en una manera de presentar los relatos personales de manera digital.

Londoño y Rodríguez (2009) consideran que los “relatos personales digitales posibilitan la reflexión y potencial como forma de construcción... de la identidad personal a través de las historias que contamos sobre nosotros mismos y a cómo la

comunicamos a los otros” (McAdams et al, 2006; citado en Londoño y Rodríguez, 2009, p.9).

Por tal razón “(...) el vídeo puede ser de gran ayuda, tanto por la posibilidad que tiene para presentar información para el aprendizaje e interpretación de determinados códigos y sistemas simbólicos” (p.13).

3.14.1. Público Meta

El guion para elaboración de video, está enfocado sobre la experiencia de los grupos de mujeres La Campesinita y CASEMCOOP, por tal motivo en primera instancia el grupo meta son dichas agrupaciones, familiares, clientes, comunidades de la zona de Monteverde y público en general.

3.14.2. Proceso de Elaboración del Guion

Se pretende que el guion exprese el conocimiento adquirido, y para ello se ha diseñado a partir de los resultados de la presente investigación. Tras realizada la investigación se realizó un primer borrador en octubre de 2019 y fue revisado por un profesional de cine, J, Porras, quien hizo la revisión del guion y, posteriormente, hizo las recomendaciones necesarias para darle unidad a la propuesta.

Al finalizar los resultados de la investigación, se elaboró lo correspondiente al guion literario, y al encontrarse vacíos de información, fue necesario volver hacer una grabación.

Para poder realizar un video documental se requirió la realización de la investigación y el correspondiente informe de resultados, a partir del cual se hizo una síntesis de principales resultados y a partir de ello realizar la primera propuesta del guion considerando para ello “las tres fases del proceso de producción audiovisual: pre realización, realización, y post realización” (Hernández, 2004, citada en Hernández, 2008).

En la fase de pre-realización se presenta el guion literario y como indica Hernández (2004) el proceso de elaboración del guion en cuanto a su estructura interna atiende a tres momentos esenciales:

(...) la exposición, el nudo o desarrollo y el desenlace. La exposición: ocurre generalmente en los primeros momentos de la obra. En ella se presentan los personajes y el contexto. De esta manera, se familiariza al espectador. El desarrollo: durante este deberán evidenciarse algunos hechos, plantearse conflictos, problemas, obstáculos, dificultades, las que se hacen necesarias vencer y que estimulan nuevas acciones. Nudo: En este momento se agudizan los conflictos y dificultades. Desenlace: Se van declinando las tensiones y aparecen las circunstancias que propiciarán las soluciones. (citada en Hernández, 2008, p.34)

El guion se estructura en esa secuencia estructural, primero se presentan a las mujeres y los grupos, sus motivaciones y significados de unirse al grupo; se presenta las dificultades antes y durante el inicio de su participación en el grupo que representa los nudos; y finalmente se presentan los cambios y el papel que ha tenido en sus vidas, los logros al ser parte de las agrupaciones que representa el desenlace.

En cuanto al formato o estructura externa del documento en sí, se plantea la posibilidad de un acercamiento al guion técnico, se elaboró el documento mediante la presentación, en tres columnas, una dedicada a la imagen, otra al texto-sonido y finalmente a la duración.

3.14.3. *Proceso de Difusión de Resultados de la Investigación*

Como se explicó en apartados anteriores, esta investigación se postergó casi 9 años, y se retomó más como un compromiso y una responsabilidad de la investigadora hacia los grupos, como una deuda moral, por todo el tiempo dedicado por las mujeres de los grupos, pero, en especial, por las historias compartidas que fueron fuente de inspiración.

Debido a ello y honrando la solidaridad de las mujeres de los grupos y familiares, al finalizar el trabajo final de graduación, considerando que ya estaban las grabaciones de las entrevistas de seis de las mujeres, se decide hacer el video documental, como parte de una estrategia de difusión y de educación que la investigadora realizará sobre esta investigación.

Al contarse con las seis entrevistas grabadas en agosto y setiembre de 2019, por parte de un especialista en video y cine, se procedió con la producción del material.

La investigadora con base en el guion estableció los diálogos para la locución, así como otros materiales necesarios, se hizo una selección cuidadosa de las entrevistas y a partir de ello Porras realizó en el mes de setiembre de 2020 la edición del video.

Una vez realizado el video, se compartió con las seis representantes de los grupos que fueron entrevistadas en 2019, para que lo revisan y recibir de parte de ellas la retroalimentación de veracidad y fidelidad de los relatos según el material grabado, y no afectar de ninguna manera su integridad personal o del grupo; de esa manera si se requería se aplicarían los cambios necesarios en la etapa de postproducción. Una vez hecha la consulta y recibir el visto bueno y satisfacción de las entrevistadas se solicita al productor aplicar los cambios solicitados para que el video sea finalizado. Paralelamente, se pide la autorización de las sujetas del estudio para subir el video al canal de Youtube, ante lo cual, todas aceptan y confirman su decisión. Cabe mencionar que las seis asociadas están muy felices con la producción del video y lo consideran un material educativo para dar a conocer sus esfuerzos organizativos.

La segunda estrategia a aplicar, es realizar presentaciones de Power Point / video sobre los resultados de la investigación con todas las personas que participaron en las diferentes etapas de la investigación y a los grupos en general ello, una vez los protocolos de salud lo permitan para hacer presentación presencial, y otra estrategia seria o virtualmente a través de alguna plataforma digital según los grupos lo decidan.

En tercer lugar, la otra estrategia de Video que se utilizará será a partir de la plataforma YouTube a través de la cual se compartirá el video. Se presenta el enlace del canal de You Tube, *The Natural Vision*: https://youtu.be/ID_t8fTOTa0.

4. **CAPÍTULO IV. ANÁLISIS DE RESULTADOS**

En este capítulo se presentarán los resultados del análisis de las entrevistas y talleres; a través de los cuales es posible conocer las percepciones de las sujetas del estudio, para así responder cuál ha sido el papel que los grupos de mujeres de Monteverde han tenido y cómo han influido en los procesos de cambio personales, colectivos y sociales, así como en la participación y el empoderamiento de las mujeres desde la experiencia de la asociatividad.

Se puede conocer si lo planteado en la premisa principal de esta investigación responde realmente a la importancia de las relaciones y motivaciones de las mujeres por estar organizadas no se deben exclusivamente a la generación de ingresos.

A partir de los relatos de las mujeres se presenta cuáles han sido sus motivaciones, los retos, los cambios, las relaciones de poder que se han ido desarrollando, las rupturas, sus consecuencias en la vida cotidiana y la toma de conciencia del proceso de transformación personal y colectiva desde una perspectiva feminista del mundo.

4.1. Motivaciones y Vivencias de las Mujeres desde la Cotidianidad

Se presenta en este apartado respuestas a la pregunta sobre las razones que motivaron a las mujeres a asociarse a los grupos. Se centra en tratar de comprender cómo se desarrolla la relación de las variables sobre motivaciones de las mujeres por asociarse al grupo y los significados subjetivos qué significó ser parte del grupo.

Al abordar las experiencias de las mujeres se pudo identificar las motivaciones por las cuales ellas decidieron inicialmente vincularse al grupo; a partir de los temas que emergieron de las historias, los cuales se clasificaron principalmente en tres tipos: motivaciones económicas para resolver las necesidades de la familia; las motivaciones vinculadas a carencias y las aspiraciones como personas.

Por otro lado, están las necesidades personales que las mujeres plantean, como la libertad de expresión, de poder salir de sus casas sin tener que pedir permiso a sus esposos, de poder compartir con otras mujeres, amigas y familiares. Aprender nuevas habilidades –capacitarse, para generar sus propios recursos. A partir de la concreción de estos derechos las mujeres construyen y asignan significados subjetivos al grupo.

4.2. Las Motivaciones Económicas -Necesidades de las Familias- y el Trabajo

En este apartado se trata de entender el peso que tienen las motivaciones económicas que llevó a las mujeres a la decisión de formar parte del grupo, para ello en las entrevistas a asociadas, asociadas en puestos directivos, a familiares y participantes de los talleres se les consultó sobre ¿qué les motivó a integrarse al grupo?

Los resultados de estas entrevistas coinciden en que las condiciones socioeconómicas de la zona de Monte Verde a inicios de los años 80 evidenciaban la necesidad de establecer alternativas para diversificar la economía y en ese contexto la actividad turística inicia de manera incipiente. Esto abrió oportunidades para que las propuestas emergentes de agrupaciones de mujeres encontraran un terreno apropiado para sus nuevos proyectos.

La agrupación de CASEM, fue una de las primeras que surgió como un pequeño comité hasta llegar a convertirse en una cooperativa. Para 1982, algunas mujeres de esta organización no podían trabajar o salir de sus casas si no tenían el permiso de sus esposos; por tal razón las asociadas de CASEMCOOP, establecieron una estrategia a partir de la cual, las mujeres podían trabajar desde sus hogares produciendo artesanías y manualidades, para generar ingresos. El producto se llevaba a su tienda en Monteverde una vez al mes (mínimo 6 productos). Además, tenían actividades de capacitación en cada comunidad o en Monteverde, y reuniones mensuales o varias durante el año, así como la asamblea general.

La Asociación La Campesinita, se planteó con intereses de apoyo a la comunidad y la producción de mermeladas para generar ingresos económicos, ellas se reunían fuera de sus hogares en espacios comunitarios y posteriormente en su propio lugar de producción.

Los intereses de participación de las mujeres, inicialmente, respondieron a la atención de necesidades básicas de sus familias, lo que Molyneux (1985, citada en Birgit, Rothfuss y Gamboa, 2013) denominó “necesidades prácticas; las cuales son atendidas por las mujeres por los roles sociales y de la posición en la división sexual de trabajo asignados a las mujeres. Dichas necesidades asociadas a alimentación o seguridad”.

Esta categoría teórica ayuda a entender las afirmaciones de las mujeres cuando indican las principales motivaciones al inicio, pero que se combinaron con estrategias de género que respondieron a sus otras motivaciones y significados subjetivos. En ese sentido, es importante no perder de vista, que estas clasificaciones no necesariamente vienen a explicar integralmente las causas de la opresión de las mujeres, por dejar por fuera factores como la raza –etnia, clase, religión, diversidad; así como el tema del poder, por tanto, usaremos esta categoría para agrupar lo que las mujeres reivindicaban como derecho de llenar sus necesidades, pero no reducidas a ellas.

Desde el inicio, de los grupos, el apoyo mutuo entre las mujeres evidenció que la amistad, compañerismo y solidaridad predomina a los intereses económicos y la competencia entre las mujeres. Beatriz (comunicación personal, 16 de junio de 2009) narra como a partir del apoyo de una vecina le fue posible integrarse a CASEMCOOP y mejorar la situación de la economía familiar:

(...) en ese tiempo yo tenía todas las güilas estudiando [7], y aquí solamente mi esposo era el que trabajaba. Una señora que yo la tengo muy en mi mente, me ayudó para que yo entrara a CASEM. Ella me dio los hilos, me dio los dibujos, y me dio la manta, porque yo no tenía con que comprar nada, y fue doña Margarita Navarro que me ayudó.

En el caso de Nancy (comunicación personal, 20 de junio 2009), asociada de La Campesinita, su motivación al ingresar al grupo fue: (...) tener una fuente de

trabajo y... de pasar un rato con las demás compañeras y aprender...en lo económico... tal vez una entradita pequeñita, pero a la vez a la vez tenía como una meta de crear una empresa

De este modo, aunque al inicio las mujeres se asocian para llenar las necesidades económicas, el formar un grupo adquiere gran importancia, como lo explica Lucía (comunicación personal, 22 de junio de 2009):

(...) una como yo no tenía ningún estudio y en la finca el trabajo era muy duro, muy pesado y económicamente para la mujer no era ninguna ganancia, ni entrada para una, entonces yai había que ver de dónde se cogía el cinquito, después cuando uno cogía los primeros cinquitos se sentía feliz. Y así empecé a hacer camisas y se las mandaba y ella [Patricia] las vendía a través del esposo y ya después se conectó ella con otra señora que bordaba bien y otra que pintaba y de esa manera nos hicimos un grupito de 8.

La oportunidad de vender las artesanías y manualidades que desde niña aprendieron a elaborar, aunque correspondían a actividades tradicionales aprendidas por las mujeres, como algo vinculado al rol socializado, se convirtió en la posibilidad para resolver las necesidades inmediatas por la falta de oportunidad de empleos para las mujeres y hombres en general, en especial por las carencias de servicios en las comunidades donde vivían.

Acerca de esto, Érica (comunicación personal, 31 de julio de 2009) señala:

Mi mamá me había enseñado el calado, bueno el bordado. Un día fui arriba [Monteverde] a comprar lana y Patricia era la que vendía en una tiendita, en ese entonces, y yo llevaba creo que era un bolso. Ella vio el calado que yo llevaba, y a Patricia le gustó y me pidió que bordara una enagua, y yo le bordé 2 enaguas a la redonda, y así comencé a llevarle... yo tenía 14 años y como no me dejaron estudiar, eso me gustó..., así comencé con CASEM.

A partir de estas experiencias el grupo se fue convirtiendo en una alternativa concreta para generar ingresos para las mujeres:

A nivel familiar fue fuerte, un ingreso para las tres mujeres porque, yo también fui artesana. Los ingresos son de acuerdo a lo que una produce, yo no vendía

mucho; pero mi hermana y mi mamá sí, ellas vendían bastante, hasta C100.000 colones. (Mariam, comunicación personal, 24 de junio de 2009)

Esa vinculación inicial de las mujeres a los grupos para resolver las necesidades del hogar como alimento y seguridad, no significa que se cuestionara la subordinación e inequidad que vivían las mujeres. Sin embargo, posibilitó el encuentro colectivo a partir del cual inician la reflexión y análisis crítico en los grupos. Desde estas experiencias y de los procesos participativos se da un cambio, una toma de conciencia de género, a partir de la cual, se van dibujando las nuevas formas de relaciones entre mujeres.

El trabajo con los grupos representó la oportunidad de salir de la casa para las reuniones o para producir, un deseo muy apreciado para todas, desde las más jóvenes hasta las de más de 70 años. En el caso de CASEMCOOP, aunque las mujeres no siempre salían de sus hogares para su trabajo asalariado de producción de artesanías y otras manualidades, ellas preferían reunirse para elaborar los artículos o para las reuniones mensuales. Sus objetivos y aspiraciones eran “(...) aprender en los asesoramientos... con la idea de crecer como grupo, de cumplir las nuevas metas, llegar a tener algún día buenas ventas, de un mejor trabajo...” (Eva, comunicación personal, 5 de agosto de 2009).

Mariam, la hija de una de las asociadas afirma: (...) “las relaciones de pareja cambian cuando las mujeres tienen sus propios ingresos, la mujer se da cuenta que puede sola, puede vivir sin que la mantengan, se siente tan bonito” (comunicación personal 24 de junio de 2009). Este planteamiento, es confirmado por Raquel (comunicación personal, 26 de junio de 2009), quien manifiesta que si tiene producción tiene dinero, y esa entrada económica es esencial. De igual manera, Nancy, Lucía, Pamela y Natalia (comunicación personal, 2009), manifiestan que el tener sus propios ingresos, de trabajar les generó sensación de independencia, de poder interior e incluso un sentido de libertad.

De este modo, se asocia, el trabajo con valoración, ser capaz y ser útil, esto nos plantea la interrogante: ¿cómo contribuyó la generación de ingresos, en los procesos de independencia, empoderamiento y de autonomía en las mujeres?

Lagarde (1997) plantea que el trabajo le genera a los grupos de mujeres prestigio, poder social y status, fundamentales en la construcción de un poder positivo, de género que se traduce en procesos de empoderamiento y de autonomía. Esto en contraste, con los mandatos de la sociedad tradicional, que promueve un prestigio diferente, basado en el trabajo voluntario, que no recibe nada a cambio y que refuerza la identidad para otros.

En el enfoque tradicional, el trabajo no es considerado un atributo positivo de género de las mujeres...por eso se requiere (...)” reivindicar el trabajo para las mujeres como una cualidad positiva de la identidad de las mujeres; asumir el trabajo (...) con legitimidad; aprender a disfrutar los bienes materiales y simbólicos producidos por el trabajo” (Lagarde, 1997, p.39).

Cuando los grupos hacen trabajo de reflexión colectiva hay cambios, se va construyendo la identidad grupal. La organización, el trabajo, representan formas de placer, que promueven una autoestima más fortalecida, el crecimiento individual y colectivo. Y es precisamente, en estos espacios donde las mujeres van accediendo a procesos de transformación, de empoderamiento. Ello se manifiesta a nivel de identidad, su sexualidad, su relación con el dinero, la defensa de sus derechos, y el logro de su libertad.

A partir de dichas visiones del significado que tiene simbólicamente el trabajo y el dinero para las mujeres, se elaboró un diagrama a partir del cual se representa la relación cíclica que conlleva el significado del grupo, de reunirse, de trabajar y generar ingresos.

Se puede apreciar esa relación en la Figura 2 que el trabajo se convierte en la excusa para compartir con otras mujeres, salir de casa a reunirse, socializar, y aprender cosas nuevas. La posibilidad de capacitarse genera en ellas un sentido fuerte de autovaloración, de orgullo, de confirmar que no solo pueden ser esposas y madres, sino, que pueden desarrollarse en otras áreas, que les permite como personas sentirse útil. Las mujeres desde su participación en el grupo, se sienten reconocidas, apreciadas; pueden generar-recibir el ingreso para sí misma y para llenar necesidades de las familias; lo asocian con independencia y libertad.

Por otro lado, la Figura 2 evidencia, en esa relación que existe una valoración diferente hacia el trabajo remunerado en comparación al trabajo reproductivo, del trabajo doméstico; lo cual, plantea que todavía es necesario re-significar el aporte de las mujeres en el trabajo realizado en sus casas, para que se reconozca como un trabajo y el aporte económico que este representa en la economía, como plantea Young (s.f.) las mujeres dejan su energía vital en dichas labores u oficios domésticos.

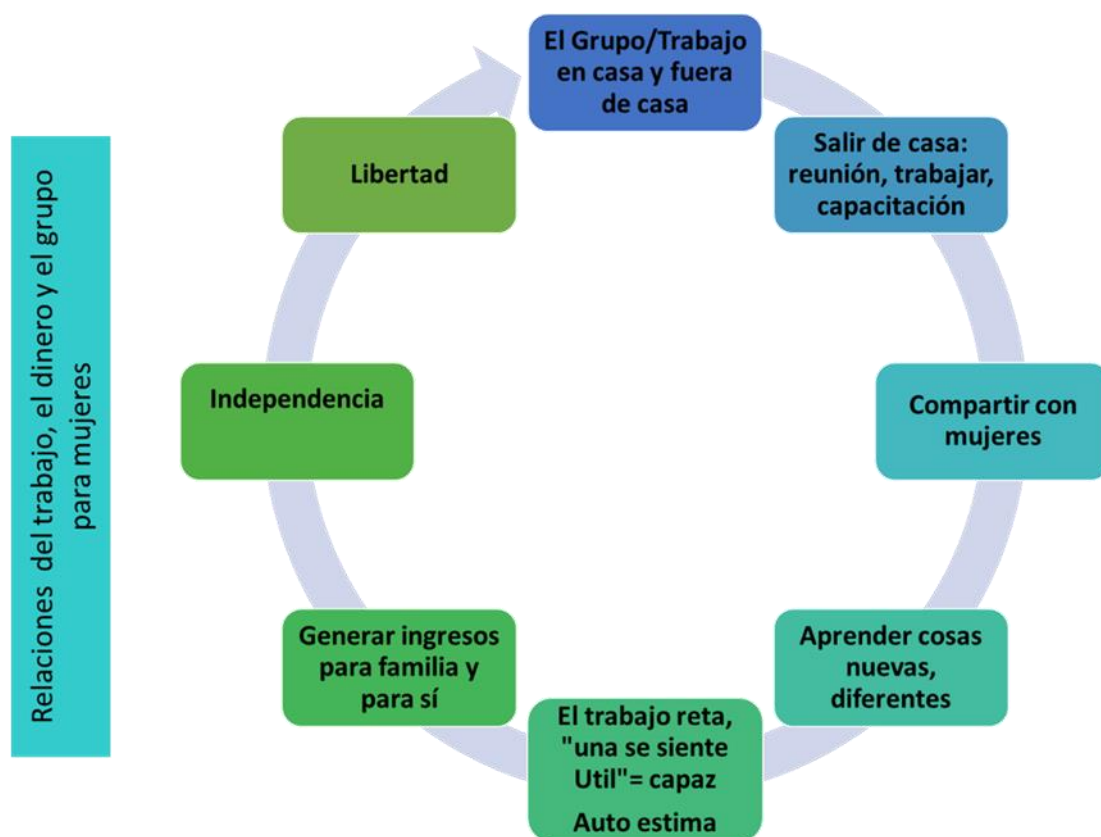


Figura 2: Significados del trabajo, ingresos y el grupo para las mujeres

Fuente: Elaboración propia (2019).

Como expone Lagarde (1997): “Construir la autonomía de las mujeres pasa por re-significar el trabajo de las mujeres y lo que se obtiene del trabajo, que puede ser dinero, pero también puede ser poder social, respeto, libertad” (p.40). Estatus y prestigio son fundamentales en la construcción del poder y sobre todo del poder de género. En ese sentido, ser parte del grupo representa para muchas solidaridades o más bien sororidad desde una visión feminista; genera en las mujeres de ambos

grupos un nivel de poder, un poder “desde” la participación, un poder creativo, positivo, interior.

4.3. Las experiencias de las Mujeres antes de su Participación en el Grupo

En el siguiente apartado se recuperan y presentan las vivencias y experiencias de las mujeres y a partir de estas se hace un primer acercamiento a los temas emergentes, desde el análisis. Estos, son subcategorías de la variable de motivaciones que las llevaron a formar parte del grupo. En la Figura 3, se identifican las vivencias de opresión que las mujeres experimentaban antes de ingresar al grupo.

En la columna izquierda se presenta una síntesis de los temas emergentes, que se constituyen en las sub-variables que representan el sometimiento y violencia de género que sufrían las mujeres, en un contexto que asumía como normal, esos abusos de poder, “(...) que está dirigido contra los cuerpos de las mujeres y que afecta sus cotidianidades (...) sus planes de vida”. (Arroyo, 2011, p. 36)

En los relatos se identifican los patrones culturales y la socialización, la casa familiar como un cautiverio en la medida que no podían salir sin un permiso, de un varón, padre, hermano o esposo.

En esa primera clasificación desde el análisis de los textos de las entrevistas, se pudo encontrar conexiones, de tal forma que las motivaciones de las mujeres por integrarse al grupo, no se pueden analizar si no se consideran sus experiencias, sus historias, sus vidas.

Al iniciar el análisis de las motivaciones de las mujeres fue posible ir identificando como las vivencias cotidianas estaban marcadas no sólo por carencias económicas, sino por experiencias de opresión y discriminación debido al hecho de ser mujeres. Ello fue identificado tanto en las entrevistas como en los talleres, cuando se les preguntaba por las motivaciones principales por unirse al grupo, ellas explicaban que principalmente era por aspiraciones y sueños.

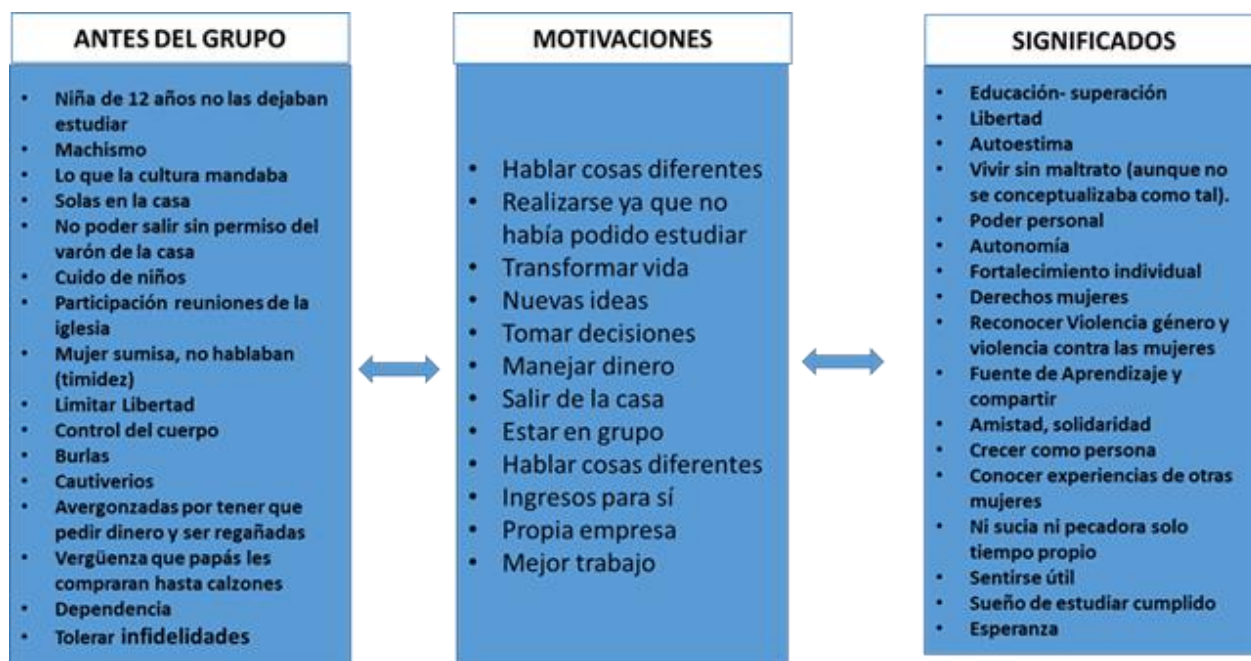


Figura 3: Variables y sub-variables desde análisis de entrevistas y talleres

Fuente: Elaboración propia (2019).

En ese sentido, cuando se les pidió que compartieran la principal razón por la cual ingresó al grupo, lo económico no fue el resultado único predominante; sino la necesidad de superar situaciones de machismo y de atropellos como fueron nombrados.

Para efectos de esta investigación, después de agrupar dichas motivaciones y compararlas con los temas emergentes de las categorías de análisis, fue posible establecer una relación directa con el tema de violencia de género. Cabe destacar que las mujeres no lo asociaron con esta categoría de análisis o con violencia contra las mujeres, como concepto, al igual que tampoco lo asociaron al tema de derechos; pero en sus descripciones los podemos agrupar desde esos enfoques, como lo muestra la figura 3.

Las experiencias de las mujeres presentan vivencias de violencia psicológica y emocional que marcaron sus vidas y que en algunos casos les impulsó a reivindicar sus derechos de tomar decisiones, controlar su cuerpo, de salir de la casa, no tener que pedir permiso, poder disponer de su propio dinero, y no ser

violentadas: “el hecho de sentirse personas marginadas, personas anuladas en la sociedad en el hogar... es difícil” (Lucía, comunicación personal, 22 de junio de 2009).

Los cuestionamientos, que las mujeres se hacían a solas encontraron respuestas al compartir y aprender sobre sus derechos, y este proceso ha sido clave porque ayuda a las mujeres a adquirir libertad, igualdad real, autoestima y empoderamiento, según el contexto sociopolítico y cultural de donde emergen y se expresan. Para profundizar más en estos temas, es importante analizar de dónde surgían las opresiones, desde los mandatos y la identidad de género asignada como se explicará a continuación.

4.3.1. Los Mandatos Sociales – la Cultura y las Identidades de Género

La vida de las mujeres estaba organizada en atender a otros cada día, realizar actividades en el hogar, en la finca sin parar y la atención a la familia, eso era su normalidad. La búsqueda por algo diferente, que les diera otros sentidos a sus vidas, fueron motivaciones mencionadas reiteradamente por las entrevistadas y en talleres; como se puede ver en la siguiente historia:

(...) yai la vida antes era durísima, a mí a veces me molestaba cuando [llegaba alguien de la familia] y me decía: ¿pero ¿qué hace usted con el tiempo libre? ¿Y yo decía: pero cual tiempo libre? Si yo me levantaba a las 3 y media de la mañana para ayudarle a mi esposo en la lechería y ordeñábamos; y después correr a hacer el desayuno para mandar los niños a la escuela y después... venía uno a lavar todo y a venir corriendo a hacer el almuerzo. Y otra vez al galerón y de noche venir a hacer comida y acostarse ya bien cansada. Era una lucha bien dura, poner las güilas a hacer las tareas y ver cómo les alista la ropa pa otro día, pero yai no se uno lo consigue todo y cuando eso a lavar a mano porque ni siquiera había lavadora (...) (Lucía, comunicación personal, 22 de junio de 2009).

En relación con la historia de Lucía, su hijo Rodolfo comparte sus vivencias: (...) mamá ayudaba en la agricultura y lechería, y mis hermanas también...mi papá era muy anticuado (Rodolfo, comunicación personal, 19 de junio de 2009).

Los procesos de socialización a partir de los cuales se aprende y enseñan e imponen los roles de género, la identidad de género, aunque no se nombre de esa forma, son reconocidos por las mujeres Mariam (comunicación personal 24 de junio de 2009), hija de Lucía, expresa:

En esa época las mujeres no salían, ni siquiera para hacer las compras del hogar, estaban como enclaustradas. Ni para ir a comprar sus calzones, se imagina... No había supermercados ni pulpería, había que ir lejos, y solo los hombres iban...La verdad también es que mami, como creció de esa forma, ella había aprendido a estar en ese sistema, estar en la casa para servirle a todos; porque desde pequeña ella vivió eso, porque mi abuelo era muy gobernante.

Los roles de género, los mandatos sociales se van interiorizando y en ese sentido la experiencia en el grupo se convierte en un reconocimiento y visibilización, de lo que las mujeres vivían como algo natural y normal; o al menos así se les enseñó, se les impuso:

(...) la manera en que a uno lo criaron, es que acuérdesese que, bueno... yo me casé muy joven de 16 años entonces yo era mandada por mi papá y mi mamá y uno se casa y sigue siendo mandada por el esposo, con los estrictos que han sido, como era antes. Eso no tiene que ser así porque yaí es un compartir verdad, pero siempre así fue entonces cuando yo empecé a ir a reuniones como que yo me sentía que valía y que podía mandarme un poquito (María, comunicación personal, 5 de agosto de 2009).

Analizar y profundizar cómo las representaciones de identidad internalizadas desde su infancia, -a través de los procesos de socialización-, cómo estas se mantienen o van cambiando como parte de un proceso es trascendental:

(...) Ya entonces yo me casé y empecé igual, verdad, empecé con una situación igual, ya con mi tercer hijo, cuando yo empecé como a despertar verdad, como a ver un panorama diferente. Cuando yo dije: “mirá, hay gente que está de acuerdo con lo que yo pienso verdad”; porque, aunque yo no me atrevía a hablarlo... o a veces trataba de hablarlo, pero, pero no sentía como

el valor verdad, de explicar lo que yo sentía Este, después de eso sí, yo empecé como diciendo no no, hay que vivir una vida diferente verdad...sí, sí de igualdad, de que... nadie es más que nadie... No era un dominio, así como el que yo siempre había visto, había vivido.

Y cosas como esas, digamos fueron las que hicieron que yo me animara, como empezar a expresar lo que yo sentía, como a decir: esto no me gusta, pienso que se puede hacer así verdad, a empezar con mi pareja a ir cambiando, y por suerte que él también estuvo muy abierto al cambio digamos, poquito a poco él fue cambiando también de actitud (Nancy, comunicación personal, 20 de junio 2009).

4.3.2. Educación - Conocimientos: Aprendiendo con las Otras

El deseo de aprender, es una motivación que todas mencionaron en los grupos y sus familiares; en especial porque se les negaba el derecho de estudiar en especial después de cierta edad. El aprender nuevas habilidades, representa una experiencia especial para ellas: “saber”, conocimiento desde ellas mismas y desde las otras, porque juntas aprendieron en los talleres en comunidades o en el edificio de los grupos. Natalia (comunicación personal, 9 de julio de 2009) señala:

Y fui aprendiendo muchas cosas, descubrí que podía hacer muchas cosas... que cada día ...a mí se me despertó más la habilidad de aprender y lo que más me gustó, me ha gustado en esta vida y que es lo que me tiene aquí en CASEM es ayudar. Porque me encanta mucho, si yo sé hacer algo que Dios me da la oportunidad de aprender, este pues yo sé que él me la ha dado a mí la habilidad para compartirla.

El deseo de aprender, de absorber todo lo que pudieran era fuerte, al punto que desafiaban las normas, rompían lo establecido, con tal de participar en las reuniones, en las clases que se enseñaban mutuamente las habilidades que cada una tenía. Era tal su deseo, que varias de ellas en el taller narran como mentían con tal de acudir:

Yo le decía a mi esposo que iba a visitar a la mamá de él, o que iba a donde mí cuñada...ellas me tapaban, porque des por sí como yo no iba a hacer

nada malo, ellas me apoyaban. [risas] ...yo la pasaba tan bien ...y además me ganaba mi poquito de plata. Porque...él no me daba. Así me la pasé un montón de tiempo...y todas me tapaban. Claro yo no era la única que lo hacía. Imagínate si no lo hubiera hecho...después me dejó. (Participante Taller CASEMCOOP, 18 de julio de 2009)

Para las mujeres, salir de su casa era una oportunidad para compartir con otras era muy importante:

(...) esto me ha dejado mucha enseñanza y fuerza. Yo era una mujer que estaba solo en la casa, cuidando chiquillos, y algunas mujeres me convencieron de que metiera en el grupo, y aceptara ser la presidenta, desde entonces he estado capacitándome (Nancy, comunicación personal 20 de junio 2009).

El deseo de conocimiento, de aprender cosas diferentes, de compartir con otras, de realización personal, era como transformar sus vidas; para Erica (comunicación personal, 31 de julio 2009), el que no le permitiera estudiar simbolizó para ella: “me cortaron las alas, nunca lo pude olvidar, y todo por mis tíos que le metían ideas a mi papá”. Asimismo, para otras mujeres tenían otros significados:

(...) tuvo bastante significado porque a mi toda la vida me gusto estudiar, desde niña, mis realizaciones era llegar a estudiar ... al yo no haber podido estudiar, me quede sin esa realización personal yo buscaba algo más en que realizarme no solamente en mi hogar – aunque mis hijos para mí son una bendición y le dan que hacer a montones verdad- pero siempre uno quiere algo más, donde lograr sentirse bien con y una forma de hacerlo... con compañeras (Lucía, comunicación personal , 22 de junio de 2009).

4.3.3. Compartir con Otras, Encontrarse: no Aisladas, Gozo, Amistades

Las asociaciones de mujeres se van desarrollando como nuevos espacios para compartir, de bienestar y compañerismo lo llaman ellas, pero según sus búsquedas se van transformando en espacios de potencial empoderamiento.

Así lo señala Nancy (comunicación personal, 20 de junio 2009):

(...) tuvimos una primera reunión de información y este...la idea de nosotros era de aprender manualidades o algo diferente a lo que ya nosotras nos habíamos dedicado a la casa, o algo que nos ayudara; pero queríamos no solo por lo económico, ... nosotras queríamos un grupo para compartir diferente que el de la iglesia.

El grupo, es el inicio de un viaje hacia el cambio, porque en el caso de Monteverde, las mujeres de CASEMCOOP con 37 años de existencia y La Campesinita 31 años, han demostrado que es posible lograr superar, la rivalidad impuesta, como dice Lagarde (1997), comienza un proceso de reconocimiento por parte de éstas como sujetas de derechos, de ciudadanas. Esa es una de las razones por las cuales están en los grupos, y son perseverantes con los proyectos productivos que organizan.

Romper estigma/estereotipo de rivalidad entre mujeres- es clave para el éxito de los proyectos y grupos de mujeres, porque devuelve la confianza entre mujeres. Esto se puede ver en los testimonios de otras asociadas:

Me siento muy bien porque solo por las experiencias de todo lo que aprendí a la par de las otras, por medio de eso yo salí, como que abrí los ojos, muchas cosas uno estaba como ciego, dormido, no sabía nada, las relaciones con otras amigas y el grupo que era tan interesante. Porque antes como que una estaba que no podía tomar decisiones y ya después de todo eso como que ya una tiene más valor de tener sus decisiones (María, comunicación personal, 5 de agosto de 2009).

El reunirse, representa romper las normas, con el mecanismo de estar divididas, separadas; y les posibilitó, saber que no solo una pasaba por una situación, sino que otras vivían situaciones similares.

De estar tanto en la casa que... más en esas épocas que uno pasaba todo el día con los hijos y el esposo ahí, ayudándole, trabajando en la casa. Y y... ni hablar en cuanto a eso lo que son relaciones humanas verdad, porque antes de La Campesinita, nosotros antes casi no nos relacionábamos, veníamos toda a la Iglesia, o todas íbamos a reuniones de la escuela o cosas así, pero cosas como “hola cómo está” y ya, pero a nivel de La Campesinita nosotros aprendimos a conocernos más íntimamente, a poder compartir

experiencias, a pedirnos consejos algunas veces, o a recibir un consejo de una... a compartir experiencias digamos. Porque tal vez la otra estaba pasando algo parecido a lo que yo pasé y lo que ella vivió me puede ayudar, lo puede fortalecer o animar en algún momento de desánimo, qué se yo, o cosas como esas (Nancy, comunicación personal, 20 de junio 2009).

El grupo como lo plantea Carcedo (2001), es fuente de seguridad, de apoyo, el término de "autoayuda" tiene que ver con la capacidad de ayudarse a sí misma y de desarrollar habilidades y capacidades propias de su propia fuerza para salir del conflicto. Exclusivamente en ellas mismas está la fuerza para salir del ciclo de violencia.

En ese sentido, el grupo es una oportunidad para tomar conciencia de que los procesos personales y colectivos posibilitan a las mujeres no solo desarrollar habilidades, abordar aprendizajes, desarrollar la creatividad, así como enfrentar desafíos personales; sobre todo a partir de la reflexión sobre la violencia de género y los condicionamientos aprendidos. Esa toma de conciencia ha sido facilitada en el espacio colectivo, desde el cuestionamiento.

Sí, en la relación de pareja, este uno se crio viendo un patrón, que mi mamá era una mujer sumisa, porque mi padre, yo sabía que hacía sus tortas, sus cosas, pero yo nunca escuchaba un reproche de mi mamá, no sé si lo haría en algún momento, pero yo no lo oí, y si lo hizo siempre buscó la forma en que nunca nosotros no escucháramos, ni nada. Entonces cuando usted empieza la relación de pareja, piensa que así tiene que ser, porque fue lo que usted vio (Natalia, comunicación personal, 9 de julio de 2009).

Cuando las mujeres llegan a los grupos tienen una identidad individual, determinada por los mandatos sociales, las normas, por tanto, está interiorizada la idea de que las mujeres son seres para otros, y donde el reconocimiento está en los otros. Es por ello, que, al agruparse las mujeres, encontrarse, y reconocerse en las diferencias y coincidencias, van tejiendo o construyendo nuevas identidades. Es reconocerse en la diferencia desde el respeto.

Uno conoce mucha gente, por eso el hecho de poder compartir con más gente eso me fascina eso me encanta. Eso generalmente sucede cuando hacemos reuniones verdad por eso nosotros últimamente hemos tomado la decisión de hacer las reuniones por lo menos unas tres veces al año antes de hacer la reunión anual verdad. (Raquel, comunicación personal, 26 de junio de 2009).

El grupo según Cordero (2007), tiene que ser visto como “un medio de construcción de nuevas formas de aprendizaje, de nuevas alternativas y es la oportunidad para practicar nuevos roles. Aquí, la conformación de un nosotras es fundamental respetando los aportes individuales de todas las participantes” (p.3).

Las asociadas de La Campesinita coinciden con esa idea de lo que significa para ellas el grupo, una oportunidad de aprendizaje, pero en especial de romper los roles asignados: (...) lo que yo pienso que es como un aprendizaje, como una escuela porque hemos aprendido de todo en La Campesinita (...) ya después teníamos que asistir a los cursos que se daban y ya no era solo cocinar. (Irma, comunicación personal, 5 de agosto de 2009)

El orgullo por lo que han construido, los resultados logrados, no tiene comparación al trabajo arduo realizado en sus casas, pero que no reciben el reconocimiento por el mismo. Y aunque ellas reconocen que han trabajado duro, lo hacen desde una posición de reconocimiento como empresarias, con un resultado concreto: “(...) yai si desde luego que uno dice esta es mi empresa este es lo que yo he logrado con tantos años de estar ahí con tanto trabajo porque es trabajo duro”. (Irma, comunicación personal ,5 de agosto de 2009)

Los sueños y las aspiraciones que tuvieron desde niñas, los cuales fueron truncados por el mandato patriarcal, el control de la vida de las mujeres y por limitar sus saberes, se manifiesta en las vivencias de María (comunicación personal, 5 de agosto de 2009):

Cuando nos dieron un curso que vino un señor, terminamos y entonces íbamos como a recibir el título ... entonces me pareció a mí que era como el título de un estudiado, como que yo había sacado el sexto y entonces ese título verdad era mío... todavía lo recuerdo.

4.3.4. Cuando la violencia no se nombra

La violencia de género deja huellas profundas en las vidas de las mujeres, por las consecuencias cotidianas que vivan, la niña, la adolescente, la joven o la adulta mayor. Aunque las mujeres no la nombran como violencia o violación a sus derechos, sí vivieron las consecuencias. Recuerdan el control que ejercía en sus cuerpos, en sus vidas a través de una autoridad impositiva, dictatorial, desde el poder de dominio, nombrado por Bonino (1977).

Así lo señala Nancy (comunicación personal, 20 de junio de 2009):

Antes en la casa de mi abuela, sí, digamos lo que... se creía es... que el hombre es superior que todo. De que siempre había que pedirles permiso a los varones para todo, para cualquier cosa, que siempre había que pedir dinero para la mínima, la mínima...necesidad que uno tuviera. Y...este, una pasaba muchas necesidades por la vergüenza de pedir verdad, porque que le fueran a decir a uno: ... iyai que usted no hace nada, y en qué la gasta o cosas así verdad, es... lo que yo escuchaba. Decía mi papá a mí me cuesta... como para que ustedes gasten el dinero en cochinadas....

A su vez, los hombres eran los representantes del patriarcado, quien ejercía la autoridad que el sistema le legitimaba:

Después...pero siempre el esposo era el que iba a traer el diario, el esposo era el que traía los calzones a la mamá y a las hijas, y cosas así verdad. Ahí, aunque viví con eso, nunca estuve de acuerdo con eso, digamos, yo sentía que no era así, que no debía ser así verdad (Nancy, comunicación personal, 20 de junio 2009).

Para Rodolfo no es necesario revisar un texto o un diccionario para conceptualizar qué es machismo, él logra desde su aprendizaje como varón nombrarlo y describirlo, lo aprendió como hijo, hermano desde su hogar y en la comunidad:

Para mí machismo, es sencillamente ver a la mujer como algo inferior, en todo sentido, y a veces sin darnos cuenta hacemos ver inutilidad de la mujer, cuando un hombre domina a una mujer, eso es machismo. Cuando él le dice cómo vestirse, peinarse, a qué actividades tiene que ir o no. En ese entonces

no se hablaba ni cuestionaba eso (Rodolfo, comunicación personal, 19 de junio de 2009).

La violencia no era considerada violencia, era algo normal, natural, no se cuestionaba. Por tal razón, vivían la violencia psicológica, manifestaciones simbólicas, o como plantea Bonino (1977), micro-machismos ocultos y las mujeres no sabían nombrarla.

En el relato de Mariam (comunicación personal 24 de junio de 2009), todavía se expresa las consecuencias de una experiencia que ella identifica como traumática, aún esa tarde que compartía su vivencia verbaliza su dolor, con la voz entrecortada:

¡Él era como un ogro -papá-!

Recuerdo que cuando él regresaba del trabajo, nosotras oíamos la carreta y nosotras corríamos como un equipo. Corríamos y corríamos; una atizaba el fuego, otra, otra cosa y mami freía los frijoles.

Vea lo que era la vida de las mujeres... un día él se sentó a comer y nosotras veíamos que no comía, y de pronto se levantó y se fue. ¡Y no dijo qué era, no dijo nada! Nosotras nos rompíamos la cabeza tratando de saber qué había pasado, que sería que no le gustó la comida o qué, que si le había caído algún bicho...nada. Todo parecía bien con la comida. ¡Hasta que mami se dio cuenta... que no le habíamos puesto la cuchara... usted sabe! No tuvo ni la capacidad de pedir una cuchara, va a creer. No, ¡si era increíble! Recuerdo que mami nos mandó en un puro carrerón a dejarle el almuerquito; pero nada, él no quiso comer, puro machismo.

Según Bonino (1977), el silencio es visto como una renuencia a hablar de sí, se impone el silencio a la mujer, y no tienen que sentirse obligados a dar explicaciones, porque el silencio le da ese poder. En cambio, la mujer se ve forzada a adivinar lo que a él le pasa y a girar a su alrededor, para saber cuándo estará accesible; o responden a través de monosílabos, o incluso se aísla o actúa de manera explosiva.

Otras expresiones, son el enfurruñamiento, que representa una acusación culposa no verbal frente a acciones que no le gustan al varón. Es una descripción de lo que vivieron estas mujeres, y ello no parece micro en las consecuencias que experimentaron. Esta violencia, se confirma con el relato de Mariam (comunicación personal, 24 de junio de 2009):

Yo no me acuerdo cómo reaccionó él cuando mami entro al grupo. Él no le prohibía participar; pero sí recuerdo comentarios burlescos. No se quejaba mucho la verdad. Si ella ganaba C100 colones para él eso era nada, pero para mi mamá era mucho...

La violencia, es la representación de la violación de los derechos de las mujeres y la manifestación máxima de la opresión. Aunque las mujeres y la sociedad de Monteverde no la nombraran en los años 80, por el nombre que corresponde no significa que no existiera, se ocultaba, Jiménez (comunicación personal, 14 de agosto 2019) cuenta:

(..) Nos sucedió y es que, en mi experiencia particular, fue de haber conocido de primera mano la violencia física aquí—porque en mi familia yo no vi eso-. Fue muy impresionante porque nunca había visto a una mujer golpeada, hay que recordar que en aquella época no había clínica, ambulancia, policía, no había nada [en Monteverde].

No sabíamos a quién acudir para ayudar a estas mujeres golpeadas, y aquí nos ayudaron las mujeres cuáqueras y el Instituto Monteverde...y así se comenzó a hablar de la problemática, comenzamos a darnos cuenta o tomar conciencia de que había que tomar medidas... niños también, niños que sufrían por negligencia o por abandono.

Las estrategias de acompañamiento para fortalecer la autoestima, y brindar capacitaciones con conciencia de género a los grupos estuvieron a cargo de mujeres cuáqueras residentes en Monteverde, extranjeras visitantes y organizaciones locales como el Instituto Monteverde que reconocían la problemática como manifestaciones de violencia de género y ello permitió dar un acompañamiento a los grupos para que las mujeres reconocieran las causas,

consecuencias y especialmente, que se visibilizara como un problema social y de salud pública.

La violencia intrafamiliar... no de género influyó mucho en la calidad de vida que ellas tuvieran, el hecho de que CASEM existiera ayudó mucho... facilitó para evidenciar el problema de violencia dentro de la zona... Eventualmente se corroboró y se trabajó con el Instituto Monteverde. Algunos estudiantes que vivían en homestay identificaron y pedían hacer algo, porque era muy feo vivir en esa situación. Al principio trabajamos con Agueda Marín... para ir sacando temáticas por varios años, porque realmente estábamos en pañales. Una de las cosas que a mí más me ayudó y me influenció fue que Margarita Penón hiciera su aporte con la Promoción de la Ley de Igualdad Real para la mujer (Jiménez, comunicación personal, 14 de agosto 2019).

Por tanto, se aprecia cómo se violenta el derecho de movilizarse, los derechos civiles de las mujeres, los derechos humanos. Sin embargo, para las fechas de fundación de las organizaciones en 1982 y 1988, todavía no existía la normativa nacional para la protección de los derechos y la no discriminación contra las mujeres, la cual se implementa a partir de la aprobación de la Ley de Promoción de la Igualdad Social de la Mujer en Costa Rica, en 1990.

Por tal razón, la decisión de formar parte del grupo, para muchas mujeres no fue solo una decisión individual, tuvieron que pedir permiso a sus esposos; y como lo plantearon las entrevistadas, en algunos casos las asociadas no pudieron continuar porque sus parejas se opusieron, ocurrió en ambos grupos, en especial al inicio.

La violencia de género también se manifestaba en el control de los recursos de manera diferenciada para mujeres y hombres en la zona. Con respecto a esto, Irma (comunicación personal, 5 de agosto de 2009) indica:

(...) yo pienso que participan más hombres, aquí en los cursos antes las mujeres no participaban, muy poquito, ahora en los últimos es que uno ve mujeres y hombres... yai a mí lo único que me limitaba para ir en mi caso eran los niños, que dependía del horario que ellos hicieran yo jamás iba a

poder venir... aunque a mí los cursos me gustan, todos los cursos que yo pueda yo voy y participo, y lo que lo limita era eso.

Por todo lo anterior, es fundamental evidenciar y nombrar los mecanismos a través de los cuales se ha impuesto la violencia de género; pero también encontrar las estrategias para desmontarla, y los grupos en el caso de Monteverde han expresado sus experiencias y sus vivencias; así como las formas como ellas se han resistido. En ese sentido Pamela (comunicación personal, 12 de marzo de 2009) hace un resumen muy claro:

(...) muchas cosas ocurren dentro del ámbito del hogar y de las limitaciones que se le dan a las personas para poder desarrollar todas sus habilidades y sus potenciales, su creatividad, sus ideas, en el ámbito social las limitaciones que la sociedad implícita o explícitamente pone para que los grupos sociales se conformen a la idea de alguna personas ... y no a que desarrollen otras habilidades (...) para mí todo eso tiene que ver con violencia no necesariamente es la violencia física de una persona a otra, si no es el limitar a la gente a desarrollar habilidades, en especial a las mujeres.

Por tal razón, es importante reafirmar lo fundamental de la lucha feminista por el establecimiento de la Convención contra todas las formas de discriminación en contra de las Mujeres (CEDAW) en el ámbito internacional, dado que estas ponen en evidencia la violencia de género y como atenta directamente contra los derechos humanos de las mujeres y por otro lado, logra que se aplique en el nivel nacional la normativa. En ese sentido, el reclamo de los derechos humanos por parte de las mujeres era una necesidad.

4.3.5. Vivencias: Significados que el Grupo Tiene para las Mujeres desde lo Subjetivo

En relación con la pregunta qué ha significa el grupo para ellas, fue muy claro para todas las mujeres e inclusive para sus familiares, que la respuesta está vinculada a los significados que el espacio grupal adquirió para ellas, en especial por la imposibilidad que tenían de desarrollarse como personas, como seres humanos, con derecho a vivir una vida libre, a decidir sobre sus vidas como se

puede ver en la Figura 2. De tal forma, que al acceder a oportunidades de educación, de fuentes de aprendizaje, de establecer relaciones de amistad a partir de su participación en el grupo, se desarrolla el fortalecimiento individual, el poder personal.

En los relatos y las experiencias compartida por las mujeres que son asociadas y las que son parte de los cuerpos directivos, la experiencia de encontrarse, de compartir y darse cuenta que tenían experiencias de vida en algunos casos similares, les permitió comprobar que no era el problema de una sola, que no era algo individual. El compartir, por tanto, les dio la posibilidad de encontrarse con las otras, de ser solidaria y cómplices, de descubrir juntas que el maltrato no era normal ni natural.

Es por ello que expresan mucha gratitud hacia los grupos, por la oportunidad que descubrieron en ellos: “(...) tuvo bastante significado porque a mi toda la vida me gusto estudiar, desde niña (...) mi realización era llegar a estudiar (...)” (Lucía, comunicación personal, 22 de junio de 2009).

La libertad, es un elemento clave que ha sido destacado en las experiencias de las mujeres, una de las principales carencias experimentadas desde niñas y por tanto, una de las principales reivindicaciones que ellas se plantean, el derecho de salir de sus casas, de participar en otros espacios públicos. Desde esa crítica a las experiencias vividas en la cotidianidad, logran comprender ese significado de libertad, como una manera de vivir y para poder vivirla deciden entrar y mantenerse en el grupo, de tal forma que optan y asumen como decisión personal lo que Lagarde plantea como libertad afirmada, de ser responsables de la propia vida (1997).

Otras lo ratifican, el valor del sentido de libertad, no solo como un deseo inconsciente, sino consciente, de lo que quieren las mujeres en su cotidianidad, desde ese despertar de conciencia, de comprensión de las opresiones vividas. La libertad como una manera de vivir, como decisión: “(...) ... yo me siento una mujer liberada digamos, yo siento que yo soy una mujer liberalista... (Nancy, comunicación personal, 20 de junio 2009).

En cada uno de las experiencias hay un significado especial: (...) me sentía útil... porque yo quise estudiar y no me dejaron... y aquí en el grupo me siento realizada como persona, mis aspiraciones se cumplieron”. (Érica, comunicación personal, 31 de julio de 2009) Esos sentimientos de sentirse realizada, útil también se comparte con el de valoración por lo que se hace: “recuerdo que cuando yo hacía camisas, cuando una las hace, ya terminadita, una se siente feliz, y puede decir: qué bien me quedó, y más si una la vende. ...” (Mariam, comunicación personal, 24 de junio de 2009).

Cada mujer pudo encontrar lo que ellas necesitaban en el espacio del grupo: (...) significa mucho porque... por medio de CASEM... es una ayuda para el hogar y para la familia, yo digo que... es una terapia. Una terapia, primero por la amistad, porque una conoce personas y lo poquito que he aprendido es por estar en CASEM. (Breatriz, comunicación personal, 16 de junio de 2009).

Encontraron el apoyo, y acompañamiento, pero especialmente entender que la opresión que estaba viviendo no era justa para ella, tampoco para las otras mujeres, y que es posible hacer los cambios necesarios para romper con esa injusticia, como lo expresa Natalia (comunicación personal, 9 de julio de 2009):

(...) trabajando con CASEM, ayudando en los procesos eso lo es lo que ha sido una transformación en mi vida, primero... quiero agradecerle a Patricia porque cuando yo llegué ahí, yo era una mujer muy tímida, me daba vergüenza hablarle a la gente, entonces ella siempre me ayudaba y me sacaba y me decía usted puede, usted puede... usted puede...! (...) También, le tengo mucho agradecimiento a CASEM... me llevó a mí como quien dice a ver la realidad de la vida y ver que las cosas no pueden seguir siendo igual al pasado.

Las experiencias de compartir y apoyarse representan lo que Rich (2003) delinea como el continuun lesbiano, donde lo erótico en términos femeninos como algo no restringido a ninguna parte concreta del cuerpo, ni exclusivamente al cuerpo en sí mismo; sino como una energía no sólo difusa; también, en el “compartir. La

alegría física, emocional o “psíquica” y en el trabajo, como la alegría que nos refuerza el que “nos hace estar menos dispuestas a aceptar una condición de impotencia o aquellos otros estados inducidos del ser que no son naturales en una, como resignación, la desesperación, el mantenerse imperceptible, la depresión y la autoprivación”. La identificación femenina es una fuente de energía creativa.

Este encuentro entre mujeres, como dice Rich (2003), plantea la identificación con los intereses de las mujeres, sus vidas, rescata las relaciones de amistad, solidaridad entre mujeres, las complicidades, compartiendo experiencias, relaciones de apoyo mutuo, incluyendo el compartir una vida interior rica, la formación de lazos de defensa, el dar y recibir apoyo práctico y político.

Como lo plantea Rowlands (1998, citado en Chinchilla y Rojas, 2003), es importante el empoderamiento individual, pero se viabiliza un mayor efecto, si se fortalecen el “poder con” y el “poder para”, mediante esfuerzos colectivos. Además, se enfatiza la importancia de conjuntar acciones en la “dimensión colectiva, donde los individuos trabajan conjuntamente para lograr un mayor efecto del que podrían ejercer individualmente” (p.223).

La capacidad creadora de las mujeres en el arte, es uno de los hechos que para Lagarde (1997) funda la autonomía de las mujeres, qué tanto y qué creamos, es por ello fundamental en tanto procesos vitales lúdicos. Las mujeres, han logrado conectarse emocionalmente a través del arte, han aprendido a expresar a través de éste sus emociones, sus vivencias, sus angustias, culpas, y sus resistencias. Les ha permitido desnudarse, sacarlo, y hablar desde un lenguaje diferente. El significado creativo, en dicho proceso se reafirma en las experiencias de las mujeres:

(...) Una de las cosas más significativas para mí, es, poder haber redescubierto mi habilidad artística y vivir de ello porque es placentero, es algo que me gusta hacer que no es la norma, que no es rígida este que me permite utilizar mi tiempo en la forma que más me convenga o que pueda hacerlo haciendo algo que a mí me gusta y que a los demás les gusta, lo aprecian y lo compran, tal vez es lo más significativo en ese aspecto... Pienso que el hecho de estar rodeada de verdes en diferentes tonos, con diferentes

efecto de luz y de sombra ...pienso muchas otras mujeres descubrieron que sus manualidades por sencillas que eran, fueron apreciadas por otras personas y valoradas económicamente, pues eso les hizo ir poco a poco decidiendo mejorarlas cada día más y utilizarlas en su propio beneficio sin dejar de lado que la mayoría ama vivir en sus fincas. (Pamela, comunicación personal 12 de marzo de 2009)

El arte se ha convertido en una herramienta cotidiana para descubrir el entorno, la naturaleza y la belleza de otros seres vivos, ellas expresan lo que sienten a través de este. Lo transmiten a sus hijas e hijos, como un legado de alto valor. Ello tiene sentido, si lo vemos desde la visión de Heller (2002) que “el arte es la autoconsciencia de la humanidad: sus creaciones son siempre vehículos... La obra de arte es siempre inmanente: representa al mundo...es memoria de la humanidad”. (citada en Hermoso, 2013, p.339). Además, “esto solo significa que en el conjunto heterogéneo de la vida cotidiana estén presentes...el goce artístico bajo cualquier forma existe siempre y en todos” (Heller, citada en Hermoso, 2013, p. 341).

El empoderamiento está enmarcado en la perspectiva política y en la tradición histórica de la emancipación y la liberación, y un elemento clave es como las mujeres se van asumiendo como sujetas, actoras. En ese sentido, como plantea Lagarde, el empoderamiento es un camino efectivo y sólido de las mujeres que conduce a la salida y la eliminación de sus cautiverios que las enajenan personalmente y como género (2012).

4.4. Avances - Cambios Personales

En este apartado se presentan desde las voces de las mujeres y sus familiares cuáles fueron los cambios -avances que se identifican. Los cambios ocurridos en sus vidas al organizarse y trabajar fuera de la casa, se analizan desde las perspectivas de ellas.

Las mujeres identifican una serie de avances y cambios, que marcan sus vidas y de los grupos. Esos cambios, que se relacionan a aspectos básicos y vitales de la vida como creer en sí mismas, reconociendo el valor que ellas tienen como personas, tener autoestima; sentir que tienen una vida propia no solo para atender

a la familia, sino para cumplir sus sueños de aprender, ser independientes tener libertad, para lo cual fue clave conocer historias de vidas de otras mujeres que no eran de la zona, ello se reflejan en la Figura 4, en la cual se representa lo que ellas identificaron, pero también sus familias.

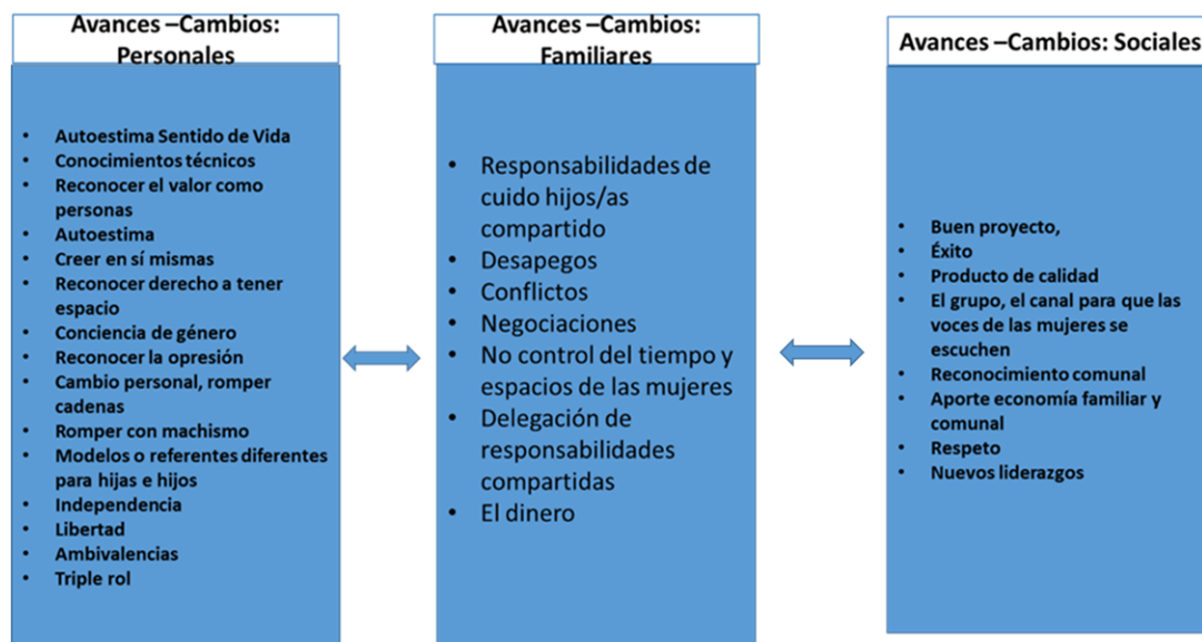


Figura 4. Avances y cambios

Fuente: Elaboración propia (2019).

Las estrategias aplicadas por las mujeres fueron diversas para participar en los grupos. Algunas mujeres se resistieron, unas mintieron, otras negociaron, y algunas se posicionaron y tomaron la decisión por sí mismas. En el caso de Laura, una mujer joven de 26 años al momento de la entrevista, su experiencia era diferente; manifiesta que las necesidades del hogar eran muy claras y el salario de él no era suficiente, así que ella le contó su decisión, y no hubo conflicto. Además, “mi suegra era parte del grupo, y siempre quise tener un trabajo haciendo artesanías tan bonitas (...) fue mi primer trabajo pagado” (Laura, comunicación personal, 9 de julio de 2009).

En el caso de Lucía la historia y el contexto ha sido otro, de una generación diferente, una mujer de 58 años, su decisión tuvo implicaciones diferentes al unirse al grupo:

(...) yo tome sola la decisión porque cuando eso mi esposo no le gustaba. Para él una de las cosas que más le molestaba, era que yo cociera ajeno o que la mujer, por así decirlo, fuera a trabajar afuera de la casa, eso sí a él le molestaba.

Yo a veces estaba cociendo para mis hijos ropa o para él haciéndole algún trapo o una camisa (...) y él llegaba y me escuchaba trabajando y salía y se iba y ni siquiera vía que estaba haciendo yo. Se iba sin almorzar, estaba el almuerzo listo y preparado y todo, pero él se molestaba tanto verme cocer no sé porque, aunque fuera para la casa. Yo siento eso también como la misma cultura que le enseñaban a los esposos que lo que la mujer ganara era una vergüenza para el marido porque el esposo tenía que traer la manutención de la casa y todo, no sé porque con qué razón, pero así era la cosa... (Lucía, comunicación personal, 22 de junio de 2009).

En relación con esta experiencia de Lucía, Lagarde (1997) lo ha nombrado el temor de los hombres al cambio, de ser relevados de su rol asignado de autoridad, de control y dominio, así como de ser cuestionada esa capacidad de lo que se le ha asignado, el desempoderamiento.

La hija de Lucía, Mariam, explica de manera clara cómo se dieron cambios en su madre desde la entrada al grupo: Considero que hubo cambios para ella como mujer al entrar al grupo, su autoestima... al ella ser mujer más independiente, se logró por eso, no era totalmente dependiente de papá, se compuso él también. (Mariam, comunicación personal, 24 de junio de 2009)

Cuando las mujeres ya no necesitan que las representen, son seres con capacidad de autorrepresentarse, "(...) no necesitan que las protejan (Sarah, comunicación personal 18 de junio 2019). Se pueden valer por sí mismas, esto es uno de los mayores orgullos que las mujeres destacan; darse cuenta que se pueden valer por sí mismas, pueden sobrevivir sin ellos. Esto marca un cambio para sí mismas; pero también para sus hijas. Como lo explica Mariam:

Recuerdo la primera vez que ella fue a Chomes, fue un éxito para ella ir a Chomes sola, para ir a la clínica. Estaba muy emocionada, porque en ese tiempo no se acostumbraba que las mujeres anduvieran solas, siempre el esposo les hacía todo, las representaba, y las acompañaba a donde fuera. (Mariam, comunicación personal, 24 de junio de 2009).

Además, agrega:

(...) Iyai, los cambios de todo lo que hemos venido hablando, las mujeres han ido haciendo las cosas solas, a valerse por sí mismas; atreviendo a hacer cosas, a participar más. Yo antes... si comparo a mami antes y ahora, ella no es la misma que antes. Por ejemplo, antes ella no iba sola a San José, ahora sí, hasta ha viajado a otros países. (Mariam, comunicación personal, 24 de junio de 2009).

Para Mariam, el proceso de cambio de su madre fue sorprendente y para ella, representó romper completamente con lo que se esperaba de su madre como mujer y como esposa, todavía recuerda el viaje que Lucía realizó:

Mami fue... a Honduras y papi no dijo nada, imagínese la llevó un gringo de pelo largo, para presentar un libro que ella había hecho... yo no recuerdo bien ese libro de qué era, pero ella lo hizo. Eso fue increíble, porque los hermanos de mami y de papi, no lo podían creer, que dejara a mi papá unos días y que se fuera con ese gringo sola, todos creían que ya había dejado a papi (Mariam, comunicación personal, 24 de junio de 2009).

Por otro lado, la madre de Mariam (comunicación personal, 24 de junio de 2009) afirma:

(...) cuando entré al grupo...de hecho el reaccionó con bastante enojo... y además en eso dieron un curso del INA de costura y entonces yo dije esta es la oportunidad mía, yo voy a hacer este curso. Tal vez no sé, yo siento que... me he impuesto un poquito para tener derechos, porque que no estoy haciendo ningún daño a nadie por superarme un poquito. No quise ser

siempre la persona que le ponen la mano para que le den todo, siempre me ha molestado eso, tal vez era orgullo no sé.

Pero como las ven sus esposos, desde la participación en los grupos, ¿cuál es su percepción? En este caso en la entrevista con el esposo de Nancy, él comparte sobre los cambios y el papel que ella ha desempeñado desde su ingreso al grupo:

Desde que yo la conozco, ella ha sido muy serena, muy formal, muy centrada en sus cosas, pero eso (...) el grupo la ha hecho madurar mucho más, y tener más conocimientos (...) calza que los más metidillos en lo de organizaciones y líderes comunales, siempre la buscan a ella, y tal vez a nivel de comunidad puede haber ayudado a las demás familias porque les han dado trabajo a algunas...yo diría que ella podría ser una buena diputada (Hugo, comunicación personal, 18 de junio de 2009).

¿Cómo viven la experiencia de cambio las otras mujeres y cómo influye en su identidad para sí?

(...) Yo diría el desarrollo de mi persona, me ha ayudado a visualizar mejor mi vida, que eso me ha ayudado a sentirme que yo soy muy autosuficiente, que yo puedo por mí misma y no depender de nadie más. Espero en Dios seguir así, que yo pueda proyectarlo, que yo pueda aprovecharlo, no quiero llegar a pensar que tengo que llegar a depender de mis hijos (Natalia, comunicación personal, 9 de julio 2009).

¿A partir de la experiencia organizativa, que tipo de relaciones quieren construir, continuar con la socialización genérica que impone o se replantean, romper con el machismo?

Hoy la experiencia... los nietos me están enseñando otra cosa, vez ellas [hijas] dicen: mami está haciendo con ellos lo que no hizo con nosotros. Hagan ustedes las cosas diferentes no hagan como yo...Entendí la diferencia en enseñarles responsabilidades y domesticar a mis hijos, enseñarles obediencia que hicieran todo lo que yo decía...eso he aprendido a partir de esta experiencia (Natalia, comunicación personal, 9 de julio de 2009).

En el caso de Nancy (comunicación personal, 20 de junio de 2009) reitera que es posible hacer cambios:

(...) digamos me siento muy contenta del resultado que yo obtuve en mi hogar digamos con ese cambio, al yo cambiar, al formar parte de un grupo y aprender yo, pude enseñar también a mis hijos a ser diferentes, a romper esas cadenas, de machismo que se daba... verdad... que teníamos... que yo venía más bien este inculcándole a ellos. Porque la verdad que la mujer es la que, como que continúa... la cultura, lo que uno trae, eso es lo que uno le enseña a los hijos, y en su mayor parte la mamá, porque una es la que comparte mayor tiempo con ellos. Yo digo que, a través de mí, ellos pudieron ver una forma de vivir diferente, todo eso me gusta mucho. Yo les delego a todos, a las mujeres y los hombres.

Sara (comunicación personal, 18 de junio de 2009), hija de Nancy, comparte la experiencia de esos cambios en su familia:

(...) ya han aprendido...a ser más independientes, si tienen que sacar un día completo para estar ahí lo sacan, ya no están así con ese miedo del principio de que tengo que ir a limpiar y a cocinar. Han cambiado sus prioridades y ellas saben que limpiar, lavar y cocinar no es lo único que pueden hacer en la vida.

(...) mami era como una desesperación por que a las 11 tenía que estar el almuerzo de mi papa y ahora mami dice cómase una tortilla o coma pan o otra cosa, ya no es tan estricta, o si yo dije que voy a salir 2 horas que estrictamente a las 2 horas tenga que estar ahí, que mami diga “tengo una reunión” y donde anda su mamá “en una reunión” y dónde era la reunión “no sé”. Antes mami no era así ella decía “voy a ir a una reunión en tal lado, ahora yo veo que (...) Nadie le pregunta dónde o qué hora regresa, o con quién ni tampoco ella necesita informar.

Dentro de las luchas y los procesos de cambio, ha sido fundamental que se visibilice los aportes y el patrimonio de las mujeres, así como sus metas, sus logros, y no que se asuma que es el aporte del esposo:

He conseguido cosas que solo con trabajo no hubiera podido tener o... Teníamos carro, casa, aunque fuera de todos, de la familia, la gente decía el carro de esposo (...) y por eso me compre un carro, mi carro; ahora es el carro mío, lo compré con mi plata: es mi carro. (Raquel, comunicación personal, 26 de junio de 2009).

Las mujeres estaban conscientes de su doble rol, y las implicaciones reales de su cotidianidad, como el tener que levantarse más temprano, para dejar preparado todo y poder ir al grupo. Pero también vieron que podían aplicar nuevas estrategias y no tratar de ser super mujeres, super mamás. En el caso de Nancy, hacer las cosas diferentes:

Bueno una de las cosas que inconscientemente me ayudó mucho con mis hijos fue empezar a delegar en ellos obligaciones digamos, porque al principio como yo estaba en la casa, yo les hacía todo verdad, entonces yo empecé como a delegar.

Bueno yo siempre trataba de que dejaba la comida como media preparada o preparada, si yo me venía a la 1 de la tarde para La Campesinita a trabajar o para alguna charla o así, entonces yo dejaba algo preparado para yo llegar digamos a las 4 (...) los hijos son trabajadores, luchadores. Siento que no le tienen miedo a los cambios. Me siento muy satisfecha porque pienso que han aprendido de la forma de actuar mía y de Hugo. Siempre me han visto trabajando para la comunidad. Hay muchas cosas por las que yo me siento satisfecha, por lo menos dejar una huellita... de una mujer que vive... (Nancy, comunicación personal, 29 de junio 2009)

Ese despertar que ellas nombran no pareciera ser más que ese momento en que hacen reflexión, autorreflexión, porque el empoderamiento contribuye a que las mujeres cuestionen, analicen la situación de poder, de los derechos y privilegios masculinos en la familia, es un desafiar las situaciones opresivas generalizadas. En estas historias se puede confirmar la afirmación de que “la familia es la última frontera de cambio en las relaciones de género. Uno sabe que el empoderamiento ha ocurrido cuando cruza el umbral del hogar” (Batliwala, 1998, citado en Chinchilla

y Rojas, 2003, p.195). Así lo confirma Nancy (comunicación personal, 20 de junio 2009):

(...) yo me casé y empecé igual, verdad, empecé con una situación igual...repitiendo y... ya con mi tercer hijo, yo empecé como a despertar verdad, como a ver un panorama diferente. Cuando yo dije, mira, hay gente que está de acuerdo con lo que yo pienso verdad; porque, aunque yo no me atrevía a hablarlo... o a veces trataba de hablarlo, pero, pero no sentía como el valor verdad de explicar lo que yo sentía, después de eso sí... yo empecé como diciendo..., hay que vivir una vida diferente verdad...

Esa reflexión interior, y auto reconocer los avances y cambios es fundamental porque cuando una mujer se hace visible abre el camino para otras y por ello es importante conocer el significado subjetivo que el grupo representa para las mujeres como Nancy (comunicación personal, 29 de junio 2009):

Para mí esto ha sido, como el estudio o la profesión que no pude tener. Ha sido como una universidad. Primero que he ido venciendo todos los miedos (...), pero no todo lo he superado.... pero si lo pongo en una balanza, he superado mucho (...), yo antes no me relacionaba con vecinas, no sabía qué decir, cómo expresarme. Incluso, en mi relación de pareja era una inseguridad, tan grande. A través de talleres, reuniones con otras mujeres en el trabajo he aprendido... Me gusta mucho cómo yo he podido aprender de las otras mujeres, digamos cómo es uno, cómo vive anhelos parecidos verdad, que (...) que en su mayoría las mujeres presentamos luchas similares, que son cosas que yo he aprendido.

Se trata de un auto empoderamiento, individual que trasciendo a lo colectivo que no puede ser otorgado por nadie externo. Las mujeres, el grupo, la base se transforman en agentes de cambio: facilitan las condiciones para que las mujeres perciban las limitaciones que se autoimponen como resultado de la presión internalizada que cargan, como bien lo expone Murguialday (2013).

4.4.1. Avances - Cambios Familiares

Los cambios, no sólo han afectado a las mujeres, sino también la dinámica familiar ver figura 3, sus relaciones de pareja, con sus hijos e hijas. Inicialmente, los varones vieron como sospechoso el hecho que las mujeres se organizaran, que produjeran, que crearan. Los conflictos se hicieron presentes, cuando sus esposas empezaron a generar ingresos.

Me siento orgullosa de ver no solamente que podíamos ser ama de casa, madre y esposa, sino que también pudimos construir el edificio de la Asociación, con asesoría, pero (...) lo hicimos solas, y lo mejor...lo mejor es sentir el respeto de la gente de la comunidad, de nuestros esposos, ahora más bien nos ayudan en algunas actividades (Taller CASEM, 18 de julio de 2009).

En ese proceso los “acuerdos” que regían las relaciones entre hombres y mujeres-tanto en la esfera pública como en la privada -hace sólo 37 años ya- son difíciles de aceptar para gran número de mujeres. Hoy muchas reclaman igualdad; otras asumen prácticas transgresoras; otras aún no:

(...) como mujer, inclusive ya cuando mi esposo empezó a tener un cambio radical, diría yo... empezó a no molestarle lo que yo hacía, ya no había las críticas negativas, ya no habían esos enojos y esos arrebatos como le decimos nosotros, sino que empezó a ver que lo que yo hacía era bonito, que se vendía y económicamente yai el veía que yo podía comprar muchas cositas que él no podía comprarme, porque siempre hemos sido pobres y él ha trabajado muchísimo y se ha esforzado mucho pero muchas cosas no las podía comprar. Ahora lo reconoció y todo lo contrario, ahora más bien, si yo tengo que ir a CASEM me lleva y me trae, hace inclusive comida si tiene que hacer. A veces me espera hasta con comida caliente y todo [risas] ya le digo es un cambio muy radical, claro, acompañado de la iglesia también que nos ha ayudado montones.

(...) Se llevó unos 10 años, tal vez, pero ya yo tenía mi decisión muy arraigada tanto así que un día le dije " vea a mí no me prohíba visitar a mi mama, ir a la iglesia o ir a CASEM... (Lucía, comunicación personal, 22 de junio 2009).

La historia de Lucía, muestra un proceso de cambio en las relaciones de pareja y de cambio de actitud de parte de su esposo, como bien ella lo indica, “él 27

años después la lleva y trae” donde ella necesite ir, entiende y reconoce el aporte económico que ella realiza y en especial lo que representa CASEMCOOP para ella. Pero 10 años después, en nueva entrevista, ella comparte que: “ya no la tienen que llevar a ninguna parte porque ahora ella sabe conducir vehículo y va donde quiera”. Una mujer de casi 60 años, en menos de una década asume el reto y lo logra a partir de cambios que ella ha asumido.

Sarti (citada en Fernández, 1993), plantea que, los individuos no siempre aceptan pasivamente los estereotipos que le imponen los modelos culturales y la sociedad; pueden manipular las definiciones propias y ajenas, o pueden cuestionarlas, generando nuevas identidades. En este proceso de ir construyendo nuevas identidades, las mujeres de los grupos han transgredido los mandatos y normas establecidas, se han resistido a las instituciones, y a los otros, que representan los intereses del sistema patriarcal.

Algunos cambios, se viven con ambivalencia y generan crisis, pero los cambios se fueron dando poco a poco. Como parte de ese proceso, las mujeres se fueron fortaleciendo ganando autoridad, desde el respeto en sus grupos, y fueron formando un pacto a veces no tangible. Las participantes del taller con CASEMCOOP compartieron sus experiencias de los primeros años al entrar al grupo:

Al inicio fue difícil porque la gente no creía en el proyecto, y porque al ver que éramos varias mujeres reunidas decían que éramos vagas, que no teníamos nada que hacer, y por eso algunos esposos no querían dejarnos venir a algunas, porque les decían que estábamos perdiendo el tiempo, entonces los maridos no las dejaban venir, a algunas...A pesar de que al inicio, tuvimos que enfrentar la desvalorización de la comunidad, porque muchas veces decían... al inicio decían que éramos vagas, viejas urracas...en cambio ahora nos vienen a buscar para que les prestemos las instalaciones, para capacitación. “Nos decían viejas, ahora nos dicen señora”, y ven que hemos podido hacerlo”. (Taller, 18 julio de 2009)

Se van dando los pequeños cambios en los roles familiares, progresivamente para ir construyendo modelos de familias diferentes, pero primero se requiere de-construir los modelos:

(...) entonces llegó el momento que cuando ellos iban al Colegio-hijos, que mientras uno se bañaba el otro iba preparando el almuerzo o el desayuno que tenía que llevar; o en algunas ocasiones yo me levantaba y les ayudaba, pero ... yo no me levantaba a hacerles las cosas, ellos las hacían verdad, o la ropa, viera que bien que aplanchan los chiquillos [risas], y (...) imagínese que yo los tenía tan mal acostumbrados que yo les embetunaba los zapatos, yo les buscaba la ropa; hasta con el paño en el baño.

Y fueron cosas que ellos tuvieron que ir aprendiendo, porque yo para cumplir con mis obligaciones, digamos de grupo, entonces no había otra forma, ellos tenían que ayudarme verdad (Nancy, comunicación personal, 20 de junio de 2009).

Pero había otros casos, pocos pero que contribuyeron a dar fuerza a las mujeres, apoyarles, motivarles para que se mantuvieran en el grupo y continuaran. Fue muy importante que otras mujeres que tenían experiencias diferentes, que venían de otras zonas del país, les animara, porque en ese proceso las mujeres experimentan ambivalencias y miedos durante los cambios.

(...) en mi caso no hubo muchos cambios porque ya era una familia diferente, yo cuando no podía cocinar simplemente no cocinaba y (...) esposo cocinaba y lavaba y hacía lo que tenía que hacer entonces en ese aspecto mi familia no, más bien fue un modelo a seguir porque ya las labores se compartían si yo estaba trabajando, ganando dinero entonces él hacía otra cosa; si él estaba trabajando ganando dinero entonces yo hacía algunos de los oficios de la casa y si no podíamos ninguno de los dos, alguien nos ayudaba o contratábamos alguna persona para que nos ayudara. En lo único en lo que yo nunca cedi fue en el cuidado de los chiquillos mientras estos fueron de pequeños, siempre estuvieron a mi cargo... (Pamela, comunicación personal, 12 de marzo de 2009)

De esa forma, otras mujeres también fueron asumiendo los cambios como algo normal y necesario:

(...) yo hacía lo que yo podía y el resto si quedaba el almuerzo hay tenían que calentárselo o que se yo, ellos se acostumbraron a que si llegaban y no estaba... (Irma, comunicación personal, 5 de agosto de 2009).

Cuando los cambios también involucran a las familias, a las mujeres les da más tranquilidad y seguridad, algunas lo lograron a través de acuerdos y otras manteniéndose firmes en sus cambios personales:

(...) yo sí recuerdo que en mi casa antes era otro mundo, comparado con ahorita, mami era nada más en la casa, casi no salía, de no ser como a la iglesia y ya después ella empezó a sentirse como importante como que por ella misma podía hacer cosas sin depender de su familia, no abandonando la familia pero sí en sus cosas... también ella recibió mucha capacitación en cuanto a eso, como en cooperativismo, como llevarse bien, como tomar soluciones y yo sé que también decían mucho como de superación y autoestima y entonces ellas empezaron a salir.

A veces las llevaban a que fueran a ver alguna feria o algún grupo que trabaja en otro lugar o así, empezaban a salir más y yo recuerdo que papi empezó a tomar más responsabilidad en la casa, como del cuidado de nosotros (...) o nos íbamos con él como la casa estaba cerca y el tenía vacas entonces nos íbamos a sembrar árboles o cosillas que pudiéramos hacer con él. Y ahora imagínese que mi mamá tiene tanta autonomía, la normal, la que debería tener verdad y yo estoy segura que papi no sabe montones de cosas que mami hace, como en que trabaja. (Sara, comunicación personal, 18 de junio de 2009).

Los varones vieron su rol de proveedor en cierta forma cuestionado implícitamente; sin embargo, con el tiempo algunos reconocen el aporte de sus compañeras, y del aporte para la economía familiar, requirió cambios de todas las partes:

lyai, viera que sí, tal vez ya uno no es tan machista como antes, sino que tiene que entender y comprender algunas cosillas que tienen todo el derecho, y tal vez a respetar más las opiniones de ella, entonces como que muy poco me meto, en el asunto. (Hugo, comunicación personal ,18 de junio de 2009)

Asimismo, expresa:

Precisamente, tal vez en un tiempo, uno no hubiera estado de acuerdo que una mujer dirija organizaciones, esté en reuniones o cosas así. Eso sería una

pequeña parte tal vez. Y ahora...para uno es tan tan común, porque yo a veces llego y yo pregunto dónde anda, o qué está haciendo si no la veo; pero no es que me molesta ni voy a intervenir, no le voy a reclamar nada, si anda en lo que anda y son cosas de ella. Entonces yo no intervengo allí, sí, a uno le gustaría que esté siempre que uno llega, pero porque hace falta, pero no porque moleste, o porque uno quiera intervenir en eso, no en lo más mínimo. (Hugo, comunicación personal, 18 de junio de 2009)

En el caso de la familia de Lucía, quien había tenido que confrontar y defender su derecho a estar en el grupo, de capacitarse, de coser y vender; los cambios familiares fueron muy positivos en su hijo y su esposo:

Yo aprendí a cocinar, yo soy malo en atender la casa, claro eso es machismo. Ya nosotros estábamos grandecitos, ya uno lo había aprendido... machismo... En casa nos servían, no era extremo, pero...sí había machismo, dejábamos eso para las mujeres. ... pero cambió. En mucho nos ayudó a entender cosas que a nivel de familia hogar...lo que es una empresa. Todos tenemos que contribuir, entender el uso del dinero, ella podía decidir...Yo trato de no cometer errores que cometió papá, romper la cadena de agresiones, violencias. Todo esto, lo ayudó CASEM y cooperativismo... (Rodolfo, comunicación personal 19 de junio de 2009).

Según Fernández (1993), “todo esto produce en ciertos varones resistencias, resignación en algunos, pero la mayoría se desconcierta sin entender” (p.14).

Los avances y los cambios realizados por las mujeres y las condiciones que se dan en sus familias y comunidad pueden favorecer las transformaciones que las mujeres realizan. Sin embargo, como sus historias lo evidencian, las transformaciones no dependen únicamente del proceso social o de los cambios de los otros. Piedra (2017) plantea que las actitudes negativas que se resisten a la igualdad de las mujeres, no detiene el proceso, pero si afecta la rapidez de esos cambios para las mujeres y la sociedad.

4.5. Cambios en lo Social

La salida a la vida pública trajo a las mujeres grandes retos a nivel personal, y no solo estaba vinculado con el apoyo o no apoyo que sus familias brindaron. A nivel social también en algunos casos representó presión, conflicto; pero también grandes logros a partir de sus luchas ver figura 3. Al inicio las mujeres de ambos grupos confirman que tuvieron que hacer ajustes de tiempos, horarios para atender el hogar y las responsabilidades del grupo.

De las principales barreras que desde el inicio tuvieron que enfrentar, fue que la mayoría no contaba con escuela completa y tampoco conocían cómo vivían otras mujeres del país, cómo funcionaban las asociaciones o cooperativas, fue un proceso de descubrimiento, de adquirir nuevos saberes (Jiménez, comunicación personal 14 de agosto de 2019) explica:

(...) desconocimiento, la falta de saber, primero que no tenían un modelo de comparación, ellas solamente conocían ese estilo de vida de la finca de la mamá que se dedicaba a la finca y los chiquitos, y que eran una parte más del mobiliario de la finca.

Al no conocer que había algo más diferente pues tampoco cuestionaba ni preguntaba más. Una vez que muchas mujeres comenzaron a ver que había otros modelos de vida, de mujeres: entonces comenzaron a cuestionarse y averiguar ¿por qué esas mujeres eran diferentes o esos hombres eran diferentes eh? y eso se dio mucho cuando los estudiantes del Instituto de Monteverde [venían de Estados Unidos] comenzaron a vivir en las casas de estas familias.

Algunas mujeres no pudieron continuar en los grupos por la presión de no recibir permisos; pero también por los chismes, de otras mujeres de la comunidad, quienes les cuestionaban por que dejaban el hogar y sus niños; como resultado de la misoginia femenina de la cual nos habla Lagarde (1997), hace mucho daño, en lo cotidiano y a nivel comunal, es una de las peores expresiones patriarcales, dado que es ejercida en este caso por otras mujeres quienes aplican el control social y cultural.

En el caso de CASEMCOOP, otro elemento que requirió de un proceso de comprensión y concientización por parte de las mujeres de la Cooperativa, fue

comprender por qué tenían que aportar un porcentaje de su venta o ingresos como capital social; como lo indicara Laura (comunicación personal, 7 de julio de 2009), al inicio fue difícil que entendieran, pero ahora ya lo comprenden mejor, porque es un requisito de funcionamiento de la parte administrativa de las Cooperativas.

En estos procesos de participación comunitaria y social, los grupos tuvieron diferentes experiencias, para el caso de La Campesinita. Desde el inicio hubo una aceptación general de la existencia del grupo y la participación de las mujeres, aunque de manera ambivalente, porque se cuestionaba por qué necesitaban trabajar con el grupo, no le veían un sentido. Cabe recordar que, en este caso, las asociadas todas eran de una comunidad de La Cruz de Abangares. Sin embargo, para el caso de CASEMCOOP, fue diferente porque ellas recibieron más críticas de hombres y de mujeres. Ayudó el convertirse en un comité y recibiera apoyo administrativo de Coope Santa Elena, pero requirió más tiempo el cambio a nivel social, a nivel comunitario:

(...) antes habían muchas críticas destructivas hacia las mujeres, por ejemplo si estábamos trabajando con una pala, a veces pasaba la gente y nos gritaba marimachas, este un montón de comentarios negativos... cambiaron cuando inauguramos el local, yo creo que porque lo que más impactó fue cuando vieron ese edificio tan grande, la tienda...ahora ya CASEM tiene como quien dice un puesto en la comunidad para todo, en la Iglesia, la Asociación de Desarrollo y otros...(Natalia, comunicación personal, 9 de julio 2009)

A nivel social, el apoyo y respeto hacia sus esfuerzos se reafirma y hace evidente 19 años después cuando la organización tuvo que separarse, dejar de ser un departamento de la Cooperativa Santa Elena y constituirse como una cooperativa para salvar su patrimonio, dado que la primera se declaró en quiebra. Lograron separarse a tiempo en 2001, como lo afirman sus asociadas Pamela, Natalia, Lucia y Raquel, pero significó, que tuvieron que comprar nuevamente el edificio; pero evidenció las fortalezas del grupo y su capacidad de representar a las mujeres. CASEMCOOP ha construido su lugar en la toma de decisiones a nivel

comunitario. Un ejemplo concreto fue el respeto y confianza por parte de entidades bancarias, ante las cuales fueron sujetas de crédito para adquirir la infraestructura.

Para el caso de La Campesinita, las mujeres continúan apoyando esfuerzos organizativos de su comunidad y representando propuestas en diferentes espacios a las mujeres campesinas de La Cruz.

Las limitaciones anteriores no fueron barreras para estas organizaciones, todo lo contrario, socialmente tuvieron reconocimiento comunal, se les vio con respeto; sus ingresos complementarios ayudaron a la economía familiar y la economía local.

Según P. Jiménez (comunicación personal, 14 de agosto de 2019) fundadora de CASEMCOOP, los ingresos generados por la Cooperativa han contribuido a una distribución más equitativa de los presupuestos familiares, especialmente si se compara con los ingresos de otras actividades turísticas donde la mayoría está representada y concentrada por varones.

Las mujeres tuvieron mayor presencia, fueron visibilizadas, y cuando una mujer se hace visible, esto visibiliza y abre espacios para las otras (Lagarde, 2015). Su autoestima mejoró, ganaron espacios políticos a nivel comunitario participando en diferentes grupos y comités locales; así como el respeto y administración de otros grupos, que vieron sorprendidos cómo ellas abrieron su propia tienda.

4.6. El Papel del Grupo en la Vida de las Mujeres: Procesos de Empoderamiento

El papel de los grupos y como influyeron en la vida de las mujeres, es central en este trabajo, y nos permite comprender la permanencia de ellas en estos por más de 37 años para CASEMCOOP y 31 en el caso de La Campesinita. En la Figura 5, se presenta las sub-variables o temas que emergen en relación con el poder y sus dimensiones políticas, económicas y sociales. Es así, donde se evidencia los pactos desarrollados entre las mujeres de los grupos, sus familias y el espacio social. Estos se dan a partir del reconocimiento de la participación política de las mujeres y el ejercicio de libertad como sujetas sociales, como autoras y actoras de su vida, en

su cotidianidad, lo que nos plantea procesos de transformación y cómo se van construyendo las autonomías.



Figura 5. Participación - empoderamiento y logros de los grupos

Fuente: Elaboración propia (2019).

La influencia de los grupos ha sido muy positiva para las asociadas y sus familias, incluso para las que ya no son socias. Les ha posibilitado tener confianza en sí mismas, mejorar su autoestima, aprender a tomar decisiones. Esta última en especial, es identificada por las mujeres, como lo más difícil en sus experiencias: saber que nadie podía decidir por ellas, que tenían que tomar sus propias decisiones.

4.6.1. Las Voces de las Mujeres son Escuchadas a través del Grupo

Las mujeres comprendieron que el poder individual sumado al colectivo tenía mucha fuerza, para captar recursos y para que las instituciones del Estado asumieran responsabilidades:

(...) porque también las mujeres en Costa Rica sino estamos organizadas no podemos conseguir estas cosas, del gobierno... Ayuda mucho el estar organizados verdad, digamos para tener apoyo, tiene más fuerza. Lógico,

varias voces es mejor que una voz sola, verdad, entonces este... por lo menos este país digamos si uno está organizado está más realizado, tiene más probabilidades...de tener la mirada de la gente, de las instituciones del pueblo, del país, (Nancy, comunicación personal 20 de junio 2009).

Según las asociadas y fundadoras, se llevó un tiempo que las tomarán en serio: conforme vieron que construyeron la tienda, se fueron consolidando como grupo y demostraron capacidades, la visión de la comunidad fue cambiando, y les vieron con respeto; fueron un ejemplo para otras organizaciones de varones de la zona, y decían: “si ellas pueden por qué nosotros no”? A continuación, una de las fundadoras comparte reflexiones sobre el proceso:

En el proceso de trabajar en conjunto con la Cooperativa Santa Elena, de la cual CASEM era parte como Departamento, lo visualizamos más sutilmente... solapadamente es que en negocio nosotras estábamos más tiernitas, realmente pensábamos que era el hombre que tenía que proveer y nosotros ayudarle a que proveyera y quien tomara decisiones. En el caso de Coope Santa Elena, durante muchos años trabajando con ellos, íbamos trabajando bien, pero nosotras no supervisábamos el manejo de los dineros, de los fondos que se estaban haciendo dentro dela Cooperativa, al no supervisarse nosotras no sabíamos que significaba manejar dineros que no eran de uno, los montos por ejemplo... que el Comité de Vigilancia nosotros veíamos los libros, pero de una forma básica firmas, actas consecutivas hojas limpias, pero no revisamos acuerdos, que si estaban como tal...por ahí comenzamos a tener problemas cuando en el 94 o 95 cuando la Cooperativa comenzó a tener signos de una crisis, el gerente estaba buscando su salida para ver si con ello las cosas se podían mejorar a tiempo y demás. (P. Jiménez, comunicación personal, 14 de agosto de 2009)

A pesar de las crisis, de decisiones cruciales, la experiencia se convierte en una prueba, en pasos necesarios para el éxito. Desde los planteamientos de Coria, cómo el éxito ha sido y sigue siendo una gran transgresión para los valores tradicionales de la llamada “condición femenina”.

Cargar con la transgresión no es fácil. Suele generar sentimientos de culpabilidad.

Nosotras no sabíamos qué estaba ocurriendo, no entendíamos, nosotras no habíamos estudiado administración ...cuando ya realmente si nos metimos a revisar cosas y buscamos auditores, y ellos nos decían esto y esto está pasando... y nosotras con los ojos así [gesto de ojos muy abiertos, sorpresa, incrédulas].

En el año... 2000, nos dolió mucho, pero nosotras decidimos separarnos a tiempo de Coope Santa Elena, con la desventaja de que volvimos a comprar el edificio, y el capital social lo perdimos...Pero la gran satisfacción es que volvimos a comprar el edificio y con nuestro capital social. Pero hubo compañeras como Nery y Deisy que...asumieron con responsabilidad el rol de cuidar lo que teníamos y hacerlo crecer. (Jiménez, comunicación personal, 14 de agosto de 2019)

Incluso los conflictos internos que hubo y las separaciones que se dieron constituyen avances según las asociadas, en específico de algunas que se fueron para poner sus propios negocios porque querían diversificar y ya la organización era pequeña para sus nuevos intereses.

(...) hoy en día contamos por ahí de unos 15 o más asociadas y asociados que salieron adelante gracias a CASEM. Aprendieron, mujeres y hombres, a hacerse personas empresarias y ahora tienen sus propios negocios, se hicieron independientes sin necesidad de pelearse con CASEM hay han seguido algunos inclusive están en artesanías. Entonces eso se ve como una proyección muy importante de la comunidad y hacia la comunidad... y que muchas personas haigan surgido... (Lucía, comunicación personal, 22 de junio de 2009).

4.6.2. Empoderamiento del Grupo, su Identidad como Colectivo

Como plantea, Lagarde (1997), cuando los grupos hacen trabajo colectivo hay cambios, se va construyendo identidad grupal...La organización, el trabajo, representan formas de placer, que promueven una autoestima más fortalecida, el

crecimiento individual y grupal. Y es precisamente, en estos espacios donde las mujeres van accediendo a procesos de autonomía, en tanto se dan procesos de transformación a nivel identitario, su sexualidad, su relación con el dinero, la defensa de sus derechos, y el logro de su libertad.

Los grupos de mujeres, representan la resistencia, la transgresión de los mandatos sociales. Estos grupos, tienen en común un objetivo de lucha, no solo por el beneficio propio sino el de su familia, la comunidad y ellas mismas, por esa razón tiene mayor credibilidad, como plantea Valcarcel (citada en Lagarde, 1997):

(...) las mujeres tenemos todavía como colectivo las características de grupo emergente. Y como tal tenemos credibilidad. Todavía en la vida de lo público las mujeres tienen credibilidad (...). El sexo femenino tiene a su favor genéricamente credibilidad porque se supone de él que cuando está en lo público es por alguna razón que por pura ambición o puro poder. (p.135)

La construcción de las identidades genéricas tiende a concebirse ahora como un proceso que continúa a lo largo de la vida, no ocurre de una vez para siempre en la infancia, generando una identidad “fija”. En este proceso influye la experiencia de vida y las posiciones que las mujeres ocupan en distintos momentos. Por ello, la constitución y transformación de la identidad femenina se estudia en los contextos de actividad de las mujeres, como resultado de la posición que tienen en las jerarquías de autoridad y las formas de poder que existen en cada uno de sus ámbitos de acción: el laboral, el familiar y el de la actividad público-política (Guzmán y Portocarrero, 1989, citado en González, 1993).

Este intento por analizar los grupos de mujeres de Monteverde, conlleva al análisis de los procesos grupales, para entender las relaciones sociales y de poder.

El grupo tiene como característica que es una estructura social, en la que se produce una serie de comunicaciones interdependientes entre los individuos (...). Las condiciones subjetivas que conforman el grupo, las condiciones socio-históricas en las que se desenvuelve y por las relaciones que se establecen al interior y en relación con otros son parte de un obligado, necesarios para la reflexión de los procesos psicosociales. (Cordero, 1998, p15)

Para el caso de Monteverde, se evidencia que todavía hay retos por asumir, algunas se han empoderado, tienen mejor autoestima, son más independientes, incluso algunas con autonomía, pero:

(...) No hablo mucho de cambio de género o roles de género porque seguimos con problemas que hasta ahora están saliendo a la luz porque nos falta mucho por recorrer, el cambio mental, el cambio actitudinal de la mujer que es el que tiene que cambiar esta todavía un poquito lejos, porque no hemos logrado influenciar a muchas mujeres todavía, nos falta todavía (...) más generaciones para lograr que haya un cambio más profundo de igualdad entre nosotras. (P. Jiménez, comunicación personal, 2019)

Las identidades de género, las autonomías fragmentadas de las cuales habla Lagarde (1997), necesitan ser zurcidas, los fragmentos de identidad que tenemos separados, son pasos necesarios para ir construyendo la autonomía, y este proceso no es permanente.

Este es un proceso fundamental si queremos el empoderamiento de las mujeres y como meta la autonomía, que, en el caso de Monteverde, las experiencias de los grupos estudiados se expresan a través de los diferentes procesos de cambios progresivos en el nivel individual, familiar y social, que ha posibilitado en las mujeres, su sentido de libertad, de independencia, sus fortalezas.

4.7. Logros de las Mujeres y los Grupos

Las transgresiones de las mujeres y sus colectivos, abren el camino para otras. Pone en evidencia a un sistema que, a través de la socialización, la cultura, la violencia ha legitimado las relaciones de dominio.

A través de estas rupturas las mujeres, y los grupos generan ejemplos de que es posible romper esas enseñanzas sexistas; reconociendo y visibilizando esas dinámicas de “poder sobre”, de dominio y estableciendo nuevas estrategias de un poder creativo, interno y desde el grupo.

La Figura 6, muestra que es necesario analizar como las variables y sub-variables se interconectan; de tal forma que si bien es cierto la opresión afecta las vidas de las mujeres, y es el factor por el cual se involucran en el grupo, es por ello

que el empoderamiento se gesta. Los resultados indican que no fue posible romper con la violencia de género, si ellas no tienen acceso a recursos, oportunidades, educación, derechos, trabajo, independencia económica, autoestima, poder personal, que permita romper, cambiar la identidad de género asignada y los mandatos sociales. Los logros de las mujeres conllevan a procesos de empoderamiento en todas sus dimensiones (personal, económico, político y social).

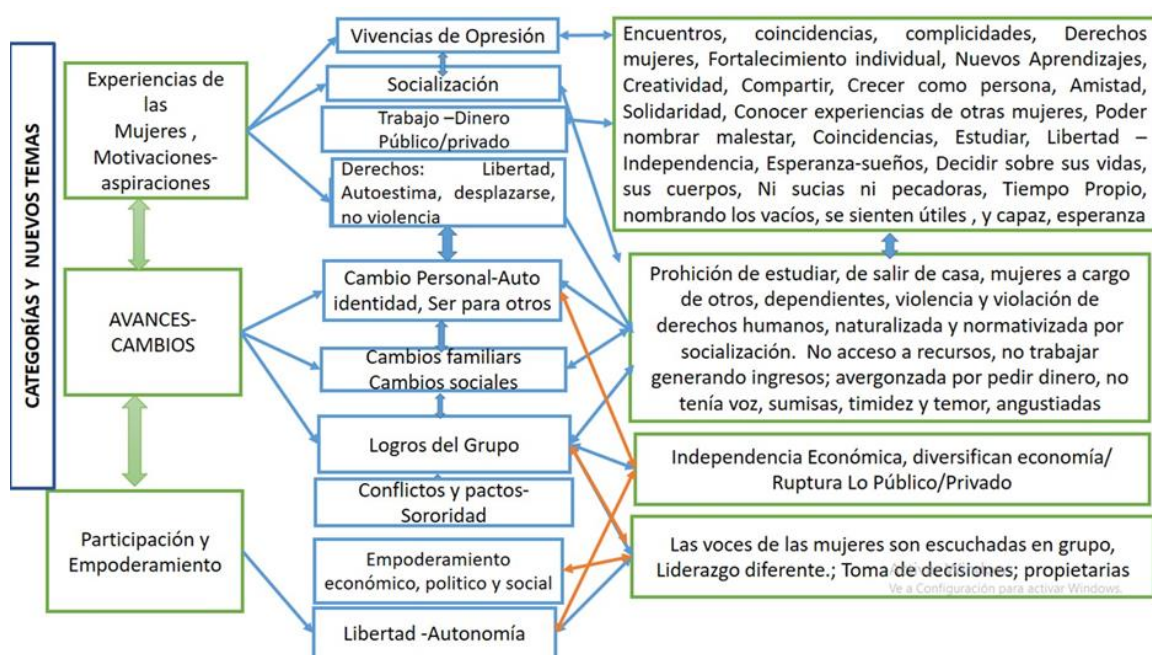


Figura 6. Variables, sub-variables y temas emergentes

Fuente: Elaboración propia (2019).

Los familiares confirman los logros que las mujeres han tenido al entrar al grupo, desde lo económico hasta aquellos relacionados con los derechos de las mujeres como humanas, el derecho a la libertad, y, además, otro gran logro, el convertirse en un modelo e influencia para sus hijas, sus familias.

Raquel (comunicación personal, 26 de junio de 2009) indica:

(...) muchas cosas que ella logró en la vida o ha logrado por el hecho de estar en CASEM. También influyó mucho el hecho que al recibir ella dinero, al tener una entrada económica, como que ella se liberó un poco más de mi papá...y

yo ya sentía que no era mi vieja verdad [risas]. Entonces sí, yo siento que eso le ayudó mucho a ella y me motivó a mí principalmente verdad a meterme a CASEM. Mire yo amo lo que me ha enseñado... Me siento más contenta, más activa, importante... que sirvo para algo. He aprendido a valorarme mucho, hasta en mi propia casa.

Los logros y beneficios experimentados han sido una gran motivación para que las mujeres transgredan las normas establecidas:

Los logros de CASEM han sido muchos, quizás otras compañeras podrán diferir... lo más importante ha sido el empoderamiento de las mujeres, la toma de decisiones, el ir a estudiar, el salir e ir a buscar sobre su bachillerato, o escuela, una apreciación del ambiente., tener sus ingresos que las señoras pudieran decidir cómo usar sus ingresos y pudieran decidir cómo los utilizaban sin que intermediara sus esposos.

El que salieran de sus casas a buscar una actividad nueva, una vida nueva para ellas mismas, sin necesidad de tener una catizumba de chiquillos pero ya...han dejado tener tantos hijos, y se han dado cuenta que no era necesario tener 10 o 20 hijos sino mejor tener pocos y darles calidad de vida...

Es importante entender que CASEM ha sido muy buena influencia para las mujeres, no solo de la cooperativa sino de la misma zona o de las familiares de otras mujeres de la cooperativa, pero con el apoyo de otras instituciones, all inicio 1986 y 88s el Instituto Monteverde con el Programa Vida Familiar y La Liga Conservacionista... (P. Jiménez, comunicación personal, 14 de agosto de 2019)

Los logros y cambios que dieron incluso pasaba de las fronteras del distrito y otros cantones cercanos:

(...) algo que me hace gracias...había mujeres de Tillarán que venían y decían: hay Patricia que dichosas ustedes, es que viven en un lugar donde las mujeres pueden hacen lo que quieran". Y te estoy hablando de hace 20 25 años. Bueno, no es que solo hagamos lo que queramos es que ya hay una mayor conciencia de que somos personas...y que podemos tomar

decisiones individualmente... por lo general para bien de las familias. (P. Jiménez, comunicación personal, 14 de agosto de 2019).

El hecho de que CASEM existiera facilitó, según P. Jiménez (comunicación personal, agosto de 2019), evidenciar el problema de violencia dentro de la zona trabajando conjuntamente con organizaciones como el Instituto Monteverde.

Los logros alcanzados por los grupos y para las mujeres se manifiestan también según Lucía (comunicación personal, 22 de junio de 2009) en las oportunidades:

(...) nuevas oportunidades para la mujer, sobre todo para la mujer porque... aprendieran a sentirse realmente parte de una sociedad de la cual ellas también son productoras y ellas también son personas capaces de luchar por ellas y por otras personas que lo necesiten.

Hoy me hacía gracia a mi ver que se están cumpliendo 60 años en el país de que se le permitió a la mujer votar por primera vez, que a los 60 años sea una candidata mujer –a presidenta- es interesante vea .. yo creo que en CASEM pasó algo similar, en ese entonces era una locura que las mujeres podían llegar a formar una organización como es CASEM en Monteverde verdad, el país avanza de esa forma y nos no podemos quedarnos atrás.

El empoderamiento, (...) alude a un mayor control de las mujeres de su propia vida, su cuerpo y su entorno; comprende ejes de autonomía, injerencia en la toma de decisiones, acceso y control de recursos generados desde sí mismas, acceso a la información; reconocimiento de sus derechos y la apropiación de una vida libre de violencia. (Chichilla y Rojas, 2003). No existen fórmulas o recetas, ni depende del hecho de tener una profesión, tener mucho dinero, de hecho, aunque la educación es muy importante y las mujeres han demostrado el significado que tiene para ella el derecho y acceso a esta.

El tener que tomar decisiones cotidianas en la vida personal, la familia y el grupo son ejercicios importantes realizados por las asociadas como parte de este proceso de empoderamiento, el cual evidencia lo clave que son las alianzas y sororidad de las mujeres para lograrlo:

Pues bien, difícil, te cuento honestamente que yo aprendí a tomar decisiones dentro de CASEM. No nos lo enseñan desde nuestras casas, porque las decisiones las tomaba mi papá, tomaba decisiones, mi mamá tomaba decisiones sobre nosotros, cuando ellos ya no estaban entonces eran los tíos o los abuelos sobre nosotros... así a las mujeres en mi familia no se les enseñó a tomar decisiones, lo aprendimos a porrazo limpio, llevándonos golpes y experiencias, pero en el proceso de CASEM tal vez lo que nos facilitó mucho fue haber tenido mujeres como Marta y otras amigas cuáqueras (P. Jiménez, comunicación personal, 14 de agosto de 2019).

Aunque la educación no resuelve todos los problemas de las mujeres dado que la opresión es multicausal, sí es una pieza clave en los procesos de igualdad, como lo indica Piedra (2017); posibilita la capacidad para acceder a derechos y recursos.

Las historias de las mujeres muestran que se requiere desmontar la identidad de género, desmontar la socialización genérica cotidiana y hacer un abordaje desde las diferentes discriminaciones, desde la clase, el género, la etnicidad-raza, la religión, la política, la diversidad, desde lo socio-cultural, la edad, etc.

Las mujeres de estas dos agrupaciones rurales han descubierto a través de la experiencia de la asociatividad elementos muy valiosos, del papel del grupo en los procesos de empoderamiento por ello se requiere construir juntas histórica y contextualmente factores presentes en sus experiencias locales que las acercan a esa meta. En el Cuadro 6, se presentan los temas que las mujeres fueron planteando en sus historias y a partir de las cuales, llegan al mismo camino, una serie de factores que permiten construir procesos de independencia, libertad empoderamiento y autonomía. Todos estos procesos presentes o no en la vida de las mujeres, son claves en la construcción de poderes diferentes, positivos, creativos y delimitan el sentido de libertad, afirmada en la experiencia vida de cada una de las mujeres, como lo afirma Lagarde (1997). En más de 30 años de participación, han ido sumando esos temas emergentes, las categorías que las acercan o las alejan según los procesos de vida por los que transitan.

Por tal motivo a partir de cada uno de los componentes que las mujeres han reconocido como clave para su autoestima y para el empoderamiento personal y grupal, se incluye una propuesta que los integre y los presente como un todo que se va sumando y cuyo resultado es una propuesta que va a ser propia, diferente y específica para cada persona, para cada mujer, para cada grupo. A continuación, en el cuadro 6 se presenta la suma de cada tema emergente, con relación a los factores que las mujeres enumeraron y relacionaron con el empoderamiento.

Encuentros + Coincidencias + complicidades + Fortalecimiento individual + Nuevos Aprendizajes + Creatividad + Compartir, Crecer como persona + Amistad + Solidaridad + Conocer experiencias de otras mujeres + Poder nombrar malestar + Diferencias + Estudiar + Esperanza-sueños + Decidir sobre la propia vida y los cuerpos + Ni sucias ni pecadoras solo Ser + Tiempo Propio + Nombrando los vacíos -carencias + Sentirse útil y/o Ser + Capaces + Visibilizadas+ de Urracas a señoras + Asumiendo el control de los recursos+ Asumir el dinero como derecho de + Participación y Toma de decisiones+ Recociendo y Nombrando la violencia + Liderazgos diferentes + Cretividad + Arte-artesanías + Autoconciencia + Autoconfianza + Autoestima + Cambios + Derechos Humanos de las Mujeres + Tener referentes diferentes -Modelos de Mujeres transgresoras...+ Independencia...LIBERTAD

(=)+

+Empoderamiento+ Autonomía+ Libertad

Cuadro 6: Claves para la superación de la violencia de género

Fuente: Elaboración propia (2019).

4.8. El Empoderamiento de las Mujeres y la Búsqueda de Nuevos Modelos de Relaciones: los Nuevos Referentes de Identidad Femenina

El empoderamiento y su desarrollo según Chinchilla y Rojas (2003) están ligado a procesos deconstructivos del aprendizaje de género. ¿Pero cómo se aprecia en la práctica? ¿Cómo se logra de-construir esos aprendizajes viejos y a partir de qué construir los nuevos?

Las mujeres plantean la necesidad de contar con ejemplos o modelos de vida diferente a lo que se acostumbraba, de hacer las cosas de otra manera, para poder cambiar las identidades de género que como hemos visto, han marcado sus experiencias de vida. Plantea referencia a la importancia de conocer nuevos modelos o ejemplos de mujeres que representen relaciones igualitarias, liderazgos positivos, democráticos, que rompan las normas de la opresión, que inspiren.

En el caso de esta zona, según P. Jiménez (comunicación personal, 14 de agosto de 2019), los referentes encontrados desde el contacto con mujeres costarricenses de otras zonas, de extranjeras cuáqueras de diferentes nacionalidades, en especial estadounidenses, fue clave, para poder acompañar y apoyar los procesos de los grupos. Es muy importante cómo se dieron estas relaciones, ya que no fueron asistencialistas, se dieron desde una filosofía y política de la solidaridad, lo que hemos renombrado desde la propuesta de Lagarde (1997) como “sororidad”, ese pacto político y de hermanas que es uno de los elementos claves de la experiencia de Monteverde, y que permitió que las organizaciones se desarrollaran de manera más autónoma, sin depender de instituciones estatales o no gubernamentales para funcionar.

Según Jiménez (comunicación personal, agosto de 2019), hubo muchas dificultades en el inicio de los grupos, ya que era difícil que...tomaran decisiones separadas de sus esposos, fue uno de los factores que más complicó como se ve a continuación:

(...) el hecho que ellas la poquita plata que ganaban se la daban al marido; los maridos no usaban muy bien los ingresos, pero casi que por autoconciencia inducida-porque tenemos que reconocer...que en el inicio tuvimos mucha influencia de mujeres extranjeras, sobre todo- que nos influenciaron con las teorías del feminismo, como Ilse Leintinger, Martha Mooss ...y Jim Andrew (...).

Entonces ellas fueron aprendiendo que no necesariamente tenían que darle la plata al marido. Ellas mismas podían invertir en lo que ya de por sí necesitaban y fueran usándola en lo que ellas creyeran conveniente.

Pero no sólo las extranjeras, ayudaron con sus aportes, también mujeres costarricenses que tenían diferentes historias y habían tenido otras oportunidades.

Para mí...CASEM ha significado ... una gran experiencia, primero porque en mi vida yo no pensaba ser líder de ninguna forma del grupo de mujeres y sin quererlo pues resulto ser así; y segundo porque me mostro que las mujeres aunque no vayan a la escuela tienen una enorme capacidad para salir adelante, tienen mucho conocimiento innato, intuitivo que les ayuda mucho a superarse, (...) sobre todo las mujeres campesinas están tan conectadas a la tierra que fue una de las cosas para mi más importantes de aprender yo....

(...) La parte difícil es cuando uno en comparación, ve que uno es una persona que toma decisiones, que es autónoma y ellas no necesariamente tomaban sus propias decisiones...(Pamela, comunicación personal 12 de marzo de 2009)...La mayoría de las señoras no eran capaces de manejar dinero, no sabían hacer compras por ... ni sabían manejar el dinero porque todo lo manejaba el dueño de la finca o de la casa donde quiera que sea que ellas vivieran"[me refiero al hombre que viviera ahí: padre, hermano, tío o esposo].

Pues todo eso fueron enseñanzas muy importantes para mí, pero también fue muy importante que sin querer yo fuera un modelo a seguir, para la mayoría de ellas, de hacerles ver...de que pudieran ver de que es posible cambiar sin sentirse uno pecadora ni sucia ni nada solamente por querer ser una misma verdad, y seguir las decisiones que uno crea son las más convenientes para la vida de uno (Pamela; comunicación personal, 12 de marzo de 2009).

Sin embargo, también hubo otros modelos de mujeres que eran originarias de la zona de Monteverde, y que, desde sus rupturas, transgresiones se convierten en un modelo, para otras mujeres. Se comparte un análisis realizado a las reflexiones de Nancy una asociada de La Campesinita, por ser esta una historia de vida que refleja cómo los cambios de algunas mujeres influyeron en las otras.

Se elaboró un diagrama de la experiencia de Nancy, una asociada de La Campesinita, los procesos de cambios antes y “después del grupo”, ver figura 7. A modo de ilustración, Nancy (comunicación personal ,20 de junio de 2009) relata:

Y en mi casa, yo me recuerdo, que también por la distancia que había a los lugares donde uno podía comprar los alimentos o lo que necesitaba, pero siempre el esposo era el que iba a traer el diario, el esposo era el que traía los calzones a la mamá y a las hijas, y cosas así verdad, entonces. Ahí, aunque viví con eso, nunca estuve de acuerdo con eso, digamos, yo sentía que no era así, que no debía ser así verdad.

Ya entonces yo me casé y empecé igual, verdad, empecé con una situación igual, y este después de que yo hice (...) ya con mi tercer hijo, cuando yo empecé como a despertar verdad, como a ver un panorama diferente. Cuando yo dije, mirá, hay gente que está de acuerdo con lo que yo pienso verdad; porque aunque yo no me atrevía a hablarlo... o a veces trataba de hablarlo pero, pero no sentía como el valor verdad de explicar lo que yo sentía, este, después de eso sí, yo empecé como diciendo no, hay que vivir una vida diferente verdad [investigadora comenta, aprender en ese espacio también le hablaron igual que los grupos?], sí, sí de la igualdad, de que (...) verdad que nadie es más que nadie, que somos un complemento digamos, con el esposo (...). No era un dominio, así como el que yo siempre había visto, había vivido verdad.

Y cosas como esas, digamos fueron las que fueron haciendo digamos...que yo me animara, como empezar a expresar lo que yo sentía, como a decir: esto no me gusta, pienso que se puede hacer así verdad, a empezar con mi pareja a ir cambiando, y por suerte que él también estuvo muy abierto al cambio digamos, poquito a poco él fue cambiando también de actitud...

Bueno uno de las cosas que inconscientemente me ayudó mucho con mis hijos fue empezar a delegar en ellos obligaciones digamos, porque al principio como yo estaba en la casa, yo les hacía todo verdad, entonces yo empecé como a delegar. Y vieras como eso, me ayudó a mí a ir delegándolos a ellos, entonces ahí ellos se fueron involucrando.

Pero también hay una cosa que es bien cierta, cuando uno es mujer del campo, ... y participa en grupos como este, o en actividades fuera de la casa, el trabajo es doble, nada más que en el caso mío la complicación era tan grande que yo luego me sentía cansada verdad. Pero aun así, yo pienso que ganaba más salud, que cuando yo pasaba todo el día en la casa, porque uno se aburre, uno se cansa de estar siempre encerrada, siempre la misma rutina.

La experiencia de vida Nancy vista en relación con las categorías analizadas permite sintetizar lo que ha significado para las mujeres de las dos agrupaciones, sus motivaciones iniciales, sus ambivalencias, la lucha por las necesidades prácticas e intereses estratégicos de género. Se plantea el deseo de tener dinero para apoyar a la economía familiar; sin embargo, sus motivaciones iniciales les permiten re-significar el trabajo y el dinero como recurso como medio que les acerca a la igualdad, a una vida diferente, de mayor empoderamiento y autonomía, ver Figura 2. El testimonio de Nancy, representado en la figura 7, permite conectar precisamente las variables, las razones por las cuales se vincularon a los grupos, los significados, los cambios con la búsqueda de las mujeres. Asimismo, les permite a las mujeres conectar con temas centrales para ellas, como lo es la dependencia vital, la sumisión, la discriminación, la violencia vivida pero no nombrada como tal, de la opresión.

En el taller de CASEMCOOP, varias de las participantes confirman que al igual que las mujeres de las entrevistas a profundidad, ellas tuvieron que mentir al inicio de los grupos para participar; decían que iban a la iglesia, a visitar a una amiga o familiares. Entre ellas se protegían, incluso una participante, narra cómo su suegra y cuñada le mentían al su esposo para que ella pudiera asistir a las reuniones del grupo. Transgrediendo así lo establecido, las mujeres se fortalecen logran posicionar sus decisiones y lo dicen en sus familias.



Figura 7. El Despertar, el proceso de empoderamiento, basado en las vivencias de Nancy

Fuente: Elaboración propia (2019).

Como se puede ver en la figura 7, en el grupo logran reflexionar, cuestionarse, tomar conciencia de sí, conciencia de género, desde la situación que vivían, y sobretodo ponerle nombre a la violencia de género en las diferentes expresiones vividas por las mujeres, niñas, jóvenes, adultas o las adultas mayores. La afirmación personal, desde el ser, la autoestima transformada en un poder desde sí, el poder creativo; empoderadas luchando por eliminar las brechas de género; desde la sororidad planteada por Lagarde (2012, 1997) o del continuun enunciado por Rich (2003), toman su forma en esa complicidad que asumen las mujeres.

El intento por conceptualizar desde la experiencia de vida y con el grupo, evidencia la madurez y el resultado del proceso, del viaje que las mujeres han realizado, como se puede ver en las palabras de Nancy, quien define la autonomía como: (...) La autonomía es poder hacer lo que una le gusta, sin sentir miedo que

lo están criticando, decir lo que uno piensa. Tener control de su cuerpo, de su vida, de sus decisiones, del dinero... intento "dejar una huella... la de una mujer que vive (Comunicación personal, 20 de junio de 2009).

5. CAPITULO V. GUION DE VIDEO: EXPERIENCIA DE LOS GRUPOS CASEMCOOP Y LA CAMPESINITA

<p>GUION: VIDEO DOCUMENTAL: “EL PAPEL DE LOS GRUPOS DE MUJERES COMO FUERZA DE CAMBIO EN LA BÚSQUEDA DE NUEVAS PAUTAS DE RELACIONES PARA LA SUPERACIÓN DE LA VIOLENCIA DE GÉNERO. EXPERIENCIAS DE DOS GRUPOS DE MUJERES DE LA ZONA DE MONTEVERDE: CASEMCOOP Y ASOCIACIÓN DE MUJERES LA CAMPESINITA”.</p> <p>Realización: José Pablo Porras</p> <p>Camarógrafo: José Pablo Porras</p> <p>Guion: Jenny Peña Leiva</p> <p>Locución: Jenny Peña Leiva</p> <p>Duración Video: 17:42 minutos</p> <p>Musicalización:</p>	
VIDEO	Canal de You Tube, The Natural Vision: https://youtu.be/ID_t8fTOTa0 .

VIDEO	AUDIO	17:42seg TIEMPO
<p>Título: “El papel de los grupos de mujeres como fuerza de cambio en la búsqueda de nuevas pautas de relaciones para la superación de la violencia de género. Experiencias de dos grupos de mujeres de la zona de Monteverde: CASEMCOOP y Asociación de Mujeres La Campesinita”.</p> <p>GPG. Toma de Monteverde; actividades turísticas.</p> <p>Disolvencia imágenes de mujeres en la reunión, y edificio</p>	<p>Música</p> <p>NARRADORA: LOCUCION</p> <p>Monteverde, su nombre evoca imágenes del bosque nuboso, de biodiversidad y de esfuerzos pioneros a nivel de educación ambiental y conservación.</p> <p>Sin embargo, hoy venimos a compartir otras experiencias humanas, de luchas, esfuerzos, de cambio; que han marcado y han hecho de Monteverde, un lugar distinto. Historias que evocan las voces y rostros de mujeres valientes que han marcado el cambio en sus comunidades. Se trata de las historias de experiencias de dos grupos de Mujeres con iniciativas productivas: CASEMCOOP y la Asociación de Mujeres La Campesinita.</p>	<p>9 segundos</p> <p>22 segundos</p>

	<p>¿COMO SURGIERON LOS GRUPOS?</p> <p>NURIA</p> <p>(42:46) El propósito por que se fundó la Campesinita (43:17).</p> <p>EDITH</p> <p>(28:38 -28:41) Era un grupo que mi mama estaba en ese grupo.</p> <p>(28:55- 29:08) Inició donde cada una traía un poquito...la comunidad dio buen apoyo, un recurso para la familia (29:08).</p> <p>Patricia: CASEM</p> <p>(0:08-0:20) Bueno la primera etapa del nacimiento de CASEM que fue en año1982, tiene que ver con la crisis económica que había en en esa época y con el hecho de que, en la zona, cuando llegamos ...</p> <p>(0:24-0:27) no había opciones de trabajo para las mujeres.</p> <p>(0:37-0:01:05) Estudio Fabrica Queso por Coope Santa Elena.</p> <p>(1:10- 1:14) Nos fuimos conociendo a través de mi tiendita....</p> <p>(1:26-1:32) Además ellas traían cosas hechas por ellas para ver si yo les ayudaba a vender.</p> <p>Lila video</p> <p>(13:58-14:22) Apareció proyecto de diversificación de la economía, buscar alternativas para la familia que no dependiera solo de la lechería de la finca, que tuviera la mujer una entrada más.</p> <p>(14:29- 14:47) Cooperativa apoyó para formar comité Cooperativa...de 8 mujeres fuimos aumentando a 150 mujeres.</p>	<p>34 segundos</p> <p>4 segundos</p> <p>13 segundos</p> <p>12 segundos</p> <p>3 segundos</p> <p>28 segundos</p> <p>4 segundos</p> <p>6 segundos</p> <p>24 segundos</p> <p>22 segundos</p>
--	---	---

	<p>Patricia (3:29-3:51) Coope Santa Elena nos apoyó al inicio del nacimiento de CASEM, que era un comité de coope en la parte Administrativa, capacitación en la parte cooperativa que es todo un aprendizaje.</p> <p>MOTIVACIONES DE LAS MUJERES PARA PARTICIPAR EN GRUPOS:</p> <p>Roxana (0:18-0:27) En un principio cuando decidí entrar a CASEM fue porque la motivación más importante fue mi mamá. (0:49-0:54) Ella comenzó porque necesitaba generar dinero para mi casa para ayudarnos a nosotros que estábamos estudiando...</p> <p>1:12- 1:50) El hecho que mi mama estuviera en CASEM a ella le ayudó muchísimo liberarse de la casa, de la represión de mi papa que era muy celoso, a él le costó asimilar que mama llevara dinero, nos motivó también, que una empresa como CASEM nos iba a permitir salir adelante.</p> <p>NURIA (43:27-0:47) Es que a mí me motivo siempre tuve ganas de aprender, no pude estudiar.</p> <p>Isabel (34:04-34:11) La capacitación.</p> <p>Edith (9:34- 10:05) Campesinita ha sido muy motivante.</p>	<p>22 segundos</p> <p>9 segundos</p> <p>5 segundos</p> <p>38 segundos</p> <p>26 segundos</p> <p>8 segundos</p> <p>31 segundos</p>
--	---	---

	<p>Patricia</p> <p>(9:55-10:11) Al principio era que nosotras creíamos al principio era que nos reuníamos era para generar ingresos económicos y al final muchas de las señoras se reunían era porque necesitaban un espacio para hablar y reunirse.</p>	16 segundos
	<p>LAS OPRESIONES VIVIDAS POR LAS MUJERES</p> <p>NARRADORA Ambos grupos coinciden en los factores que afectaban a las mujeres, los roles, las prácticas culturales, la socialización.</p> <p>Lila</p> <p>(12:46-13:00) Yo me casé, mi esposo era de esa idea de traer las cosas de la casa...la esposa cuidar a los hijos y ayudar en la finca eso si no se enojaba.</p> <p>NARRADORA A partir de esos aprendizajes de cómo debían ser varones y mujeres, se justificaba y se creía que era natural, normal el hecho de que a las mujeres no se les permitiera estudiar, no se les diera permiso de salir, aun cuando eran adultas.</p> <p>Patricia</p> <p>(27:46-28:04) ...en el pasado la mayoría de mujeres que yo conocí eran completamente sometidas a los deseos del macho de la casa, que no necesariamente era el marido, podía haber sido el hermano, el papa, tío o el abuelo, o el hermano mayor.</p>	<p>12 Segundos</p> <p>14 segundos</p> <p>20 Segundos</p> <p>18 segundos</p>

	<p>NARRADORA:</p> <p>Esas creencias, enseñanzas sexistas, son naturalizadas y legitimadas por lo que llamamos machismo.</p> <p>Lila: (16:39-17:13) El reto principal era la cultura machista que para el hombre era una vergüenza que la mujer fuera a trabajar, incluso coser para ajeno no le gustaba. Eso era un problema para todas las mujeres del grupo, que hasta tenían que mentir para poder ir a reuniones. (17:23-17:28) Mi esposo no me prohibió del todo, pero no le callo nada bien.</p> <p>CORTINA TEXTO El hijo de una de las entrevistadas (Seudónimo Rodolfo): define machismo como:</p> <p>“Para mí machismo, es sencillamente ver a la mujer como algo inferior, en todo sentido... es cuando un hombre domina a una mujer, eso es machismo. Cuando él le dice cómo vestirse, peinarse, a qué actividades tiene que ir o no. Por ejemplo: (...) En ese entonces no se hablaba ni cuestionaba eso, era algo normal, mi papá era así, educado a la antigua...anticuado... no le gustaba al principio que mi mamá participara en el grupo” (Rodolfo).</p> <p>NARRADORA Esas ideas están tan internalizadas, las creemos y las reproducimos sin darnos cuenta.</p> <p>Nuria (0:07:44-0:08:04) Nosotros como pareja llevábamos una vida muy cuadrada, al estilo, lo que vivieron nuestros papas verdad, va repitiendo</p>	<p>12 segundos</p> <p>34 segundos</p> <p>5 segundos</p> <p>10 Segundos</p> <p>20 segundos</p>
--	--	---

	<p>lo que hacían las familias...no es que le digan así tiene que ser, pero uno lo va repitiendo verdad, lo trae en el casete.</p> <p>(0:08:48-0:09:03) A los hijos les hacía todo...</p>	15 segundos
	<p>Patricia</p> <p>(20:11-21:00) La otra cosa que visualizamos más sutilmente... solapadamente es que en negocio nosotras estábamos más tiernitas, realmente pensábamos que era el hombre que tenía que proveer y nosotros ayudarle a que proveyera.</p>	10 segundos
	<p>(21:09-21:13) Revisión que hacíamos era muy básica</p>	5 segundos
	<p>(21:22-21:30) Nunca se nos había ocurrido revisar acuerdos y cómo se estaban ejecutando.</p>	8 segundos
	<p>(25:51-26:00) Fueron enseñanzas de género</p>	9 segundos
	<p>(26:03-26:10) Todavía hoy nos hace falta pedir cuentas a hombres sobre negocios.</p>	7 segundos
	<p>LIMITACIONES Y RETOS QUE VIVIAN MUJERES</p>	
	<p>(10:39-11:01) Para nosotras fue sorpresa fue descubrimos que muchas mujeres fuera de Santa Elena seguían viviendo como a principios de 1900's, sin luz, agua del rio....</p>	22 segundos
	<p>(8:23- 8:44) Hubo muchas dificultades en el inicio con el asunto de tomar ellas decisiones separadas de sus esposos al principio una de las cosas que más se complicó es el hecho que ellas la poquita de platas que ganaban se la daban al marido; y los maridos no usaban muy bien los ingresos.</p>	21 segundos
	<p>Lila</p> <p>(18:19-18:34) Era difícil venir de comunidades alejadas ...barreal</p>	

		15 segundos
	<p>PAPEL DE LOS GRUPOS EN PROCESOS DE CAMBIO</p> <p>Los Nuevos referentes, para el cambio</p> <p>Lila:</p> <p>(18:49-19:04) A partir de la participación en CASEM pude expresarme, hablar Influyó muchísimo, empecé a ver a personas para ayudarme con mucho amor, y yo lo hice con otras.</p> <p>(19:13- 19:41) En mí influyó muchísimo, el hecho que yo pueda hablar... Yo era sumisa, retraída, sumisa al hogar</p> <p>(21:33-21:56) Capacitaciones en INFOCCOP, para estar en cuerpos directivos y aprender a hacer las cosas y (21: 50) Salir de ese yo no puedo y enseñar a otros a hacerla (21:55).</p> <p>Roxana</p> <p>(10:01-10:39) Logros CASEM.</p> <p>(10:46-10:55) Los aprendizajes que he tenido en CASEM son muchos... solo el hecho de aprender a compartir entre mujeres.</p> <p>(11:31-11:55) Somos un equipo muy unido, nos ayudamos mutuamente.</p> <p>Nuria:</p> <p>(0:08:07-0:08:43) Nos ayudó mucho a dialogar con el esposo, el trabajo del hogar, involucrarse con los hijos, para poder estar con el proyecto. Nos ayudó a independizarse.</p> <p>Nuria</p> <p>(52:28- 52:56) y (53:14- 53:20) Me ayudó a valorarme como mujer, no solo una ama de casa, conocer personas...en lo económico también.</p>	<p>15 segundos</p> <p>28 segundos</p> <p>23 segundos</p> <p>38 segundos</p> <p>9 segundos</p> <p>24 segundos</p> <p>36 segundos</p> <p>28 segundos</p>

	<p>ISABEL (39:30-39:57) Antes yo siempre pensaba en los demás y con los cursos...y también me gusta trabajar para la comunidad.</p>	27 segundos
	<p>Patricia (16:52-17:33) No sabíamos a quién acudir para ayudar a estas mujeres golpeadas, excepto por las cuáqueras y el Instituto Monteverde en su momento a través de un programa. Cuando todo se dio al comenzar a hablar de la problemática comenzamos a darnos cuenta o tomar conciencia de que había otras realidades propias de aquí de la zona que tomar medidas.</p>	41 segundos
	<p>Patricia (8:50-9:12) Porque tenemos que reconocer que en el inicio tuvimos mucha influencia de mujeres extranjeras, sobre todo- que nos influenciaron con las teorías del feminismo, como Ilse Leintinger, y Martha Moss que fueron tal vez y Jim Andrew (...) fueron las más influyentes porque fueron muchos años viniendo.</p>	22 segundos
	<p>Patricia (15:42-16:13) Ah y las mismas mujeres cuáqueras, porque las costarricenses campesinas que vivíamos por aquí, -bueno yo no soy campesina- pero estoy aquí. no (...) tenían la experiencia de Marta Moss, Beky Cresson, que viajaban iban y venían por el mundo... y Sara Dowell que decidió no ser ama de casa, sino artista. Eso nos sirvió para darnos cuenta de que no teníamos que ser domésticas.</p>	21 segundos
	<p>Patricia (19:03-19: 24) Una de las cosas que a mí más me ayudo y me influenció que Margarita Penón hiciera su aporte con la Promoción de la Ley de Igualdad Real para la mujer y eso nos facilitó a nosotras mucho sobre todo en el caso de la protección de las mujeres de la mujer.</p>	21 segundos

	<p>LOGROS DE LOS GRUPOS</p> <p>NARRADORA: Las mujeres comenzaron procesos de independencia, autoestima, empoderamiento y autonomía. Empezaron a organizarse para encontrarse con las otras, construir una identidad de grupo. Esto ha generado cambios en sus vidas, porque les permitió generar ingresos, así como procesos de cambio personal y colectivo.</p> <p>Nuria (53:27- 54:17) Logros de la Campesinita, eso de llegar a posicionar una marca....</p> <p>Isabel video 1 (41:35- 41:47) Tener ese producto que es tan bueno.</p> <p>Patricia video (18:27-18:33) El hecho de que CASEM existiera facilitó la visualización del problema de violencia dentro de la zona...</p> <p>Patricia: (7:10-8:20) La influencia de la Cooperativa CASEM, ahora cooperativa, antes era Comité; ha sido muy positiva en tanto que las mujeres que han sido asociadas y como sus familias. La influencia ha sido positiva en la medida que ellas aprendieron a tener confianza en sí misma, mejorar su autoestima, aprender a tomar decisiones; es una de las cosas que para muchas nosotras en algunos momentos fue muy difícil, saber que no teníamos que contar con alguien más para tomar nuestras propias decisiones. El hecho que tuvieran que enfrentarse a la escolaridad, que la mayoría de aquí no tenían, ahora si ya ahora sí hay por dicha, de las abuelas que en su momento decidieron estudiar de viejas, pero que con</p>	<p>50 segundos</p> <p>12 segundos</p> <p>6 segundos</p> <p>1:10 segundos</p>
--	---	--

	<p>su ejemplo sus niños y sobre todo las niñas para que siguieran estudiando.</p> <p>Lila (24:56-25:28) Siendo comité de la Cooperativa construimos este edificio y cuando tuvieron problemas económicos compramos, nos dolió separarnos, pero teníamos que salvar nuestro patrimonio de mujeres.</p>	34 segundos
	<p>(11:50-12:14), Los logros de CASEM han sido muchos, tal vez para mí, quizás otras compañeras podrán diferir: lo más importante ha sido el EMPODERAMIENTO DE LAS MUJERES, la toma de decisiones, el ir a estudiar, el salir e ir a buscar sobre su bachillerato, o primaria, una apreciación del ambiente</p> <p>(12:23-12:50) Tener sus ingresos que las señoras pudieran decidir cómo usar sus ingresos y pudieran decidir cómo los utilizaban sin que intermediara sus esposos, el que salieran de sus casas a buscar una actividad nueva, una vida nueva para ellas mismas, sin necesidad de tener una catizumba de chiquillos y tal vez tener en esa socialización.</p> <p>(13:01 – 13:26) En esas reuniones había mucho compartir con las compañeras, de que había una manera diferente de vivir la vida de las mujeres y en eso pues sí ha sido muy importante, han dejado tener tantos hijos, y se han dado cuenta que no era necesario tener 10 o 20 hijos sino mejor tener pocos y darles calidad de vida...</p> <p>(13: 46- 13:53) Pero que ya hay una mayor conciencia de que somos personas...y que podemos tomar decisiones individualmente.</p> <p>(26:45-26:46) Empoderamiento poder ...</p>	<p>24 segundos</p> <p>27 segundos</p> <p>25 segundos</p> <p>6 segundos</p> <p>1 segundo</p> <p>38 segundos</p>

	<p>(27:07- 27:45) Hoy en día la mujer trabaja provee si quiere, si quiere estudiar estudia, decide también cuantos hijos quiere tener, si quiere casa, si quiere marido o un amante... todas son decisiones la mujer de hoy día puede... que va a cometer muchos errores, pues sí, pero va aprender de su propia experiencia y ver que es valiosa y que no.</p> <p>(28: 12- 28:44) En el caso mío me ha ayudado a darme cuenta, porque a veces uno no se da cuenta de que está sufriendo violencia doméstica de género, porque una cree que todo está buenísimo porque tienes un poquito más de independencia de otras mujeres y que algún momento tiene que resolver de una misma y de la misma familia.</p> <p>(29:55- 30:09) Nos falta mucho camino por recorrer todavía...el cambio el <i>cambio mental, el cambio actitudinal de la mujer que es la realmente tiene que avanzar esta poquito lejos...</i></p> <p>(30:16-30:17) <i>Nos falta todavía ...</i></p> <p>(30:21-30:28) <i>Para lograr que haya un cambio más profundo de igualdad entre nosotras y nosotros</i></p>	<p>32 segundos</p> <p>14 segundos</p> <p>1 segundo</p> <p>7 segundos</p>
	<p>A través de estos espacios, las mujeres han logrado transgredir el orden normativizado del mundo y las relaciones.</p> <p>Las mujeres han re-descubierto su fortaleza interior, sus capacidades, mayor valoración de su auto imagen, sus vidas, sus capacidades como lideresas, su poder personal: “Poder para” =poder creativo; “poder con”; “Poder desde dentro o poder del interior”. El empoderamiento</p>	

EL PROCESO Y LOS APRENDIZAJES DE LA INVESTIGADORA

La experiencia de trabajar con grupos de mujeres, fue un proceso muy emotivo e inspirador en el ámbito personal, profesional, como investigadora y como feminista. Me ha permitido reflexionar y analizar las relaciones y cómo se vive desde la cotidianidad los temas expuestos en este trabajo.

Ha sido posible ir hilando, comprendiendo desde los relatos y vivencias de las mujeres cómo se dan los procesos de empoderamiento, cómo se sienten en su cuerpo de mujer, preguntarse si realmente estamos tomando decisiones, asumiendo el poder desde una posición diferente, desde el autoritarismo o construyendo formas diferentes de relacionarse, más horizontales, simétricas. Reconociendo los avances personales, familiares y sociales.

Me ha tocado profundamente las experiencias de violencia simbólica, psicológica, el micro-machismo, fueron impactantes, pero a la vez muy poderosas ver cómo lograron salir cada una de la posición en la que estaba a pesar de los pocos recursos económicos, educativos y de apoyo profesional. En ese sentido es increíble cómo las mujeres han establecido estrategias de sobrevivencia. Historias de empoderamiento marcadas por un “antes del grupo” y un “después del grupo”, primero temerosas, sin voces, invisibilizadas y sin poder tomar decisiones. Para asumir un protagonismo, una participación y convicción de Ser, persona con derechos, empoderadas dispuestas a transgredir al sistema patriarcal.

La fortaleza, el poder vital, creativo, desde las mujeres, me inspiran y como dice Lagarde, es ese empoderamiento que vamos construyendo con las otras, empoderarnos con el camino que se ha andado y asumirlo también nosotras. Porque el empoderamiento es una de las experiencias y las prácticas más subversivas a las que podemos acudir, y además es transgresora, que inaugura un paradigma de libertad. Es un proceso personal, colectivo, que nos lleva a encontrarnos con nuestra autonomía (Lagarde, 2015).

Personal y profesionalmente me ha inspirado, me ha ayudado a tomar el impulso y valor de tratar la finalización de este proceso de trabajo final de

graduación, que tiene significados especiales para mí. Es el compromiso de compartir todo lo aprendido con estos grupos durante estos últimos años, con estas mujeres, es una forma de devolver para compartir sus sueños, sus voces, sus aprendizajes, la aventura que han transcurrido con otras y otros. Porque para ellas no ha sido ni fácil, ni idílico; pero definitivamente experiencias inspiradoras, una lección de vida y de aprendizajes para mí como facilitadora.

Me retó, me recordó lo fundamental de vivir bajo los principios y desde una filosofía de vida, y reconocer que los aportes de la teoría feminista han sido y son innegables, independientemente de la corriente de análisis desde la cual se haya partido, los aportes han sido fundamentales. Es importante que se dé desde un análisis integral donde se reconozca: la clase, la raza- etnia, diversidad, el género, la edad, religión. El camino ha sido largo, intenso, lleno de caídas, de intentos, bloqueos e inspiración; ha sido un gran proceso de aprendizaje.

6. **CAPÍTULO VI. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES**

El estudio de los grupos de mujeres CASEMCOOP y La Campesinita de la zona de Monteverde, ha permitido conocer cómo ha influido la participación de las mujeres en grupos organizados de tipo productivo en la generación de procesos de cambio -personal, familiar, social-; y de empoderamiento en la búsqueda de nuevas formas de relaciones para la superación de la violencia de género en Monteverde; se confirma que las motivaciones por incorporarse al grupo responden a factores económicos, y a otros como resultado de la opresión que experimentaban en dicho contexto las asociadas.

La premisa principal planteada de que las mujeres de los grupos de CASEMCOOP y La Asociación La Campesinita de Monteverde, se agrupan no solo por motivaciones económicas, se confirma a lo largo del análisis de las experiencias de sus asociadas, si bien es cierto los ingresos obtenidos son claves, el trabajo tiene significaciones especiales por el estatus que les brinda; así como las relaciones que establecen al interior de las agrupaciones. Su participación y persistencia en esos proyectos se debe también al gozo que descubren al compartir con otras mujeres, acompañándose, y apoyándose a través de la complicidad, y solidaridad con las otras.

En particular, se evidencia que a partir de estos espacios se desarrollan procesos de reflexión y concientización de género que posibilitan la generación de cambios en el ámbito personal, familiar y social y que van configurando los procesos de empoderamiento de las mujeres, y, por tanto, han ido evidenciando y desmontando la violencia de género; para lograr mayor equidad en las relaciones.

Según los resultados encontrados se reafirma que las motivaciones de las mujeres por percibir ingresos de un trabajo remunerado les posibilitan acceder a otros derechos como educación, participación en espacios comunitarios y de representación política. Así mismo, les permite experimentar y vivenciar la independencia económica, en especial quienes logran apropiarse del derecho de manejar y decidir sobre sus ingresos.

El trabajo y la generación de fuentes de ingreso es una experiencia retadora, lo asocian con la capacidad de valerse por sí mismas, de auto sostenimiento, por lo cual les da la confianza de que ellas pueden sobrevivir y cuidar de sus hijas e hijos y de ellas mismas, sin necesidad de un hombre que la mantenga y la represente. En ese sentido, el trabajo simbólicamente les plantea un sentido de independencia económica y autoconfianza, autoestima; y un elemento clave es el sentido de prestigio, status que éste les brinda; así como un acercamiento a procesos de autonomía para el caso de algunas de las asociadas.

Por otro lado, las mujeres reiteran en las entrevistas y talleres, que se sienten útiles, y lo asocian con superarse como “personas”; descubren habilidades y capacidades que ni siquiera sabían que tenían; desde la creatividad experimentan un tiempo personal, un disfrute, felicidad, y un momento de paz.

Dentro del análisis expuesto, en relación a la motivación sobre ingresos, se evidencia que, si bien éste es insuficiente en muchos casos para satisfacer todas las necesidades básicas, si fueron claves estos aportes para adquirir equipo para las actividades del hogar; permitiendo a las mujeres liberar su tiempo, tener mejor calidad de vida y poder participar más en el grupo. Se confirma que las mujeres de ambos grupos utilizan la mayor parte del dinero para necesidades de la familia, del hogar y en educación; por medio de sus trabajos en bordado, pintura, o bien mediante la producción de mermeladas, han logrado pagar incluso carreras universitarias a sus hijas e hijos.

De lo anterior se desprende, que a pesar de que el uso del dinero se da dentro de los roles e identidad de género aprendida, en relación al cuidado y atención a “los otros”, es clave rescatar que dicho proceso posibilita que tanto las mujeres de los grupos, como sus hijas avancen en mejores oportunidades de vida y posibilitando cambios progresivos. En ese sentido, el manejo del dinero conlleva a incrementar el control económico de las mujeres, y paralelamente la independencia y la capacidad de negociación dentro de las familias.

De esta manera, queda en evidencia que las mujeres son dueñas de recursos, de empresas y poseen una marca que es reconocida en el ámbito local, nacional e incluso internacional para ambos grupos. Esto ha posibilitado cambios,

se sienten orgullosas por el éxito de sus esfuerzos, de sus trabajos y el éxito del grupo; se confirma lo planteado por Coria: el éxito es una “transgresión de las mujeres”, en especial cuando se ha acompañado por procesos de conciencia de género.

Por tanto, la independencia económica de las mujeres, si bien es cierto no conlleva automáticamente a un empoderamiento personal, sí representa cambios en sus vidas y la de sus familias. Parte, como un proceso de auto-empoderamiento para transformarse en un poder colectivo; esta es precisamente una de las mayores transgresiones que las mujeres logran en los grupos. El estudio muestra que el empoderamiento de las mujeres es un proceso de cambio que afecta al conjunto de las relaciones sociales, por tanto, constituyen una fuerza de cambio para la generación de nuevas formas de relaciones que les posibilita el empoderamiento personal y el ir superando progresivamente discriminaciones de género.

En cuanto a lo abordado por esta investigación, las mujeres son escuchadas, respetadas y son reconocidas como actoras y autoras como resultado de su trabajo; permitiendo así que hayan ido ganando durante las tres décadas de existencia poder de auto-representación. Se confirma en ambos grupos, que se presenta el empoderamiento en diferentes niveles: personal, grupal, económico, social, y político que ha posibilitado visibilizar, denunciar la violencia de género en las diferentes expresiones, e ir ganando luchas en relación con estas, a partir de los avances y cambios concretos logrados. A nivel de educación, de rupturas y transgresiones demostradas, los grupos van abriendo oportunidades para ellas y las nuevas generaciones de mujeres, sus hijas, hijos y las otras.

En el estudio se presentan los esfuerzos que realizan las mujeres y la importancia de visibilizarlos, para posibilitar el desarrollo de estrategias que permitan revertir la identidad carenciada que se les ha atribuido, instaurado a través del proceso de socialización patriarcal; que les limita espacios; limita saberes, toma de decisiones y conciencia de sí misma para vivir con dignidad.

En este sentido, consideramos que al darse la oportunidad de vivir la experiencia del grupo les ha permitido a las mujeres concretar sueños, aspiraciones que como humanas tienen al momento de asociarse. Para lograrlo han transcurrido

a través de experiencias que les ha llevado a confrontar sus propias vidas y revisar las causas de sus problemas, lo cual lo han hecho desde las capacitaciones, talleres para entender las raíces de la desigualdad que viven, y en especial a partir de los conflictos individuales y colectivos al intentar trabajar juntas desde la agrupación; y de esa manera ir logrando avances y cambios personales, familiares y sociales.

Para Nancy, Lucia, Natalia, y para las otras, salir de la casa representó confrontar sus miedos a actuar en solitud, a viajar solas, tomar decisiones. Como las mujeres plantean, los procesos de cambio son un reto, porque tienen que enfrentarse a conflictos en los grupos, en sus casas, con la comunidad; pero lograron superarlo pactando, negociando desde el respeto. Establecieron nuevos acuerdos, como ser solidarias entre ellas, dándole el sentido de sororidad, de apoyo entre mujeres. En ese sentido, comparten, se apoyan y cuestionan las relaciones de poder verticales no democráticas; comparten la toma de decisiones desde las diferentes estructuras organizativas y optan por liderazgos colaborativos, solidarios.

El estudio recupera las experiencias de cada grupo y muestra que cada uno tiene sus especificidades y características, en el caso de la Asociación de Mujeres La Campesinita desde su fundación se especifica su carácter sin fines de lucro en su acta de constitución. Se anteponen objetivos sociales de apoyo y ayuda a otras mujeres de la comunidad. Sus asociadas expresan con claridad que definitivamente su fin no era hacer solo dinero, sino apoyar a otras mujeres, y que, en su tiempo libre, secundariamente, podían generar ingresos a través de la producción de mermeladas y otras actividades; pero no se queda en un elemento meramente asistencialista, sino desde el trabajo solidario. Este elemento a lo largo de la existencia del grupo ha sido importante, dado que como las mismas mujeres de la agrupación lo mencionaron, aunque podían generar mayores recursos si se enfocaban solo a producir, y pensar en el dinero, ellas sabían que tenían que dedicar mucho más tiempo a producir y menos tiempo con sus familias y actividades comunitarias.

En relación al caso de CASEM, como bien lo plantearon las entrevistadas - asociadas, el fin principal por el cual se conformó inicialmente como un comité, luego como una comisión, como departamento y como cooperativa, fue

primordialmente el de generar ingresos, dado que su objetivo es ser una empresa de comercialización, y sus metas se han enfocado en garantizar que se cumpla sus propósitos. Sin embargo, como resultado de la operación de CASEM se ha dado un impacto social al ofrecer a las mujeres alternativas para generar ingresos, entrenamiento, educación, y simplemente la oportunidad de participar con otras mujeres en un espacio de apoyo; sin tener que salir de sus casas. En el tiempo, esos procesos generaron confianza y posibilitó a las mujeres para tomar iniciativas, participar en la comunidad, hablar en espacios públicos, y tomar sus decisiones de manera independiente.

En la investigación se muestra que las asociadas se dan cuenta que trabajar entre mujeres es una experiencia muy humana, que les gusta interactuar con otras, compartir, apoyarse; y que todo lo contrario a lo que siempre se ha planteado que las mujeres son difíciles y rivales, a partir de la experiencia de 37 y 31 años de existencia de las agrupaciones ese planteamiento se convierte en un engaño del sistema. Lo que sí tienen claro, es que existen conflictos internos que han logrado resolver de manera sincera y directa y reconociendo las diferencias como principio; y no idealizando las relaciones en el grupo. Los significados del grupo para las mujeres y sus aspiraciones, se constituyen en parte de las causas de por qué después de tantos años todavía están juntas; por la voluntad de superación, el deseo de ser, de vivir, de existir en plenitud, de ser sujetas de derecho, de ser tratadas como seres humanos, de vivir libres de violencia.

La violencia de género ha dejado huellas profundas en sus vidas, desde la niña que sintió que le fueron cortadas sus alas por que no pudo cumplir su sueño de ir a la escuela, por ser censurada por que solo las mujeres de la calle irían al colegio, o porque se les negaba el derecho de salir incluso mujeres adultas de 30 o más años. La violencia naturalizada, aunque las mujeres no la nombraban como violencia física, psicológica o como violación a sus derechos, sí las reconocen como una herida, un vacío, un dolor que las acompaña. Saben de dónde viene, la identifican: el control del dinero, el control de sus vidas, de sus cuerpos, la autoridad impositiva.

Cada mujer tiene un proceso individual-personal y no es posible generalizar diciendo que todas tuvieron los mismos resultados; sin embargo, lo que sí se evidencia es que juntas descubrieron que es posible hacer y vivir la vida de otra manera, no solamente desde el deber ser. Existe un querer ser; aunque no todas pudieran dar el salto y hacer los cambios por igual.

Como consecuencia de lo expuesto, se confirma en las mujeres el deseo de desarrollo personal y el deseo de ser más que una esposa y una madre; sin embargo, se evidencia que todavía existe el reto de resignificar ese papel como mujeres que trabajan en la casa, su rol de madre; dado que no se da un valor social y económico a la función que realizan en su doble rol, desde el espacio privado.

Las mujeres se han concientizado y sensibilizado sobre la violencia y discriminación de género, se ha dado una búsqueda por ser visibilizadas, ser reconocidas como humanas. Sin embargo, las identidades de género asignadas, la ambivalencia que el doble rol, y los roles reproductivos les genera: el deber ser, el ser para otros, cuidar de otros, atender el hogar; participar en el grupo, la vivencia de la culpa, la ambivalencia, las hace anteponer las responsabilidades con los hijos y la pareja, al grupo, son retos todavía presentes.

En ese sentido como dice una de las participantes, es un “proceso de cambio que se da poco a poco” (Nancy, 2009). Procesos normales, pues los cambios conllevan a la búsqueda de nuevas formas y modelos de vivir la vida.

La participación de las mujeres en estos grupos productivos, ha ampliado las oportunidades para el desarrollo personal y la socialización. Los grupos le generaron recursos a nivel de capacitación y educación; experiencias de intercambio con otras mujeres, otras agrupaciones, todo ello ha influido positivamente en sus habilidades para la comunicación y para la toma de decisiones.

Se han desarrollado capacidades, destrezas con una alta calidad a nivel productivo que en el caso específico de CASEMCOOP posibilitó que surgieran nuevas empresas, tras la salida de asociadas que quisieron explorar nuevos mercados, dado que como cooperativistas no podían comercializar en otros

negocios. Son empresarias de negocios que se han sostenido en el tiempo y son exitosos económicamente.

La experiencia de las mujeres desde lo colectivo les ha permitido mejorar su autoestima, ha posibilitado cambios sociales a nivel de participación organizativa intercambio de experiencias y el desarrollo de redes de apoyo, se han autoafirmado individual y colectivamente a partir de un poder creativo, solidario; el empoderamiento colectivo ha tenido resultados concretos para CASEMCOOP y La Campesinita, desde la sororidad y hermandad las mujeres han salido adelante, incluso las que enfrentaban situaciones de violencia en sus relaciones de pareja, se han sentido apoyadas y superado estas situaciones.

La identidad colectiva que Lagarde plantea, ha logrado posicionarle a nivel social, desde el reconocimiento a todos sus esfuerzos, trabajo y aportes al desarrollo más igualitario en la zona de Monteverde. Los recursos, los espacios al cual las mujeres han ido accediendo ha sido clave, porque les hace sentir orgullosas de lo que han construido exitosamente, se reconocen como empresarias, artesanas con éxito en sus procesos de comercialización. El grupo y ellas se han influido mutuamente para construir un proyecto conjunto.

El respeto social que ganaron en la comunidad: de ser consideradas como locas o estar en espacio que supuestamente no era el de ellas, pasan a ser tomadas en serio cuando en ambos casos logran concretar sus proyectos de construcción de la pequeña fábrica o la tienda. Así como su participación en diferentes espacios organizativos de la comunidad; se convierten en actoras sociales.

Por todo lo anterior, se puede decir que la investigación ha evidenciado, cómo los grupos de mujeres constituyen una fuerza de cambio, para la transformación de la violencia de género, en tanto promueven nuevas formas de participación política, de toma de decisiones de las mujeres; se promueve el empoderamiento económico, a través del ingreso, la ganancia de tiempo, desde el poder de “saber”, los conocimientos o competencias adquiridas por las mujeres, de la gestión de liderazgo.

La investigación permitió abordar el empoderamiento en la realidad cotidiana, personal, familiar, comunal y colectiva, desde la subjetividad, y su incidencia en la

autopercepción de las mujeres. Se mostró como el poder interior se concreta, desde la confianza en sí mismas, de la toma de conciencia de su propio proyecto de vida y de los retos a los que se enfrentan como grupo; acortando de esta manera las brechas que existen con las prácticas de desigualdad de oportunidades en los ámbitos públicos y privados. Prácticas que se han evidenciado en las nuevas oportunidades educativas, de acceso a recursos, fuente de trabajo, y de un desarrollo personal como seres humanos.

Recuperar las experiencias de las mujeres y sus motivaciones de ingresar al grupo ha sido clave para entender cómo se manifiestan las diferentes expresiones de opresión de la violencia de género, en esta zona rural a partir de las experiencias de los grupos, lo cual, se constituye en un aporte del estudio para comprender esta dinámica específica, en el nivel local y desde las experiencias de las mujeres rurales. Como bien lo plantea Lagarde, cuando una mujer se visibiliza, hace visible a las otras. En ese sentido, a través de los grupos, las mujeres han logrado transgredir el orden normativizado del mundo y las relaciones, generando procesos de cambio y la búsqueda de nuevos caminos de relaciones para la superación de la violencia de género.

La experiencia grupal de las mujeres en Monteverde evidencia que los mandatos socializadores deben enfrentarse, desde el empoderamiento personal, como estrategia que posibilita y facilita el desarrollo humano, para potenciar el derecho de las mujeres a vivir con dignidad, de fortalecer su poder personal, su autonomía, y desarrollarse como humanas.

Finalmente, otro aporte de esta investigación, ha sido el tratar de transmitir y hacer visible de manera didáctica estas historias, a partir del medio audiovisual, a través de la elaboración de un guion y la producción de un video-documental digital. Se pretende, que pueda ser un elemento de difusión, de reflexión y toma de conciencia, para las mismas mujeres asociadas a los grupos en estudio, así como a otros y mujeres de las comunidades en estudio y en el ámbito nacional.

6.1. Retos

En el caso de la Asociación de Mujeres La Campesinita se hace evidente que todavía hay barreras que limitan la consolidación del proyecto económico. Por un lado, se requiere mayor acompañamiento de parte de instituciones estatales a nivel de mercadeo y comercialización; por otro lado, los aspectos administrativos y los trámites de licencias de marcas; en sí toda la tramitología a nivel gubernamental.

Asimismo, una barrera que aumenta las brechas de género es el doble rol que las mujeres han descrito como agotadores, dado que tienen cumplir con roles de las tareas del hogar y del trabajo que realizan fuera o en la casa, pero que son actividades económicas que genera ingresos familiares.

Ambos grupos plantea lo crítico que es la falta de relevo generacional de la actividad de cada uno; es cada vez menor la participación de mujeres jóvenes en el grupo, y una de las razones que atribuyen es que al tener más opciones y oportunidades de estudio, las jóvenes ven en las actividades productivas de CASEMCOOP y La Campesinita, respectivamente, como de ingresos limitados, por lo cual, escogen otras ocupaciones o profesiones que en el contexto laboral de la zona reciben mayor pago o ingresos, más estables.

Mayor acompañamiento a las mujeres desde lo local a nivel de capacitación técnica y reforzando los temas sobre derechos, violencia de género, autoestima que posibilite el análisis crítico de las identidades de género.

6.2. Recomendaciones

Para CASEMCOOP se recomienda renovar las capacitaciones en las comunidades como estrategia, dado que en el pasado las asociadas expresaron que han sido muy exitosas desde el punto de vista productivo y en especial como grupos de auto apoyo. Asimismo, esto permitiría iniciar un proceso de formación de niñas, niños y jóvenes artesanas a nivel de comunidades, lo cual es uno de los retos principales de ambos grupos.

Para el grupo La Campesinita, es considerar la producción en presentaciones especiales para hoteles que tienen un enfoque de sostenibilidad, que pueden encontrar en el apoyo a grupo como un plus para sus certificaciones. Además, considerar otras opciones de producción que obtienen mayor rentabilidad.

Se requiere de políticas públicas que reconozcan la contribución del trabajo doméstico a la economía nacional, visibilizando el aporte que realizan las mujeres con su trabajo no remunerado, lo cual, permitirá dar un valor y poder social a esta actividad.

Reconocer desde los grupos el aporte que realizan las mujeres desde su rol de madres, pareja, que les permita reconocer que lo que hacen en casa es trabajo, y que se sientan valoradas. Además, se requiere realizar reflexión en torno a este factor, dado que es uno de los principales obstáculos que tienen las mujeres y los grupos, en especial porque esta es una de las principales ambivalencias que viven las mujeres, la culpa por trabajar fuera de la casa y disfrute que les genera. La culpa por no seguir la identidad de género asignada, ser para otros, cuidar de otros. Es romper con la idea madre abnegada, que atiende el hogar.

Abordar de forma explícita el tema del doble rol, esto posibilitará que las asociadas expresen sus experiencias y cómo ello afecta las posibilidades de éxito de sus proyectos de grupo productivo, dado que podrán dedicar más tiempo a esta parte del proceso; pero también porque podrán disfrutar y desarrollarse más plenamente, reconociendo sus derechos y que sus familias así también lo reconozcan.

Abarcar desde CASEMCOOP, la importancia de las políticas y de estrategias de mercado para que sus asociadas; así como motivaciones a nivel personal. Mejorar la igualdad de oportunidades de ingresos estables para todas las asociadas, lo cual conlleva a buscar más capacitaciones que fortalezcan sus habilidades, capacidades, su autoestima y procesos de empoderamiento. Ello plantea también las necesidades de que se realicen diagnósticos para evaluar y analizar cuáles son las condiciones de vida de las mujeres y de los recursos que tienen para producir las artesanías.

Se presentan uno vacíos de en la investigación descritos a continuación.

El estudio involucró a 19 asociadas de CASEMCOOP, pero el grupo está conformado por más de 110 mujeres, razón por la cual no se puede saber cuál es el nivel fortalecimiento de autoestima y de empoderamiento de todo el grupo en niveles semejantes. De este modo, se recomienda que el grupo desarrolle evaluaciones o diagnósticos anuales que les permita mantener un desarrollo equilibrado estos procesos

Es necesario que desde el grupo las mujeres continúen alzando sus voces y se busquen alternativas y negociaciones con instituciones estatales que contemplen trato diferente para empresas de mujeres.

Atraer asociadas jóvenes para garantizar relevo generacional, ello desarrollar estrategias desde las comunidades, utilizando la estrategia que usaban al inicio de formación de los grupos. Es importante, que incorporen las nuevas tecnologías y las redes sociales, que son requisitos casi necesarios para atraer a esta población. Asimismo, establecer alianzas con organizaciones no gubernamentales y estatales para para con capacitación técnica y con temas sobre género, derechos de las mujeres, violencia de género, autoestima que posibilite el análisis crítico de las identidades de género.

7. REFERENCIAS

- Aguilar, L., & Badilla, A. (1999). Incorporando los términos que necesitamos. En *Develando el género, elementos conceptuales básicos para entender la equidad. Módulo Serie Hacia la equidad*. (Vol. 9). San José, Costa Rica: Unión Mundial para la Naturaleza. Fundación Arias para la Paz y el Progreso Humano.
- Aguilar, V. (2002). *La violencia simbólica entretejida en la en la enseñanza del Derecho Penal*. Tesis para optar al grado de Magister Scientiae en Estudios de la Mujer.
- Aguiñada, D. (6 de Enero de 2008). Grupos de Auto ayuda: propuesta política por una vida libre de violencia. *La Sihuhuet, Revista Las Dignas*. Obtenido de <http://lasihuehuet.blogspot.com/>
- Amigo, P. (2005). Relaciones de poder, espacio subjetivo y prácticas de libertad: análisis genealógico de un proceso de transformación de género. Tesis doctoral, Universidad Autonoma de Barcelona. España. Obtenido de <https://ddd.uab.cat/pub/tesis/2005/tdx-0313106-165412/pal1de1.pdf>
- Arroyo, R. (2011). Acceso a la justicia para las mujeres, el laberinto andocéntrico del derecho. *Revista IIDH*, 53, 35-62. Obtenido de http://www.scba.gov.ar/instituto/Acceso_a_la_justicia_para_las_mujeres_El_laberinto_androcentrico_del_derecho_Roxana_Arroyo_Vargas.pdf
- Asamblea Legislativa. (1984). Convención sobre la eliminación de todas las formas de discriminación contra la mujer. Costa Rica. Obtenido de http://www.pgrweb.go.cr/scij/Busqueda/Normativa/Normas/nrm_texto_completo.aspx?param1=NRTC&nValor1=1&nValor2=34143&nValor3=0&strTipM=TC
- Asamblea Legislativa, C. (8 de Marzo de 1990). Ley de Promoción de la Igualdad Social de la mujer. Costa Rica. Obtenido de

http://www.pgrweb.go.cr/scij/Busqueda/Normativa/Normas/nrm_texto_completo.aspx?param1=NRTC&nValor1=1&nValor2=10806&strTipM=TC

Asamblea Legislativa, C. (1996). Ley Contra la Violencia Doméstica N° 7586. Costa Rica. Obtenido de

http://www.pgrweb.go.cr/scij/Busqueda/Normativa/Normas/nrm_texto_completo.aspx?param1=NRTC&nValor1=1&nValor2=27926&nValor3=84069¶m2=1&strTipM=TC&IResultado=2&strSim=simp

Asamblea Legislativa, C. (Noviembre de 2019). *Ley de Penalización de la Violencia Contra las Mujeres*. Obtenido de Observatorio de Genero, Poder Judicial: <https://observatoriodegenero.poder-judicial.go.cr/wp-content/uploads/2015/12/Obsgenero-Normativa-Nacional-Ley-de-Penalizaci%C3%B3n-de-la-Violencia-Contra-las-Mujeres.pdf>

Birgit, H., Rothfuss, R., & Gotto, D. (30 de 12 de 2013). Empoderamiento espacial de las mujeres mediante la Economía Solidaria. *Cuadernos de Desarrollo Rural*, 10(72), 117-139. Recuperado el 10 de Octubre de 2019, de <http://www.scielo.org.co/pdf/cudr/v10n72/v10n72a07.pdf>

Bonino, L. (1977). Michomachismos: La violencia invisible en las pareja. *Ornicar*(10). Obtenido de https://www.joaquimmontaner.net/Saco/dipity_mens/micromachismos_0.pdf

Bonino, L. (sf). Micromachismos: la violencia invisible en la pareja. Recuperado el 24 de Setiembre de 2019, de https://www.joaquimmontaner.net/Saco/dipity_mens/micromachismos_0.pdf

Brenes, I. (1997). *Relaciones de poder entre los géneros: cambios derivados de la organización y la participación en proyectos productivos: el caso de las mujeres de El Jardín de Pérez Zeledón. Tesis para optar al grado de Maestría. Maestría Regional Estudios de la Mujer*. Heredia, Costa Rica: UNA/SIDUNA/TESIS.

Carcedo, A. (2002). *Propuesta de un sistema de indicadores para Costa Rica relativos a la violencia doméstica y la violencia sexual contra las mujeres*. Tesis de Maestría en Estudios de la Mujer UCR-UNA, San José.

- Carcedo, A., & Molina, G. (2001). *Mujeres contra la violencia. Una rebelión radical*. San José, Costa Rica: CEFEMINA.
- Chinchilla , L., & Rojas , M. (2003). Empoderamiento de las mujeres superando relaciones de violencia de pareja. Trabajo de graduación para obtener título de Maestría en Estudios de la violencia Social Y Familiar, UNED, Costa Rica. Costa Rica.
- Cordero, T. (1998). Psicología comunitaria y relaciones de poder: reflexiones alrededor de los procesos de grupos y de participación de los agentes externos. *Instituto de Investigaciones Psicológicas*, 14(96).
- Cordero, T. (2007). Relaciones de poder en los procesos grupales, una reflexión desde la Psicología Social Comunitaria. *Psicología, globalización y desarrollo en América Latina*, Cuernavaca.
- Cordoba, R. (2001). Género, epistemología y lingüística. En S. Poggio, M. Sagot, & Otros, *Transformando la vida*. San José, Costa Rica: Maestría Regional en Estudios de la Mujer, UCR-UNA.
- Coria, C. (1986). *El sexo oculto del dinero*. Barcelona: Paidós.
- Coria, C. (1996). Cómo se construye -y destruye- el éxito desde lo femenino, dos recursos claves: la sexuación del dinero y la feminización del altruismo. *Presentado en: Primer Encuentro Continental de Mujeres Cooperativistas*. Costa Rica: Alianza Cooperativa Internacional.
- EBAIS Monteverde. (2018). Análisis Situacional de Salud.
- Ellsberg, M., & Heise, L. (2007). *Investigando la violencia contr las mujeres. Una guia práctica para la investigación y l acción*. Managua: OMS-PATH.
- Facio , A. (s.f.). La Carta Magna de todas las Mujeres En Módulo de la CEDAW, ILANUD.
- Facio, A., & Fries, L. (2005). Feminismo, género y patriarcado. *Academia. Revista sobre enseñanza del Derecho de Buenos Aires*(6), 259-294. Obtenido de http://www.derecho.uba.ar/publicaciones/rev_academia/revistas/06/feminismo-genero-y-patriarcado.pdf

- Fernández, A. (1993). *La mujer de la ilusión Pactos y contratos entre hombres y mujeres*. Paidós, Buenos Aires , Argentina .
- Fernández, C., Batista, M., & Hernández, R. (2010). *Metodología de la Investigación*. (5ta edición ed.). D.F., México D.F.: McGRAW-HILL.
- Field, S. (1994). *El libro del guion. Fundamentos de la escritura de guiones. Una guía paso a paso, desde la primera idea hasta el guion acabado*. Madrid: Plot Ediciones.
- Fraser , N. (1997). Justicia Interrupta Reflexiones críticas desde la posición post socialista Pp229-310. Bogotá , Colombia : Universidad Los Ángeles: Bogotá.
- Fuller , N. (2001). *Masculinidades, cambios y permanencias Varones de Cuzco, Iquitos y Lima*. Fondo editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú .
- González, S. (1993). *Mujeres y relaciones de género en la antropología latinoamericana*. El Colegio de México.
- Hermoso, V. (Enero-Junio de 2014). La sociología de la vida cotidiana en Agnes Heller. *Arjé Revista de Postgrado FACE-UC*, 8(14), 305-321. Obtenido de <https://pdfslide.net/documents/la-sociologia-de-la-vida-cotidiana-de-agnes-heller.html>
- Hernández, M. (Diciembre de 2008). Propuesta de guiones de videos para materiales de videos enfocados al fortalecimiento del valor responsabilidad. Tesis de Licenciatura. La Habana: Instituto Superior Pedagógico Enrique José Varona. Obtenido de http://www.unesco.org/new/fileadmin/MULTIMEDIA/FIELD/Havana/Tesis_Marisol_Conservatorio.pdf
- Humanos., I. I. (s.f). *Convención Interamericana para Sancionar y erradicar la violencia contra la mujer*. ASDI-NORAD. Obtenido de <https://www.corteidh.or.cr/tablas/26547.pdf>
- INAMU. (2007). Hacer la diferencia, vivir sinviolencia: modelo comunitario para la prevención integral de la violencia intrafamiliar y de género, con población masculina adolescente y adulta . San José , San José , Costa Rica .

- Instituto Monteverde . (2003). Informe sobre memoria de grupos de mujeres de Monteverde: CASEM y La Campesinita. Monteverde, Punta Morales, Puntarenas, Costa Rica.
- Instituto Monteverde , & Red de Prevención de Violencia . (2004). *Informes de trabajo Intrafamiliar de Monteverde*.
- Lagarde , M. (1996). Género y Feminismo Desarrollo humano y democracia . San Cristóbal , Madrid , España : Horas y Horas .
- Lagarde , M. (1997). Claves feministas para el poderío y la autonomía de las mujeres. Managua, Nicaragua: Managua: Puntos de encuentro.
- Lagarde, M. (1992). *Identidad y subjetividad femenina. Memoria del curso impartido por Marcela Lagarde*. Managua: Puntos de Encuentro.
- Lagarde, M. (2012). *El feminismo en mi vida hitos, claves y utopías*. DF: Inmujeres DF.
- Lagarde, M. (16 y 17 de Abril de 2015). II Jornada Clara Campoamor: Escuela de Pensamiento Feminista. Mujeres Participación y Poder. Mesa Redonda/Conclusiones: “Estrategias y herramientas para el empoderamiento de las mujeres”. Fuenlabrada, España. Recuperado el 3 de Setiembre de 2019, de <https://www.youtube.com/watch?v=LS665rHOLAM>
- Leitinger , I., & Olazábal , V. (1998). Central American Women in the neoliberal age The Impact of Globalization on rural women in Santa Elena-Monteverde Region of Costa Rica . En Meeting of the Latin American Studies Association .
- Leitinger, I. A. (1997). Long-Term Survival of a Costa Rican Women’s Crafts Cooperative. Approaches to problems of rapid growth at CASEM in the Santa Elena-Monteverde Region. En I. A. Leitinger, *The Costa Rican Women’s Movement* (págs. 210-233). PA, USA: University of Pittsburgh Press.
- Lengermann, P., & Brantley , N. (1993). Teoría feminista contemporánea En Ritzer .
- Londoño, G., & Rodríguez, J. (Maio de 2009). Los relatos digitales y su interés educativo. *Revista EFT:Educação, Formação & Tecnologias*, 2(1). Obtenido de <http://eft.educom.pt/index.php/eft/article/view/81/62>

- Martin-Baró, I. (1985). Los procesos de socialización, capítulo IV. *Revista Acción e ideología Psicología social desde Centroamérica*, 113-182. Obtenido de <http://www.catedralibremartinbaro.org/pdfs/descargas/documentos/1983aAccioneideologiapsicologiasocialdesdeCentroamerica/Martin-Baro-Accion-e-ideologia-Cap4-Procesos-de-Socializacion.pdf>
- Massolo, A. (2003). El espacio local y las mujeres: pobreza, participación y empoderamiento. *La Aljaba*, VIII.
- McGraw, H. (s.f.). Teoría sociológica contemporánea . Interamericana de España .
- Mizrahi, L. (1991). *La mujer transgresora Acerca del cambio y la ambivalencia*. Buenos Aires : Emecé Ediciones .
- Murguialday, C. (2013). *Reflexiones feministas sobre el empoderamiento de las mujeres*. Barcelona: Colección Cooperación, por una Cooperación Feminista. Obtenido de https://www.cooperaccio.org/wp-content/uploads/2014/03/Empoderamiento_Cast_web.pdf
- Naciones Unidas. (18 de Diciembre de 1979). *Naciones Unidas Derechos Humanos, Oficina del Alto Comisionado*. Recuperado el 2 de Octubre de 2019, de <https://www.ohchr.org/SP/ProfessionalInterest/Pages/CEDAW.aspx>
- Ortiz, R. (2017). No empoderais, se empoderan procesos de empoderamiento al noreste de Tanzania. Tesis Maestria. Universidad del Pais Vasco, Euskal Kerriko Unibertsitate; Instituto de Estudios sobre Desarrollo y Cooperación Internacional, Hegoa. Obtenido de https://www.academia.edu/38045788/NO_EMPODERAIS_SE_EMPODERAN_PROCESOS_DE_EMPODERAMIENTO_AL_NORESTE_DE_TANZANIA
- Piedra , N. (2006). Transformaciones en las familias: análisis conceptual y hechos de la realidad en América Latina y Costa Rica . Costa Rica .
- Piedra, N. (2003). "Feminismo y postmodernidad: entre el ser para sí o el ser para los otros". *Revista de Ciencias Sociales (Cr)*, trimestral, año/vol.IV y III, número 1001 y 102 Universidad de Costa Rica, San José Red de Revistas de América Latina y el Caribe, España y Portugal, Universidad Autónoma de México . Obtenido de (Redalyc <http://redalyc.uaemx.mx>)

- Piedra, N. (2017). *Amor y desamor: el afecto y el poder en las parejas de la Costa Rica urbana contemporánea*. San José, Costa Rica: Arlekin. Obtenido de file:///C:/Users/Salud/Downloads/LibroAmorydesamor.NancyPiedraoctubre2017.pdf
- Quiros, V. (2009). *Propuesta Metodológica para el Abordaje de la Violencia de Género contra las Mujeres Privadas de libertad del Contexto Semiinstitucional generada a partir del Discurso y Vivencia de las Privadas de Libertad del CASI de Libe, Guanacaste*. Liberia, Costa Rica.
- Revuelta, F., & Sanchez, M. (2019). Programas de análisis cualitativo para la investigación en espacios virtuales de formación. *Odiseame*. Obtenido de <http://revistas.usal.es/index.php/eks/article/view/14339/14725>
- Rich, A. (2003). *Heterosexualidad Obligatoria y Existencia Lesbiana Antología* .
- Rivera , R., & Ceciliano , Y. (2004). *Cultura, masculinidad y paternidad: las representaciones de los hombres en Costa Rica (2)*. San José , San José , Costa Rica .
- Rodríguez, R. (1999). UICN-ORMA; CANTERA; REDNAS Centroamericanas; Fundación Arias para la Paz y el Progreso Humano.
- Sagot, M. (1995). Socialización de género, violencia y femicidio. *Revista Reflexiones*.
- Salas , J., & Campos , A. (2004). *Explotación Sexual comercial y masculinidad Un estudio regional cualitativo con hombres* Capítulos II y III . San José , Costa Rica : Oficina Internacional del Trabajo (IEC/OIT) y el Instituto Costarricense de masculinidad (Instituto WEM).
- Tamayo, M. (1999). *Módulo 2, La Investigación. Serie Aprender a Investigar*. Bogotá, Colombia: Arfo Editores LTDA.
- Unidas, N., & CEPAL. (2016). *Autonomía de las Mujeres e Igualdad en la Agenda de Desarrollo Sostenible. XIII Conferencia Regional sobre la Mujer de América Latina y el Caribe*. Montevideo. Recuperado el 15 de Octubre de 2019,

https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/40633/4/S1601248_es.pdf

Vance , C. (1989). *El placer y el peligro: hacia una política de la sexualidad En: placer y peligro Explorando la sexualidad femenina*. Madrid : España .

Villavicencio, L., & Zúñiga, A. (2015). La Violencia de género como opresión estructural. *Revista Chilena de Derecho*, 42(2), 719 - 728. doi:<http://dx.doi.org/10.4067/S0718-34372015000200015>

Young , I. (s.f.). *La justicia interrumpida y la política de la indiferencia* . Madrid : Ediciones Catedra: Madrid .

Zaldaña, C. (1999). *La Unión hace el poder: procesos de participación y empoderamiento. Serie hacia la equidad* (Vol. 5). San Jose, Costa Rica: Union Mundial para la Naturaleza, Fundación Arias para la Paz y el Progreso Humano. Recuperado el 10 de Setiembre de 2019, de <https://portals.iucn.org/library/sites/library/files/documents/modulo5.pdf>

8. ANEXOS

8.1. ANEXO 1. Consentimiento Informado



UNIVERSIDAD DE COSTA RICA
VICERRECTORÍA DE INVESTIGACIÓN
COMITÉ ÉTICO CIENTÍFICO
Teléfono: (506) 207-5006 Telefax: (506) 224-9367

UNIVERSIDAD NACIONAL
REGION CHOROTEGA
UNIVERSIDAD DE COSTA
RICA – SEDE GUANACASTE

CONSENTIMIENTO INFORMADO PARA PARTICIPAR EN UNA INVESTIGACION Información que Debe considerarse antes de Tomar parte en este estudio de Investigación

Este documento le explicará los detalles sobre la investigación para la cual le estamos invitando a participar.

Este es un estudio o investigación aplicada, sobre dos grupos de mujeres de Monteverde, el nombre de la investigación es:

"El papel de los grupos de mujeres como fuerza de cambio, en la construcción de nuevas pautas de relaciones para la superación de la violencia de género. Estudio de casos: CASEMCOOP y Asociación de Mujeres La Campesinita".

La investigadora a cargo, es la Licda. Jeany Peña Leizaola, estudiante de la Maestría en Violencia Intrafamiliar y de Género, de la Universidad de Costa Rica y Universidad Nacional.

PROPÓSITO DE LA INVESTIGACION:

El propósito de esta investigación es recuperar la participación de las mujeres en grupos organizados y su influencia en la generación de procesos de cambio individual, familiar – social y en la construcción de nuevas pautas de relaciones para la superación de la violencia de género en Monteverde.

Por ello estoy muy interesada en conocer sus experiencias.

PLAN DEL ESTUDIO

Si usted decide participar en esta investigación, la investigadora le pedirá su autorización para realizar una entrevista de opción sobre su experiencia como asociada del grupo. La duración de la entrevista es de una hora y treinta minutos a dos horas.

- Durante la entrevista le pedirá información sobre sus motivaciones de participar en el grupo.
- Experiencias dentro del grupo
- Cómo ha influido el grupo en su vida
- Otros temas de lo que ha sido su recorrido y trayectoria en el grupo.
- Si usted está de acuerdo me gustaría entrevistar a un/a hijo/a, pareja, o hermana/os para conocer la experiencia familiar a partir de su incorporación en el grupo.
- Al final de la investigación, se divulgarán los resultados a través de un video documental, en el cual participarán las personas que en su momento acepten salir en él, ya sea su imagen o voz.

ALTERNATIVAS

Usted tiene la opción de No participar en este estudio de investigación.

PARTICIPACION VOLUNTARIA /RETIRO DEL ESTUDIO

Usted solo debe tomar parte de este estudio si quiere hacerlo voluntariamente. No debe sentirse presionado a participar para complacer a la investigadora. Usted es libre de participar en este estudio y retirarse en cualquier momento. No habrá ningún problema si así lo decide.

BENEFICIOS

No sabemos si usted se beneficiará directamente al participar en este estudio. Sin embargo, su participación nos permitirá entender mejor el papel que los grupos de mujeres han tenido en la vida de las mujeres y las comunidades de la zona de Monteverde.

RIESGOS O INCOMODIDADES

Este estudio no presenta ningún riesgo físico o psicológico para las participantes. Si se sintiera incómoda con alguna pregunta o situación, usted tiene la alternativa de no contestar.

PAGO

No le pagaremos por su participación en la investigación.

CONFIDENCIALIDAD

Por ética, nos comprometemos a mantener su información confidencial. Nunca usaremos su nombre o información personal, que la pueda identificar en la investigación. En lugar de su nombre usaremos un número para cada entrevista. En el caso del video documental, solamente usaremos su imagen y nombre, si usted lo acepta.

Su participación en este estudio es confidencial, los resultados podrían aparecer en una publicación científica o ser divulgados pero de una manera anónima. No utilizaremos su nombre, ni otros datos personales que podrían identificarlo en la presentación de los resultados, respetaremos sus derechos.

Usted tendrá el derecho de ver los resultados e informe de esta investigación de manera escrita.

Preguntas o quejas o preocupaciones

Si usted tiene alguna pregunta puede llamar a la Universidad Nacional en Liberia (2666-7508) con Melida Carballo coordinadora de carrera; o a la Universidad de Costa Rica, Comité Ético Científico, en San José (207-5006).

CONSENTIMIENTO

He leído o se me ha leído, toda la información descrita en esta fórmula, antes de firmarla. Se me ha brindado la oportunidad de hacer preguntas y éstas han sido contestadas en forma adecuada, y que he recibido una copia de este documento firmado para su uso personal. Y entiendo que no perderé ningún derecho legal por firmar este documento. Por lo tanto, accedo a participar como sujeto de investigación en este estudio

Nombre _____

Fecha _____

Firma y cédula del sujeto _____

Declaración de la persona que obtiene el consentimiento informado

Le he explicado cuidadosamente a la persona que va a tomar parte en este estudio lo que el/ella puede esperar.

Nombre completo de la Investigadora que solicita el consentimiento _____

Fecha _____

Firma y cédula _____

8.2. Anexo 2. Cronograma

Actividad	Grupo La Campesinita	Grupo CASEM	Responsable	Tiempo/horas
Finalizar revisión investigaciones			Jenny	Marzo 2-27 2009
Elaboración instrumento entrevista abierta			Jenny	Febrero –mayo 2009
Elaboración consentimiento informado			Jenny	Mayo 2009
Elaboración guía preguntas de opinión				Febrero –mayo 2009
Contactar mujeres grupos			Representantes grupos e investigadora	Marzo 2-13 2009
Reuniones con grupos: Junta Directiva y Consejo Directivo			Investigadora y grupos	Febrero a Marzo 2009 2017 2019
Ejecutar entrevistas abiertas a 2 mujeres		X	Investigadora	Marzo 5-13 Solo 2 (Validación instrumentos) 2009
Primera visita Entrevista profundidad 1 mujeres:	X	X	Investigadora	Marzo 2009 Pamela
visita Entrevista profundidad	X	X	Investigadora	Julio 2009 Natalia
Contactación y Entrevistas de opinión familiares de las mujeres			Investigadora	Junio y julio 2009 3 entrevistas

Elaborar Diseño preliminar del Taller	X	X	Investigadora y representantes grupos	Mayo 2009
Elaborar Diseño final, temáticas				Mayo 2009
guía temática taller				2009
Asesorías de investigación				Mayo- junio 2009
Convocar a mujeres al taller. Y recordatorio	X	X	Investigadora y representantes grupos	Mayo con La Campesinita 2009
Ejecutar un Taller con cada grupo	X	X	Investigadora	Julio y agosto 2009
Elaboración del guion del documental			Investigadora	Junio-octubre 2019
Análisis de Información			Investigadora	Se inició Junio y setiembre 2009; julio a setiembre 2019
Filmación de video				Agosto 14 y Setiembre 23 2019
Producción documental				Agosto a Setiembre 2020
Elaboración de Informe Final			Investigadora	Junio-julio 2010 y Octubre 2019
Defensa de Resultados de investigación.				Setiembre 2020

Fuente: Elaboración propia (2009, 2019).

8.3. Anexo 3. Instrumento Entrevista a Profundidad con Asociadas

INSTRUMENTO # 1 ENTREVISTA ABIERTA CON ASOCIADAS DE DOS GRUPOS DE MUJERES DE MONTEVERDE

Motivaciones, significados y aspiraciones de las mujeres en su experiencia grupal.

1. ¿Cuándo ingresó al grupo?
2. Cuénteme sobre su participación en el grupo:
 - a. ¿Cómo se involucró usted con el grupo?
 - b. ¿Cuáles fueron sus motivaciones para participar en el grupo?
 - c. ¿Qué ha significado para usted ser parte del grupo?
3. Cuando usted tomó la decisión de ser parte del grupo, ¿lo hizo sola o lo consultó con su familia? (construcción nuevas pautas relaciones)
4. ¿Cómo reaccionó su familia cuando usted decidió ser parte del grupo? (construcción nuevas pautas relaciones)
5. ¿Ha tenido limitaciones/dificultades personales para participar? Si sí, ¿cómo las ha superado? ¿Qué hizo?
6. ¿Ha participado en la junta/consejo o comités? ¿Sí o no, por qué? ¿Cuánto tiempo tenía de ser parte del grupo?, ¿cuándo ingreso?

Construcción de nuevas relaciones para la superación de la violencia de género

7. ¿Podría compartir como se distribuían las responsabilidades en el hogar antes de entrar y después de entrar al grupo?
 - a) Limpieza, planchado, preparación de alimentos, cuidado de niños y niñas)
 - b) ¿Cómo hacía usted cuando tenía que ir a reuniones? ¿Quién cuida o cuidaba a los niños y niñas?
 - c) ¿Quién preparaba alimentos?
 - d) ¿Quién ayudaba a los niños/as en sus tareas?
 - e) ¿Quién recogía a los niños en la escuela?

8. ¿Usted puede contarme, si usted tuvo que hacer cambios en las labores domésticas para poder ir a reuniones o actividades del grupo?
9. ¿Cómo se distribuyen las responsabilidades en el hogar al día de hoy?
10. ¿Usted trabaja fuera del hogar, además de sus actividades con el grupo?
11. ¿Quién/es trae el dinero al hogar?
12. ¿Cómo usa los dineros que genera en el grupo? ¿Quién decide cómo gastarlo?
13. Desde su experiencia, ¿cómo ha sido el trato u oportunidades que han tenido hombres y mujeres en el acceso a los recursos? ¿Ha sido igual o diferente para cada uno?

Recursos como:

- a) Salud
- b) Educación
- c) Acceso a la tierra
- d) Crédito, vivienda
- e) Asistencia técnica
- f) Información

14. ¿El grupo ha tenido alguna posición sobre lo anterior? ¿Qué han hecho?
15. ¿Se involucra a su familia en actividades del grupo?

Participación Social del Grupo

16. ¿Cómo ha sido la respuesta comunal hacia el grupo, hacia las participantes, desde su inicio hasta la actualidad?
17. ¿Usted participa en otras organizaciones comunales?
18. ¿Cómo son las relaciones con sus compañeras del grupo?
19. ¿Cómo son las relaciones con las fundadoras y las nuevas compañeras?
20. ¿Las fundadoras tienen beneficios especiales por esa situación?
21. ¿Cómo son las relaciones entre mujeres en edad madura y las mujeres jóvenes del grupo?

Avances de las Mujeres en el Nivel Personal

22. ¿Cómo ha influido en su vida la participación en el grupo?
23. ¿Cómo era usted antes de estar en el grupo?
24. ¿Cómo se ve usted ahora?

- 25. ¿Se han dado logros y avances para usted como mujer?
- 26. ¿Qué avances ha tenido usted como persona a partir de su incorporación en el grupo?
- 27. ¿Cuáles han sido vivencias memorables como integrante del grupo?
- 28. Al estar en el grupo, ¿usted ha tenido oportunidad de conocer sobre los derechos de las mujeres?

Avances a Nivel Familiar

- 29. ¿Cómo era su relación de pareja antes de que usted entrara al grupo?
- 30. ¿Cómo era su relación con sus hijos/familia desde antes de que usted entrara al grupo?
- 31. ¿Cómo ha sido su relación de pareja desde que usted entró al grupo?
- 32. ¿Ha habido cambios en su relación: pareja, hijos e hijas, hermana, etc.?

Avances en lo Social

- 33. Para usted, ¿cómo influido la existencia de su grupo en la vida de las comunidades y sus familias?
- 34. ¿Considera que el grupo ha contribuido o aportado a nivel comunal?
- 35. ¿Usted puede mencionar algunos logros, aportes y de su grupo a nivel comunal?
- 36. ¿Desde su punto de vista que ha posibilitado o permitido la permanencia o existencia de su grupo por más de 20 años?

Papel de los Procesos asociativos de las Mujeres de Monteverde

- 37. Haciendo un balance sobre su experiencia en el grupo, ¿puede mencionar algunas cosas o resultados positivos o negativos que le ha significado el ser parte del grupo?
- 38. ¿Qué es lo que más le ha gustado y lo que no le ha gustado?
- 39. ¿Qué le motiva a continuar en el grupo?
- 40. Si usted pudiera hacer cambios en el grupo, ¿qué cosas cambiaría y que mantendría?

8.4. Anexo 4. Instrumento de Entrevista a Profundidad Cuerpos Directivos

INSTRUMENTO # 2

ENTREVISTA A PROFUNDIDAD A PARTICIPANTES LÍDERES DE DOS GRUPOS DE MUJERES DE MONTEVERDE

Motivaciones, significados y aspiraciones de las mujeres en su experiencia grupal

1. ¿Cuándo ingreso al grupo?
2. Cuénteme sobre su participación en el grupo:
 - a. ¿Cuáles fueron sus motivaciones para participar en el grupo?
 - b. ¿Cómo se involucró usted con el grupo?
 - c. ¿Qué ha significado para usted ser parte del grupo?
3. ¿Cómo está formado el grupo (edades y comunidades)?
4. ¿Cuándo usted tomó la decisión de ser parte del grupo, lo hizo sola o lo consultó con su familia? (construcción nuevas pautas relaciones)
5. ¿Cómo reaccionó su familia cuando usted decidió ser parte del grupo? (construcción nuevas pautas relaciones)
6. ¿Ha tenido limitaciones personales para participar? Si sí, ¿cómo las ha superado? ¿Qué hizo?
7. ¿Ha participado en la junta/consejo o comités? Sí o no, ¿por qué?
8. ¿Cuánto tiempo tenía de ser parte del grupo cuando ingreso a la junta/consejo, comité?

Construcción de nuevas pautas de relaciones para la superación de la violencia de género

9. Usted puede contarme, si usted tuvo que hacer cambios en las labores domésticas para poder ir a reuniones o actividades del grupo.
10. Podría compartir cómo se distribuían las responsabilidades en el hogar antes de entrar y después de entrar al grupo
11. Limpieza, planchado, preparación de alimentos, cuidado de niños y niñas
12. ¿Cómo hacía usted cuando tenía que ir a reuniones? ¿Quién cuida o cuidaba a los niños y niñas?
13. ¿Quién preparaba alimentos?

14. ¿Quién ayudaba a los niños/as en sus tareas?
15. ¿Quién recogía a los niños en la escuela?
16. ¿Cómo se distribuyen las responsabilidades en el hogar al día de hoy?
17. ¿Usted trabaja fuera del hogar, además de sus actividades con el grupo?
18. ¿Quién/es trae el dinero al hogar?
19. ¿Cómo usa los dineros que genera en el grupo? ¿Quién decide cómo gastarlo?
20. Desde su experiencia, ¿cómo ha sido el trato u oportunidades que han tenido hombres y mujeres en el acceso a los recursos? ¿Ha sido igual o diferente para cada uno?

Recursos como:

- a. Salud
- b. Educación
- c. Acceso a la tierra
- d. Crédito, vivienda
- e. Asistencia técnica
- f. Información

21. ¿El grupo ha tenido alguna posición sobre lo anterior? ¿Qué han hecho?
22. ¿Se involucra a su familia en actividades del grupo?

Participación social del grupo

23. ¿Cómo ha sido la respuesta comunal hacia el grupo, hacia las participantes, desde su inicio hasta la actualidad?
24. ¿En qué tipo de actividades participan a nivel grupal / comunal?
25. ¿Qué tipo de relaciones tienen con otros grupos de mujeres de la zona y organizaciones, a nivel de coordinación y participación en actividades?
26. ¿Las socias/miembras del grupo participan en otras organizaciones comunales?
27. ¿Cómo está estructurado su grupo?
28. Desde su entrada al grupo, ¿cómo se ha dado la toma de decisiones al interior de la organización?
 - a. ¿Quién o quienes toman decisiones?
 - b. ¿Cómo lo hacen: consultan o ellas deciden?
29. ¿Cómo son las relaciones con sus compañeras del grupo?
30. ¿Cómo son las relaciones con las fundadoras y las nuevas compañeras?

31. ¿Cómo son las relaciones entre mujeres en edad madura y las mujeres jóvenes del grupo?
32. ¿Ustedes han tenido limitaciones, dificultades como grupo?
33. ¿Se han dado conflictos internos? ¿Por qué?
34. ¿Cómo han sido las relaciones y dinámicas internas del grupo?
35. ¿Las fundadoras tienen beneficios especiales por esa situación?

Avances de las mujeres en el nivel personal

36. ¿Cómo ha influido en su vida la participación en el grupo?
37. ¿Cómo era usted antes de estar en el grupo?
38. ¿Cómo se ve usted ahora?
39. ¿Se han dado logros y avances para ustedes como mujeres?
40. ¿Qué avances ha tenido usted como persona, y las otras mujeres, a partir de su incorporación en el grupo?
41. ¿Cuáles han sido vivencias memorables como integrante del grupo?
42. ¿Qué papel ha jugado el producir artesanías y arte para usted?
43. ¿Se han dado logros en relación con nuevas oportunidades para las mujeres y sus familias?
44. ¿Al estar en el grupo, usted ha tenido oportunidad de conocer sobre los derechos de las mujeres?

Avances a nivel familiar

45. ¿Cómo era su relación de pareja antes de que usted entrara al grupo?
46. ¿Cómo era su relación con sus hijos/familia desde antes de que usted entrara al grupo?
47. ¿Cómo ha sido su relación de pareja desde que usted entró al grupo?
48. ¿Ha habido cambios en su relación: pareja, hijos e hijas, hermana, etc.?

Avances en lo social

49. ¿Usted puede mencionar algunos logros, aportes y avances que ha logrado su grupo a nivel comunal?
50. ¿Qué papel ha tenido su grupo en la economía local?
51. ¿Desde su punto de vista que ha posibilitado la permanencia o existencia de su grupo por más de 20 años?

Papel de los procesos asociativos de las mujeres de Monteverde

52. Haciendo un balance sobre su experiencia en el grupo, ¿puede mencionar algunas cosas o resultados positivos o negativos que le ha significado el ser parte del grupo?
53. ¿Qué es lo que más le ha gustado y lo que no le ha gustado?
54. ¿Qué cosas cambiaría y que mantendría?
55. ¿Qué le motiva a continuar en el grupo?

8.5. Anexo 5. Instrumento Entrevista a Familiares

INSTRUMENTO #3

ENTREVISTA ABIERTA CON FAMILIARES DE LAS MUJERES

1. Usted puede relatarme, ¿qué ha significado para usted el hecho de que su esposa/madre o hermana, se involucrara o participara en el grupo?
2. ¿Cómo ha vivido el hecho de que su esposa/madre sea integrante del grupo?
¿Cómo ha influido en su vida personal y en la de su familia?
3. ¿Usted se ha involucrado o participado en alguna actividad del grupo, al inicio o en la actualidad?
4. ¿Cómo se distribuían las responsabilidades en la casa antes de que ella fuera parte del grupo? ¿Quién preparaba alimentos, quién se encargaba de la limpieza de la casa, planchado, cuidado de los niños, ayuda con las tareas?
5. ¿Cómo se distribuyen estas responsabilidades en la actualidad?
6. Cuando su esposa, pareja/madre o hermana tenía reuniones, ¿cómo hacían con responsabilidades en la casa de la casa y el cuidado de los niños?
7. Cuando su esposa o pareja/madre o hermana tenía que asistir a reuniones o actividades, ¿quién cuidaba a los niños?
8. ¿Desde su punto de vista, considera que la participación de su esposa/pareja/madre o hermana en el grupo ha generado cambios en su vida y la de su familia? , de ser así, ¿cuáles?)
9. ¿Considera usted que el hecho que su esposa/madre/hermana sea parte del grupo ha generado algún cambio en su pareja/esposa/madre o hermana?
¿Cuáles?
10. ¿Cómo era la relación de pareja antes de que ella entrara al grupo?
11. ¿Cómo es ahora su relación de pareja/madre/hij@ o hermana?
12. ¿Considera que al estar su pareja, madre o hermana en el grupo, le ha permitido a ella crecer como persona?
13. ¿Cuándo su esposa o pareja/madre o hermana tenía que asistir a reuniones o actividades quién cuidaba preparaba alimentos?
14. ¿Qué aportes o cosas positivas ha traído la existencia del grupo para su familia y la comunidad?

15. Desde su punto de vista, ¿cómo ha sido la respuesta que la comunidad ha tenido hacia el grupo desde el inicio y en la actualidad?

16. ¿Considera que el grupo ha tenido aportes en la vida de las comunidades y de las familias?

17. Haciendo un balance sobre la experiencia de su esposa, pareja/madre o hermana en el grupo, puede mencionar algunas cosas o resultados (positivos o negativos), ¿qué ha significado a usted o su familia el hecho que ella esté involucrada con el grupo?

8.6. Anexo 6. Taller con Grupos Programa

INSTRUMENTO # 4

TALLER SOBRE PARTICIPACION DE LAS MUJERES EN LOS GRUPOS

Objetivos del Taller:

1. Reconstruir a partir de las percepciones y experiencias de las mujeres el significado e influencia que ha tenido en sus vidas, y la de su familia desde su participación en el grupo.
2. Motivar en las mujeres el intercambio de opiniones sobre el papel que ha tenido el grupo en relación a: cambios de mentalidad con respecto a los roles y responsabilidades de hombres y mujeres, relaciones de pareja, relaciones familiares, autoestima, fortalecimiento individual, derechos de las mujeres, violencia de género y /o violencia contra las mujeres.

Programa:

1. Bienvenida y explicación de los objetivos del taller.
2. Dinámica de presentación.
3. Formación de grupos de trabajo: Papel del grupo en la vida de las mujeres y las familias.

Dinámica Pasado, Presente y Futuro (buscan tres objetos en el espacio que tenga un significado simbólico de cómo que representa para el pasado, presente y futuro).
4. Plenaria: Se comparten las ideas y pensamientos
5. Dinámica: Tiro al Blanco: cada persona escribirá en las flechas de papel para cada uno de los círculos según lo que representan.
 - El círculo del centro representa las limitaciones de las mujeres y la organización
 - El círculo dos: representa situaciones superadas
 - El tercer círculo fuera: representa las soluciones.
6. Plenaria.
7. Avances personales

Descripción: Se inició el taller con una actividad de bienvenida, y como parte de esta se hizo dinámica de la *Pelota Preguntona*, de tal forma que a quien le cayera la bola pequeña, se les solicitaba compartir sobre sus motivaciones por participar en el taller y expectativas.

La segunda actividad fue *Pasado, Presente y Futuro* a partir de la cual, cada participante buscaba un objeto en el área del taller que representara simbólicamente esos tres momentos de la organización, así que primero reflexionaban a solas y luego en plenaria compartían con el grupo cuál objeto escogieron y el significado del mismo en relación pasado, presente y futuro. El propósito de la dinámica es recuperar a través de las historias de las mujeres sobre los procesos y los cambios en el grupo y en su vida personal.

La tercera dinámica, se llamaba *Tiro al blanco*, a partir de esta, se dividieron a las participantes en 2 pequeños grupos, en los cuales identificaron limitaciones y obstáculos que las mujeres y el grupo han experimentado; y soluciones según la cercanía al centro del círculo indicaba la seriedad de la problemática que ellas identificaron.

Se toma la metodología de los diagramas circulares o diagramas de Venn, porque son útiles para analizar la distancia social, o relaciones institucionales; pero también se puede adaptar a lo más importante que afecta al grupo. Como en este caso

8.7. Anexo 7. Resúmenes de Entrevistas

Resumen de entrevista Hugo, esposo de Nancy	Eva, asociada de La Campesinita	Daniela, hija de María y hermana de Eva
<p>-Le motivó de... tener una fuente de trabajo y... de pasar un rato con las demás compañeras y aprender...en lo económico... tal vez una entradita pequeñita, pero a la vez a la vez tenía como una meta de crear una empresa.</p> <p>-...yá es algo que ellas se sienten bien, ir a trabajar ahí, por la compañía, por lo que comparten, entonces psicológicamente esta ayuda mucho.</p> <p>- Yo lo que hago es que la admiro mucho a ella, porque tiene mucha capacidad, para dirigir y no abandonar las cosas que tiene que hacer...</p> <p>- Eso, eso cuando uno no es estudiado, las organizaciones en las cuales uno pueda pertenecer es más lo que uno aprende, que lo que da.</p> <p>-Sobre responsabilidades hogar: yo siempre me he hecho cargo de lo mío, lo que es deberes, responsabilidades de la casa, esto es mi parte. Y ella lo que tiene que ver es... con lo de la escuela, colegio..., y los quehaceres de la casa. Actualmente... Sí, funciona más o menos igual.</p> <p>- cuando ha habido recursos... ellas han tenido muchas ayudas entonces los demás lo que hacen es que más bien las han apoyado y si ellas tienen que gestionar algo como comunidad o como grupo, iyai, estarían muy anuentes a darle el apoyo.</p> <p>-Como conocimientos, ha aprendido muchísimo porque ha hecho muchísimos cursos que tiene que ver con lo mismo, y más capacidad, le ha servido mucho, ha aprendido mucho, y mucha experiencia en lo que es organizaciones, trabajos comunales.</p> <p>-Cambios a nivel del grupo familiar: Iyai, viera que sí, tal vez ya uno no es tan machista como antes, sino que tiene que entender y comprender algunas cosillas que tienen todo el derecho y no, y tal vez a respetar más las opiniones de ella, entonces como que muy poco me meto, en el asunto.</p> <p>-Para mí machismo es: Yo pienso que es una palabra muy abierta en en...abarca en muchos sentidos, bueno no sé, pero para mí yo pienso que es muy ... una pregunta muy grande; pero una de las cosas pudo haber sido esa, o pudo haber sido cualquier cosa. Que un hombre...pero yo pienso que se puede dar en ambos casos, no solamente en el hombre; sino que, por ejemplo, cualquiera de los dos quiera como quien dice, adueñarse de la autoridad de la familia. Yo pienso que ninguno de los dos tiene ese derecho, porque es un compartir, y es un vivir, y si si hay una opinión de parte de ella y y está en su razón, iyai no hay más que darle el apoyo, y el apoyo se da con solo que uno se quede callado y ya significa apoyo. O algo que le diga a una</p>	<p>-Se motivó a ver mujeres del grupo y en especial a su mamá, interés por aprender y aumentar ventas. El curso que llevó sobre producción de alimentos para aplicar las nuevas técnicas</p> <p>-Estuvo al inicio unos 8 meses fuera del proceso de producción porque se fue a trabajar a Santa Elena en la sodita del Quiosco de la Iglesia, primero era a trabajar con otra señora y después sola. Esto me ayudó a sentirme más libre, más independiente, porque tuve que aprender a hacer las cosas solas. Fue bueno, porque con esta platita me pude hacer un cuartito, mi taller, ahí trabajo yo.</p> <p>-La inauguración del edificio de La Campesinita, que bonito. Pero qué vergüenza hablar en público.</p> <p>Al principio eran 15 mujeres, pero el problema es que no querían compartir, y las que eran así se salieron.</p> <p>-Campesinita es mínimo el ingreso porque producimos poco. Me encargo proceso de producción y envasado.</p> <p>-Las mujeres les ha ayudado a ser desapegadas al estar en el proyecto. A mi mamá le ayudado a ser menos sumisa.</p> <p>Piensa que grupo ha tratado en liderazgo diferente, cada una tiene liderazgo, hacer cosas diferentes.</p>	<p>-La Campesinita me ha parecido muy importante porque, uno, por el desenvolvimiento que ellas han tenido al participar de un grupo porque anteriormente en la casa nada más haciendo los oficios del hogar y ya y entonces cuando mamá empezó para ella fue un cambio, igual para nosotros porque ya ella tenía otra cosa que hacer, involucrarse más con otras personas, entonces pienso que ese fue un paso muy importante para ella.</p> <p>- no había las oportunidades que hay ahora que uno sale a trabajar fuera (...). Fue una oportunidad de trabajo para la comunidad, ha llevado oportunidades de capacitación a la comunidad, con el INA, es importante para que jóvenes lleven los cursos también.</p> <p>- sí porque yo recuerdo que cuando la primera inauguración que ellos tuvieron del primer local yo estuve...que bonito.</p> <p>- En oficios, yo ayudaba... siempre si yo estaba en la casa pues le ayudaba a ella para que ella fuera ..Johan estaba tan chiquito, hay fotos que el la acompañaba a ella y que ella le daba la semilla del mango para que él se entretuviera (...) pienso que ahí colaboramos todos y Edith estaba muy muy joven, pero ella siguió los pasos de mamá. Para mi hermana venía detrás de mamá, creció viendo a mama ahí en el grupo. Ella todos los cursos de INA ella.</p> <p>- hubieron cambios... tenía que haber y apurarnos todas...mama se sintió más sacrificada en algún</p>

<p>güila uno no debe decirle a una güila lo contrario de lo que ella le está diciendo, sino...ya se dijo eso, eso es, entonces para mí, yo pienso que no...núcleo familiar no puede existir ordenes, no puede existir ordenes, no son bajo órdenes ninguno de los dos. Ambas partes, es que las órdenes, solo en los grupos militares, no sé qué, entonces en una familia no debe existir órdenes, de parte de ninguno de los dos.</p> <p>Cómo es ella ..., una persona centrada en sus cosas, muy formal, con mucha experiencia para dirigir, iyai no sé tal vez la Campesinita, o la familia ...</p>		<p>momento porque era ya otra cosa que ella quería pertenecer al grupo... así como la relación yo pienso que no cambio mucho, digamos se mantenía para mamá, ... mi hermano mayor fue siempre tan machista que él siempre decía que si uno tenía que salir que porque él tenía que servirse la comida, pero mamá lo enseñó así.- Mamá mejoró autoestima al compartir, no encerrarse en la casa y compartir con otra gente, aprender y aportar ideas.</p>
--	--	--

Irma asociada La Campesinita	Raquel Asociada de CASEMCOOP
<p>-Yo entré al grupo 3 años después de que habían iniciado. Porque me gustó lo que hacían, ya nos reuníamos en grupo de la Iglesia.</p> <p>-Quería aprender a hacer mermeladas.</p> <p>-Al principio mi esposo no estaba acostumbrado a que yo saliera de casas... pero él no se oponía, siempre nos apoyaba con cosas que había que hacer en el local, que pegar el piso, que arreglar.</p> <p>-A mis hijas...la chiquilla mayor les gustaba ir a las reuniones, para ellas era divertido... llegaban los hijos de las otras compañeras.</p> <p>-Llevamos muchos cursos con el INA, de costos, de contabilidad, de libros legales, de administración y más sobre producción. El año pasado llevamos varios cursos, las otras personas de la comunidad podían participar.</p> <p>-Cuando teníamos mucha producción a las mujeres de la comunidad las contratamos por hora.</p> <p>-Si yo me hubiera quedado en la casa no hubiera aprendido de contabilidad, de cosas legales.</p> <p>-Ahora nosotras participamos en los comités de la Escuela, Iglesia y otros de la comunidad, ahora somos nosotras las mujeres. Antes ellos pintaban, arreglaban...hoy día nosotras pintamos la Escuela.</p> <p>-</p>	<p>-Mami ha sido quien nos motivó a nosotros a... el hecho que mami...ella tiene muchos años de participar en CASEM eso nos motivó mucho a nosotros como hija a formar parte de CASEM... ella logró en la vida o ha logrado por el hecho de estar en CASEM.</p> <p>También influyó mucho el hecho que al recibir ella dinero, al tener una entrada económica como que ella se liberó un poco más de mi papá, muy celoso, él la tenía sobreprotegida a mi mamá.</p> <p>-Ella se metió a CASEM y empezó a producir su dinero, se liberó de mi papá, y yo ya, sentía que no era mi vieja verdad, entonces sí, yo siento que eso le ayudó mucho a ella y me motivó a mí principalmente verdad a meterme a CASEM.</p> <p>-Ahora yo le ayudó mucho a mi mamá porque ya mami para la edad que tiene, se le dificulta más, y yo le ayudo porque ella no quiere dejar CASEM, -. Entonces, yo lo que hago es que a veces yo hago cosas para mí, e igual hago cosas para ella, para que ella las lleve. Yo le dije “mami yo quiero meterme a CASEM también.</p> <p>- CASEM para mí no es para vivir, o sea es como para aprovechar el tiempo libre que me queda es una entrada extra y además el hecho ... yo saco tiempo para mí, porque cuando yo voy a CASEM.</p> <p>Entonces yo me metí en CASEM, el Consejo, y esa primera vez que me metí me dejaron como presidenta, y ya voy para tres años de estar presidiendo el Consejo.</p> <p>-Me ha enseñado mucho del manejo de una cooperativa porque a veces uno no sabe las cosas como en realidad son. Uno ve que una empresa tal sigue adelante y no sabe cómo, en cambio a estar uno dentro uno aprende muchísimas cosas. Cooperativas yo sabía muy poco, ahora no se mucho, pero si se un poco más. CASEM es de todas de las socias, pero hay una parte que es mía, porque yo tengo que velar por ellas.</p> <p>-Vieras que a mí me encanta, de CASEM me encanta el hecho de usted poder compartir con otras personas completamente diferentes.</p>

	<p>Gente que le irradian a usted ideas nuevas, gente adulta mayor. Uno conoce mucha gente.</p> <p>Nos falta motivación para producir un poco más, y hay un grupo, de señoras que ya no, pueden producir.</p> <p>-Me siento más contenta, más activa, importante, tal vez no es la palabra, pero que sirvo para algo.</p> <p>-He aprendido a valorarme mucho, hasta en mi propia casa.</p> <p>-Avances... en el trabajo, he visto al estar en grupo; se da cuenta que uno no tiene la razón, verdad.</p> <p>-He conseguido cosas que solo con trabajo no hubiera podido tener carro</p>
--	--

8.8. Anexo 8. Ejemplos de diagramas resúmenes de motivaciones y significados de ingresar al grupo

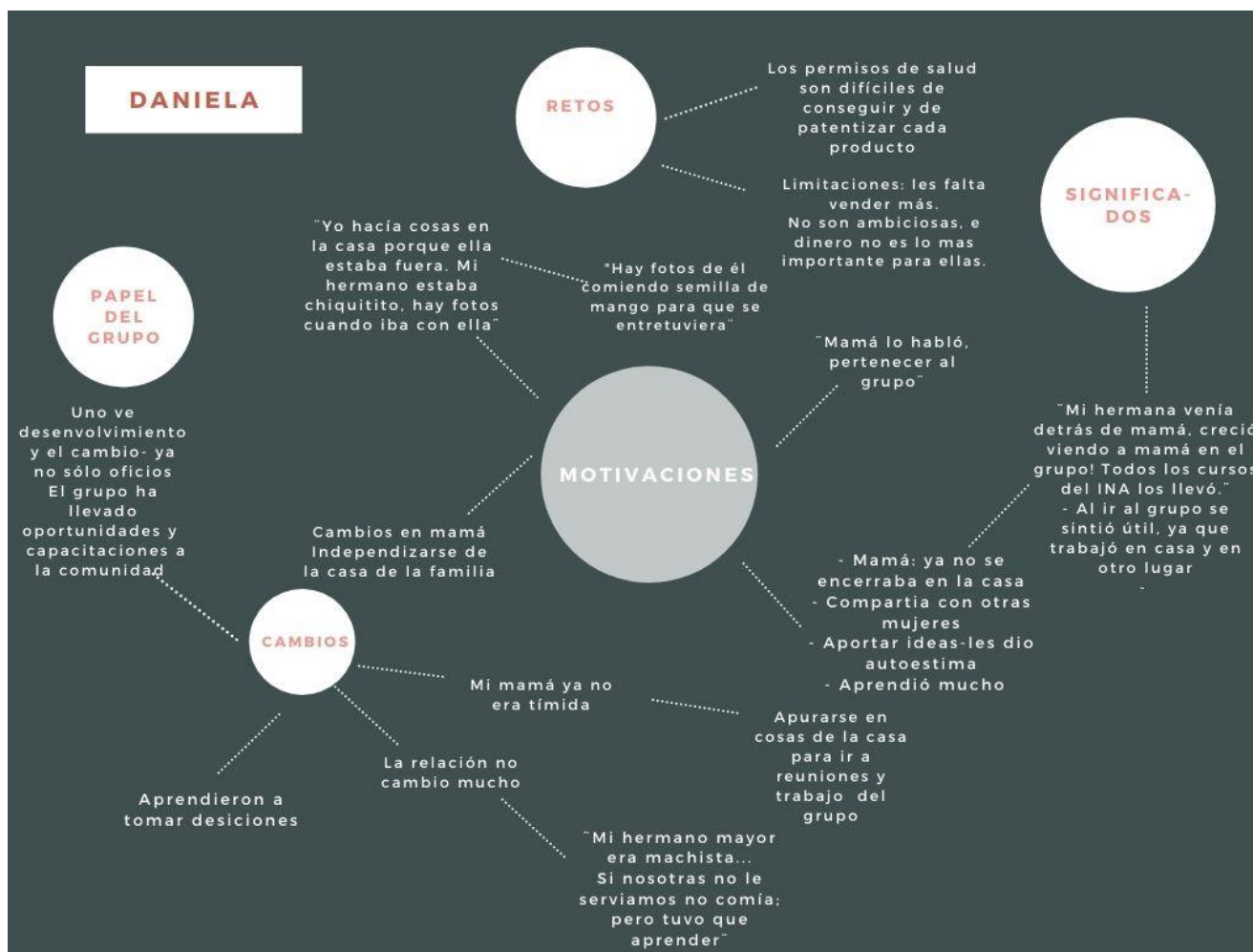


Ilustración 2. Resumen entrevista motivaciones Daniela

Fuente: Elaboración propia I (2019)

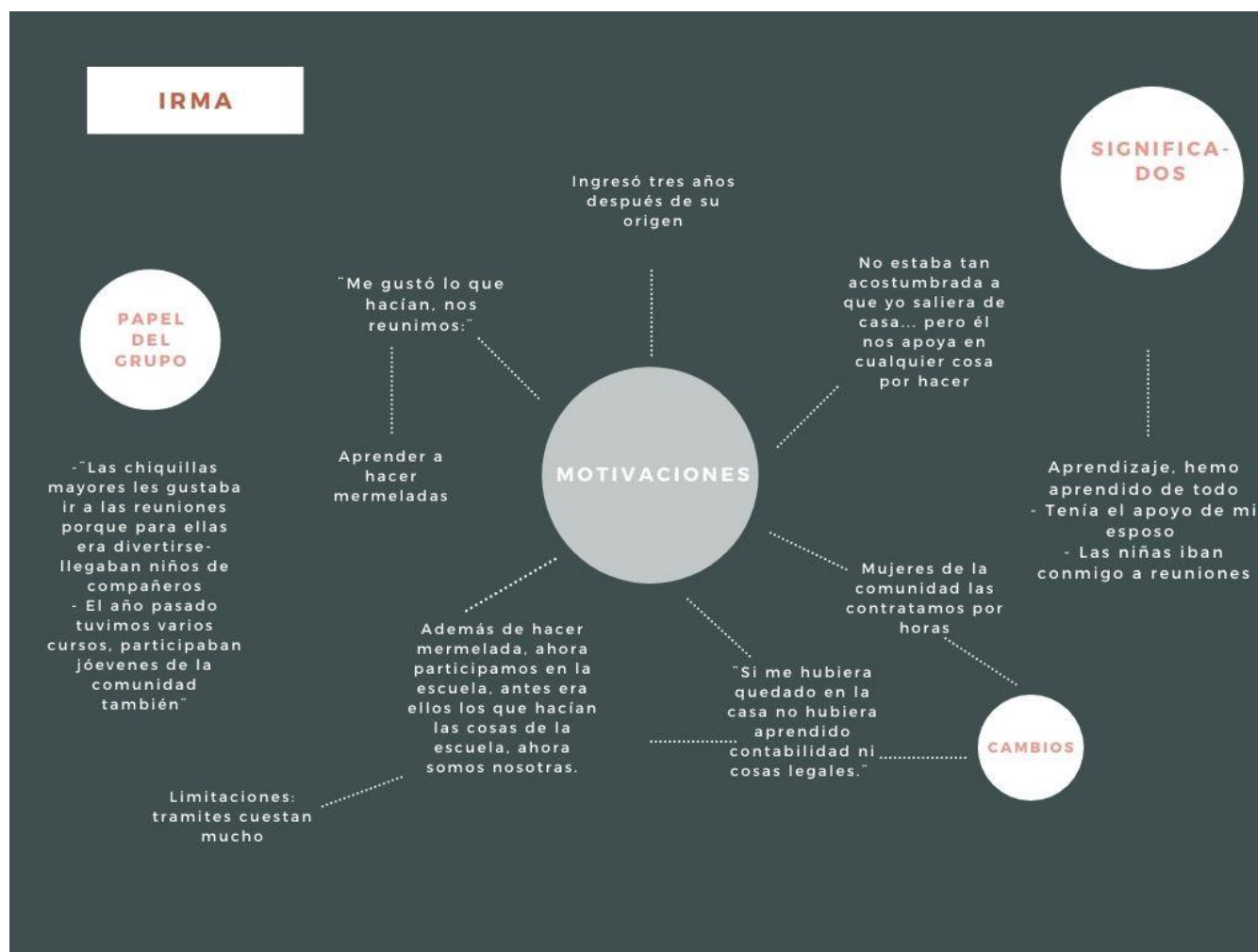


Ilustración 3. Resumen entrevista motivaciones Irma

Fuente: Elaboración propia (2019)

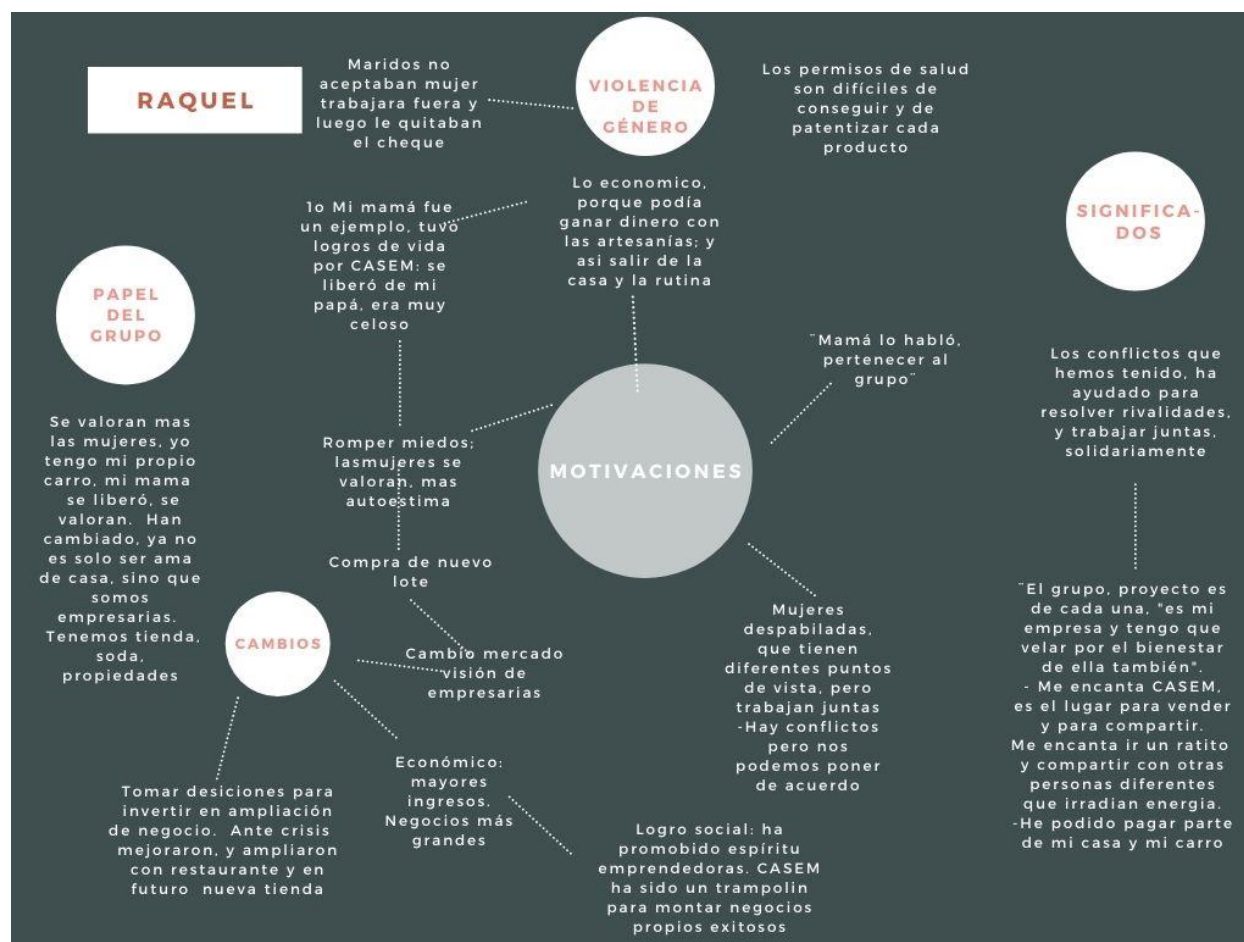


Ilustración 4: *Resumen de entrevista de Raquel*

Fuente: Elaboración propia (2019)